

MANUAL DE PERIODISMO

VICENTE LEÑERO y CARLOS MARÍN

tratados y manuales grijalbo

MANUAL DE PERIODISMO ■ VICENTE LEÑERO y CARLOS MARÍN

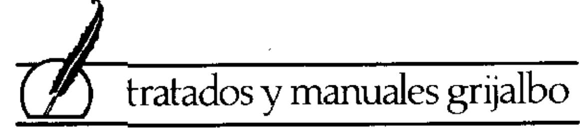
MANUAL DE PERIODISMO



tratados y manuales grijalbo

MANUAL DE PERIODISMO

VICENTE LEÑERO
y CARLOS MARÍN



MÉXICO BARCELONA BUENOS AIRES

MANUAL DE PERIODISMO

Calz. San Bartolo Naucalpan núm. 282
Argentina Poniente 11230
Miguel Hidalgo, México, D.F.

SÉPTIMA EDICIÓN

ISBN 970-05-0142-6

IMPRESO EN MÉXICO

Advertencia

Este manual fue originalmente, hace 25 años, un curso de periodismo por correspondencia. Concebido y redactado en 40 lecciones por Vicente Leñero, casi desapareció en un intento de la escuela Carlos Septién García por institucionalizarlo. Antes de resucitar en el presente volumen, fue experimentado por Carlos Marín en el Palacio de Minería cuando, a principios de los años 80, se fundaron los talleres de redacción periodística bajo los auspicios de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La novelística y la dramaturgia testimonial de Vicente Leñero tienen como punto de partida el periodismo, disciplina que practicó desde sus años escolares; que estudió simultáneamente a la carrera de ingeniería civil y que ha ejercitado en las redacciones de *Señal, Claudia, Revista de Revistas, Excélsior* y *Proceso*.

Carlos Marín conoció los rudimentos del oficio en la Septién García y los ha puesto en juego en las redacciones de *El Día*, *Línea*, Canal 13, Canal 11, *Ultimas Noticias de Excélsior* y *Proceso*. Además de los talleres de Minería, imparte cursos de periodismo en la Universidad Iberoamericana.

Al reelaborar el curso de Leñero, Marín incorporó sus puntos de vista sobre el ejercicio periodístico, actualizó ejemplos y propuso nuevas definiciones.

La revisión del manual en su aspecto pedagógico se debe a la paciencia de Rafael Rodríguez Castañeda, jefe de Redacción de *Proceso*, autor del libro *El asesinato de Orlando Letelier* y responsable del área Tecnología de la Información en la Unidad Acatlán de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de la UNAM.

Prólogo

"Cuarto brazo de la Constitución, cuarto poder, rastrillo del estercolero, tábanos, directores de los grandes en beneficio de la gente corriente, convocadores del debate público" son calificaciones que recoge un autor[1] en cuanto quiere determinar las concepciones comunes, internacionales, del periodismo.

La preocupación de crítica o de parloteo sobre la prensa se suele afamar en el discernimiento de los efectos y la efectividad de la prensa. Lo que se supone que agita, mueve, inicia o termina, o debiera hacer. Ciertamente que también se ofrecen trabajos sobre el oficio y la tecnología del periodismo.

A Vicente Leñero, novelista, dramaturgo, periodista, a Carlos Marín, escritor, reportero, jefe de producción de la revista *Proceso* que ambos fundaron y donde trabajan, les ha importado más el oficio que el beneficio o perjuicio de los quehaceres periodísticos. No es que ignoren o menosprecien los sentidos reales o supuestos, la moral, la política de los periodistas. En México es sabido que los dos asumen una posición profesional rigurosa, sancionada, por una parte, por la estima y seguimiento de sus escritos y, por otra, por la represión de poderosos de ocasión sexenal y de sus cómplices incrustados en la prensa mexicana.

Según Leñero y Marín, habrá de leerse, la información es clave existencial. Recogen y acogen, asumen la noción contemporánea de la teoría de la información y entienden que esta idea se extiende a las realidades muchas de la existencia, de la convivencia, de la heterogénea materialidad del cosmos. Hoy el concepto de información es un concepto matriz de la comprensión, no sólo de vidas y haciendas, sino de materias y fenómenos todos.

Pero no incursionan en la montaña de conceptuaciones e indagaciones teóricas del asunto. Ellos son oficiantes del periodismo. De aquí que se atengan y detengan en las modalidades actuales, vivas, en la década octogésima, del siglo veinte.

[1] J. Curram, *et. al.*, *Sociedad y comunicación de masas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 114.

De aquí que sean morosos y aun deleitosos en la definición y descripción del oficio periodístico, de sus quehaceres o, como lo dijo Leñero en la compilación de trabajos periodísticos suyos, de la "talacha", el trabajo real y preferible del periodista.

Los autores piensan que el periodismo es "una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público." Como se dijo, ni Leñero ni Marín tienen interés, en este trabajo, en discernir, tomar posición frente a las consideraciones críticas, surgidas o divulgadas sobre todo a partir de los años cincuenta en países americanos, en donde se cuestiona la trascendencia o la inmanencia de los empeños periodísticos.

Así, no debaten los asuntos concernientes a la verdadera publicidad[2] del escrito periodístico. Mediante la noción de interés público se constriñen a la tesis en que los periodistas son divulgadores de conocimientos. Hacen bien al acogerse a la noción de que el periodista transmite o comunica relatos, apuntes, conversaciones, cifras, imágenes, con la tendencia a la verosimilitud más que a la veracidad.

Está claro: al no seguir ni pretender seguir los procedimientos de las ciencias, sociales u otras, para transmitir informaciones —en el sentido actual del término: revelaciones, críticas inesperadas, inéditas, es decir noticias— los periodistas ofrecen dichos, razonamientos, cifras, emociones, gráficas a partir de su verosimilitud, de la posibilidad de ser aceptadas, creídas, verificables con el rigor presunto de los juegos de la cientificidad.

El periodismo ofrece verdades, ciertamente. De primera instancia, creencias que se entienden y aceptan por ser de voz corriente o común, del tan debatido y aceptado sentido común. Después que vengan historiadores, sociólogos, economistas, politólogos, sicólogos, personas que poseen principios, métodos y manías singulares, se cree, para ahondar, precisar, determinar.

Por supuesto que el autor de Los periodistas y el descubridor documental de la Brigada Blanca —perversa corporación parapolical mexicana de represión clandestina— uno y otro, con matices ideológicos discrepantes, saben bien que el periodismo es ejercicio, lucha social. Entienden que la "objetividad" posible no es extraña al compromiso o a la intención políticos. La objetividad, es de añadirse, es definición, explicación o implicitación de los credos o descreencias del presente y del destino de las sociedades.

[2] J. Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981.

La asunción del periodismo como estimulante, no sedante, del cambio social es clave de su posición política.

Franca y deliberadamente se dan cuenta de la singularidad del periodismo actuado y tramado en México, país y experiencia profesional de los autores. Por más que sean abundantes los puntos de convergencia de la práctica periodística mexicana con las de otras partes de los países del mundo, está claro que las trabazones de poder, la historia de México, dan algunas marcas de lo excepcional y en más de un caso alucinante: el afamado y todavía vigente "surrealismo" mexicano.

Por ejemplo, el tránsito de reporteros y redactores, de críticos, adversarios y aun enemigos de gobiernos o del "sistema" a funcionarios de la presidencia, de los gobiernos estatales, de empresas privadas, encargados de controlar, sofocar, tergiversar e inhibir el trabajo del cual vivieron y por el cual pugnaron tiempo atrás. No es menos típico el caso de "periodistas de Estado", informadores y críticos del quehacer público, pero a medias, con guiño de ojo, con la esperanza de ser incorporados, cooptados, por sus criticados. Así como José López Portillo, expresidente de ingrata memoria, se quejó de éstos y sus compañeros de trabajo porque, según él, no proporcionaba publicidad, pagaba, para que le pegaran; en sentido inverso son abundantes, mayoría probable, los periodistas que pegan para que les paguen.

Junto con la subordinación de los intereses mercantiles de la prensa —las publicaciones son ahora también una mercancía— a un segundo o tercer término, Leñero y Marín consideran que existe una entidad, una realidad social y profesional, intencional, moral, llamada propósitos periodísticos. Esto es, los autores suponen y quieren que la razón de ser del periodismo y del periodista sea autónoma, que el periodista determine las reglas de su trabajo informativo, su deontología y teleología. De manera interdependiente de otros valores, si es que es inevitable, como el prologuista cree.

El minucioso y ejemplarizado trabajo de estos periodistas divulgadores de sus ideas profesionales, de sus artes y mañas, se concentra en la aclaración y ejemplificación abundantes de los instrumentos del periodismo. Por cierto que, hasta donde va su experiencia y los recursos de su país, los autores reconocen como instrumentos comunes del periodismo a la prensa, a la radio y a la televisión. No se detienen a considerar las posibilidades, que aquí apenas se aluden, del empleo de los recursos de la factura propia

de centros de información posibles gracias a las copiadoras, a la grabación en casettes de programas de televisión y radiodifusión de circuitos cerrados, independientes. La teledifusión —emisión de varios centros, intercambiables, autónomos— que podrá, ya empieza a serlo, a reducir la radiodifusión a un único nacional o regional centro de comunicación, sin participación de otros emisores y de los mismos receptores.

Cuando definen las responsabilidades, es decir las respuestas, las maneras deseables de responder, de los periodistas: dominio técnico del periodista, apego a la verdad (en su especie verosimilitud) como responsabilidad de inteligencia, servicio a la comunidad social, los manualistas ofrendan, más que nada, un amplio muestreo analítico y ejemplificador del trabajo posible y real de reporteros, articulistas, columnistas y cronistas. Quizás en otro trabajo o edición se agregen los artistas gráficos, cartonistas, fotógrafos, diseñadores.

Tiene entraña y gracia la ejemplificación, inventada una, recopilada otra, el muestreo de posibilidades y modos del quehacer periodístico. Del bosque al árbol periodístico, de los árboles al bosque, dialécticamente.

A Vicente Leñero y a Carlos Marín les importó, les importa, la posibilidad de expander sus experiencias y sus creencias profesionales, sus valores y críticas. Quieren colaborar en la información y en la formación de quienes se interesan en el trabajo periodístico. Se ufanan de que su trabajo no es oficio de tinieblas sino de alboradas; su trabajo no es de brujos ni de cavernas. Se dice bien: es para la luz pública.

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Introducción

Aun en las condiciones más elementales de existencia, los seres vivos han tenido que valerse de una determinada información para evolucionar en las distintas especies. Qué comer, cómo digerir, cuándo cerrar los ojos, dónde anidar, a quién proteger o rechazar, son informaciones clave para el desarrollo de la vida toda. La información genética expresa el ímpetu fundamental de la supervivencia. Pero las preguntas y respuestas del código genético no son las únicas que explican la evolución y la supervivencia del hombre.

En el hombre y sólo en él, esas interrogantes se plantean con variantes prácticamente infinitas, debido a las facultades racionales de su especie. De su experiencia individual y colectiva el hombre acuña, además, otra pregunta exclusiva de la inteligencia: la del *por qué* de las cosas.

Visto así, el ser humano es una suma ilimitada de informaciones: las biológicas (comunes de la especie), las de la experiencia individual (rostros, afectos, colores, sonidos particulares), las que se generan en el ámbito familiar (palabras, juegos, primeros pasos, rutinas) y las que determinan al hombre social (escuela, trabajo, política).

En nuestro tiempo, a la peculiaridad de las informaciones que nutren a cada sujeto mediante su relación con otros individuos (padres, hermanos, maestros, amigos) se añaden las de tipo general, las que se reciben a través de los *medios de comunicación colectiva* (libros, discos, periódicos, espectáculos) y que configuran preferencias, modas, comportamientos en la vida social.

Dentro de este último grupo se encuentran los *medios de información periodística,* que mantienen a los individuos al tanto de lo que ocurre en su entorno.

El *periodismo* es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público. Sin el periodismo, el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdotarios.

La información periodística responde a las preguntas esenciales *qué, quién, cómo, cuándo, dónde, y por qué* respecto del acontecer social.

El periodismo resuelve de manera periódica, oportuna y verosímil la necesidad que tiene el hombre de saber qué pasa en su ciudad, en su país, en el mundo, y que repercute en la vida personal y colectiva. El interés público —y el periodismo en consecuencia— tiene como límite la intimidad de las personas.

Periodicidad, oportunidad, verosimilitud e interés público son características fundamentales del ejercicio periodístico. La transmisión y el enjuiciamiento de los hechos hacen del periodismo una disciplina básicamente intelectual, que se expresa con palabras.

Como toda actividad intelectual, el periodismo cumple su función en la medida en que se desarrolla no solamente con relativa libertad sino como un ejercicio de liberación tanto de quien lo practica como quien lo digiere. El periodismo pervierte su función cuando tergiversa, cuando miente, cuando negocia y cuando escamotea información.

La deformación del periodismo, sin embargo, es un fonómeno recurrente y explicable: lejos de ser una forma desinteresada de comunicación, constituye una activa manifestación de la lucha de clases.

El tratamiento de los hechos en cada medio informativo expresa un modo de percibir y de enjuiciar la realidad, proyecta una posición política frente a los hechos. El periodismo, entonces, es intrínsecamente parcial. Su ejercicio —fluidez de informaciones y opiniones— incide en la modelación de criterios y en la consecuente respuesta social para que las estructuras de poder se mantengan como están o para que se modifiquen.

Implícita o explícitamente, cada texto periodístico entraña una carga subjetiva, política, originada en la formación de cada periodista y en el interés económico, político, ideológico, de cada empresa periodística. De lo anterior se desprende que la información y la interpretación del acontecer social no constituye un fin, sino que aporta elementos para que el hombre sepa, analice, calcule, descarte, suponga, proponga, reclame, planifique, decida.

No obstante, los elementos de cada hecho de interés público tienen valores consustanciales que correctamente evaluados han de prevalecer en la práctica profesional. Por su propia dinámica, el periodismo opera como estimulante y no como sedante del cambio social. La singularidad de la vida pública de México se manifiesta en formas también singulares de periodismo:

Casi todos los medios de información tienen objetivos fundamentalmente comerciales, que se sobreimponen a los propósitos

genuinamente periodísticos. Otra característica frecuente es la docilidad de estos medios frente a los poderes económico y político y, muy marcadamente, su acrítica subordinación al poder monolítico de los sucesivos gobiernos.

Formalmente, la proliferación de periódicos, revistas y noticiarios radiofónicos o televisivos crea la ilusión de una sociedad exhaustivamente informada pero en realidad es desorientada con el bombardeo de un periodismo superficial y atomizado en extremo. Por ello se requiere de instituciones y periodistas que hagan prevalecer la solidez de la información y la opinión calificada sobre la manipulación mercantil.

Aquí se proponen definiciones, puntos de referencia y ejemplos, expuestos siempre a mejores opciones, a los cambios que impone el ejercicio periodístico, el desarrollo del pensamiento, la transformación social y la obligada evolución de los medios de comunicación masiva.

Este *manual de periodismo* está dirigido por igual a estudiantes de nivel universitario que a todos quienes se interesen por incursionar en una de las más activas y fascinantes formas de expresión pública y de realización personal; que abre cauces ilimitados al conocimiento y que coloca al hombre de cara a su realidad, motivándolo a transformarla.

Los Instrumentos del Periodismo

Medios de información

Prensa, radio y *televisión* son los medios en que se desarrolla el ejercicio periodístico. Entre los tres existen diferencias esenciales que conviene resaltar: Mientras la prensa es manejada por empresas susceptibles de *propiedad*, la radio y la televisión están sujetas a *concesiones* debido a que el espacio aéreo en que se difunden es propiedad de la nación.

El gobierno determina el juego económico y político de los medios electrónicos. La amplitud y formas que la libertad de expresión alcanza en *prensa, radio* y *televisión* depende significativamente de esta primera condición escencial.

Una segunda diferencia: radio y televisión pueden o no incluir información periodística en su programación (musical, deportiva, teatral, etcétera) mientras que la prensa tiene como única oferta y razón de ser la información periodística.

Bueno o malo, cierto o falso, comercializado o no, el periodismo es el principal artículo de la prensa escrita.

La tercera diferencia entre prensa, por una parte, y radio y televisión por otra, es que el receptor de los medios electrónicos no tiene arbitrio sobre los mensajes que recibe: es un destinatario relativamente pasivo del mensaje y siempre está sujeto a escuchar información que no escoge y que frecuentemente se le dosifica con intercalamiento de anuncios comerciales que no busca.

Por el contrario, el lector de periódicos y revistas es un receptor activo: elige y compra la publicación que quiere, selecciona los textos que juzga de interés (incluidos los anuncios publicitarios) y determina el momento de la lectura.

La prensa es el medio periodístico tradicional y permanece en poder del público indefinidamente. Las publicaciones impresas pueden conservarse en una casa, en una biblioteca, en un archivero, en una hemeroteca para su consulta posterior, sin que se requiera la tecnología audiovisual que exigen los medios electrónicos.

La prensa tiene dos formas de presentación: como diario y como revista. En ambos casos la constancia en los tiempos de aparición —cada día, cada semana o cada mes— contribuye a su acreditación pública.

Diarios y revistas están definidos por:

a) La fisonomía editorial, signada por la naturaleza de los asuntos que se abordan, y la política editorial de cada empresa periodística: su posición ideológica y política frente a los hechos de interés colectivo.

b) La fisonomía física, dada por la presentación, tamaño, maleabilidad, tipografía, distribución de materiales gráficos y escritos, distribución de secciones, clase de papel, etcétera.

La radio ejerce su función periodística cuando transmite noticiarios, entrevistas, conferencias y acontecimientos noticiosos que el público pude conocer en el momento en que se están produciendo.

Entre sus características singulares se encuentran la rapidez y la oportunidad pero, al penetrar por los oídos, obliga al auditorio a realizar un esfuerzo de retención prácticamente imposible. Su mensaje informativo no puede conservarse con fijeza; el radioescucha está imposibilitado para buscar una ampliación del mensaje, abarcar los datos de manera global, repetir la "lectura", escoger lo que le parece más importante.

La radio tampoco puede presentar apoyos gráficos a la información, de tal modo que proporcione una comprensión más amplia del material que difunde. Su penetración en el público, sin embargo, es mayor que la de cualquier otro medio de comunicación masiva.

La televisión tiene las ventajas de la radio en cuanto a rapidez y oportunidad y les añade imágenes que permiten al espectador situarse en el lugar del acontecimiento, comprobar la veracidad de la narración y hasta cierto punto "vivir" el hecho.

Sin embargo, como en el caso de la radio, la televisión impide al público "detenerse" o repetir la "lectura" para seleccionar lo más importante: penetrar, mediante el análisis minucioso, en el significado de los hechos o declaraciones transmitidas.

En muchos casos lo que la televisión y la radio provocan es curiosidad e interés por determinados sucesos. Al día siguiente de las transmisiones no es extraño que un sector del auditorio busque en los diarios la información correspondiente para confirmar y comparar sus impresiones iniciales; para recordar, completar, analizar y obtener una idea de conjunto respecto a lo que pasó.

El recurso de las videocaseteras (como de las grabadoras en el caso de la radio) permite retener la información televisiva, pero obliga a la grabación de todos los programas periodísticos y a un costo desproporcionado si se toma en cuenta que sólo unas cuantas informaciones, en realidad, merecerían ser conservadas para su "relectura".

La televisión es el segundo medio de mayor penetración en México. El tercero es el cine, que durante muchos años constituyó otro medio periodístico eficaz, dada la amplitud del público que acude a las salas de exhibición. Este medio, sin embargo, ha venido ocupándose cada vez menos de asuntos de interés periodístico, lo cual hacía a través de noticiarios y documentales informativos que hicieron las veces de revistas fílmicas semanales.

El cuarto lugar de penetración lo ocupa la prensa y está determinado no solamente por la desventaja que le significan la rapidez, amplitud y bajo costo con que se emiten los mensajes de radio y televisión, sino también por los elevados índices de analfabetismo que prevalecen en México. Baste recordar que el promedio educativo nacional oscila entre los 3.5 y los 4 años de escolaridad para comprender que los alcances de la prensa escrita son rebasados por la facilidad técnica de los medios electrónicos, pues lo único que requieren de su auditorio son aptitudes visuales y auditivas.

El periodista

A quien redacta notas informativas, entrevistas y reportajes se le llama *reportero;* al que elabora artículos, *articulista;* al que hace editoriales, *editorialista;* al que hace columnas, *columnista* y al que ejercita la crónica, *cronista*. Pero todos quienes hacen del periodismo su principal actividad, cualquiera que sea su especialidad, son periodistas.

El periodista tiene estas responsabilidades por satisfacer:

—Dominio técnico del periodismo, como responsabilidad profesional.
—Apego a la verdad, como responsabilidad de inteligencia.
—Servicio a la comunidad, como responsabilidad social.

Las distintas actividades que entran en juego en la elaboración de un diario, una revista o un noticiario permiten clasificar a los periodistas como sigue:

1. **Reportero:** es el sujeto clave del periodismo informativo. Recoge noticias, hace entrevistas, realiza reportajes. Está en contacto con los hechos. Se distinguen varias clases de reporteros:

a) *Reportero de planta:* es el periodista que tiene encomendada una o varias ramas de la actividad social (en la jerga: "fuentes") que producen noticias. Los hay de la fuente económica, de la fuente educativa, de la fuente política, etcétera. En el primer caso el perodista cubre la información que generan las instituciones hacendarias, financieras, bancarias y de seguros; en el segundo, las educativas, universitarias y de investigación; en el tercero, la Secretaría de Gobernación, las comisiones electorales, los partidos y las agrupaciones políticas.

Según la capacidad y los propósitos de la institución periodística, cada fuente es cubierta por uno o por varios reporteros, y se dan casos (generalmente cuando la economía de la empresa periodística es precaria) en que uno solo cubre varias fuentes.

b) *Reportero de guardia*: trabaja en las redacciones de diarios y noticiarios. No tiene fuentes fijas pero suple a los reporteros de planta cuando éstos se ven impedidos para cubrir sus fuentes. Atiende asuntos imprevistos en horas inhábiles o situaciones extraordinarias. Por lo general es un periodista con poca experiencia que empieza a conocer la institución donde trabaja y a dominar las técnicas de información y redacción.

c) *Enviado especial:* es un reportero sobresaliente a quien la institución envía fuera de la localidad o del país donde se edita la publicación o se elabora el noticiario, para que cubra informaciones de relevancia. Desde el sitio al que acude, envía sus trabajos periodísticos.

2. **Redactor:** es el periodista que se encarga de escribir la información que los reporteros transmiten en sus datos esenciales por la vía telefónica o por télex. También rehace notas o integra varias en una sola.

En los departamentos de télex trabajan redactores *cablistas,* que tienen a su cargo el proceso del material que llega de las agencias nacionales o internacionales de noticias, a cuyo servicio están suscritas las instituciones periodísticas. Los *cablistas* seleccionan las notas susceptibles de ser reproducidas y fusionan en una sola las que tratan un mismo hecho desde ángulos distintos, originales.

3. **Articulista:** en esta categoría están todos los periodistas relacionados con el análisis y el enjuiciamiento de los hechos.

El articulista puede ser de planta cuando forma parte de la nómina salarial y recibe o puede recibir instrucciones acerca de los temas que trata.

Cuando el articulista es *colaborador* (no pertenece a la planta de la institución) debe contar con libertad absoluta para tratar los temas que quiera. De lo contrario no se explicaría su participación en la empresa, ya que es invitado por los directivos con base en sus cualidades intelectuales que, expresadas en textos periodísticos, pueden prestigiar a la institución debido al interés que llegan a suscitar en el público.

Hay articulistas editorialistas que se encargan de hacer análisis de la información noticiosa para dejar constancia del juicio institucional que a cada empresa merece tal o cual acontecimiento. Los diarios suelen contar con equipos de editorialistas especializados en distintos temas.

4. **Director:** es el realizador y primer responsable de todo lo que tiene que ver con la función periodística, incluida la definición de la política editorial.

El director idóneo es aquel cuyo principal interés es hacer del diario, la revista o el noticiario un efectivo órgano periodístico, por encima de cualquier otra consideración.

Frecuentemente las empresas periodísticas son dirigidas con criterios económicos. Las más eficaces son aquellas cuya planta ejecutiva, a partir del director, está integrada por periodistas.

Del director dependen o debieran depender:

—El *jefe de Información:* encargado de dar las órdenes de trabajo a reporteros y fotógrafos, para lo cual se requiere de una especial atención y seguimiento de los asuntos que se ventilan en el ámbito informativo todo: diarios, revistas, noticiarios. El jefe de esta área debe buscar con fruición todo "tip" que conduzca al hallazgo informativo, y cultiva una esmerada relación con reporteros que sugieren temas y con personajes públicos que lo ponen al tanto de hechos eventualmente periodísticos.

—El *jefe de Redacción:* encargado de asegurar la mejor redacción y presentación de los escritos, lo mismo informativos que de opinión. Para ello debe contar con una sólida formación periodística y un equipo profesional de correctores de estilo y cabeceadores o tituladores. El jefe de Redacción valora todos los materiales y desecha o manda rehacer los que no satisfacen —en su dimensión periodística intrínseca— los mejores requisitos.

—El *coordinador* o *jefe de sección:* es quien tiene a su cargo las áreas especializadas de la información (deportes, internacionales, cultura, espectáculos, etcétera), asistido por reporteros y redactores.

—La *administración* se encarga de la vida económica de la empresa, y su mérito es garantizar la subsistencia del diario, la revista o el noticiario sin comprometer el material periodístico ni la política editorial de la institución.

El reportero

Por ser el principal proveedor de la materia prima del periodismo (la información) el reportero es la pieza clave de toda institución periodística. Para cumplir su función debe reunir cualidades como las siguientes:

—*Vocación*: gusto y voluntad de conocer para informar de los hechos de interés colectivo.

—*Sentido periodístico*: un reportero sabe encontrar el ángulo de interés general en diferentes áreas de la vida social, lo mismo en la economía que en la política, la cultura o la diplomacia que, sin ser temas que deba conocer como especialista, está obligado a comprender en sus líneas esenciales. No es raro que luego de reportear con persistencia una fuente el reportero se vuelva una especie de técnico en la misma, pero siempre está en condiciones de trabajar cualquiera otra.

—*Aptitud adquirida:* el reportero que afirma y confirma su vocación con estudios teóricos y prácticos de técnicas de redacción desarrolla una aptitud superior a la de quien se capacita en el solo ejercicio periodístico de manera improvisada.

—*Honradez*: el periodismo implica la honradez, la incorruptibilidad del periodista. Quien accede al periodismo para obtener una credencial con la idea de medrar o de satisfacer propósitos mezquinos con el tráfico de influencias puede ser un eficaz negociante o un buen gestor —"coyote"— pero no un periodista.

—*Tenacidad*: la insistencia, la persistencia, la búsqueda sin tregua de un dato central, un ángulo especial de la información que se trabaja es también requisito en todo reportero. Poco puede esperarse del pusilánime o del conformista. Sin ofender ni "pasarse de listo" el reportero puede ir obteniendo información de la misma

manera que se alcanza una meta recorriendo caminos distintos; la tenacidad permite además comprender un mismo asunto desde ópticas diversas que subrayan la trascendencia de la información inicialmente obstaculizada.

—*Dignidad profesional:* es un elemento clave en la conducta reporteril. La dignidad profesional implica una autonomía moral no sólo frente a los sujetos y asuntos que trata el periodista para obtener información, sino también frente a sus compañeros de "fuente" y de trabajo; frente a sus jefes y auxiliares. Un reportero servil y oportunista es tan vulnerable como el déspota o el prepotente. De la dignidad profesional dependen la conducta laboral del reportero y la limpieza y claridad de sus escritos.

—*Iniciativa:* por la responsabilidad que entraña su función, el reportero debe no únicamente cumplir las órdenes o sugerencias de su jefe de Información sino responder a la lógica de su propia iniciativa. El reportero responde a todo aquel imprevisto que signifique una nota informativa.

—*Agudeza:* lo que ve y escucha el reportero nunca es incidental si se tiene agudeza para percibir "la nota". Una clara visión y el hábito de la lectura le permiten identificar en documentos los aspectos relevantes prácticamente "a vuelo de pájaro". La familiaridad con escritos diversos —literarios, históricos, filosóficos, periodísticos— propicia el encuentro "rápido" de lo importante, lo trascendente, lo noticioso, lo concluyente. Por otra parte, la agudeza auditiva, la "lectura de los labios" asegura la identificación de elementos importantes que, por ejemplo, son irrepetibles en algunas entrevistas, bien por el carácter de los personajes o por la fugacidad de la oportunidad periodística.

—*Salud:* este es un factor formalmente secundario pero que no debe desestimarse. Un reportero ha de ser apto para trabajar lo mismo en la aparente comodidad de la vida citadina que en la segura dificultad de sitios inhóspitos o situaciones conflictivas inesperadas.

A lo anterior debe añadirse un dominio claro de la redacción en general y de la redacción periodística en particular.

Un reportero que no sabe transmitir directa, diáfana, periodísticamente su información, es un reportero incompleto, por más que la institución en la que trabaje resuelva el problema con redactores profesionales. En este caso el reportero será solamente un recaudador de datos.

Análisis de términos

1. **Información:** es la difusión de acontecimientos ignorados por el público, o de aspectos desconocidos de un hecho ya sabido.

Ejemplos:

a) Fue secuestrado esta mañana el secretario de Agricultura, fulano de tal.
(información de un hecho desconocido)
b) El secretario de Agricultura, fulano de tal, quien ayer fue secuestrado, iba a informar al presidente de la República sobre la participación de siete exbanqueros en el tráfico de drogas.
(aspecto desconocido que se vuelve noticia)

2. **Enjuiciamiento:** es la calificación de los hechos y se realiza de dos maneras:

a) *Jerarquizando* el hecho, dándole la extensión y el lugar que merece dentro de la publicación o noticiario, de acuerdo con su importancia. La distribución de la información en un diario, un semanario o un noticiario implica un enjuiciamiento periodístico.
b) *Analizando* el hecho; opinando sobre sus consecuencias; dando a conocer el punto de vista, el juicio, de quien escribe o suscribe el texto de que se trate.

Ejemplos de enjuiciamiento por jerarquía:

—La información de ocho columnas en primera plana es para el editor más importante que cualquier otro texto que se publique ese día.

De enjuiciamiento por análisis:

El secuestro del secretario de Agricultura, efectuado cuando él se disponía a revelar ante el presidente de la República los nombres de empresarios de la antigua banca privada que tienen nexos con el narcotráfico, subraya los elevados alcances que tiene esta actividad. . .

3. **Carácter público del periodismo:** los textos periodísticos no son cartas privadas, apuntes de un diario íntimo, partes policiacos,

transcripciones secretariales ni recados para los amigos. Son escritos abiertos, destinados a todo tipo de personas, por lo que el periodista debe tener en cuenta:

a) El apego a las normas de redacción determinadas por la gramática, así como por la manera, el estilo personal de cada periodista para comunicarse con un público indeterminado que requiere de fórmulas atractivas en los textos para interesarse por ellos y digerir la información.

b) El acatamiento de las normas éticas fundadas en su propia convicción y en el conocimiento de los preceptos constitucionales básicos que rigen la vida colectiva. Por dar una idea, no puede incitarse al linchamiento de nadie por ninguna causa. Lo que procedería es la exigencia de que se apliquen las leyes respectivas para corregir un problema o sugerir sanciones más severas que las establecidas.

c) El respeto que el periodista debe a la vida íntima de los protagonistas de los hechos de interés público, a menos que esa intimidad incida en la vida colectiva.

4. **Oportunidad:** el periodismo se ocupa de la difusión de hechos de actualidad. Aborda temas del día o de la semana ("A las 12 horas de hoy. . .", "Ayer se aprobó. . .", "La semana estuvo marcada por. . .").

Se ocupa también de temas de interés permanente para analizarlos o para presentar de ellos un panorama (contaminación ambiental, conquista del espacio, desarrollo del transporte, etcétera).

Pocas veces el periodismo remite al público a hechos remotos en el tiempo, pero ocurre cuando esos hechos tienen relación con el presente.

Ejemplos:

—En el aniversario de la Independencia proceden siempre análisis críticos del papel que desempeñaron los principales personajes del movimiento, de sus programas o artículos acerca de la realidad independiente del país de entonces a la fecha.

—El descubrimiento de un documento, algún testimonio histórico, suscita el interés público y se vuelve asunto periodístico. El periodismo da cuenta de discusiones, informa sobre las características y trascendencia de lo descubierto. Revive el pasado.

5. **Periodicidad:** la oportunidad tiene en la periodicidad de cada órgano informativo una primera garantía de su aceptación en el público, porque éste espera:

—Del diario, informaciones de ayer; del meridiano, de la noche anterior y las primeras horas de la mañana; del vespertino, lo que ocurrió durante el día y hasta las primeras horas de la tarde.

—De los noticiarios de radio y televisión, la novedad en sus emisiones (cada media hora, cada hora, cada seis horas. . .).

—Del semanario, información exclusiva, novedosa frente a la que ofrecen los diarios y noticiarios; análisis más profundos y síntesis informativas que retraten el panorama noticioso de la semana.

Cada empresa fija la periodicidad de su órgano periodístico, el ritmo a que ha de sujetarse el receptor.

Una publicación o noticiario que se produjeran indistintamente cada tercer día, cada diez, cada tres o cada cuatro horas, desconcertarían al público y acabarían siendo rechazados.

6. **Interés colectivo:** el periodismo no se ocupa de cualquier acontecimiento sino de aquellos que despiertan, pueden o deben despertar el interés social. El interés público es gradual, de acuerdo con la proximidad de los hechos en relación con los receptores del mensaje.

Ejemplos:

—*Los trabajadores de la industria hulera obtuvieron cuatro días más de vacaciones y aumento salarial del 23 por ciento, en la revisión de su contrato colectivo de trabajo.*
(interés gremial, de grupo)
—*En Ciudad Nezahualcóyotl habrá tren subterráneo—Metro— a partir de 1995.*
(interés colectivo local)
—*El Congreso de la Unión aprobó ayer la aplicación de un impuesto especial para todos los mexicanos que usen zapatos.*
(interés colectivo nacional)
—*Una nube radiactiva envenena la atmósfera del planeta.*
(interés colectivo mundial)

7. **Verosimilitud:** en periodismo la verdad es aquella que se puede probar, que se puede documentar, con la sola pretensión de que sea una *verdad periodística.*

La verdad periodística es más verosímil que cierta en sus distintos componentes. El periodista transmite, informa, analiza hechos verdaderos en lo inmediato pero no necesariamente ciertos.

Ejemplos:

—Si el presidente de los Estados Unidos afirma que los movimientos de insurgencia popular en el continente americano amenazan la seguridad de su país y la del "mundo libre", la verdad periodística consiste en que así lo declaró. En este caso, lo dicho por el funcionario podría ser una mentira contumaz pero, por la relevancia del personaje, sus palabras constituyen una información válida, más allá de que lo afirmado sea o no cierto.
—Cuando la nota informativa consigna que los gobernantes reducirán sus percepciones en un determinado porcentaje para contribuir al alivio de las finanzas públicas, el periodista se habrá basado en una declaración oficial pero difícilmente podrá comprobar la veracidad del anuncio.

Aunque la mera jerarquización de los datos que se tienen para elaborar una nota informativa y la jerarquización de las informaciones entre sí hacen del periodismo una actividad *subjetiva* (lo que para una persona es más o menos importante puede parecerle lo contrario a otra), el periodista debe ser escrupuloso en el manejo de su material para que la información sea, en sus distintos componentes, irrebatible.

La tergiversación de los hechos produce desconcierto y desconfianza en el público. Cuando se descubre falsedad o engaño deliberado, el perjuicio se vuelve contra la institución periodística y contra el periodista: ambos caen en el descrédito.

Las principales formas como se falta a la verdad periodística son:

a) *Deliberadamente*: Cuando por consigna, por intereses comerciales o políticos, se informa lo contrario de lo que sucedió. Ejemplo: difundir la declaración oficial de que la matanza producida en un encuentro de estudiantes con policías fue ejecutada por los estudiantes, sin preocuparse por consultar otras fuentes de información, o escamoteando los datos opuestos que se hubieran conocido.

b) *Involuntariamente:* Cuando por incapacidad o descuido se deforman los acontecimientos. Entre los accidentes más comunes pueden citarse:

—Tergiversación de cargos y nombres propios (llamar contador a un ingeniero, coronel a un capitán, o Roberto Lamadrid a Roberto De la Madrid, por ejemplo).

—Tergiversación de las declaraciones de un personaje (usar el adverbio *mejor* cuando alguien declaró: "estamos *peor* que en el sexenio pasado).

—Tergiversación de cifras (escribir dos en lugar de doce, confundir dólares con moneda nacional. . .).

—Tergiversación de hechos (piénsese el resultado de incluir a una persona viva en la lista de muertos de un accidente, por no haber "checado" correctamente los datos).

Además, los hechos pueden falsificarse por *omisión:*

—Informar que el economista fulano de tal "consideró que la actual es la más grave crisis de México en los últimos 40 años", sin poner que también expresó que "no obstante, la crisis podrá superarse en dos meses".

Se tergiversa también en el análisis periodístico (no sólo en la información) cuando por falta de preparación el articulista se aventura a emitir juicios u opiniones que requieren de especialización en la materia.

Finalmente, el periodismo se deforma cuando se presentan los hechos sin contexto, como si el acontecer social fuera nuevo cada día o cuando, aun dándole contexto, se subrayan más los datos secundarios que los fundamentales:

—Véanse las notas informativas que, al dar cuenta de una marcha pública de protesta, consignan más los problemas de tránsito de vehículos que se causó en algún sector de la ciudad que las demandas de los manifestantes.

El interés público

Intentar definir el interés público, el interés colectivo, es tocar el centro de la actividad periodística.

Para el desempeño profesional del periodismo debe tenerse resuelto lo que significa el interés colectivo:

—¿Lo que le interesa a la gente?
—¿Lo que *debe* interesarle a la gente?

La respuesta no se encuentra en una opción entre ambas interrogantes, sino en la fórmula que las concilie.

Si se opta por responder afirmativamente la primera pregunta se corre el riesgo de realizar un periodismo banal, con despliegue de morbosas truculencias y de chismes.

La segunda alternativa erige a las instituciones periodísticas en pontificadoras del sentir social, que solemnizan su papel "orientador" y se convierten en aburridos boletines —lo mismo oficiales que oficiosos y hasta "críticos"— que abdican de su condición informadora en aras de propósitos "elevados" y "políticos" de muy poca eficacia y penetración en el público.

La primera vía conduce a las publicaciones y noticiarios "populares", cuyo mensaje pretende satisfacer "lo que nuestro pueblo quiere" y que se refleja en un periodismo trivial, que aborda los problemas sociales en la superficie y que, por lo mismo, resulta intrascendente.

La segunda conduce a distintas clases de cofradías, cuyos integrantes encuentran en publicaciones y programas "sesudos" confirmaciones y complicidades con formas de pensar y actuar que difícilmente modifican.

Una variante siempre válida es la que combina el tratamiento de asuntos "populares" con asuntos que a criterio de la institución periodística se deben difundir. Es el periodismo que entiende lo "popular" como algo que atañe a las mayorías, aunque el destino del mensaje no sea, precisamente, la mayoría de la población.

Es el periodismo que entiende lo "trascendente" como algo que no sólo comprenden selectos receptores dotados "de elevada cultra," sino como algo accesible al público común. Del acierto en la selección y tratamiento permanente de los asuntos de interés colectivo depende la penetración que una institución informativa puede alcanzar en los sectores de participación y de decisión en la sociedad.

Es el periodismo que se ejerce con la intención, digamos, de que los problemas que surgen de la explotación silvícola en Chiapas sean conocidos por quienes tienen la oportunidad de solucionarlos o por quienes pueden presionar para que se resuelva, y no con el propósito ilusorio de que su mensaje llegue, necesariamente, a los grupos indígenas monolingües y dispersos que habitan la región.

¿Cómo discernir lo que al público interesa y lo que debe interesarle? Por subjetivo que sea, el periodismo se ejerce a partir de un criterio selectivo que se apoya en factores precisos de interés.

Factores de interés periodístico

Los más comunes *factores de interés periodístico* (presentados en orden alfabético) son los siguientes:

Actualidad: a los lectores de periódicos y al auditorio de noticiarios les interesa estar al tanto del acontecer social oportunamente (ver *oportunidad y periodicidad*). Lo que en la mañana es noticia puede no serlo en la tarde y seguramente no lo será el día siguiente. La noticia se acaba, cumple su función, en cuanto se difunde. Esto ocurre por más que la noticia siga generando otras noticias. Es antiperiodístico "informar" hoy de lo que ya se informó en el mismo o en distinto medio.

Ejemplos:

—5 de marzo. El diario X publica:

Subirá el precio del pan.
(interesa, es noticia)

—6 de marzo. El diario Y publica:

El pan costará más caro.
(ya no es noticia)

—6 de marzo. El diario Z publica:

Se duplicará el precio del pan.
(es noticia porque se informa del porcentaje del alza)

—7 de marzo. El diario X publica un artículo editorial:

Es improcedente la autorización de aumento al precio del pan. Los salarios no han sido incrementados y los insumos de la industria panificadora no se han encarecido, pero son objeto de una especulación irrefrenada por acaparadores a quienes las autoridades no pueden desconocer.
(interesa, es un comentario sobre un hecho de actualidad)

—15 de marzo. La revista N publica este reportaje:

La semana pasada se estremeció el mercado interno por el alza de 100 por ciento que tuvo el precio del pan.

El efecto multiplicador de este incremento se refleja ya en otros alimentos de consumo necesario y, en opinión del director de la Facultad de Economía. . .
(interesa, tanto como noticia que se revive y comenta como por los nuevos datos que van a aportarse)

La actualidad periodística se refiere siempre al momento en que se conoce un hecho y no al momento en que éste se produce. Si hoy se da a conocer un hallazgo arqueológico, el pasado se vuelve importante en función de la actualidad. Si hoy se conoce un fraude cometido hace dos meses, dos o diez años, la información tiene su actualidad en el momento en que se difunde.

Conflicto: lo que se refiere a contiendas, a pugnas de hechos o conceptos entre distintas fuerzas.

La mayoría de las informaciones que se difunden se refiere a una lucha de contrarios. La economía, la política, el trabajo, son fuentes inagotables de informaciones que resultan importantes por su conflictividad.

Los deportes, desde luego, son fuentes seguras de información por el conflicto que entraña cualquier competencia.

En el más elemental de los niveles sociales se encuentra la nota criminal o "roja" que encuentra su razón de ser en los conflictos que desembocan en la violencia.

Expectación: los acontecimientos que se desarrollan en el transcurso de varios días mantienen el interés del público en su desenlace.

Ejemplos:

—En las informaciones de un desastre sísmico la expectación se mantiene desde que se conoce el hecho, prosigue mientras se realizan maniobras de rescate de sobrevivientes y cadáveres y acaba cuando se anuncia el fin de las operaciones.

—Un prolongado intercambio de acusaciones, aclaraciones o rectificaciones entre dos gobiernos durante un crisis internacional.

—Un congreso de especialistas en alguna materia, con duración de varios días. El interés se mantiene desde la inauguración, sigue con las discusiones y termina con los acuerdos y repercusiones.

—Los reportajes y artículos seriados.

Hazaña: lo que un hombre, un grupo de personas, un animal realizan y que está por encima de lo que sus semejantes podrían hacer (la conquista de una montaña escarpada, el cruce a nado de un canal, la incorruptibilidad de un policía. . .).

Humorismo: este factor puede convertir un hecho cualquiera en asunto periodístico. Casi siempre las informaciones de este tipo se incluyen en áreas fijas de las publicaciones o noticiarios y se utilizan para "refrescar" o hacer más entretenida la información.

Ejemplo:

COLUMBUS, EU, mayo 20 (UPI).- El director del zoológico de Columbus, Ohio, Jack Hanna, no puede dormir últimamente con su esposa debido a que esta mujer comparte su cama con un tigrecillo.

"No puedo dormir con mi mujer y el tigre", sostuvo Hanna, explicando que se ha acomodado en el cuarto de huéspedes mientras su mujer duerme con el pequeño felino. . .

Magnitud: es lo relativo a las grandes o pequeñas proporciones, los alcances de los hechos que se vuelven periodísticos.

Ejemplos:

—La UNESCO canceló hoy su apoyo a los programas de alfabetización en América Latina.

—El cometa Halley, que pasa frente a la Tierra cada 76 años, será alcanzado y seguido por un laboratorio espacial francés en su recorrido, durante los próximos 200 años.

—Tres de cada cuatro empleados del gobierno, cuyo número total se estima en dos millones de personas, apenas cursaron la primaria.

Progreso: los adelantos del conocimiento, de la técnica, de la ciencia, provocan siempre el interés público. Es el caso de los órganos artificiales para su trasplante en cuerpos humanos o el de los viajes espaciales.

Prominencia: se refiere al carácter relevante, que poseen algunas personas, lugares, animales o cosas, y puede ser:

a) De *personas:* el carácter destacado de ciertas personalidades relacionadas con las actividades públicas de una mayor significación a las informaciones que cuando se carece de esa relevancia, así sea en un suceso ocasional:

—Luis Sánchez (?) defraudó 30 millones de pesos.
—El gobernador de Zacatecas, fulano de tal, defraudó diez mil millones de pesos.

Los individuos que ocupan cargos importantes, los científicos relevantes, los actores, los deportistas célebres, son "personajes noticia" porque casi todo lo que hacen, dicen, o dejan de decir o hacer tiene interés para el público. A veces este interés, además, tiene el atractivo de la trascendecia (una declaración presidencial); otras, el interés se refuerza por la simple curiosidad (los pasatiempos del Papa).

b) De *lugares:* para un lector latinoamericano carece de interés el que alguien se suicide arrojándose de un cuarto piso de un edificio cualquiera de París; pero algún interés tendrá si el suicida se arrojó de lo alto de la Torre Eiffel, por ser ésta una construcción famosa.

c) De *animales o cosas*: no es noticia la muerte de un perro callejero; sí, en cambio, lo que le pase a un oso panda del zoológico de Chapultepec. No es noticia que Germán Cuevas le robe su retrato a Elvira López, pero sí, que se robe *La Gioconda*, de Leonardo.

Proximidad: es elemental que lo que ocurre en Sonora tiene mayor interés para los habitantes de ese estado que lo que sucede en Mérida o Sao Paulo. Las noticias que atañen a nuestro barrio, a nuestra ciudad, a nuestro país, tienen siempre mayor interés para los habitantes en función de la *proximidad.*

Lo mismo ocurre cuando los sujetos de una información periodística son conocidos por el público, o cuando éste quiere conocer a aquéllos.

Hay dos clases de proximidad: la física y la mental. Física, cuando los hechos se relacionan con personas, lugares, u objetos cercanos. Mental, cuando los hechos, aunque lejanos físicamente, resultan próximos en el ánimo del público. Por citar un caso, un aficionado a la fotografía, donde quiera que se encuentre, se interesará por una nueva técnica de revelado que se desarrolle en cualquier otro lugar.

Rareza: lo que se aparta de la rutina, de lo esperado, constituye una rareza que frecuentemente alcanza rango periodístico. Es el caso de quienes viven años con pinzas u otros instrumentos quirúrgicos en el vientre; de los que sobreviven a caídas extraordinarias o de los secretarios de Estado que dicen no tener aspiraciones presidenciales.

Trascendencia: todos los hechos que tienen repercusión en un sector o en la sociedad entera, los que afectan el porvenir, constituyen hechos trascendentes. En el ejercicio periodístico es necesario subrayar la trascendencia que tienen los hechos.

Ejemplo:

—*Hoy será autorizada una alza del diez por ciento en los comestibles.*
(noticia de interés que, sin embargo, no retrata la trascendencia)

—*Hoy será autorizada una alza del diez por ciento en los comestibles que, según El Colegio de Economistas, repercutirá en una elevación del costo de la vida en un 35 por ciento.*
(noticia que hace resaltar la trascendencia)

En el segundo planteamiento no se incluyeron juicios del periodista sino datos informativos que explican el interés de la información; es decir, para realzar la importancia, la trascendencia de un hecho, no es indispensable *enjuiciar:* basta con *informar.*

El ejercicio periodístico no excluye la difusión de materiales "ligeros" y de divertimiento, a condición de que sean presentados en secciones específicas de las publicaciones o del programa radial o televisivo.

Además de los factores de interés ya enunciados, debe considerarse el servicio que toda institución periodística puede ofrecer sin que requiera un pago de por medio.

Del servicio forman parte las cartas que los lectores dirigen a los medios y que deben difundirse de acuerdo con el interés colectivo que esas cartas entrañan. Por este conducto se rectifican o rebaten imprecisiones y mentiras o se conocen asuntos que pueden ser objeto de seguimiento periodístico.

Los Géneros Periodísticos

El periodismo se ejerce a través de variadas formas de expresión denominadas *géneros*.

Los géneros periodísticos se distinguen entre sí por el carácter informativo, interpretativo o híbrido de sus contenidos.

Una clasificación de los géneros periodísticos:

Informativos	Noticia o nota informativa Entrevista Reportaje
Opinativos	Artículo Editorial
Híbridos	Crónica Columna

Otra propuesta de división:

Informativos	Noticia Entrevista Reportaje
Opinativo	Artículo (dividido a su vez en: Editorial Crónica y Crítica o reseña)

Lejos de constituir compartimientos estancos, los géneros periodísticos se entremezclan y aun llegan a enriquecerse con elementos formales de otras disciplinas (cuento, ensayo, novela). Sin embargo, siempre es posible determinar el género que predomina en cada texto periodístico.

Aspectos fundamentales de los géneros periodísticos

Noticia o nota informativa

Es el género fundamental del periodismo, el que nutre a todos los demás y cuyo propósito único es dar a conocer los hechos de interés colectivo.

No es, como tampoco los demás, un género "objetivo": la sola jerarquización de datos con que se elabora implica una valoración, un juicio, por parte del periodista. Sin embargo, la *Noticia o nota informativa* es el menos subjetivo de los géneros.

En la *Noticia* no se dan opiniones. Se informa del hecho y nada más. El periodista no califica lo que informa. No dice si le parece justo o injusto, conveniente o no. Se concreta a relatar lo sucedido y permite, así, que cada receptor de su mensaje saque sus propias conclusiones.

Ejemplos:

> *—La Policía Judicial Federal capturó ayer a veinte empresarios que habían cometido fraudes millonarios contra la Tesorería.*
> (*Noticia* bien redactada)
>
> *—Fraudes millonarios contra la Tesorería, cometidos por una veintena de empresarios que ayer fueron aprehendidos, descubrió la Policía Judicial Federal después de diez meses de rastreo en libros contables y declaraciones de impuestos.*
> (Mejor. El agregado contribuye a que el público se forme desde las primeras líneas una idea global de lo que se le está informando. Aquí se añade significación al hecho, sin incluir una sola opinión. Ver *Trascendencia*)
>
> *—La Policía Judicial Federal capturó ayer a una veintena de empresarios antimexicanos y defraudadores, para con quienes las autoridades no deben guardar ninguna consideración.*
> (Pésima como *Noticia.* El periodista incluye juicios inadmisibles en la *nota informativa).*

En resumen: la *Noticia* debe redactarse sin interpretar. El periodista se atiene a la verosimilitud y a la oportunidad para dar cuenta de los hechos, le gusten o no.

Entrevista

Se llama así a la conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado; entre un periodista y varios entrevistados o entre varios periodistas y uno o más entrevistados. A través del diálogo se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones, juicios.

Como método indagatorio, la *Entrevista* se emplea en la mayoría de los géneros periodísticos. La información periodística de la *Entrevista* se produce en las respuestas del entrevistado. Nunca en las preguntas del periodista.

A la *Entrevista* que principalmente recoge informaciones se le llama *noticiosa o de información;* a la que principalmente recoge opiniones y juicios se le llama *de opinión*, y a la que sirve para que el periodista realice un retrato psicológico y físico del entrvistado se le llama *de semblanza.*

a) *Entrevista noticiosa o de información*: es la que aporta los principales elementos de las notas informativas o la que da, por sí misma, toda la *Noticia.*

Ejemplos:

—En el texto completo de la *Noticia* de los empresarios defraudadores cabrían entrevistas con los policías que realizaron la investigación, con los detenidos, con el titular de la Tesorería.

Podría escribirse:

Después de diez meses de rastreo en libros contables, la Policía Judicial Federal comprobó fraudes millonarios contra la Tesorería, cometidos por una veintena de empresarios que ayer fueron aprehendidos.

En conferencia de prensa el comandante fulano de tal, informó que el fraude podría ascender a dos mil millones de pesos.

Fulano de tal, quien encabeza las averiguaciones, dijo que los defraudadores fueron aprehendidos en distintos lugares en una operación "relámpago" que la policía ejecutó entre las cuatro y las cinco de la tarde.

"No quisimos que alguno se nos fuera del país", explicó, y añadió que. . .

—Una *Entrevista* con el director de la Policía Judicial Federal que versara sobre una más amplia acción contra ese tipo de delitos constituiría, por sí sola, una nota informativa:

Diez grupos de agentes especiales revisarán la contabilidad de las empresas químico farmacéuticas, a fin de investigar otros presuntos fraudes contra la Tesorería, como el descubierto antier.

El director de la Policía Judicial Federal, fulano de tal, informó que en esa área de la industria se han venido. . .

b) *Entrevista de opinión:* No necesariamente es noticiosa, a menos de que el juicio que se obtenga resulte de gran interés y de que el declarante sea un personaje prominente.

—Con el mismo supuesto caso de fraude podría escribirse:

Diez grupos de agentes especiales revisarán los libros contables de las empresas químico farmacéuticas que, en opinión del dirigente del Partido Popular Socialista, fulano de tal, "evaden al fisco donde quiera que operan".

La investigación, informó la Policía Judicial Federal, tiene el propósito de esclarecer. . .

Conocida la información de la captura, podrían igualmente buscarse entrevistas de opinión con especialistas en el tema. Un sociólogo podría tratar los factores que inciden para que los ricos lleguen, sin necesidad objetiva, a robar a la nación.

c) *Entrevista de semblanza:* tampoco es necesariamente noticiosa, pero cumple su función en la medida que transmite, junto con opiniones sobre distintos temas, el mundo interior de los personajes sujetos de *Entrevista:* cómo son, cómo viven, qué piensan de sí mismos, cuál es su formación religiosa o filosófica, cuáles sus hábitos, etcétera.

En la *Entrevista de semblanza* el periodista puede expresarse con mucha mayor flexibilidad que en la *Noticia* o en las entrevistas noticiosa y de información. En este género, el reportero interpreta, compara, describe libremente al personaje.

Crónica

Es la exposición, la narración de un acontecimiento, en el orden en que fue desarrollándose. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce un determinado suceso.

Se distinguen estos tipos de *crónica:*

a) *Crónica informativa:* en la que el cronista se limita a informar sobre un suceso, sin emitir opiniones. Este género abunda en las publicaciones (la *Crónica* de una sesión del Congreso, por ejemplo).

b) *Crónica opinativa:* en la que el cronista informa y opina simultáneamente (como ocurre en las crónicas taurinas o de futbol).

c) *Crónica interpretativa:* La que ofrece los datos informativos esenciales pero, sobre todo, interpretaciones y juicios del cronista.

La Crónica se ocupa del *cómo* suceden los hechos y, en el caso de la *interpretativa*, también del *por qué*.

Reportaje

Es el más vasto de los géneros periodísticos. En él caben los demás. Es un género complejo que suele tener semejanzas no sólo con la *Noticia*, la *Entrevista* o la *Crónica*, sino hasta con el ensayo, la novela corta y el cuento.

Los reportajes se elaboran para ampliar, completar, complementar y profundizar en la *Noticia;* para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso.

El *Reportaje* investiga, describe, informa, entretiene, documenta.

> —Del ejemplo del fraude de empresarios podría surgir un *Reportaje* en el que se reconstruyera toda la trama, desde la maquinación hasta las aprehensiones. En este trabajo habría que apoyarse en declaraciones judiciales, entrevistas y demás testimonios. De la captura sería interesante dar a conocer cómo se realizó (recuérdese que habría ocurrido en una hora), relatar dónde estaban y qué hacían los implicados, etcétera.

> Un *Reportaje* así se asemejaría a la *Noticia* en cuanto al propósito de informar, y se diferenciaría de ella por la serie de detalles noticiosamente secundarios pero interesantes que descubriría. También se diferenciaría en que, aquí, los personajes podrían presentarse con mayor viveza. Esta preocupación descriptiva se acercaría al cuento o a la novela, pero sería diferente por el hecho de que el *Reportaje* trabaja siempre con situaciones y seres reales.
>
> Otro *Reportaje* podría tomar el fraude sólo como referencia, a fin de tratar específicamente las técnicas de detección de fraudes a la Tesorería. Este *Reportaje* incluirá estadísticas, exposición de casos prototípicos, entrevistas con expertos, de tal suerte que ofreciera un panorama lo más completo posible del asunto que se aborda.
>
> En este caso, el *Reportaje* se asemejaría al estudio, a la tesis, pero no pretendería agotar el tema. Se trataría de mantener el interés del público hasta la última línea, con la eficacia narrativa necesaria para que no resultara comprensible sólo a los especialistas.

El *Reportaje* pertenece también, por cuanto a la veracidad de su información, el escrúpulo con que se escogen las fuentes de esa información y el cuidado en su redacción, al tipo de periodismo que no admite rectificaciones sustanciales y mucho menos desmentidos. Muestra la realidad para que la realidad mueva, sacuda, convenza al lector y se propicie la transformación de esa realidad.

En el *Reportaje*, el periodista hace intervenir su propia sensibilidad literaria para *dar vida* a lo que cuenta. Respetando la realidad, la personalidad del periodista se vuelca en el *Reportaje* de la misma forma en que un escritor se vuelca en la novela.

Los reportajes son frecuentes en los diarios pero su mejor medio de expresión, dada la amplitud que suelen alcanzar, son las revistas.

Columna

Es el escrito que trata con brevedad uno o varios asuntos de interés y cuya característica singular es que aparece con una fisonomía, una presentación tipográfica constante, y tiene además un nombre invariable.

Se distinguen estas clases de *Columna:*

a) *Columna informativa*: la que da a conocer varios hechos cuya trascendencia no los hace merecedores de un sitio independiente en la publicación. Sintetizadas, esas informaciones se presentan en bloque para dar cuenta de los principales acontecimientos de la semana o la quincena, o para dividir por tema o especialidad, brevemente, asuntos de interés público.

b) *Columna de comentario*: la que ofrece informaciones de pequeños hechos, aspectos desconocidos de noticias o detalles curiosos de personajes y hechos, con la inclusión de comentarios a cargo del columnista, quien suele ser analítico, agudo, irónico, chispeante, festivo.

c) *Columna-crítica o Columna-reseña*: la que informa y comenta asuntos que requieren especialización. Las hay sobre distintas áreas del quehacer social pero las más representativas son las de libros, cine, arte, música y teatro.

Artículo

Es el género subjetivo clásico. En el *Artículo*, el periodista expone sus opiniones y juicios sobre:

—Las noticias más importantes (*Artículo editorial).*

—Los temas de interés general, aunque no necesariamente de actualidad inmediata (*Artículo de fondo*).

Editorial

Es el análisis y el enjuiciamiento de los hechos más sobresalientes del día en el caso de los diarios, o de la semana, la quincena y el mes, en el de las revistas. La característica esencial de este género es que resume la posición doctrinaria o política de cada empresa informativa frente a los hechos de interés colectivo.

A diferencia de cualquiera de los demás géneros, el *Editorial* no aparece firmado. Sus conceptos son responsabilidad de la empresa periodística, que de esta manera expresa sus convicciones ideológicas y su posición política.

La elaboración del *Editorial* y del *Artículo* requiere de periodistas especializados. Articulistas y editorialistas deben tener, además de una vasta cultura, un amplio dominio del idioma, a fin de que la argumentación de cada uno de sus juicios sea tan sólida como las conclusiones que pretenden imponer.

La Noticia

La acción y efecto de enterar, de instruir, de enseñar en todos dominios del pensamiento y la actividad humana, se denomina *información*. Al comparar el contenido de una publicación o de un noticiario radial o televisivo con la definición genérica, salta de inmediato que el término *información periodística* abarca un entorno mucho más específico.

Un telegrama, una cátedra, un libro, transmiten información, pero esta información no necesariamente es periodística.

Todo material periodístico es información, pero no toda información es periodística.

La información periodística transmite información sobre un hecho actual, desconocido, inédito, de interés general y con determinado valor político ideológico. A este hecho se le llama *noticia*.

La noticia es la información de un hecho: la materia prima del periodismo.

La noticia es un escrito veraz, oportuno, objetivo.

Veraz, porque transmite la realidad periodística sin mentir, sin deformar, sin tergiversar.

Oportuno, porque se refiere a la actualidad inmediata, a los hechos ocurridos ayer, a los sucesos de hoy. Por esto ocupa un lugar preeminente en diarios y noticiarios.

Objetivo, porque no admite las opiniones ni los juicios del reportero, por más atinados que pudieran parecer.

El reporteo de la noticia

En periodismo, a la búsqueda de información se le llama *reporteo*, para la cual entran en juego, juntos o separadamente, estos procedimientos:

a) *La presencia:* el reportero asiste a los acontecimientos cuya celebración conoce de antemano. Ocurre en las manifestaciones cuya convocatoria se difunde previamente; en un congreso, en una

ceremonia. El periodista también se pone a reportear los hechos inusitados. Piénsese en la explosión de gas que devasta una colonia o en las consecuencias de un terremoto.

b) *La búsqueda*: en cumplimiento de una orden de información o siguiendo la propia iniciativa, el reportero busca la noticia checando fuentes de información institucionales —dependencias, organismos públicos o privados— y no institucionales —especialistas en la materia que se investiga; testigos de un acontecimiento, documentos inéditos, versiones periodísticas.

c) *La incitación*: un reportero no debe limitarse a cumplir las órdenes de información que recibe ni mucho menos conformarse con el material que generan las oficinas de prensa. Haciendo uso de su iniciativa, trata de conseguir informaciones exclusivas y originales; desentrañar y reavivar temas latentes. Debe, frecuentemente por medio de entrevistas, generar noticias. Un reportero de actividades políticas aprovecha la oportunidad de entrevistar a un político aparentemente retirado que le da elementos novedosos acerca de la política: es noticia. El reportero (recuérdese que la noticia es tal en cuanto se publica) la ha suscitado.

d) *El boletín*: es la forma institucional de expresión de las entidades públicas y privadas. De su elaboración se encargan las oficinas de prensa y se envían a las redacciones de los distintos medios informativos. Si bien es cierto que rara vez los boletines constituyen noticias y, por tanto, su utilización casi nunca responde a las expectativas, un reportero jamás deja de lado los boletines porque algunos de ellos pueden ser el inicio de un trabajo periodístico profesional o, los menos, auténticas noticias de primerísima importancia. En este ultimo caso están los boletines que dan cuenta, por ejemplo, de remociones en el gabinete presidencial. La importancia del boletín es indiscutible, siempre y cuando sepa valorarse.

En todos los casos, el tesón con que se conduzca el reportero, el interés que tenga en su actividad profesional, la intensidad con que viva la información, darán la medida de su eficacia. Por lo mismo, el reporteo implica un contacto permanente del reportero con:

Personas: que le ayudan a conseguir informaciones o que le proporcionan pistas para descubrir un hecho noticioso —lo mismo una secretaria que trabaja para algún personaje que el conserje de la sede de una organización—. La respetuosa amabilidad para con ellas puede, en el momento preciso. ser de gran utilidad periodística.

Las que participan o atestiguan un determinado acontecimiento.
Los personajes "noticia" (ver entrevista noticiosa).

Lugares: oficinas de las "fuentes", bibliotecas, hemerotecas. Es muy importante que el reportero conozca la ubicación y los mecanismos operativos de las principales oficinas públicas y privadas.

Los lugares en que se desarrolla un acontecimiento exigen del reportero un agudo sentido de la observación, de tal suerte que la nota que los hechos provoquen logre trasladar al lector al escenario donde se produjo la noticia.

Documentos: escritos noticiosos. Son los que tienen valor noticioso, como algunos boletines de prensa, textos íntegros de discursos, intervenciones, entrevistas, conferencias, ponencias, etcétera.

Escritos laterales. Los que sirven al reportero para ampliar su información, conocer antecedentes de un suceso, como periódicos atrasados, libros técnicos, textos históricos.

Para desarrollar su trabajo de reporteo el reportero debe garantizar:

1. **Precisión:** darse cuenta cabal de todos los detalles importantes y secundarios de un hecho noticioso, con exactitud y fidelidad. Por ejemplo, en el reporteo de un mitin político es indispensable la precisión de: lugar, hora, duración del acto, número oficial de participantes, cálculo periodístico de la concurrencia (o sea el cálculo que el reportero hace), extracción social de los asistentes (obreros, estudiantes, campesinos), nombres y funciones de los oradores, versión textual de los discursos, reacciones del público, papel que desempeñó la fuerza policiaca, tipo de armas que portaban los agentes, efectos en la circulación de vehículos, en la vialidad de peatones, en el comercio, etcétera.

En el reporteo de documentos noticiosos se requiere una lectura cuidadosa para precisar el número y clase de los temas que se abordan, la magnitud de las cifras o problemas que se tratan.

2. **Comprensión:** abarcar panorámicamente el hecho noticioso.

a) En el reporteo se necesita tener un conocimiento previo del momento político, social, que permita encuadrar el acontecimiento; tener una clara idea de lo que sucedió. Siguiendo el ejemplo del

mitin, conocer la causa inmediata y los antecedentes, tener información sobre la trayectoria política de los oradores, etcétera.

b) En el reporteo de documentos noticiosos, comprender no sólo cada palabra, cada oración, sino comprender el texto en su conjunto.

3. **Penetración**: ahondar en el significado del hecho para descubrir su trascendencia.

a) En el reporteo del mitin, por ejemplo, el reportero necesita valorar su importancia; saber distinguir qué fue lo más sobresaliente y qué fue lo secundario; qué repercusiones va a tener el acontecimiento, lo que se va a derivar de él.

*b) En el reporteo de documentos —de modo semejante—: valo*rar la importancia y jerarquizar, de acuerdo con su trascendencia, los temas abordados; sacar conclusiones, prever repercusiones en el campo social.

El ejercicio de estas tres facultades —*Precisión*, *Comprensión*, *Penetración*— desemboca en una información fiel del hecho noticioso, que manifiesta su significación, su trascendencia.

Clasificación de las noticias

Si bien las noticias son tan variadas como la realidad, pueden ser calificadas por su relación con tres líneas generales:

Con la afirmación o negación de un hecho.
Con la consumación de un suceso.
Con la fuente que proporcionó los datos esenciales.

Cuando leemos: "El presidente inauguró. . ." o "El presidente declaró. . ." o "El presidente viajó. . ." estamos ante una *noticia afirmativa.* Si el presidente hubiera rehusado una declaración, aplazado una inauguración o un viaje, estaríamos ante una *noticia negativa.*

La afirmación o negación de un hecho no debe confundirse con la valoración que del mismo puede hacerse. Una noticia afirmativa no necesariamente es *positiva*, como una negativa puede no ser tal en su significado para un determinado público.

Por regla general, la noticia afirmativa tiene mayor impacto en los receptores.

La negativa, la que da cuenta de lo que no se hizo o dijo, tiene un tono aclaratorio propio del desmentido y rara vez suscita el interés periodístico. Desde luego, existen noticias negativas de suma importancia. Imagínese la posibilidad de una noticia como ésta: "El gobierno de los Estados Unidos se comprometió en las Naciones Unidas a no volver a realizar pruebas nucleares".

Respecto a la consumación del hecho existen tres categorías:

—*Noticia de un hecho consumado:* la que se refiere a un suceso que ya ocurrió. Ejemplo:

> *El ejército de los Estados Unidos comenzó ayer la invasión de Nicaragua.* (También es noticia afirmativa)

—*Noticia de un hecho futuro.* La que anticipa un suceso que está por ocurrir. Ejemplo:

> *Los presidentes de Honduras, Guatemala y Costa Rica informaron hoy que se reunirán el martes próximo con el de los Estados Unidos para diseñar un proyecto de gobierno "panamericano" en Nicaragua.* (En éste y los demás casos de noticia de "hecho futuro" la actualidad está localizada en la fecha en que se anuncia la celebración del acontecimiento —informaron hoy que se reunirán. . .—)

—*Noticia de un hecho probable:* cuando se informa que "probablemente" o "tal vez" ocurra un suceso. Ejemplos:

> *WASHINGTON, 2 de septiembre.—El departamento de Estado confirmó la posibilidad de que los presidentes de los Estados Unidos y Chile se reúnan en la próxima semana para suscribir un nuevo convenio de asistencia militar a este país sudamericano* (También es noticia afirmativa).

> *SAN JOSÉ, 4 de noviembre.—Probablemente los mandatarios de Guatemala y Costa Rica lancen desde aquí una iniciativa para solicitar al gobierno de los Estados Unidos su cooperación para invadir militarmente a Cuba y derrocar al gobierno que encabeza Fidel Castro, trascendió esta mañana en medios diplomáticos* (También es noticia afirmativa).

En relación con la fuente de donde surgieron los elementos centrales de la noticia puede hablarse de :

a) Noticia oficial
b) Noticia extraoficial
c) Noticia de observación directa
d) Noticia de ambiente

Cuando una institución pública o privada se responsabiliza de la información que proporciona se está frente a una *noticia oficial*.

Ejemplos:

—Por disposición de la Secretaría de Educación Pública se suspenderán las clases en todos los planteles oficiales, a fin de que puedan evaluarse las condiciones de seguridad que guardan los edificios escolares después del terremoto de ayer.

La *noticia oficial* prescinde, por regla general, de un declarante, al menos en el primer párrafo o *entrada* del texto informativo. Lo importante, lo que más resalta, es el carácter institucional de la información. En el ejemplo anterior, a partir del segundo o tercer párrafos podría indicarse quién declaró en nombre de la institución, o si se trata de un boletín de prensa. Tanto el informante como el comunicado pasan a segundo término cuando el contenido de la noticia involucra a toda la institución.

En el área de la diplomacia la *noticia oficial* podría ejemplificarse así:

GUATEMALA, 3 de junio.— El gobierno mexicano podrá mantener abierta su embajada aquí siempre y cuando desista de otorgar asilo a opositores del régimen militar, informó el Ministerio del Interior guatemalteco.

—Israel declaró la guerra a Egipto.

Cuando un funcionario o empleado de una institución pública o privada proporciona una información confidencial pero autoriza su difusión, la noticia se vuelve *extraoficial*. Casos típicos:

—La policía del Distrio Federal se abastece de armamento estadounidense que ingresa al país sin pagar impuestos, trascendió ayer en los medios judiciales.

—*México podría romper sus relaciones diplomáticas con Venezuela, según fuentes extraoficiales de la Secretaría de Relaciones Exteriores.*

Por su mismo carácter, la *noticia extraoficial* suele ser menos relevante que las oficiales. En este caso, el reportero debe tener cuidado en confirmar la solvencia del empleado o funcionario que le dio la información y, al publicarla, de hacer resaltar el carácter extraoficial de la noticia. Según la magnitud del hecho, podrían generarse aclaraciones y desmentidos que pondrían en riesgo incluso la carrera del periodista, si no es que la existencia misma de su medio de información.

En la *noticia de observación directa* pueden agruparse todas las demás noticias que el reportero atestigua de manera personal. De gran importancia son para esto las entrevistas: la mayoría de ellas se manejan como noticia:

—*Están en el fondo del parque de beisbol del Instituto Mexicano del Seguro Social, allá, cerca de la barda donde termina el "jardín derecho", cuerpos o los restos de los que fueron seres humanos, muchos con los rostros casi desfigurados, amoratados unos, morados otros, por los golpes recibidos al sufrir los estragos del sismo del pasado día 19; sobre esa masa, varios kilos de hielo aminoran un poco la celeridad de la descomposición. . .*

Cuando no es un hecho sino una especie de atmósfera lo que se retrata, se está ante una *noticia de ambiente*, muy próxima al *reportaje*. Es el caso de las informaciones que tienen que ver con temporadas de vacaciones, de lluvias, de fiestas tradicionales, así como de crisis económica, desempleo y subempleo; de compras de pánico o de seguridad pública. En la *noticia de ambiente* caben las impresiones personales del reportero, pues no exige la objetividad extrema característica del común de las noticias:

—*Revuelan frente a la Basílica de Guadalupe las palomas que liman con sus alas los dientes del frío. Vuelan sobre una explanada por la que cruzan hombres y mujeres de rodillas. Aún cubren las nubes el sol pero la iglesia está atestada, en misa de seis. La voz del sacerdote se multiplica por las bocinas ocultas debido al diseño gótico del recinto: "el terremoto es para bien, no hay mal que por bien no venga". . .*

Redacción de la nota informativa

El estilo noticioso en que deben redactarse las notas informativas está determinado por:

1. La función informativa, que es dar a conocer acontecimientos que el público desconoce. Esta función informativa determina, como primera característica del estilo noticioso, la *objetividad*, la ausencia de juicios, de opiniones, de apreciaciones personales sobre el hecho. La objetividad hace que el estilo noticioso sea escueto, impersonal, ajeno a las florituras. Hay que narrar sin entrometerse entre los acontecimientos y el lector; lograr que el periodista pase inadvertido para aquél.

—No se escribe en primera persona. No se dice "Yo estuve en la conferencia que dictó ayer fulano de tal", se dice: "fulano de tal, en conferencia de prensa que dictó ayer,. . ."

—Debe tenerse cuidado con el empleo de adjetivos y adverbios que en muchos casos proyectan una apreciación personal del periodista (contraria a la objetividad) o una falta de precisión en la investigación reporteril, deficiencia profesional que debe siempre superarse.

Ejemplos:

—El admirable (el venerable, el inteligente, el sagaz, etc.) doctor zutano dijo ayer. . . (Admirable: adjetivo, apreciación personal).

—El automóvil de perengano fue a estrellarse cuando corría a altísima velocidad (Altísima: adjetivo, falta de precisión en la investigación reporteril. Debió escribirse: *. . .fue a estrellarse cuando corría a 160 kilómetros por hora.*

—El candidato a la gubernatura de Zacatecas, fulano de tal, habló despreciativamente de su contrincante político. . . (Despreciativamente: adverbio, falta de precisión). Debió decirse: *. . .fulano de tal, dijo que su contrincante político es incompetente e inexperto.*

2. El nivel cultural de los receptores. Prensa, radio, televisión y cine son medios dirigidos a todo tipo de público: lo mismo al campesino que al obrero, al estudiante, al empleado medio, a las amas

de casa, al industrial, al político, al funcionario. Por ello las noticias deben darse con lenguaje comprensible a la mayoría de los receptores. Sin rebuscamientos que entorpezcan la asimilación de lo que se quiere decir, asequible a la mayoría del público. Lo contrario de la sencillez es lo artificioso. El estilo noticioso tiene como segunda característica *la sencillez.*

—Deben evitarse palabras que no se usan en la conversación ordinaria. Imagínese un texto que contenga términos como reversible, anquilosamiento, inefable. . .

En algunos periódicos —*La Prensa, Ovaciones*— es común el uso de palabras que, con la pretensión de darlas como sinónimos, desembocan en lo cursi y chocarrero. Frecuentemente se lee: "líquido elemento" en vez de "agua"; "ave" en vez de "pájaro" o "pato"; "tragahumo" por "bombero", o "galeno" en vez de "médico".

En cualquier género periodístico y especialmente en la noticia, nada se agradece tanto como la sencillez en el lenguaje.

—Deben evitarse en lo posible términos técnicos. Si su uso parece invitable, debe explicarse inmediatamente su significado.

Ejemplo:

> *El médico veterinario fulano de tal informó esta tarde que la tularemia está siendo atacada por las autoridades de Salubridad.*
>
> Mejor: *...informó que la* tularemia *—fiebre de los conejos— está siendo atacada por las autoridades de Salubridad.*
>
> Mejor aún: . . .*informó que la fiebre de los conejos —tularemia— está siendo atacada por las autoridades de Salubridad.*

—Deben evitarse las construcciones gramaticales complicadas, rebuscadas, aunque sean gramaticalmente correctas. Ejemplo:

> *Graduado en la Universidad Nacional Autónoma de México y doctorado en la de Oxford, el veterinario fulano de tal, al hablar de las principales epizootias que se abaten sobre la industria pecuaria de nuestro país, dijo ayer que la tularemia. . .* (cualquiera de los dos ejemplos precedentes son, sin duda, más periodísticos en cuanto que son más eficaces, por sucin-

tos y claros de lenguaje, para dar a conocer el hecho noticioso).

3. Las condiciones en que el receptor se entera de las noticias. Fuera de un sector muy reducido de la población, el de la clase media alta y la económica poderosa, donde los receptores pueden proveerse de información en horas precisas y estado de ánimo adecuado, el público se entera de los hechos en condiciones casi siempre incidentales, por lo que requiere de textos claros y concisos.

La claridad en la expresión es factor clave. Claridad significa expresión al alcance de todos, pensamiento diáfano, conceptos precisos, sintaxis correcta y vocabulario asequible. Dicho de otro modo, un estilo es claro cuando el pensamiento del que escribe penetra sin esfuerzo en la mente del receptor.

La claridad es una condición importante de la noticia, quizá la más importante.

La noticia debe redactarse en forma concisa. Concisión es densidad y el estilo denso es aquel en que cada línea, cada palabra, tiene sentido, significación. Lo contrario es la vaguedad, la imprecisión.

Hay que redactar de tal manera que el texto resulte *interesante*; no perderse en lo accesorio, en lo contingente. Debe buscarse lo fundamental, lo que constituye la esencia y la sustancia del acontecimiento e imprimirle esa dosis de interés al elaborarlo.

El diario se lee de prisa, frecuentemente en el camión, en el taxi, en el Metro; los noticiarios de radio se escuchan en momentos no siempre favorables para una recepción atenta y los de televisión escapan al público que no tiene la disciplina, el interés, de sintonizar los aparatos en el momento preciso.

El cine, que reúne las condiciones de concentración idóneas para la difusión de informaciones, no escapa a la concisión y a la claridad como elementos ineludibles de la noticia, si se quiere una recepción eficaz.

El receptor, pues, no tiene el tiempo, por lo común, de descifrar lo que el reportero quiso decir. Menos aún, en el caso de radio, televisión y cine, de "releer" las informaciones. Inclusive, el lector de periódicos no tiene tiempo de leer todas las noticias. Necesitaría más de un día para leer hasta la última línea de un diario de circulación nacional; ni siquiera tiene tiempo de leer completas las noticias que le interesan. Exige que se le informe en pocas líneas; que con leer los primeros párrafos quede suficientemente informado.

El estilo noticioso busca dar, mediante la concisión, el mayor número de datos con el menor número de palabras.
Para lograrlo:

—Deben escribirse párrafos breves, de frases simples, directas, concisas. Idealmente, cada palabra que se escribe debe ser *indispensable*. Los "adornos" del lenguaje pueden estar bien utilizados en la poesía, en otros géneros literarios y en otros géneros periodísticos (la crónica, el reportaje): en la noticia no. Para mantener el ritmo adecuado se recomienda la combinación armoniosa de frases largas y cortas.

—Debe darse lo más importante del suceso inmediatamente. La noticia "se dispara". El estilo noticioso siempre va "al grano".

Al contrario de una novela policiaca, por ejemplo, donde para mantener el interés del lector se revela el nombre del asesino hasta las últimas páginas, la noticia al tratar un tema semejante, lo revelaría de inmediato, en las primeras líneas.

Un ejemplo simple, irrisorio: el cuento de "Caperucita Roja" comienza hablando de un niña a quien llamaban Caperucita Roja; de que su madre la envió a casa de su abuela a llevarle una merienda; de que tuvo que cruzar un bosque; de que en el bosque se encontró al lobo, etcétera.

> En el estilo noticioso, el mismo cuento comenzaría más o menos así:
>
> *—Un lobo devoró ayer a una mujer de 75 años y estuvo a punto de comerse a una de sus nietas. La menor, conocida como Caperucita Roja, había sido enviada por su madre a lleverle la merienda a la anciana que vivía al otro lado del bosque, en la localidad de. . .*

Elementos que integran la noticia

Los elementos que integran cualquier hecho noticioso reflejan:

1. El hecho: *qué* ha sucedido
2. El sujeto: *quién* realiza la acción
3. El tiempo: *cuándo* sucedió

4. El lugar: *dónde* se llevó a cabo
5. La finalidad: *para qué* o *por qué* se efectuó
6. La forma: *cómo* se realizó

Las seis preguntas responden a las interrogantes que suele hacerse cualquier persona interesada en la información. La respuesta determina la amplitud de la noticia. No siempre es necesario responder a las seis; ello dependerá de las características de cada hecho noticioso, pero con frecuencia se responde por lo menos a cuatro. Con este mínimo de respuestas el receptor identifica rápidamente la noticia.

Es importante que el periodista sepa identificar cada uno de estos elementos y que acierte en la valoración de los mismos, pues a partir de la clasificación y valoración de estos elementos es como se elabora la nota informativa. Cualquier omisión o error en la recopilación de datos redundará en la calidad final del trabajo y, por tanto, en la comunicación con el público.

La valoración que realiza el reportero de los elementos que integran la noticia y el ordenamiento en función de esa valoración llevan implícita una determinada carga ideológica. Así, la simple omisión o postergación de uno de ellos o, por el contrario, el resaltamiento de otro, da al receptor un mensaje con determinado valor político-ideológico.

No basta, sin embargo, una correcta identificación y una valoración adecuada de estos seis aspectos fundamentales de la noticia para llevar al público un mensaje completo.

Al periodista, al reportero, se le exige una visión más amplia, más compleja del fenómeno sobre el que está informando (se requiere por ello una formación integral, que permita la incorporación de otros elementos —antecedentes, relaciones, repercusiones, referencias geográficas, históricas, ambiente político y sociológico que permitan comprender en toda su importancia y trascendencia los hechos que se narran).

La información de los hechos, pues, no excluye la información que el periodista ha asimilado en su desarrollo intelectual.

Sólo así se proporciona al público una información integral.

Ejemplo:

—El Presidente de la República, fulano de tal, decidió ayer la venta de los estados de Chihuahua, Sonora y la península de Baja California a los Estados Unidos.

En una noticia que empezara así cabría resaltar la ausencia de un dato clave, no necesariamente obtenido en el acto del supuesto anuncio de venta de territorio nacional: el Presidente de México está impedido por la Constitución para efectuar una operación de tal naturaleza. La omisión, entonces, deforma el hecho, le neutraliza la carga trascendente al despojarlo de su carácter adverso a la Constitución General de la República. Esa noticia pudiera presentarse así:

—*Aunque la Constitución se lo prohíbe, el Presidente de la República, fulano de tal, decidió ayer la venta de los estados de Chihuahua, Sonora y la península de Baja California a los Estados Unidos.*

Nótese que ninguno de los dos ejemplos contiene adjetivos calificativos. No se dice: ". . .tuvo la brillante idea de vender. . ." o ". . .decidió ilegalmente vender. . .". La mera incorporación de la frase objetiva "aunque la Constitución se lo prohíbe" o su omisión dan la verdadera dimensión del acontecimiento.

Un segundo párrafo, sin incluir términos como "traidor" o "vendepatrias", podría decir:

El único antecedente de una operación de esta naturaleza es la venta de más de la mitad del territorio nacional que realizó el dictador Antonio López de Santa Anna en el siglo pasado, y que le significó el repudio de sus contemporáneos y el juicio más adverso que los historiadores hayan hecho sobre mandatario alguno.

En este supuesto segundo párrafo el reportero cumple su función dentro del periodismo en la noticia: no califica, informa transmitiendo su propia información.

Estructura de la noticia

Las principales partes de que consta una noticia son:

Cabeza o titular
Sumario o secundaria
Entrada
Cuerpo
Remate

1. Las *cabezas o titulares y sumarios o secundarias* son "el grito", la llamada de atención con que los medios informativos anuncian la noticia. En los impresos, se presentan en caracteres de imprenta de mayor tamaño que la información propiamente dicha y recogen de ella lo más sobresaliente, lo de mayor impacto. El reportero nunca escribe las cabezas ni las secundarias. Hacerlo es tarea del jefe de Redacción o de los "cabeceadores" del diario o revista.

Para el reportero, la elaboración de una noticia comienza en "la entrada", el párrafo inicial.

2. La *entrada*, conocida también con el nombre de *lead*; del inglés "to lead" (que significa introducir, conducir) es el primer párrafo, por lo común de cuatro a seis líneas de máquina de setenta golpes, donde idealmente se da a conocer lo más sobresaliente del hecho. De este modo, el receptor que no pueda o no quiera asimilar la noticia completa, con leer la entrada queda enterado de lo que ocurrió. A veces es necesario que la entrada abarque una mayor extensión, pero siempre se agota en los primeros párrafos.

3. El *cuerpo* es el desarrollo de la noticia dada a conocer por la cabeza, los sumarios y la entrada. Ese desarrollo se realiza por lo general en orden decreciente de importancia. Lo más sobresaliente del hecho debe quedar siempre en la entrada; lo menos importante, hacia el final.

Ejemplo:

Dará cuenta el gobierno sobre
los desaparecidos políticos (cabeza)

Secundarias:

**Pide a las personas y organizaciones*
interesadas aportar listas y pruebas

**Alrededor de 600, los casos denunciados*

El gobierno del Presidente fulano de tal admitió que existen desaparecidos políticos y se comprometió a realizar una investigación especial para dar cuenta de los provocados por organismos policiacos, militares y paramilitares, informó esta mañana el secretario de Gobernación, zutano X. (entrada)

En conferencia de prensa, el funcionario indicó que los propósitos de moralización social en que está empeñada la actual

> *administración abarcan las aclaraciones, investigaciones y rectificaciones que deban hacerse para satisfacer la angustia de aproximadamente 600 familias y el interés de organizaciones sociales y partidos políticos preocupados por la vigencia de los derechos humanos.* (inicio del cuerpo de la noticia).

Como se verá, la *cabeza* recoge el elemento principal de la noticia, tomando como apoyo la *entrada*, y los *sumarios* se apoyan en algunos otros elementos del *cuerpo* de la misma.

4. El *remate* es el último párrafo de una noticia, y su característica central, aunque parezca paradógico, es contener un dato secundario pero concluyente, de tal suerte que al lector le parezca natural que allí termine la noticia que acaba de conocer. Desde luego, lo más importante de la nota informativa ya se habrá expuesto. El remate, entonces, tiene un valor secundario, de utilidad sobre todo estilística.

La entrada de la noticia

Ya se ha dicho que la forma más frecuente como se presenta la noticia es la del orden de importancia descendente. La entrada, por lo tanto, contiene los más importantes elementos de la información, los cuales, por lo común, deben quedar expuestos en una extensión que va de cuatro a seis líneas de máquina, de setenta golpes cada una. Siete a lo sumo (recuérdese la conveniencia de la concisión).

Es célebre la que para muchos estudiosos del periodismo fue la primera *entrada* noticiosa que se redactó. La escribió un corresponsal de la agencia informativa Asociated Press:

> *WASHINGTON, viernes, abril 14 de 1865.— El Presidente fue baleado en un teatro esta noche y se cree que está mortalmente herido.*

Así se daba a conocer el atentado sufrido por Abraham Lincoln en el Teatro Ford, y que le costara la vida. Con apenas veinte palabras se informaba sobre qué, quién, dónde, cuándo y cómo se produjo el hecho y se adelantaba su posible desenlace. Tal capacidad de síntesis fue originada fundamentalmente por necesidades económicas, pues en esa época era muy alto el precio de cada palabra que se transmitía por telégrafo.

Otro ejemplo:

El Papa fulano de tal	Quién
murió............................	Qué
en la tarde de ayer	Cuándo
mientras nadaba	Cómo
en la residencia de Castelgandolfo ...	Dónde
a causa de una congestión estomacal ..	Por qué

Las entradas que no especifican lugar de origen de la noticia ni fecha, se refieren a sucesos ocurridos en la ciudad donde se edita el periódico, y el cuándo está referido a la fecha en que aparece la publicación.

En el supuesto de la muerte del Papa, si la noticia fue publicada en la ciudad de Roma, en un diario aparecido el 20 de enero, se entiende entonces que la muerte habría ocurrido el 19 de enero.

Las noticias que provienen de una ciudad distinta a la de donde se publica el diario —ya sea del mismo país o del extranjero— van antecedidas por el lugar de origen, por la fecha y, cuando son noticias proporcionadas por una agencia informativa, por el nombre de la agencia. Es el caso del ejemplo de la AP sobre el atentado contra Lincoln.

La *entrada* es la parte más importante del relato noticioso, de la elaboración, y también la más difícil.

Tiene que seducir al lector, persuadirlo para que continúe la lectura: atraerlo, informarlo. Por esto debe ser clara, directa y sencilla. Sobre todo, estructurada y escrita de tal manera que los demás elementos de la información resulten complementarios y/o anecdóticos.

La ventana de la entrada. No basta que la entrada conteste a las preguntas esenciales para decir que así cumple su cometido. Desde sus primeras palabras, la entrada debe llamar la atención del receptor, debe impactarlo. La entrada se dispara. Lo más singular, lo de mayor énfasis, el rasgo más interesante o más significativo debe "abrir" la información.

Las palabras con que se inicia la entrada reciben el nombre de *ventana.* Poco impacto del siguiente ejemplo de entrada, debido a una deficiente ventana:

—El albañil Salomón Juárez, de 19 años de edad, pereció fulminado ayer en la colonia Narvarte, al tocar accidentalmente unos cables de alta tensión.

Para lograr una mayor fuerza pudo escribirse:

> *—Fulminado al tocar unos cables de alta tensión, pereció ayer en la colonia Narvarte el albañil Salomón Juárez, de 19 años de edad.*

El rasgo peculiar de la información —en este caso: dramático— está en el *cómo* y no en el *quién*, debido a que casi nadie conoce al albañil Salomón Juárez. *Fulminado* es una ventana mejor.

Cualquiera de las preguntas fundamentales que responde la noticia *—qué, quién, dónde, cuándo, cómo* y *por qué*— pueden utilizarse como ventana, según en cuál de ellos se localice el rasgo que el periodista, de manera razonada, quiera destacar para que la noticia tenga "punta".

1. El *qué* se utiliza como ventana en informaciones sobre acontecimientos de trascendencia, donde lo *que* pasó es más relevante que cualquier otro elemento. Ejemplos:

> *—Se reducirá en un cincuenta por ciento el ingreso de divisas a México, debido al desplome del mercado internacional de petróleo, informó esta mañana el secretario de Hacienda fulano de tal.*
> *—Se desplomó un helicóptero anoche sobre uno de los puentes del Circuito Interior, provocando un caos vial que hasta las once horas de hoy parecía agravarse más que resolverse.*
> *—El encuentro del futbol entre las selecciones nacionales de México y Brasil tendrá lugar en la ciudad de Puebla, decidieron esta tarde los representantes del Comité Olímpico Internacional y la Federación Internacional de Futbol Amateur.*

En las tres entradas la ventana correspondiente —*se reducirá, se desplomó* y *el encuentro*— provoca en el receptor de la noticia un interés mayor que alguna otra de las interrogantes fundamentales.

2. El *quién* es muy utilizado como ventana en noticias sobre declaraciones o actos que fincan su importancia en la persona o institución que las hace o lleva a cabo. Los grandes "personajes noticia" son a menudo ventana de la entrada porque en ellos el *quién* cobra significación.

Casi siempre, el *quién* empleado como ventana facilita la redacción de la entrada y aun del cuerpo de la noticia; es el sujeto de la frase y, por construcción lógica, el sujeto va al principio.

Ejemplos:

—El Presidente de los Estados Unidos, fulano de tal, visitará México la primera semana del mes próximo, informó la Secretaría de Relaciones Exteriores.

—Un humilde vendedor ambulante ganó sesenta millones de pesos en la lotería, con unos billetes que encontró en la calle.

—MOSCÚ, 2 de agosto, AFP.— Raskolnikov, el personaje central de Crimen y castigo, *existió en realidad y llevó el nombre de Igor Mijailovich, según la comisión de la Academia de Letras de la Unión Soviética, que durante doce años investigó las fuentes verdaderas de esa novela de Fiodor Dostoyevski.*

Vale reflexionar sobre la importancia del *quién* en los dos primeros ejemplos precedentes.

En el primero, el cargo de *Presidente de los Estados Unidos* es tan relevante que el nombre, propiamente dicho, viene a resultar secundario. En el segundo, paradógicamente, el carácter de *humilde vendedor ambulante* es igualmente más importante que el nombre del personaje en cuestión, razón por la cual ni siquiera es necesario que aparezca en la *entrada*; puede mencionarse en el segundo párrafo, en el *cuerpo* de la noticia.

El tercer supuesto ilustra la importancia del quién en una novela. Lo mismo podría ocurrir con una célebre escultura o pintura por más que el *quién* no fuera, precisamente, un ser humano.

3. El *cuándo* casi nunca representa un rasgo de significación digno de aparecer como ventana. La mayor parte de las noticias tiene como denominador común el "hoy", "ayer", "anoche", "esta mañana", etcétera y, por tanto, comenzar diciendo, por ejemplo:

Ayer, a las 20:45 horas fue asaltada la central del Banco de México por una pandilla de niños que sustrajo alrededor de sesenta millones de pesos,. . .

sería ofrecer como ventana la parte más débil de la información, toda vez que ni siquiera la cuantía del robo es en este caso lo

más noticioso, sino la existencia de una banda infantil de asaltabancos.

Casi siempre el *cuándo* se utiliza para noticias de realización futura, como ésta:

—LONDRES, 4 de noviembre, UPI.— Dentro de 25 años saldrá a la venta un vehículo individual de transportación aérea, informó la fábrica de motores de la firma Rolls Royce, en la ponencia que presentó ayer durante las jornadas del quinto Encuentro Mudial de Aeronáutica Civil, que se celebra aquí.

Hay casos en que el *cuándo* merece la *ventana* de la entrada de manera indiscutible:

—ISLA DE GASSI, FILIPINAS, 19 de abril, AFP, AP, Reuter, Prensa Latina.—Después de 40 años de terminada la guerra, dos soldados japoneses permanecieron hasta antier agazapados en la selva de esta isla considerada despoblada desde 1947.

—Con tres días de anticipación, las lluvias del ciclo agrícola de primavera garantizan desde ahora una cosecha sin precedente en las regiones agrícolas de Sonora y Sinaloa, informó la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

4. El *dónde* se usa como ventana únicamente cuando el hecho es importante o significativo por el lugar donde se produce. Ejemplos de ventanas en que la utilización del dónde resulta eficaz:

—NUEVA YORK, 10 de julio, AP.— Desde las torres gemelas, los edificios más altos del mundo, el acróbata noruego, fulano de tal, se lanzó ayer en un paracaídas.

—El centro de la ciudad de México amaneció hoy con una capa de nieve, fenómeno inusitado cuando menos en los últimos ciento cincuenta años.

—CHINAMECA, MORELOS, 10 de abril.— En esta exhacienda azucarera en que fuera asesinado el caudillo revolucionario Emiliano Zapata, los ejidatarios de la zona denunciaron ante el Presidente de la República que el gobernador de la entidad, fulano de tal, se ha posesionado de tierras ejidales para convertirlas en fraccionamientos.

El *cómo* se utiliza en la ventana, generalmente, cuando se reseñan acontecimientos vivos, presenciados por el reportero, y cuando los detalles humanos, la forma en que se produjo el acontecimiento, dan la clave de su significado. Ejemplos:

—*Con gritos de "fuera", "largo de aquí", "farsante", el expresidente Luis Echeverría fue recibido en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, a donde acudió, según dijo después, "para rendir tributo a una generación sacrificada por la intolerancia y el autoritarismo".*

—*En tres minutos, el fuego acabó anoche con el Archivo General de la Nación, repleto de documentos clave de la historia nacional desde el siglo* XVI *hasta la fecha.*

6. El *por qué* o *para qué* se utiliza en hechos o declaraciones cuyos móviles o razones requieren de una explicación para el público receptor, a fin de que pueda percibir la significación del acontecimiento. Ejemplos:

—*Por rascarse un piquete de mosco después de haber manipulado sustancias impregnadas de cianuro, Gonzalo Pérez, laboratorista del Instituto Mexicano del Seguro Social, perdió la vida.*

—*Para hacer una carta geográfica de la Isla del Socorro que por su precisión sirva de base para un nuevo programa de colonización, salió ayer la quinta expedición de la Universidad Nacional Autónoma de México a las Islas Revillagigedo.*

—*Debido a que su hijo nació deforme presumiblemente a causa de un medicamento experimentado con su esposa, un padre de familia demandó esta tarde a la Secretaría de Salubridad y Asistencia, al director de Servicios Médicos, al farmacéutico del Hospital General y al director de Alimentos y Drogas de la Institución, en la Procuraduría de Justicia del Distrito.*

Recomendaciones para la redacción de la entrada

1. Recuérdese que el reportero no escribe nunca las cabezas o titulares de las noticias. La noticia se comienza siempre escribiendo la entrada y la entrada requiere de una acertada elección de la pre-

gunta fundamental —qué, quién, dónde, cuándo, y por o para qué— que hay que responder.

2. No debe escribirse con lenguaje propio de cable o telegrama. Que se tenga que condensar lo importante del hecho en el menor número de palabras y líneas no quiere decir que deban suprimirse elementos de la frase u oración ni "apretar" frase tras frase. Téngase presente que, por lo general, un entrada consta de una o dos frases lo suficientemente amplias para informar con claridad. En seis líneas se puede decir mucho; pero dígase únicamente lo necesario, aunque la entrada resulte de una línea. Una frase popular en el medio periodístico —aunque no siempre aplicada— es la de que una buena nota, si es breve, es doblemente buena.

3. Cuídese que las ventanas tengan "punta", mediante la utilización de términos que provoquen interés por parte del receptor.

4. Al ser citados en la entrada, los personajes deben aparecer citados con su nombre y apellido, actividad o profesión y/o cargo más importante que desempeñan en relación con la noticia.

5. Cuando se cite una institución, organización social o partido político, por muy conocida que parezca ser, la primera mención debe hacerse completa, sin abreviaturas ni siglas. En el *cuerpo* ya no importará si en la entrada se escribió el nombre completo.

6. De preferencia deben usarse verbos en pasado —dijo, llegó, informó, murió, resultó, etcétera—. La noticia se redacta mejor en ese tiempo verbal; tiene mayor dinamismo. Siempre que se pueda hay que evitar los compuestos con el verbo "haber": "ha informado", "ha muerto", etcétera, porque le restan vigor a la entrada. La sensación de actualidad inmediata que se logra con los verbos en pasado.

7. No deben cambiarse los tiempos de los verbos, a menos que lo exija el tono de la entrada. Ejemplos:

> —*Llegó el Presidente de la República a Campeche y lo recibe una multitud. . .* (Mal. Pésimo cambio de pasado a presente)
> —*El Presidente de la República dijo hoy: "Estoy completamente seguro. . .* (Bien. La reproducción de la declaración textual justifica y exige el cambio de pasado a presente).

Clasificación de las entradas de la noticia

a) *De cita directa:* se trata de la entrada para declaraciones significativas, aspectos importantes en discursos de personalidades. Trasciende lo *que* se dice y *quién* lo dice.

La cita que se escoge tiene especial relieve; debe resumir, expresar una opinión contundente. Se resalta la cita directa mediante comillas, que garantizan para el receptor la fidelidad del periodista a las palabras textuales del personaje:

> *CIUDAD DEL VATICANO, 13 de agosto, ANSA, Reuter, AFP. "El espíritu evangélico está más cerca del socialismo que del capitalismo" dijo esta tarde el Papa fulano de tal ante una multitud congregada en la Plaza de San Pedro.*

b) *De cita indirecta:* el reportero ofrece una visión de lo ocurrido. Se redacta este tipo de entrada cuando se trata de declaraciones muy extensas que no pueden ser publicadas en su totalidad en el *cuerpo* de la noticia, o cuando no es necesario conocer las palabras exactas con que fue expresado el juicio o declaración. Frecuentemente se completa la versión con algunas frases textuales de lo expresado.

Es muy importante, en este tipo de entrada, que se mantenga inalterable el sentido del discurso o declaración; aunque se varíe la forma, hay que tener cuidado en que no se tergiverse el contenido, el fondo del acontecimiento:

> *CIUDAD DEL VATICANO, 13 de agosto (ANSA-Reuter).—El Papa fulano de tal estableció hoy una gran distancia entre el capitalismo y los Evangelios y aseguró que el espíritu del mensaje cristiano se plasma en las corrientes socialistas de pensamiento.*

c) *De datos simples:* a primera vista, la entrada de datos simples es casi idéntica a los sumarios. Para captar su diferencia es preciso atender a la naturaleza de los datos que integran uno y otro.

En la entrada sólo existe *un elemento noticioso* importante; en la entrada de datos simples hay *dos* elementos de importancia noticiosa; es decir, la entrada de datos simples es aquella que está compuesta con dos elementos noticiosos de similar valor periodístico, entre los que no es fácil determinar cuál es más importante:

> *—El Banco de México reconocerá, a partir de mañana, sujetos de crédito a los ejidatarios* (primer aspecto), *de la misma manera que lo ha hecho con los pequeños propietarios agrícolas* (segundo aspecto).

(a la importancia que tendría el reconocimiento de los ejidatarios como sujetos de crédito, se suma la importancia de que vayan a tener igual trato que los pequeños propietarios).

d) *De datos múltiples:* para algunos periodistas este tipo de entrada es antiperiodística, debido a que son tres o más los datos que se incluyen. Para redactar una entrada de datos múltiples —llamada también *compuesta*— es conveniente colocar punto y seguido para facilitar la comprensión del texto:

—El secretario general de las Naciones Unidas, fulano de tal, inauguró esta mañana la reunión sobre derechos del mar (primer aspecto), *a la que el gobierno de los Estados Unidos ha calificado de "subversiva"* (segundo aspecto). *En el propio acto, el presidente de México, perengano, alertó a los delegados respecto de "intereses imperialistas que tratan de saquear los mares del tercer mundo"* (tercer aspecto).

(en este caso, la entrada combinada con frases textuales adquiere gran fuerza, dada la prominencia del secretario de la ONU y del Presidente de México)

e) *De interpretación:* se caracteriza por los elementos fuertemente analíticos o interpretativos que la componen. En esta entrada se ofrece un resumen, un enfoque sustancial de lo ocurrido y, a partir del segundo párrafo o mediante la utilización del punto y seguido, se aportan los elementos que fundamentan la interpretación:

El gobierno fustigó esta mañana al Episcopado por la activa participación que los obispos han tenido en las jornadas preelectorales del estado de Puebla y le advirtió que tiene pruebas irrebatibles de violaciones a la Constitución "que pueden desembocar en una nueva y rígida relación entre Estado e Iglesia".

(el uso del verbo "fustigar" queda, pues, plenamente cado y no equivale, en estricto sentido, a un juicio por parte del periodista).

g) *De enumeración*: del mismo modo que la entrada múltiple, presenta tres o más aspectos o hechos noticiosos, relacionados entre sí. Para lograr una absoluta claridad se recurre a la enumeración, que va precedida generalmente de una breve introducción que constituye la "ventana" de la entrada:

> *El conflicto ferrocarrilero se condensaba ayer en los siguientes puntos:*
>
> *1. Los servicios en la red de los Ferrocarriles Nacionales fueron suspendidos en dos terceras partes del país.*
>
> *2. Los trabajadores se niegan a retornar a sus actividades.*
>
> *3. La Secretaría del Trabajo desconoció el contrato colectivo de trabajo que había suscrito antier.*
>
> *4. Los principales dirigentes del Movimiento Revolucionario Ferrocarrilero fueron detenidos y se desconoce su paradero.*
>
> (cada uno de los aspectos enunciados en la entrada enumerativa —y lo mismo pasaría en la entrada múltiple— se desarrollan luego, en el cuerpo de la noticia).

No es conveniente abusar de las entradas múltiples ni enumerativas. Sólo cuando realmente hay varios aspectos de similar importancia vale la pena acudir a esta forma de entrada. En la mayoría de los casos es posible encontrar y elegir un dato que sobresalga de todos los demás por su importancia intrínseca —o que los reúna y sintetice a todos— y darlo al receptor en una entrada concisa.

Véase la siguiente entrada enumerativa:

> *BOGOTÁ, 13 de enero, AFP, Notimex, Prensa Latina.— Al constituirse ayer la Unión Latinoamericana de Universitarios, su primer presidente, el peruano Joaquín García Jiménez, dio a conocer los fines de la nueva organización:*
>
> *1. La ULU pugnará porque el estudiante adquiera mayor conciencia de la penetración estadunidense en América Latina.*
>
> *2. Se dará cauce a la expresión de los universitarios preocupados por el resurgimiento de las dictaduras militares.*
>
> *3. La ULU agrupará a cinco millones de estudiantes.*
>
> *4. Se buscarán alianzas prácticas con organismos similares de Africa, Asia y Europa.*

Si se eligen sólo los datos sobresalientes y significativos, la misma entrada podría redactarse así:

BOGOTÁ, 13 de enero, AFP, Notimex, Prensa Latina.— Para luchar contra la penetración estadunidense en América Latina se constituyó ayer la Unión Latinoamericana de Universitarios, que agrupará en sus filas —según informó su presidente, el peruano Joaquín García— a cinco millones de estudiantes.

h) *De relieve:* en este tipo de entrada se destaca algún rasgo o característica especial de una determinada persona, lugar o hecho esencial:

La Secretaría de Educación Pública declaró ayer monumento nacional la casa donde vivió y escribió sus mejores obras el escritor fulano de tal, considerado uno de los principales pensadores de México y uno de los más esclarecidos intérpretes del pensamiento revolucionario de México.

(Sobre uno de los elementos integrantes de la noticia, el reportero pone énfasis, lo amplía, aclara o interpreta para resaltar su significación).

i) *De cápsula:* el empleo de esta entrada facilita aquella noticia que permite un resumen "quintaesenciado" en su máxima expresión y que se puede ofrecer en el mismo primer párrafo.

Se utiliza en noticias de gran trascendencia o que tienen continuidad, marcos de referencia o contextos anteriores. También en el caso de noticias sin antecedente alguno, pero de trascendencia, de sorpresa, es decir, un hecho inesperado. Obviamente, la entrada capsular tiene que ver con el efecto "sensacional" de la noticia:

—Llegó un hombre a Saturno.
—En plena calle aterrizó un avión.
—Un mamut paralizó las obras del Metro.

(En el segundo párrafo comenzaría la explicación detallada)

j) *De interrogante*: cuando con una pregunta se intenta llamar la atención del público:

—¿Cual es el balance de seis años de renovación moral en el gobierno?
—Renuentes, los funcionarios responsables de aplicar. . .

Valoración de la entrada, su estilo

Una entrada que cumpla cada una de sus funciones sirve de motivación al lector, al radioescucha, al televidente, para prestar atención hasta el final de la noticia y, si está correctamente estructurada, sirve de pauta al periodista para desarrollar la nota informativa. Se le facilita la redacción.

Para utilizar un tipo de entrada u otro hay que tomar en cuenta las características del medio para el cual se escribe, el objetivo que se persigue y las condiciones propias de cada noticia.

La construcción de la entrada debe ser regular, fluida; el tono, impersonal, objetivo; el lenguaje, claro; los tiempos verbales, simples, preferentemente en pasado; la puntuación a base de coma, punto y coma y dos puntos, evitando en lo posible el punto y seguido y, finalmente, rehuyendo los párrafos largos.

El cuerpo de la noticia

Al conjunto de párrafos que siguen a la entrada de la noticia se le conoce como *cuerpo de la noticia.*

En el *cuerpo* se desarrolla el hecho dado a conocer en la entrada; se le presentan al público los pormenores, los detalles importantes y hechos laterales del acontecimiento.

Cada párrafo debe estar formado por elementos determinados por su precedente, para que la lectura se realice con orden, sin saltos bruscos ni interrupciones. Por ello, el dominio de la sintaxis resulta condición indispensable.

Funciones del cuerpo

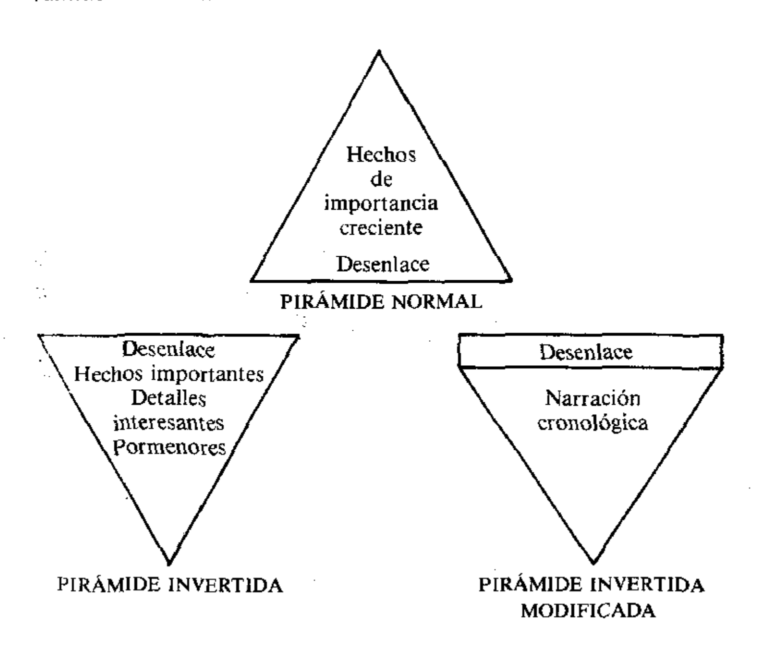
a) Ampliar los datos que se han dado en la entrada guardando, en lo posible, el orden en que han sido colocados los elementos informativos en ese primer párrafo.

b) Ofrecer una visión integral del hecho.

c) Permitir que, a su paso por la mesa de Redacción —donde se corrige el estilo, se edita si es necesario y se "cabecea"—, puedan ser cambiados o sustituidos los párrafos sin alterar el conocimiento básico del hecho informativo.

Como ya se ha visto, la estructura en orden decreciente de importancia —lo principal en la entrada y el desarrollo en el cuerpo— es la más eficaz para presentar una noticia.

A esta forma se le conoce en periodismo como estructura de *pirámide invertida.*



La pirámide normal es la estructura más antigua; era utilizada con frecuencia en los periódicos del siglo pasado y proviene directamente de la literatura, con raíces más profundas en los juglares y en los cantares. El aspecto informativo está subordinado al estilo, al manejo del idioma y sólo al final, en el desenlace, se entera el público de cuál es la noticia. En la actualidad tiene muy poco uso, pues la necesidad de informar de inmediato se impone. Sólo se uti-

liza en contados casos, en aquellos que presentan un carácter humorístico o en los que se quiere presentar cierto velo de misterio, de supenso, para sorprender al lector con el desenlace, con la noticia.

Su escaso empleo no la invalida, pues en algunas ocasiones puede ser eficaz para motivar al receptor, hacerlo reflexionar o ayudarlo a interpretar más detenidamente el asunto. Ejemplo:

> *Elvira Ponce de León salió a su jardín, como todas las mañanas, a servir leche en los tres recipientes que tiene instalados junto a sus rosales para que allí se alimenten los muchos gatos que merodean por su casa.*
>
> *Ayer, sin embargo, terminó su vocación filantrópica de manera súbita.*
>
> *Acababa de servir la leche y de llamar: "bichito, bichito", cuando de un arbusto salió un tigre enorme que, de no ser porque debía rodear el macizo de rosales, habría dado cuenta de Elvira, quien salvó la vida caminando lentamente hacia atrás, hasta la puerta inmediata, que cerró inmediatamente.*
>
> *Cuando se recuperó del susto llamó a la policía. Los agentes descubrieron que el tigre se había escapado de su jaula en una casa vecina donde, sin que las autoridades lo supieran, existía un zoológico privado.*
>
> *Los gatitos que se alimentaban cada día en el jardín de la señora Ponce de León no han vuelto a pararse por allí, bien por el susto que les puso la fiera o porque ésta se los comió. Elvira, por lo pronto, ya no piensa volver a poner comida en su jardín.*

La pirámide invertida se ha impuesto en el periodismo contemporáneo debido a las ventajas numerosas que ofrece, tanto para el periodista en el momento de elaborarla como para el receptor.

Está conformada por dos relatos: uno altamente condensado y otro desglosado.

El relato condensado se ofrece en la entrada, que sirve al lector como primera aproximación al hecho noticioso, y debe cumplir con el objetivo fundamental de informar en forma general y como "gancho" o atractivo para conservar el interés del público.

Los aspectos resumidos en la entrada son desarrollados en el cuerpo de la *pirámide invertida* de acuerdo con su valor informativo, mediante párrafos cortos e independientes.

Así, la pirámide logra ofrecer el relato noticioso con toda la celeridad que se le exige a la *noticia:* de la mayor cantidad de elementos en el menor espacio posible y en la forma más rápida para su transmisión y recepción. Siendo una estructura práctica y eficaz, *no es la única* eficaz.

Ejemplo de noticia estructurada en interés decreciente:

> *El expresidente de la República José López Portillo fue aprehendido por la policía esta mañana, acusado de fraude a la Nación por más de 15,000 millones de dólares.*
>
> *La Procuraduría General de la República informó que el fraude se cometió a través de intermediarios en Europa que vendieron crudo de Petróleos Mexicanos "fuera de todo control por parte de las Secretarías de Patrimonio y Hacienda".*
>
> *López Portillo, agrega el comunicado de la Procuraduría, utilizó los servicios de familiares cercanos y del exdirector de la empresa, ingeniero Jorge Díaz Serrano.*
>
> *El informe textual de la Procuraduría es el siguiente:*
>
> (y se añadiría el comunicado)

Ventajas de la pirámide invertida

1. Para el lector: utiliza el método de comunicación habitual. Le permite enterarse suscintamente desde el primer párrafo de lo que sucedió, cuándo, cómo, dónde, por qué y quién fue el protagonista del suceso.

Si al receptor le interesa, seguirá leyendo; en caso contrario, pasará a otra información, *pero ya está enterado de lo esencial.*

Esta estructura, sin embargo, es objetable por el hecho de que da "masticada" la información al público, con lo que la redacción de la noticia "se reduce a títulos ampliados". De esta manera, el receptor se acostumbra a interesarse sólo por el primer párrafo porque ya sabe que en él va a encontrar *lo que pasó* y esto puede conducir a la trivialidad y el facilismo tanto para redactores como para lectores.

2. Para el proceso de elaboración: los párrafos-bloques del sistema de pirámide invertida permiten *cortar* parte de la información si no alcanza el espacio o el tiempo de transmisión que se le asigna,

sin que la noticia pierda su parte medular. Permite asimismo variar el lugar de los párrafos, según sea el criterio del jefe de Redacción.

3. Para *el titulista o cabecero: da oportunidad, si la sugerencia* de la cabeza no está bien formulada o se presentan títulos similares en la misma página del periódico —lo cual es frecuente— hacer *cambios con sólo leer el primero y segundo párrafos.*

El cuerpo de la noticia comprende tres partes:

I) segundo párrafo
II) desarrollo
III) remate

I. *El segundo párrafo*

Según sea la noticia, el *segundo párrafo* puede desempeñar las siguientes funciones:

a) *Completar la entrada.* Cuando por la complejidad del hecho noticioso no hay espacio suficiente en la entrada para contestar todas las preguntas básicas, se deja para el segundo párrafo la respuesta a alguna interrogante. Se logra con ello no sobrecargar la entrada, no hacerla confusa.

El segundo párrafo, pues, completa y desahoga la entrada. Este recurso es frecuente en párrafos que siguen a entradas compuestas, múltiples o enumerativas, o a entradas textuales cuya cita requiere ser, para informar suficientemente, de extensión considerable.

Ejemplo:

Entrada múltiple *El comercio pidió suspensión de controles oficiales, la industria exigió mayores subsidios y exención de impuestos, los partidos de oposición demandaron una política fiscal enérgica contra la clase patronal y el gobierno hizo un llamado a la conciliación de intereses.*

Segundo párrafo *Estos fueron los puntos sobresalientes en la sesión de trabajo que sobre economía nacional inauguró esta tarde el Presidente de la República.*

(el segundo párrafo de este ejemplo comprende el dónde y el cuándo)

Segundo ejemplo:

Entrada textual *LA HABANA, 29 de julio, AFP, AP, Prensa Latina.— "Que no lo duden nuestros hermanos de Cuba: en caso de una agresión militar, México está dispuesto a enviar aquí apoyo técnico y humano".*

Segundo párrafo *Con estas palabras, el secretario de la Defensa Nacional de México, general fulano de tal, saludó a la multitud que se congregó en la plaza Revolución para conmemorar este día un aniversario más del asalto al Cuartel Moncada.*

(El segundo párrafo comprende el qué, el quién y el cuándo. La entrada únicamente el cómo. El dónde queda implícito: el hecho ocurrió en la ciudad de donde se remite el cable noticioso.)

b) *Ampliar algunas partes de la entrada.* Ejemplo:

Entrada simple *Dos muertos, catorce heridos de gravedad y medio centenar de lesionados leves, dieciocho detenidos y cuatro desaparecidos, es el saldo de la represión que sufrió ayer una manifestación de profesores normalistas por parte de la policía metropolitana.*

Segundo párrafo (amplía el quién y el por qué) *La Dirección de Policía y Tránsito afirmó que la concentración tenía "carácter subversivo" pero rehusó dar pormenores.*

Segundo ejemplo:

Entrada simple *Falleció esta tarde a los 93 años de edad el escritor fulano de tal, miembro de la Academia de Artes y Ciencias, en su domicilio de San Bernabé.*

Segundo párrafo (amplia el quién)	*El famoso escritor fue el primer director de la Academia y era el decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional.*

c) *Reforzar la entrada*, ofreciendo un dato documental, agregando una cita textual de un personaje importante o de un informante de la noticia, o dando una explicación objetiva que realce la trascendencia del hecho.

Ejemplo:

Entrada	*LONDRES, 29 de marzo, AFP, Reuter.- El gobierno del primer ministro fulano de tal propuso a la Cámara de los Comunes el envío de más fuerzas militares a las islas Malvinas.*
Segundo párrafo (dato documental)	*Las Malvinas están formadas por un archipiélago en el Atlántico sur y son reclamadas por el gobierno argentino desde el siglo pasado*

Segundo ejemplo:

Entrada	*WASHINGTON, 28 de junio, UPI.— El senador Thomas Andrews, demócrata de Kansas, demandó de México una "mayor cooperación" para impedir el contrabando de estupefacientes de este país a los Estados Unidos.*
Segundo párrafo (con más citas textuales)	*Andrews dijo que México "es una fuente importante de heroína, mariguana y otras drogas nocivas" y que "no ha realizado ningún esfuerzo realmente institucional para localizar y destruír los campos de amapola que proveen de materia prima al mercado estadunidense del opio".*

Tercer ejemplo:

Entrada	*La Secretaría de Hacienda comenzó a estudiar hoy un anteproyecto de reforma fiscal, propuesto por el Colegio de Economistas.*

Segundo párrafo (explicación para realzar la significación del hecho)	*El propósito central del anteproyecto es lograr que los grandes capitales sean gravados en una mayor proporción frente a los impuestos que pagan los asalariados para lograr, así, una más equitativa captación de recursos y distribución de la riqueza.*

II. *El desarrollo.*

La forma de desarrollar una noticia está determinada por el género de acontecimiento que se quiere dar a conocer. Pueden proponerse múltiples estructuras además de la *pirámide invertida* —con orden de importancia decreciente— pero bastan las siguientes:

a) *Desarrollo documentado:* en los párrafos de orden decreciente de importancia se incluyen datos documentales (releer el ejemplo de las Islas Malvinas) que permiten al receptor del mensaje situar la noticia en el marco de la actualidd y comprender mejor la significación del hecho.

Ejemplo:

Entrada	*GUATEMALA, 8 de agosto, Notimex-AFP.- Una facción del ejército guatemalteco depuso esta mañana al presidente de facto, fulano de tal, quien es acusado por los golpistas de llevar a su país a la ruina.*
Desarrollo (amplía la entrada)	*Fulano de tal fue puesto en un avión de la fuerza aérea por los mismos coroneles que antes le apoyaban, encabezados por el general zutano, quien esta mañana empezó a despachar en el Palacio de Gobierno.*
Desarrollo (más respuestas al quién, con datos documentales)	*El general zutano, conocido por su ferocidad en las campañas antiguerrilleras, egresó hace quince años de la academia militar de West Point, de los Estados Unidos, y fue agregado militar de la embajada guatemalteca en Chile, Bolivia y Perú.*

Desarrollo decreciente	*Fulano de tal viajó a Paraguay en compañía de su familia y dos de sus colaboradores.*
Dato documental	*El presidente depuesto tiene 62 años de edad y es general retirado, pero hace cuatro años se autollamó al servicio activo para derrocar al único presidente constitucional que ha tenido Guatemala en los últimos diez años, el doctor perengano.*
Desarrollo decreciente	*Al producirse el golpe de esta mañana, los tanques de la guarnición de La Antigua salieron a las calles y los aviones de guerra sobrevolaron la capital, mientras cuarenta brigadas de infantería patrullaban las calles de las principales ciudades guatemaltecas.*
	El gobierno que desde hoy preside el general zutano informó en un escueto comunicado que hay plena tranquilidad en todo el país.
Dato documental	*Zutano ayudó a fulano de tal en otras épocas y hace cuatro años aplastó con gran violencia las manifestaciones populares que se produjeron contra el derrocamiento del doctor perengano.*
	En fuentes allegadas a los hospitales de esta convulsionada ciudad, se dijo que dos personas fueron muertas y otras dos quedaron heridas en un tiroteo que se produjo en los suburbios.
	El derrocamiento de fulano de tal se produjo dos semanas después de que éste se reunió con los Presidentes de los Estados Unidos, Chile y Argentina en Buenos Aires, en lo que se considera un intento por volver a ganar la confianza estadunidense, misma que perdió a causa de su pésima política.
	En una entrevista de prensa, el nuevo mandatario guatemalteco declaró que su antecesor no opuso resistencia "porque él mejor que nadie sabe lo desatrosa que fue su administración".

Remate	*Igualmente, zutano se proclamó amigo de los Estados Unidos, defensor de la democracia y "católico tradicionalista", y anunció que dentro de seis años promoverá elecciones libres.*

b) *Desarrollo cronológico:* después de que la entrada y el segundo párrafo han resumido lo sustancial de la noticia, se inicia el desarrollo siguiendo la secuencia temporal de los acontecimientos.

Ejemplo:

Entrada	*TIJUANA, 31 de noviembre.— Un violento incendio en el sector comercial de esta ciudad, que duró más de ocho horas, destruyó varias tiendas, una licorería y dos restaurantes.*
Segundo párrafo (amplía la entrada)	*Las pérdidas se estiman en ciento cincuenta millones de pesos y no hubo desgracias personales.*
Desarrollo (en orden cronológico)	*Un corto circuito en el anuncio de gas neón de uno de los establecimientos destruidos por el fuego causó la conflagración.* *El incendio comenzó a las ocho de la noche.* *Dos carros de bomberos de la localidad fueron enviados para tratar de sofocar las llamas que alarmaron al vecindario. Fue preciso solicitar ayuda a la estación de bomberos de la población de San Isidro, al otro lado de la frontera con Estados Unidos, porque un viento fuerte que sopló durante la noche hizo más difícil controlar el fuego.* *La policía impidió que los curiosos se acercaran y los dueños y empleados de los establecimientos trataban inútilmente de colaborar en el rescate de los principales objetos de valor.* *Cerca de las 4:30 horas pudo sofocarse el incendio.* *Una licorería, dos restaurantes y varias tiendas de artículos electrónicos y ropa quedaron convertidos en cenizas.*

Remate	*Los propietarios de los establecimientos culparon a la Comisión Federal de Electricidad del siniestro, ya que cuatro días antes se le dio aviso de un falso contacto y esa empresa, afirmaron, desatendió el llamado.*

c) *Desarrollo combinado*

Ejemplo:

Entrada	*El pintor y arqueólogo fulano de tal fue capturado ayer por la policía, acusado de un fabuloso saqueo de joyas arqueológicas iniciado hace diez años.*
Segundo párrafo (amplía la entrada)	*Fulano de tal, informó la policía judicial federal, confesó que se dedica al tráfico de piezas precolombinas para venderlas en Estados Unidos y Canadá.*
Desarrollo (datos en orden de importancia)	*La policía estima que el pintor sacó de México joyas arqueológicas por un valor comercial cercano a cien millones de pesos.*
	Según los peritos, el monto total de las piezas encontradas en poder del detenido asciende a otros cien millones de pesos que fulano de tal proyectaba ganar en los próximos tres meses, debido a la gran demanda que esa mercancía ilegal tiene en el mercado de coleccionistas.
(datos en orden cronológico)	*Fulano de tal informó a la policía que se graduó en Arqueología en la Universidad de Ohio y ha realizado estudios en China y prácticas de campo en varias regiones de México.*
	El pintor explicó que llegó a México en 1974 y que dos años después compró a José Valero el rancho Alto Lucero, situado en una importante zona arqueológica del sur del estado de México.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, por su parte, informó que sospechaba de las actividades de fulano de tal y que hace dos meses solicitó a la policía Judicial Federal que investigara al pintor.

Las averiguaciones culminaron con el descubrimiento del botín que no tiene precio en el mundo de la arqueología y la historia.

Remate *Fulano de tal será consignado hoy a las autoridades correspondientes.*

III. *El remate*

El último párrafo de la noticia, denominado *remate*, tiene por función "cerrar" la noticia; darle a entender al receptor que la noticia que se le ha dado es completa, que allí precisamente concluye.

En el remate de la noticia del golpe de Estado en Guatemala se cierra el texto con la proclama de amistad del nuevo dictador hacia los Estados Unidos, su profesión de catolicismo tradicionalista y su promesa de elecciones libres dentro de seis años. Suprimiendo estos elementos (reléase la nota completa) el receptor tendría la impresión de que la información se le dio incompleta y que se cortó por falta de espacio, por descuido o por alguna razón incomprensible.

Lo mismo puede decirse para los demás ejemplos propuestos. En todos ellos el remate contiene una información interesante, valiosa, definitiva o descriptiva. En el ejemplo del golpe de Estado, el remate alcanza niveles objetivos de sarcasmo por las "cualidades" que el general zutano parece querer capitalizar y por la desfachatez con que anuncia elecciones a realizarse dentro de seis años.

Al seleccionar los datos para la redacción de su noticia, el periodista debe tener el cuidado de separar uno o más de ellos para la elaboración del remate. El jefe de Redacción, por su parte, tendrá cuidado, en caso de que sea necesario cortar el texto por falta de espacio, de suprimir párrafos intermedios pero nunca el remate.

Ello no significa, de ningún modo, que el remate deba contener datos sustanciales de la noticia. Recuérdese que lo sustancial debe ir siempre en la entrada o en el segundo párrafo, y que no todos los receptores llegan al final de una información. El dato contenido en

el remate debe ser secundario pero concluyente, y tiene más una función estilística o psicológica que informativa.

Recomendaciones para la redacción de noticias

Además de las señaladas en páginas anteriores, conviene tener en cuenta las siguientes recomendaciones para la redacción de noticias:

1. Al nombrar por primera vez a una persona, escríbase su nombre completo y sus títulos o cargos principales, especialmente si tienen que ver directamente con el contenido de la noticia:

> *El doctor Eduardo García, especialista en enfermedades de niños, declaró ayer que. . .*

Al volver a nombrarla en el cuerpo de la noticia pueden utilizarse expresiones equivalentes:

> *El pediatra. . .*
> *El facultativo. . .*
> *El doctor García, quien es además director del Instituto. . .*
> *El profesionista. . .*

2. No agrupar párrafos que comiencen con las mismas palabras. Hacen monótona la redacción:

> —La inundación *causó grandes* destrozos *en las principales calles de* la ciudad *y los habitantes tuvieron que encaramarse en árboles y azoteas.*
>
> La inundación *es la tercera del año de consecuencias catastróficas para la ciudad.*
>
> *La inundación no ha podido aún ser controlada por las autoridades y se temen nuevos* destrozos.

Debió escribirse:

> *—La inundación —tercera del año de consecuencias catastróficas— causó grandes destrozos en las principales calles de la ciudad y los habitantes tuvieron que encaramarse en árboles y azoteas.*
>
> *Las autoridades no han podido controlar la situación y se temen nuevas desgracias. . .*

3. Hay que evitar cacofonías:

a) Por semejanza fonética:

—*Un grave gravamen ha sido impuesto. . .*

b) Por rima:

—*La intención de la canción. . .*
—*El compañero del carpintero era zapatero. . .*

c) Por vecindad de vocales:

—*Lleva arena a Aguascalientes. . .*

4. Alternar en el desarrollo de la noticia párrafos de diferente longitud. No se agrupe en una misma zona una serie de párrafos cortos y en otra párrafos largos. Hay que equilibrar el escrito.

5. Que cada párrafo tenga unidad propia, de tal modo que si se necesita cortar la noticia, sea posible suprimir un párrafo intermedio sin que el texto pierda sentido. Ejemplo:

BUENOS AIRES, 3 de abril, AFP.—El capitán Kurt Dietrich, jefe de la base naval de Puerto Belgrano, afirmó hoy que no se ha establecido ningún gobierno revolucionario en esa zona.

Poco antes, una emisión de la Radio Rebelde había dicho que ese gobierno se instalaría en Bahía Blanca.

Dietrich afirmó que no sabía el paradero del general Benjamín Méndez, uno de los jefes titulares de la revuelta. Unas fuentes en Buenos Aires habían asegurado, poco antes, que Méndez había marchado en avión a Puerto Belgrano.

Agregó Dietrich que no sabía nada acerca de la flota naval que, según la Radio Rebelde, iba a ocupar Puerto Belgrano.
(para cortar este texto puede suprimirse cualquiera de los dos penúltimos párrafos, sin necesidad de hacer modificaciones a los demás. Cada uno tiene unidad propia)

6. Colorido a las noticias:

a) Intercalando frases o expresiones textuales de la declaración o el discurso que se esté sintetizando. Ejemplo:

10. En caso de que la fuente de información sea una persona digna de todo crédito, pero que por razones justificadas pide que no se dé a conocer su nombre, conviene respetar la petición, pero dándolo a entender al público:

—Fuentes dignas de crédito informaron que. . .

Sin embargo, las noticias atribuidas a una persona o entidad anónima son recibidas con escepticismo. Dan la impresión de que lo que se dice es lo que quiere el redactor. Se recurre a ellas únicamente cuando son inevitables, debido a la trascendencia de la información.

11. Vale más conservar una fuente segura de información y de "tips" que ganar una noticia traicionando la confianza de la fuente.

Si una persona a la que se entrevista hace comentarios explícitamente "en confidencia", para que el reportero norme su criterio pero no para que los publique, el periodista debe mantener la discreción.

Por el contrario, si esa persona expresa en un acto público la misma "confidencia" o sugiere el hecho noticioso para el que había solicitado silencio al periodista, éste queda en libertad de publicar la información, así el entrevistado recurra a chantajes como la amistad, problemas familiares o supuestos intereses de "la patria".

Lo que no es dicho en privado, de manera efectivamente confidencial, puede volverse un hecho periodístico.

Por encima de cualquier consideración, el periodista se dedica a informar, no a callar.

En los años recientes ha proliferado en México un modo "estratégico" de ejercitar el periodismo.

Sobre todo en las columnas políticas, se aprecian los esfuerzos denodados de algunos periodistas por ocultar datos, con el pretexto de "salvar al país" o el "honor nacional", jugando al misterio (propio de las novelas policiacas) y alegando "grandes responsabilidades" o "grandes decisiones" que nunca se precisan. Son aquellos cuyos textos aparecen salpicados de expresiones como "órdenes de arriba", "el que manda", "un secretario de Estado", "oscuros intereses", o los que previenen a sus lectores contra las "fuerzas de la reacción" y las "mezquinas intenciones de folclórico líder petrolero".

Este tipo de periodismo termina por hacer una cortina de humo entre los hechos y el público receptor, ansioso siempre no de claves para resolver adivinanzas sino de información directa, llana, transparente.

El periodismo "estratégico" se disfraza de "compromiso político" y "solidaridad con las grandes causas", y frecuentemente es comprensible sólo para amigos o iniciados.

La Entrevista

Atendiendo al fin principal que se persigue en una conversación periodística, la entrevista se clasifica en:

Entrevista noticiosa o de información
Entrevista de opinión
Entrevista de semblanza

1. *Entrevista noticiosa o de información* es aquella que se busca con el fin de obtener información noticiosa.

Los datos que un entrevistado da al reportero pueden ser de diferente índole:

a) Datos, "nortes", "tips" para que el periodista pueda llegar hasta el hecho noticioso, para que pueda seguir la pista de un acontecimiento, para que consiga un documento, para que se ponga en contacto con un personaje.

Los entrevistados que dan esta clase de informaciones son, por ejemplo: los subordinados o el personal secretarial de un funcionario o de un dirigente de empresa o sector; de un sindicato o partido político, o el amigo, el familiar de un personaje que le da datos biográficos sobre éste, el comisionado de prensa que durante un congreso le proporciona los textos de los discursos o de las ponencias.

Las entrevistas que el periodista realiza con estas personas no aparecen en la noticia redactada. Son diálogos, conversaciones breves, en las que el reportero debe poner en juego su capacidad para relacionarse, su trato respetuoso y cordial, y su simpatía. Es importante que el periodista trate de hacerse amigo, "cuate" de todo tipo de personas, aun de aquellas que de momento no le prestan ningún servicio en su tarea reporteril, pero que en el futuro podrían prestárselo.

b) Informaciones que proporcionan los encargados de Prensa de una dependencia oficial o privada, o los representantes de una organización. Cuando estas personas hablan no en nombre propio sino —debidamente autorizadas— en el de la institución en que

prestan sus servicios, las declaraciones se atribuyen directamente a esa institución. Ejemplo:

> *—La Secretaría de la Reforma Agraria informó ayer a este diario que las 5,220 familias que se trasladaron desde La Laguna a tierras de Campeche han tenido que enfrentar graves problemas en sus nuevos centros de población, debido a la resistencia que los campesinos locales han opuesto a este programa de colonización.*
>
> *La dependencia expresó su confianza en que tales problemas se resolverán en la medida en que las organizaciones agrarias de la zona —especialmente la Confederación Nacional Campesina— realicen una campaña de información entre los campesinos campechanos, a fin de que depongan su resistencia y colaboren con el programa de repoblamiento que se puso en marcha hace tres meses.*

Escribir "informó ayer a este diario" da a entender que la información fue obtenida mediante una entrevista, que no proviene de un boletín de prensa, en cuyo caso se habría escrito: "informó ayer".

c) Informaciones que solamente ocupan una parte de la noticia y que son el resultado de una entrevista noticiosa que el reportero realiza con testigos presenciales de un hecho, o con personajes que participan directamente en un acontecimiento periodístico. Por ejemplo:

> —Al reportear el desastre por un temblor, el periodista entrevista personas que estaban en el lugar en el momento preciso del sacudimiento; entrevista, también, a damnificados y deudos de desaparecidos o muertos. La noticia, una vez redactada, no está compuesta por una sola de estas entrevistas. Comprende muchos otros aspectos: relación de pérdidas y valor de éstas, balance de víctimas, descripción del lugar, información sobre el rescate de personas, etcétera. Las entrevistas quedan intercaladas en el texto, ocupando sólo una parte de él. El espacio dedicado a ellas será el que determine la importancia de las declaraciones.

Segundo ejemplo (se intercalan breves entrevistas noticiosas):

SAN PEDRO, CAL., 12 de marzo, Notimex.— El barco mexicano "Quetzalcóatl", impedido por sus acreedores de regresar a Zihuatanejo, México, se enfrentó hoy a un nuevo problema: el disgusto de su tripulación.

El representante de los 80 trabajadores mexicanos que hay a bordo, Narciso Colmenares, dijo que no han recibido su paga desde hace tres semanas.

Entrevista noticiosa intercalada

"Ganamos 20,000 pesos al mes y dependemos de las propinas para poder mandar dinero a nuestras casas —expresó—. No tenemos un centavo, demasiado tiempo sin hacer nada y la comida que nos da el patrón es repugnante".

Por otra parte, 65 italianos que viajan en el "Quetzalcóatl" junto con otros 200 turistas de diversos países realizaron una manifestación frente al barco, hoy, gritando que no quieren regresar a México.

Demandas por cerca de tres mil dólares han sido levantadas contra el barco por acreedores estadunidenses y por la Unión Marítima Nacional de los Estados Unidos.

Un representante de la Secretaría de Hacienda de México llegó ayer a San Pedro para conocer la situación del barco cuya propiedad se atribuye a un expresidente mexicano.

Entrevista noticiosa intercalada

"Se pagará a la tripulación y esperamos que la empresa turística que administra el barco —Turismar— proseguirá operando el barco", dijo John Lewis, vocero de la naviera.

d) Informaciones que ocupan el texto completo de la noticia. Todo el trabajo del reportero se centra en la entrevista de información realizada con un solo personaje. Ejemplo:

La idea de realizar coproducciones con Italia y Yugoslavia "no tiene otro fin que el de tratar de abrir nuevos caminos para la industria del cine mexicano", declaró ayer el director de Radio, Televisión y Cinematografía, fulano de tal, a su retorno de Roma y Belgrado, en donde firmó convenios para la realización de seis películas.

Dijo que RTC concertó el primer proyecto con Alfredo Constantini, quien está interesado en coproducir con artistas y técnicos mexicanos.

Agregó que Biosha Yareg, director del Instituto de Cine yugoslavo, presentó casi simultáneamente una petición similar y que ya se firmó también el convenio respectivo.

Antes de un mes, dijo finalmente, se firmarán contratos con los sindicatos del cine y se buscará a los artistas que participarán en el proyecto.

Como puede verse en los ejemplos transcritos, las entrevistas de información se redactan siguiendo los mismos lineamientos y las mismas reglas de la información noticiosa.

Las entrevistas de información pertenecen al género de la nota informativa.

2. *Entrevista de opinión:* es la que sirve para recoger comentarios, opiniones y juicios de personajes sobre noticias del momento o sobre temas de interés permanente.

Se distinguen dos casos:

a) La entrevista de opinión sobre sucesos del día, de actualidad. Se produce un hecho de gran trascendencia y, dado el interés periodístico —el interés social— que tal hecho implica, el reportero se da a la tarea de buscar personas autorizadas en la materia para que den su opinión sobre tal acontecimiento. Si el reportero trabaja para un diario, su entrevista de opinión adoptará, casi siempre, la estructura de la noticia: entrada, segundo párrafo, desarrollo, remate.

Se distinguirá únicamente de la entrevista noticiosa en que el entrevistado da opiniones o juicios en lugar de información, y generalmente sobre algo ya conocido.

Si el periodista trabaja para un semanario o para una publicación de más amplia periodicidad, la redacción de su entrevista no tendrá que ceñirse necesariamente a la estructura de la nota infor-

mativa. Adoptará una forma más libre, más literaria, más personal. Ejemplos:

—Entrevista de opinión sobre un hecho de actualidad, con estructura de noticia:

El gobierno mexicano debiera considerar que los obispos no pueden estar al margen de la política en un país como éste, donde la inmensa mayoría de los habitantes profesan la fe católica "y encuentran su mejor guía en la Iglesia", afirmó ayer el delegado apostólico fulano de tal, al comentar la advertencia que las autoridades lanzaron al Episcopado por su presunta intervención en las jornadas preelectorales de Puebla.

Añadió que la participación del clero en la política "le sirve al propio gobierno, pues los hermanos obispos orientan el voto popular contra los comunistas".

El delegado apostólico explicó que los fines del Partido Revolucionario Institucional y la Iglesia mexicana son "esencialmente los mismos" y dijo que la separación Iglesia-Estado "no pasa de ser una mera formalidad".

Por lo mismo, finalmente, fulano expresó su confianza en que la advertencia gubernamental contra el Episcopado "no pase, como hemos visto en otras ocasiones, de ser una diferencia verbal, no sustancial", con el alto clero.

—Entrevista de opinión sobre el mismo hecho de actualidad que no sigue la estructura de la noticia:

Para el delegado apostólico en México, fulano de tal, el Partido Revolucionario Institucional, el gobierno y la Iglesia persiguen un mismo fin: desalentar el voto a favor de los partidos políticos izquierdistas.

La reciente participación del clero en las luchas preelectorales del estado de Puebla, en su opinión, "le sirve al propio gobierno, pues los hermanos obispos orientan el voto popular contra los comunistas".

Fulano de tal se expresó así al comentar la protesta que las autoridades, a través de la Secretaría de Gobernación, hicieron al Episcopado Mexicano, en la que advirtieron a los obispos que esas intromisiones pueden obligar la aplica-

ción de una "nueva y rígida relación entre Estado e Iglesia".

El delegado apostólico, entrevistado en su residencia de San Angel, admitió que hasta la fecha esas relaciones entre clero y gobierno no pasan de ser "una mera formalidad".

Las diferencias entre ambos poderes, indicó, son verbales, no sustanciales, por lo que confía en que esta vez tampoco habrá una modificación real en sus mutuas relaciones.

La actitud del gobierno frente al Episcopado ha suscitado en todo el país una serie de reacciones pero es hasta ahora cuando el representante del Vaticano en México, fulano de tal, da a conocer su punto de vista al respecto.

El delegado apostólico —63 años de edad, los últimos siete en México tras de haber representado al Papa durante cuatro ante el gobierno golpista de Chile— expresa seguridad en sus afirmaciones:

"El gobierno mexicano debiera considerar que los obispos no pueden ser marginados de la política, puesto que la mayoría de la población es católica apostólica y, hay que decirlo, encuentran su mejor guía en la Iglesia", afirmó.

Se advierte que únicamente los dos primeros párrafos están redactados con la técnica de la noticia. A partir del tercero, el texto va enriqueciéndose con una mayor carga de intención ("esta vez tampoco habrá una modificación...") por parte del periodista, sin que pierda la objetividad de los datos, en cuanto que está respetado íntegramente el espíritu de la entrevista.

A partir del cuarto párrafo van intercalándose datos que contextualizan las declaraciones y resaltan el carácter periodístico del trabajo al subrayar lo importante de una declaración así. Igualmente, se proporcionan elementos informativos sobre el personaje, de tal forma que el público pueda hacer su propio juicio sobre el entrevistado.

b) La entrevista de opinión sobre temas de interés permanente busca difundir lo más actualizado y autorizado que existe sobre asuntos que siempre interesan, problemas nacionales o mundiales que pueden estar o no en el escaparate de la actualidad inmediata.

El reportero, entonces, busca personas enteradas, especialistas en determinados temas. Al hacerlo y escribir su entrevista de opinión, esos temas se realzan, se reavivan, se recuerdan.

Las entrevistas de opinión de esta naturaleza no siguen la estructura de la noticia. Aunque pueden difundirse en diarios y noticiarios, de radio y televisión, su lugar habitual está en las revistas impresas y, quizás, en las producciones especiales de cine y televisión.

Ejemplo de una entrevista de opinión sobre temas de interés permanente:

> *Veintidós años de clasificar, ordenar y cuidar la Biblioteca Nacional, fulano de tal personifica el desarrollo de la industria librera de México. Fundador de* Bibliografía Mexicana, *la primera revista especializada sobre la materia, dice:*
>
> *"Si hablamos objetivamente no existe, de hecho, una industria bibliográfica nacional, una producción propiamente mexicana. Los buenos propósitos de muchos compatriotas interesados en impulsar esta actividad han quedado como tales, debido sobre todo a la fuerza económica de grandes editoriales de corte internacional, que en pocos años han ido absorbiendo firmas locales".*
>
> *Condiscípulo de zutano y perengano en la Universidad Nacional Autónoma de México, fulano es el primer egresado de la Facultad de Filosofía y Letras que ocupa la dirección de la Biblioteca Nacional. Al terminar su carrera viajó por el mundo y conoció el manejo de algunas de las principales bibliotecas de ciudades como Londres, Washington, París, Berlín, Buenos Aires, El Vaticano, Moscú y Pekín.*
>
> *Es una opinión generalizada que los mexicanos leemos poco. Fulano de tal no comparte este criterio:*
>
> *"No hay más que entrar a cualquier biblioteca, así sea en las muy modestas que existen en las áreas rurales, para comprobar que hay un gran interés por la lectura de libros. Personas de distintas edades y diversos campos de acción acuden todos los días a solicitar un libro o a consultarlo allí mismo. Lo que los mexicanos necesitamos no es tanto que se nos motive a la lectura sino que se nos den oportunidades de estudio y se nos abran bibliotecas en lugares más próximos a nuestro domicilio. Yo estoy por la idea de que en cada colonia debe haber una biblioteca bien surtida pa-*

ra el servicio de los parroquianos. Lo mismo en los pueblos. No me explico cómo hay lugares con más de 2,000 habitantes en donde no existen bibliotecas".

Al tocar el tema de la producción nacional de libros, fulano señala:

"Hasta hace pocos años lo normal era que las bibliotecas acrecentaran su acervo con libros de firmas mexicanas. Los de sello extranjero, sobre todo españoles y sudamericanos, eran una especie de lujo para el bibliófilo".

Actualmente, deplora, ocurre exactamente lo contrario: "Inclusive las que conservan la firma de casas nacionales se imprimen así por decisión de las grandes trasnacionales del libro, que se han comido, literalmente, a las mexicanas, debido a la descapitalización que éstas han venido sufriendo desde la devaluación de 1976".

Aquí las opiniones del entrevistado se alternan con párrafos acerca de su personalidad. Tales datos sirven para que el público valore qué tan autorizado está el personaje para hablar sobre el tema.

3. *Entrevista de semblanza* es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje: para hacer de él un retrato escrito. La entrevista de semblanza puede abordarlo exhaustivamente o mirarlo solamente bajo uno de sus aspectos. El retrato que el periodista hace de él puede ser una especie de "mural" o una simple "viñeta".

Ejemplo de entrevista de semblanza:

La dirigente Evangelina Corona:
"Como no sabíamos nada de nada,
creíamos que los patrones eran buenos"

Por Elena Poniatowska

"Bajar el escote un centímetro"
"Agrandar el cuello"
"Quitar un centímetro y medio del ablusado delantero"

Detalle

Reliquia, sudario, la hojita rayada emerge de los escombros. Torcida, húmeda, hay que plancharla con la mano. Las compañeras la miran en silencio.

—¿Alguna de ustedes la quiere?

—No.

Panorama

Vuelven la cabeza a lo naranja del Metro. Mejor llenarse los ojos de ese fugaz naranja que la grieta honda del 19 de septiembre ratificada por estas letritas torpes que señalan cintura, busto y cadera. Quizá uno de los problemas más monstruosos que afloró con los dos sismos fue el de las costureras. Se derrumbaron 200 talleres de confección de ropa, quedaron dañados casi 500 y 40,000 mujeres quedaron sin empleo. En pleno San Antonio Abad, en medio del ruido de caterpillars, grúas, trascavos, "plumas", picos y palas se oyen voces casi infantiles:

—Yo hacía ojales, yo armaba las prendas, yo era plisadora, yo soy overlista.

Topeka, Vestimark's, Jeans, S.A., Dedal, Amal, Dimension Weld, Lamark, Infantiles, S.A., Artesanías Selectas, Maxel; arriba sus escombros, las telas que como cortinas se agitan ennegreciéndose al viento, los metros de encaje enroscados en torno de hierros retorcidos, los camisones que cuelgan de las ventanas descuadradas, la ropa prensada entre las losas, las máquinas de coser, las sillas milagrosamente suspendidas, una pata en el vacío y, muy a la vista, absurdamente intacta, una figurita de porcelana.

Llegó el ejército y acordonó. Nosotros dijimos.

—Necesitamos que nos ayuden a escarbar. Hay muchas adentro. Ayuden, por favor. Las palas. . .

—No, nada más estamos para acordonar.

Los primeros días tenían fe.

Datos del patrón

—El patrón va a venir por nosotros, ahora mismo viene nuestro patroncito porque nos quiere mucho.

Algunas se sentaron en la banqueta.

—Tiene su casa muy bonita en Tecamachalco.

Lo decían sin envidia. El patrón era bueno, bromeaba con ellas durante el trabajo, sonreía al pasar frente a las máquinas de coser.

—No ha venido a vernos porque está fuera del país; tiene muchos compromisos de trabajo, pero apenas regrese, él viene, seguro que viene.

—Acostumbra ir a Las Vegas.

—Hoy viene por nosotras.

El patrón, la figura masculina, la imagen paterna, el que da una palmada en el hombro, un permiso, el que entrega la quincena en un sobre de papel de estraza. Para las que trabajan desde los catorce años, son madres solteras, el patrón es punto de referencia.

Datos del patrón

—Cada año le hacemos su fiesta bien bonita, hasta con mariachis. No. Nosotros ponemos todo, por eso es su fiesta; en el día de su santo, viera que rete que bonito se pone el taller.

—¿No da ni para los refrescos?

—Ni para los refrescos; todo lo sacamos de nuestra quincena.

—Nos quiere mucho el patrón porque nos da mucho trabajo. Hasta para que nos lo llevemos a la casa. Por eso yo, lo primero que hice fue comprarme una maquinita, corrientita ¿verdad? para tenerla en la casa y cumplirle al patrón, porque trabajo a destajo.

A las costureras todo el mundo les ha fallado, su hombre que les fincó a la criatura y se largó, el patrón que sacó primero la maquinaria y les pidió que ayudaran y rascaron hasta con las uñas para "rescatar la fuente de trabajo" hasta que se dieron cuenta. "¿Y las compañeras? ¿Y nuestras compañeras?" "¿Primero la máquina y después la vida humana?" Era difícil creerlo. No sólo se derrumbaba el edificio —zurrón de concreto y varilla— sepultando a la vida, sino otro derrumbe las aplastaba por dentro.

—¿Qué cosa somos nosotros, entonces basura?

"Mi vida se quedó aquí dentro" exclamó Elías Serur.

¿Y la nuestra? ¿Y nuestra vida?

—Yo a Elías Serur hasta lo quería, para qué es más que la verdad, agraciado el hombre, quebradita su cabeza.

Presentación de la entrevistada

Esto era en los primeros días. Poco a poco la magnitud de la tragedia fue abriéndose paso. La ciudad quebrada resquebrajó la sumisión, la docilidad, la mansedumbre. Cada día que pasaba era una posibilidad más de muerte. Adentro de las fábricas derrumbadas, morían. Morían las madres, las hermanas, las hijas, las compañeras. Del ahogo en sangre, nació la rabia, el deseo de cambio, el "no hay derecho", y ahora Evangelina Corona es dirigente, sale a la luz pública y blande su puño, micrófono en mano, Cecilia Soto Blanco es asesora jurídica del gremio, y el Sindicato se llama "19 de Septiembre" (Sindicato Nacional de Trabajadoras de la Industria de la Costura, Confección, el Vestido, Similares y Conexos). Reclaman, Denuncian. La Cámara de la Industria del Vestido es irresponsable, no soluciona el conflicto. Los patrones sienten que la autoridad está con ellos. Los funcionarios son deshonestos. Están coludidos con los dueños de las fábricas. Soslayan sus obligaciones legales. Las quieren comprar a ellas, costureras, haciendo depósitos en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje que ninguna —ni una sola— ha aceptado ir a cobrar. Piden, entre otras cosas, el pago de tres meses de salario, doce y 20 días por año, partes proporcionales de acuerdo con la ley y liquidación de salarios caídos a partir del 19 de septiembre hasta la fecha de la indemnización o de la reubicación.

Drama laboral

Los primeros días en Izazaga 55, el dueño de la fábrica "Miss Universo", Elías Michen Tau-

chi, cuya fábrica se derrumbó, les dio el domingo 22 a sus trabajadores en calidad de "préstamo" 5,000 pesos y una semana después les dijo que éstos correspondían a la semana de labores del sismo y que por lo tanto los descontaba del sueldo 11,331 semanales, sueldo profesional de la costura. El domingo dijo que iba a tratar de montar la fábrica en otro lado, porque allí en Izazaga todo se había acabado. "No sabíamos que el lunes ya había sacado papeles de cobranza, maquinaria, todo. Desde el primer momento, sólo se preocupó por su caja fuerte. Ni la camioneta dejó. Incluso a las compañeras que tenían vales, o que les debían, les descontaron esos vales, enseñándoles los comprobantes. Por lo tanto, si no hubieran recuperado su documentación no hubieran aparecido esos vales. Así es que todo lo tienen. Y nosotros no tenemos nada. Producíamos vestidos para dama y trabajábamos de 9 a 7 con una hora de comida, que comíamos allí mismo porque no nos alcanza para la fonda".

Datos personales

Evangelina Corona, ahora dirigente, ha compartido la suerte de todas y su historia se parece a la de muchas —las historias de amor suelen parecerse—. No sé cómo hablará en público, imagino su frescura al hacerlo, la limpidez en su mirada, sus ojos que sonríen cuando lo hacen sus labios sobre dientes fuertes, muy blancos, dientes de extraer el amor, dientes en los que se reflejan las chispas luminosas del día.

"Entré directamente a la Overlock, luego, luego fui para overlista. No sabía ni conocía la máquina pero fui a la Overlock. Me dieron a hacer una blusa a la que tenía yo que ponerle un encajito entre tela y tela con un adornito acá de canesú pero yo no conocía el ensartado de la máquina y quedaron las costuras como colmillos —así les decíamos nosotros (ríe) "colmillones" cuando se abrían. Cuando el patrón vio las blusas y la arrugazón me dice:

—Así no está bien, mire, toda la puntada floja, mire nada más. . .

"Tuve que rehacer las doscientas blusas por no haber cuidado la puntada. De allí para adelante —mis doscientas blusas hechas— ya no tuve problema. Es cosa de días, rápido se agarra, claro depende de la atención que ponga uno, pero para mi llegó a ser tan fácil la overlock que a veces cabeceando sacaba yo el trabajo. . ."

Semblanza de la entrevistada

La vida de Evangelina Corona, hoy dirigente, empezó hace 46 años, en un ranchito del estado de Tlaxcala, San Antonio Cuajomulco. "Un pueblo campesino, en ese tiempo no entraban los camiones, no había ni luz eléctrica, un ranchito con una casa aquí, otra allá, a un kilómetro de distancia; lógicamente ahora está más poblado; hacíamos media hora caminando —a carrera de niños— para llegar a la escuela. Somos ocho hermanos, las tierras áridas, secas, cada año la cosecha más raquítica, la necesidad fue aumentando conforme nuestra edad iba creciendo. La escuela no tenía más que los tres años de Primaria; a los 15 años salí de San Antonio Cuajomulco con la idea de ayudar a mis padres en el mantenimiento de la casa y de sí mismos ¿verdad? Y me fuí a una ciudad, allí más adelantito, a Apizaco, entré como sirvienta a una casa; ganaba 40 pesos al mes, un dineral, me tocaba arreglar las recámaras y todo lo de los niños y me gustaba estar allá pero pues yo estaba ya jovencita y el patrón empezo a echar ojos y a causa de la mala fe del patrón tuve que abandonar la casa; era uno de esos señores sin escrúpulos que creen que todos podemos caer en sus redes y tuve que abandonar la casa aunque la señora sí era buena. Una mañana me aventé sola, agarré mis cachivaches, los puse en una caja de cartón y salté, y me fui a pie desde Apizaco hasta San Antonio, pero como empezó a pesarme mucho la caja, dije; 'Voy a alquilar

una bicicleta'. Llegué bien a la casa, pero me encontré con que ya no estaban mi mamá y mi papá porque ya habían ido de Apizaco a avisarles y ellos agarraron camino para buscarme. Me senté en la puerta de la casa a esperar que regresaran y ya cuando vi que llegaron les dije:

—Pues ya estoy aquí.

"Fue mi primera experiencia con la crudez de la realidad de un patrón indecoroso.

"En 1952, me vine a México a trabajar a una casa, de recamarera, en las Lomas de Chapultepec. Mi primer sueldo de 150 pesos, ¡uuuuy una fortuna¡ De allí me fui a trabajar a una joyería y a vivir con una de mis hermanas, la menor, Jaciel, en el estado de México. Tenía su casita con su esposo en la Oriental y todos los días iba yo a la joyería a pulir las joyas con un trapito a dale y dale y duro y duro hasta que relumbraran. Ganaba 200 al mes. Así estuve hasta que en 1964 entré a la costura. Tantito me gustaba, sí, pero tantito. Es que uno no tiene mucho estudio y pues no puede hacer otra cosa. Por lo menos había salido de sirvienta por estar en la joyería y en la costura empecé a ganar de 480 a 500 a la semana. La verdad es que solamente sabía coser en maquinita de pedal porque en la casa siempre hubo maquinita y uno de niña es traviesa y empieza a agarrar trapitos aquí y allá, a agarrar un poquito de noción, entré primero a trabajar a una fábrica de las que elaboran ropa para los señores de tránsito, de los tamarindos (ríe) de los que usan ropa café con beige; despúes, la fábrica siguiente se llama Casa Dante, después fui a Bolívar No. 32 y empecé a agarrar la máquina en la que actualmente laboro, la Overlock ¡Bonita la máquina! Cierra, hace remate, cierra bien las costuras, las clausura. Se llamaba la fábrica Remi Terly, y su propietario era Elías Aunquié. Entrábamos a las ocho y salíamos a las seis de la tarde. Duré como cinco años en la fábrica en

Argentina número 7, que posteriormente se cambió a San Bartolo Naucalpan y como quedaba demasiado lejos, decidí cambiarme''.

os íntimos

¿Y el amor? (Ríe) ''Es que fui un tanto rebelde. Desde luego no quiero decir que he cerrado mi corazón al amor ¿verdad? Allá en el pueblo conocí a un joven de mi mismo nivel ¿no? que hasta la fecha no lo puedo olvidar. Permanece aún en lo íntimo, dando vueltas, vueltas, vueltas. Todos mis sentimientos, todas mis ilusiones y qué sé yo, toditas confluyen en él. El se casó, tiene su esposa, sus hijos, que por cierto me dieron una muy mala noticia porque uno de sus hijos laboraba en Televisa y por rescatar a sus compañeros perdió la vida. No, yo nunca me he casado, pero tengo a mis hijas. Desafortunadamente cuando uno se siente un poquito olvidada de alguien a quien una quiere mucho, quiere uno presumir con él, de ser muymuy, y el resultado no se hizo esperar, tengo dos hijas, una que es casada y tiene tres niños y una chiquita que tengo que está en la secundaria, estudiante; la mayor se llama Maeli y la chiquita se llama Ana Jeanette...

cha sindical

''Queremos trabajar, no somos unas holgazanas, llevo yo más de 20 años en este oficio, soy de Tlaxcala y ya ve que los tlaxcaltecas somos de cabeza dura, tercos y sincerotes. Creemos en lo que nos dicen y tenemos palabra. Cuando el patrón dijo: Déjenos sacar la maquinaria porque acabandito de sacarla podemos darles trabajo a ustedes en otro lugar, le creímos, pero luego, cuando lo logró simplemente nos advirtió: No, ustedes, búsquenle por otro lado, aquí ya no hay trabajo, aquí se perdió todo y todo se acabó. Vilmente el patrón nos engañó. Los patrones, todos, nos dejaron en la calle. Gracias a Dios por el registro de nuestro sindicato, el Ser Supremo no nos dejará traicionarnos'' (Evangelina Corona Cadena es protestante,

evangelista y los domingos, en el templo, enseña catecismo a los niños).

Reflexiones de la periodista

Me pregunto qué sentirá el presidente De la Madrid, qué pensará Farell frente al rostro limpio de Evangelina Corona, su piel de manzana pulida, su nariz que frunce al reír, su cabello que teje en la nuca y redondea su cabeza, blanco en la frente y en las sienes, negro en la trenza. (Si se pintara el pelo, le echaría unos 28 años a lo más, tan bien estirada su piel sobre su cara redonda). Habla con una enorme sencillez, responde sin esconder nada; muchos podrán considerarla ingenua políticamente porque sus respuestas brotan espontáneas, "a flor de pueblo" como diría ella, respuestas-flores que brinda con absoluta naturalidad. ¿Qué pensará De la Madrid, frente a esta frescura, qué pensará Farell, acostumbrados como lo están a la cortesanía de senadores y diputados a 500,000 pesos mensuales más comisiones? Senadoras y diputadas que pronto le brindarán la misma adhesión al siguiente ¿Se habrán dado cuenta de qué clase de gente tienen enfrente? ¿Sabrán bien qué clase de pueblo es el mexicano?

Evangelina respondería con su luminosa sonrisa: "A fuercita".

Nada sabe de marrullerías, hipocresías, mañas. Nada. Sólo sabe del ahogo en sangre del 19 de septiembre y de los gritos de las compañeras. "Estamos aquí, sáquenos por favor, estamos aquí, sálvenos".

Seiscientas o más murieron aplastadas. Muchas de catorce añitos. Muchas también madres-solteras. Sin quién respondiera por ellas.

Tan rica es la información que la periodista hizo un reportaje alrededor de una semblanza. El ejemplo anterior es vasto en detalles y amplio en el panorama. Incluye datos personales de sujetos diversos y hasta datos íntimos de Evangelina Corona, así como apreciaciones personales de la entrevistadora.

Clasificación de la entrevista

Atendiendo el número de personas que intervienen en una entrevista, la conversación periodística se clasifica en:

a) Entrevista propiamente dicha: diálogo entre un personaje y un reportero.

b) Entrevista colectiva o de prensa: Conversación entre uno o más personajes con varios reporteros. Por lo general se trata de entrevistas noticiosas. Ejemplo:

> —*WASHINGTON, 3 de abril, AP, AFP, UPI.—El presidente fulano de tal calculó hoy que cuatro mil soldados soviéticos han sido retirados de Afganistán en el último mes, lo que significa que el total de los evacuados alcanza ya la cifra de nueve mil, desde que el Kremlin anunció, hace dos semanas, el fin de su intervención.*
>
> *Fulano de tal expresó en su conferencia de prensa semanal que confía en que serán retirados más soldados soviéticos de ese país asiático. Los Estados Unidos, dijo, proseguirán el retiro "gradual" de sus tropas en Centroamérica.*

c) Encuesta. Entrevistas de opinión que realiza un periodista con varias personas, interrogándolas sobre un mismo tema. Se pretende pulsar la "opinión pública", ofrecer una muestra de lo que piensan representantes de distintos sectores sociales sobre un hecho o un tema de actualidad o de interés permanente.

Las encuestas periodísticas, sin embargo, quedan casi siempre por debajo de sus pretensiones. Difícilmente se logra un muestreo veraz aunque algunos medios informativos mexicanos insisten en utilizarlas. La mayoría de las veces resultan una burla al público.

Ejemplo de encuestas:

Tema	Falta de previsión por parte de los automovilistas en periodo de vacaciones.
Opiniones	*Concepción Matute, secretaria ejecutiva, dijo en la caseta de cobro de la autopista México-Querétaro:* *"Yo chequé el aire de mis llantas, llené el tanque de gasolina y le revisaron el aceite al coche, para no tener problemas. . ."*

Isidro Rodoreda, administrador de empresas, en la caseta de la autopista México-Cuautla:

"No tengo preocupación alguna, ayer afinaron mi coche y le hicieron una revisión completa de líquidos y frenos. Las llantas están en buenas condiciones y el gasto vale la pena. Yo no arriesgo a mi familia".

Eleazar Peniche, agente de ventas, en la caseta de cobro de la autopista México-Cuernavaca:

"Yo viajo frecuentemente; claro que el carro está en buenas condiciones".

Doctor fulano de tal. . .
Etcétera.

Aunque el ejemplo anterior es sin duda trivial, triviales son casi todas las encuestas que se difunden. Hay otras que resultan temerarias, debido a la imposibilidad práctica de comprobar los datos:

La mayoría de los padres de familia está en contra de la educación sexual en las primarias, según encuesta realizada por este diario.

De 125 padres y madres entrevistados, únicamente cuatro dijeron estar de acuerdo con ese tipo de enseñanza.

"Pensamos que la educación sexual pervierte a nuestros hijos", dijeron casi todos los jefes de familia consultados. . ."

Se advierten los riesgos de una información de esta naturaleza, tan frecuente sin embargo en la televisión y en periódicos "ligeros": no se precisa el grado de educación, el nivel social ni el área donde se realizó el muestreo. El reportero exhibe, de paso, su innegable parcialidad con expresiones como "ese tipo de enseñanza" y, en general, con el espíritu de toda su redacción.

Para un lector aguzado, las encuestas periodísticas "se leen con lupa", ya que en ellas puede decirse prácticamente todo lo que se quiera sobre cualquier cosa. Es decir: se puede inventar, mentir, tergiversar cuanto se quiera.

Las encuestas, pese a todo, tienen un valor periodístico real cuando son hechas por instituciones dedicadas a esa especialidad

de las ciencas sociales. En estos casos, el resultado de las encuestas se procesa como nota informativa, dando a conocer la fuente.

Fases de la entrevista

El trabajo reporteril que implica toda entrevista, ya sea noticiosa, de opinión o de semblanza, comprende cuatro etapas:

Preparación
Realización
Examen de datos
Redacción

1. *Preparación de la entrevista*

La preparación es indispensable para todo trabajo periodístico. En la entrevista, concretamente, la preparación permite que el reportero sepa escoger a la persona más indicada para informar u opinar en relación con cada asunto que cubre.

2. *Preparación remota*

a) *Lectura periodística*. Todo reportero debe estar al tanto de lo que está sucediendo en su país, en su continente, en el mundo. Para ello necesita leer diariamente los periódicos, conocer los personajes públicos relevantes, nombres completos y cargos de los funcionarios más importantes de su país. Las personalidades prominentes del mundo y la política, la ciencia, la religión, la cultura. . .; estar al tanto de las más recientes transformaciones sociales, de los cambios operados en los gobiernos, de los últimos acontecimientos. La lectura de diarios, semanarios y otras publicaciones periódicas permiten que el reportero tenga la cultura periodística necesaria para desempeñarse con eficiencia.

Además de la lectura interesada y metódica de los diarios —que debe hacerse costumbre—, el reportero especializado (el reportero de fuente), debe leer los boletines y revistas publicados por las organizaciones que tienen relación directa con su área de responsabilidad.

b) *Lectura literaria*. El periodista no debe conformarse con saber redactar, sino esmerarse en el perfeccionamiento de su estilo;

lograr que las palabras se ciñan a sus ideas; no ser un esclavo de la gramática, pero sí dominarla, y entender que la gramática es, al momento de redactar, su mejor instrumento.

Conviene que el periodista "alimente" su estilo. La lectura de novela, poesía, cuento, ensayo, enriquece el lenguaje y ayuda a una mejor expresión. La lectura abundante y variada es indispensable para la formación del estilo.

c) *Archivo periodístico.* El periodista debe llevar —sobre los temas de su especialidad o interés— un archivo. Conservar ordenadamente recortes de periódicos o revistas permite que el periodista tenga a la mano elementos de consulta para documentar sus escritos.

3. *Preparación inmediata*

Para el mayor éxito de su trabajo es necesario que el periodista prepare la entrevista. En ocasiones hay poco tiempo para esa preparación. Con frecuencia el reportero se enfrenta a un hecho imprevisto y sobre la marcha, delante del "personaje noticia", debe hacer sus preguntas sin haber planeado antes el diálogo. En estos casos, la preparación remota —lograda mediante la lectura de diarios— impide que el periodista se sienta inseguro, desprevenido. Sabrá formular las preguntas indicadas porque conoce el ritmo de los acontecimientos; sabe lo que ha estado sucediendo últimamente y sabe lo que al público le interesa conocer.

El común de las entrevistas noticiosas no presupone una minuciosa preparación, como se impone en las entrevistas de opinión o de semblanza y que comprenden las siguientes recomendaciones:

a) *Información sobre el tema de la entrevista.* Antes de gestionar la cita con el entrevistado, el periodista necesita documentarse sobre el tema que se abordará.

Si el reportero que recibe la orden de entrevistar a un ingeniero con estudios sobre el hundimiento de la ciudad de México es irresponsable, acudirá a la cita esperando que el ingeniero lo ponga al tanto del problema, le dé a conocer los antecedentes del fenómeno y le diga en que consiste el hundimiento. Ante un reportero así —que abundan en el gremio y demuestran no saber "nada de nada"— el entrevistado se verá forzado a dedicar una gran parte de la charla a instruir al periodista. Recuérdese lo molesto que es hablar con una persona sobre un tema que ésta desconoce y se

comprenderá el malestar de un personaje al darse cuenta de la ignorancia de su entrevistador: no podrá explayarse; en todo momento sentirá que el periodista no entiende lo que dice; dudará del resultado de la charla y desconfiará —fundamentalmente— de la correcta transcripción de sus declaraciones.

Toda entrevista debe planearse y realizarse como una charla. El reportero logrará mejores resultados si se documenta e instruye sobre el tema, antes de ver al entrevistado. Acudirá a la cita con un mínimo de conocimientos que le permitan formular las preguntas adecuadas. Sólo adentrándose en el asunto comprenderá su importancia y logrará entender lo que el personaje le diga.

El primer beneficio que el reportero obtiene de esta documentación previa es ganarse la confianza del personaje. Este —dándose cuenta de que el reportero está al tanto del tema— no se limitará a hacer declaraciones breves, sino que desglosará el tema y dará explicaciones más amplias.

Lo anterior no significa que el reportero deba convertirse en un experto en la materia. Una información elemental, básica, para demostrar que está al tanto, es suficiente para realizar una entrevista.

b) *Información sobre el entrevistado.* Tan importantes como la documentación previa, son los datos biográficos del personaje. El reportero no debe esperar a que sea el propio entrevistado quien le resuma su vida (lugar de nacimiento, estudios, cargos o actividades que ha desarrollado), sino acudir a la cita con la mayor información posible sobre el personaje:

Nombre completo
Síntesis biográfica
Obras realizadas, distinciones
Ideología
Trayectoria política y social
Carácter, temperamento, gustos, aficiones

El acopio de estos datos facilitará la tarea reporteril. El personaje se sentirá mejor motivado cuando se dé cuenta de que el periodista está al tanto de su vida y hará más ágil y familiar la conversación.

Por su parte, el reportero —al recabar información sobre quién y cómo es el entrevistado— tendrá armas para abordar con mayor ventaja al personaje, para tratarle temas que éste conoce y ganarse su confianza.

En ciertas entrevistas de semblanza es indispensable esta información previa. Quienes mejor pueden suministrarla son, por lo general:

Familiares del entrevistado
Amigos
Discípulos
Admiradores
Enemigos

c) *Elaboración del temario o del cuestionario básico*. La información esencial sobre tema y entrevistado, permiten al periodista formular un temario o un cuestionario básico.

1. Temario básico. Al preparar su entrevista, el reportero decide —y anota en su libreta o lo graba en su memoria— cuáles han de ser los puntos que conviene abordar en la conversación. No piensa tanto en la formulación de preguntas, como en los temas a tratar. En el curso de la plática irán surgiendo, espontáneamente, las preguntas indicadas.

La preparación con base en un temario es conveniente para entrevistas de opinión sobre temas muy amplios o para entrevistas de semblanza. Tiene la ventaja de que el reportero no obliga al personaje a ceñirse a preguntas concretas que aquél lleva ya preparadas. Relaja el tono de la conversación, ayuda al reportero a realizar una verdadera charla y a comportarse con mayor naturalidad y soltura.

Ejemplo de temario básico para una entrevista de opinión. Entrevistado: ingeniero fulano de tal; Tema: el hundimiento de la ciudad de México.

Causas del hundimiento
Antecedentes históricos
Soluciones
Métodos de construcción contra el hundimiento o para evitar éste
Perspectivas

Con estos cinco temas básicos el reportero acude a la entrevista. Deja las preguntas para el momento de la realización.

2. Cuestionario básico. En lugar de pensar en temas muy generales, el reportero puede planear preguntas concretas y llevarlas anotadas o memorizadas.

El cuestionario básico es conveniente para entrevistas que van a realizarse en poco tiempo con personajes que requieren ser interrogados de manera rápida y directa. Desde luego, conviene que el periodista no se limite a la o las preguntas textuales que quiere formular porque es probable que surja la posibilidad de plantear otras en el curso de la conversación.

Por lo general, el cuestionario básico funciona mejor en entrevistas noticiosas o de información y en las de opinión, porque la respuesta a una sola interrogante puede constituir la principal noticia del día. Permite, entre otras cosas, que el entrevistado entre en crisis, especialmente si se enfrenta a una pregunta que no había imaginado y que "lo saca de balance", de tal suerte que su respuesta es fresca, espontánea en grado sumo; irrepetible, tal vez, en otra conversación periodística.

Ejemplo de cuestionario básico para una entrevista de opinión. Entrevistado: fulano de tal, dirigente de los trabajadores al servicio del Estado; Tema: los planes de su nuevo Comité Ejecutivo Nacional.

Pregunta

1. *¿Cuántos trabajadores tiene el Estado Mexicano?*
2. *¿Cuántos votaron por usted?*
3. *¿Cuál es su programa de acción?*
4. *¿Qué opinión le merece el gobierno para el que trabaja?*
5. *Se sabe de su estrecha amistad con el Presidente de la República, ¿no se alterará con el cargo que ahora ocupa usted?*
6. *¿Qué tan definitiva fue esa relación para que usted haya llegado a ser cabeza del sindicato?*
7. Etcétera.

Las tres primeras preguntas introducen al entrevistado en su tema de manera natural; la cuarta lo pone en cierto riesgo; la quinta le da oportunidad de "echar su gato a retozar" explayándose sobre su amistad con el Presidente; la sexta constituye el verdadero propósito de la entrevista y que seguramente

pone en crisis al personaje, y la séptima podría ser trivial para dar un "respiro" al entrevistado. De mantenerse el ritmo del cuestionario básico, se formularían algunas otras preguntas tan importantes como la sexta.

En ciertos casos, tanto la cita como la entrevista deben realizarse impersonalmente. Algunos entrevistados prefieren emitir declaraciones por escrito para tener la certidumbre de que no van a ser mal entendidas o tergiversadas. Este sistema puede ser efectivo para entrevistas de opinión, pero no tendrá viveza. Además, las entrevistas por escrito tienen la enorme desventaja de que no puede haber modificaciones ni improvisaciones que podrían surgir de acuerdo con cada respuesta del personaje.

Realización de la entrevista

1. *Antes de la entrevista*

Conviene que el reportero tenga en cuenta las siguientes recomendaciones:

a) *Puntualidad.* Llegar a tiempo a la cita, no hacer esperar al personaje. Más vale estar diez o quince minutos antes que perder la ocasión de realizar un buen trabajo. El retraso del reportero molesta y maldispone.

b) *Presentación adecuada.* El atuendo del reportero debe corresponder a las circunstancias, al ambiente en que se desarrollará la entrevista. Es lógico que no se requiera el mismo vestuario para entrevistar a alguien que se encuentra en el campo que el necesario para charlar con quien participa en una reunión diplomática. Ir "elegante" a un barrio humilde es tan contraproducente como ir desaliñado al despacho o a la casa de un alto ejecutivo.

Eso no quiere decir que el periodista deba "disfrazarse" o cambiar de personalidad, falsear su verdadera identidad. Se trata, simplemente, de cuidar que su arreglo personal corresponda al carácter de su trabajo. No se va a la playa —para decirlo de otro modo— con traje de esquimal.

Una cierta patología se expresa en los "uniformes" que algunos reporteros portan para distinguirse como "periodistas respetables" —traje impecable en cualquier circunstancia, automóvil del

año (que normalmente es inalcanzable con el salario promedio), relojes lujosos, etcétera— o, del otro lado, como "periodistas críticos" (atuendo siempre informal y desarreglo deliberado y sucio).

c) *Material necesario.* El reportero no puede acudir a su entrevista sin estar provisto de lo necesario; lapicero, lápiz, libreta de notas. Son muy útiles las tarjetas personales de presentación, así como la credencial que lo acredita como periodista de un determinado medio.

2. *Durante la entrevista*

a) *Iniciación:* en las conversaciones periodísticas el más difícil de los momentos suele ser el principio. ¿Cómo iniciar la plática con el entrevistado?, ¿cómo romper el "hielo" que priva casi siempre en comienzo de la charla? Las recomendaciones que pueden hacerse —sujetas siempre a cada caso en particular— son estas:

—En entrevistas noticiosas, que se efectúan en pocos minutos y que tienen como finalidad recoger rápidamente informaciones escuetas, conviene ir "al grano" desde el primer momento. No tienen caso los preámbulos. El personaje intuye los propósitos del reportero y se dispone al interrogatorio periodístico.

—En entrevistas de opinión y de semblanza, que se realizan con mayor tranquilidad y que, como se ha visto, tratan de recabar datos sobre la personalidad, el carácter del entrevistado, la charla introductoria suele ser necesaria para "romper el hielo", para desoficializar la entrevista, para hacerle sentir al entrevistado que platica con una persona conocida.

La charla introductoria puede ser: sobre los gustos o aficiones del entevistado (que conocemos gracias a la preparación inmediata), sobre la especialidad del entrevistado, sobre algún tema de actualidad.

b) *Desarrollo del tema:* una vez que la charla introductoria ha surtido efecto y se ha logrado llevar al personaje hacia el tema de la entrevista, se debe tener en cuenta esta serie de aspectos:

1. *El personaje.* El periodista necesita registrar:

—Qué dice el entrevistado (entender sus contestaciones).

—Por qué lo dice (darse cuenta de los motivos presumibles que tiene para hacer tales afirmaciones. Definir o confirmar su proyección política o ideológica).

—Qué no dice (en ocasiones es más importante lo que el personaje calla o rehuye que lo que afirma. El reportero debe tratar de averiguar las razones de esta actitud y buscar siempre respuesta a sus preguntas. Que cuando no lo consiga sea porque el entrevistado se ha negado en forma manifiesta y no porque el reportero haya dejado de formular las preguntas convenientes).

2. *El reportero*. Las preguntas del periodista deben ser:

—En cuanto a la forma:

a) Con aplomo, sin titubeos.
b) Despacio, pausadamente.
c) Con voz sonora. Que el entrevistado escuche, que no necesite pedir a cada momento la repetición de la pregunta.
d) De buen modo, "con educación", con respeto. Aunque la persona entrevistada tenga un modo de pensar, una ideología diferente a la del reportero, éste debe tratar de que la charla no se convierta en una discusión acalorada. Si surge alguna diferencia entre ambos, el reportero debe poner en juego su cortesía y recordar que a quien en última instancia desea oír el público es al personaje, no al periodista.

—En cuanto al fondo:

a) Preguntas precisas (que el personaje entienda lo que se le pregunta).
b) Claras (que sean un "espejo" de la idea del periodista. Todo reportero debe ejercitarse en la tarea de traducir en palabras sus ideas).
c) Directas (que al llegar al meollo del tema no se formulen sólo preguntas laterales sino preguntas que se dirijan a los puntos clave. En entrevistas de información, la casi totalidad de las preguntas debe ser formulada de manera directa).

—En cuanto a la finalidad:

a) Preguntas para saber qué quiere decir el entrevistado
b) Para saber por qué lo dice
c) Para descubrir qué no quiere decir.

3. Conducta de reportero y personaje. Tener cuidado de lo siguiente:

—Dejar que el entrevistado sea quien hable más. No interrumpirlo sin razón o tratar de informarle ni darle consejos o presu-

mirle de los conocimientos del periodista. Los pedantes siempre molestan y más los periodistas pedantes.

—La timidez puede dar lugar a que un personaje que trata de rehuir el tema convierta al periodista en entrevistado. En todo momento es el reportero quien pregunta y debe controlar el ritmo de la conversación.

Hay que evitar los silencios durante la entrevista. Nunca dar la impresión de que ya no se tiene nada que preguntar, o la de que se está desorientado. Conviene que el periodista se ejercite en una doble habilidad: memorizar conceptos relevantes y poder tomar apuntes de las respuestas al tiempo que formule la siguiente pregunta, y que aprenda a escribir sin necesidad de estar mirando al papel, sino al entrevistado. Un tercer recurso, el de la grabadora, más que habilidad requiere de movimientos mecánicos que, lamentablemente, recogen la textualidad de la charla pero no los gestos ni los movimientos del personaje y que conforman el espíritu de la conversación.

—El reportero no debe obligar al entrevistado a que se ciña a las preguntas que se llevan preparadas, sino dejarlo "salir del tema" cuando el personaje se entusiasma con algún asunto lateral —que en ocasiones puede resultar de valor periodístico— y, con inteligencia, traerlo de nuevo al propósito de la entrevista.

Notas:

—Algunos entrevistados se molestan o se ponen "nerviosos" cuando ven que el periodista prepara su libreta de notas y se apresta a registrar en el papel lo que el personaje va a decir. Si por esta razón el periodista se da cuenta de que la efectividad de la entrevista queda en peligro, debe renunciar a su libreta y tratar de conservar en la memoria el sentido de las declaraciones y, quizás, alguna frase textual. Lo mismo vale con el uso de grabadora.

—Es recomendable tomar notas siempre que se pueda. La taquigrafía es un recurso muy útil pero de ninguna manera indispensable. Cada periodista puede idear su propio sistema de "taquigrafía personal" a base de abreviaturas (est. 1/ép. dif= "estamos en una época difícil"); de emplear signos para registrar las reacciones del entrevistado (un círculo al margen de la declaración puede significar que el personaje dijo aquello con alegría; una cruz que lo dijo enojado; una "paloma" que con mucho énfasis, etcétera).

—Hay que confirmar con el propio entrevistado las cifras que éste dé al reportero en la conversación. Pedirle haga favor de repetirlas y que repita también nombres y cargos de personas, nombres de ciudades, o que deletree palabras técnicas (que deberán consultarse después en el diccionario para explicar su significado). Todo ello garantiza la exactitud de las transcripciones.

3. *Epílogo de la entrevista*

—Conviene al reportero establecer la posibilidad de volverse a comunicar con el entrevistado antes de concluir su escrito, para aclarar dudas que pueden presentarse en el momento de la redacción, para rectificar datos.

— En el común de los casos, el periodista no debe comprometerse a mostrar al personaje la entrevista antes de ser publicada. La mayoría de los entrevistados querrán alterar el escrito, suprimir detalles que el reportero captó y que el personaje considera que "están de más" o que lo exhiben como no quisiera, o que simplemente no le gustan. Las enmiendas hechas a la entrevista por el personaje suelen quitarle viveza, espontaneidad, además de que complican el trabajo periodístico.

Unicamente en casos especiales, cuando el personaje lo exija o cuando el mismo reportero lo considere beneficioso —no por interés mezquino sino estrictamente periodístico— debe someter su trabajo a la revisión del entrevistado.

Una vez realizada la entrevista, ésta le pertenece por entero al periodista. Es su dueño, y del uso que haga de ella debe asumir toda la responsabilidad.

Del escritor Gabriel García Márquez, formado en el trajín del periodismo y quien jamás se ha desprendido del oficio, son estas reflexiones:

¿UNA ENTREVISTA? NO, GRACIAS

En el curso de una entrevista , un reportero me hizo la pregunta eterna: "¿cuál es su método de trabajo?". Permanecí pensativo, buscando una respuesta nueva, hasta que el periodista me dijo que si la pregunta me parecía demasiado difícil podía cambiarla por otra. "Al contrario —le dije—: es una pregunta tan fácil y tantas veces contestada por mí, que

estoy buscando una respuesta distinta''. El periodista se disgustó, pues no podía entender que yo explicara mi método de trabajo de un modo diferente para cada ocasión. Sin embargo, así era. Cuando se tiene que conceder un promedio de una entrevista mensual durante doce años, uno termina por desarrollar otra clase de imaginación especial para que todas no sean la misma entrevista repetida.

En realidad, el género de la entrevista abandonó hace mucho tiempo los predios rigurosos del periodismo para internarse con patente de corso en los manglares de la ficción. Lo malo es que la mayoría de los entrevistadores lo ignoran, y muchos entrevistados cándidos todavía no lo saben. Unos y otros, por otra parte, no han aprendido aún que las entrevistas son como el amor: se necesitan por lo menos dos personas para hacerlas, y sólo salen bien si esas dos personas se quieren. De lo contrario, el resultado será un sartal de preguntas y respuestas de las cuales puede salir un hijo en el peor de los casos, pero jamás saldrá un buen recuerdo.

La introducción es siempre la misma, y casi siempre por teléfono. "He leído todas las entrevistas que le han hecho a usted, y todas son iguales", dice una voz amable y muy segura de sí misma. "Lo que yo quiero hacerle es algo distinto." Es inútil replicar que todos dicen lo mismo. Además, no lo hago de ningún modo, porque siempre me he considerado un periodista, por encima de todo, y cuando otro periodista me solicita una entrevista me siento en un callejón sin salida: a la vez víctima y cómplice. De modo que termino siempre por aceptar, con ese hilo de suicida irremediable que todos llevamos dentro.

En dos de cada tres casos, el resultado es el mismo: no resulta una entrevista distinta, porque las preguntas son las de siempre. Incluso la última: "¿Quisiera decirme una pregunta que nunca le hayan hecho y que quisiera contestar?" La respuesta es siempre la más desoladora: "Ninguna". Tal vez los entrevistadores no se dan cuenta de hasta qué punto nos duele su fracaso a los entrevistados, pues en la realidad no es un fracaso de ellos solos, sino sobre todo un fracaso nuestro. Siempre me quedo con la impresión sobrecogedora de que el domingo próximo, cuando los lectores abran el periódico, se dirán con un gran desencanto, y quizás con una rabia justa, que allí está otra vez la misma entrevista de siempre del escri-

tor de siempre que ya se encuentran hasta en la sopa, y pasarán con toda razón y todo derecho a la página providencial de las historietas cómicas. Tengo la esperanza de que en un día no muy lejano, nadie volverá a comprar los periódicos donde se publiquen entrevistas conmigo.

Hay entrevistadores de diversas clases pero todos tienen dos cosas en común: piensan que aquélla será la entrevista de su vida, y están asustados. Lo que no saben —y es muy útil que lo sepan— es que todos los entrevistados con sentido de la responsabilidad están más asustados que ellos. Como en el amor, por supuesto. Los que creen que el susto sólo lo tienen ellos, incurren en uno de los dos extremos: o se vuelven demasiado complacientes, o se vuelven demasiado agresivos. Los primeros no harán nunca nada que en realidad valga la pena. Los segundos no consiguen nada más que irritar al entrevistado. "Eso es bueno", me dijo un excelente entrevistador de radio. "Si uno logra irritar al entrevistado, éste terminará por gritar la verdad de pura rabia." Otros emplean el método de los malos maestros de escuela, tratando de que el entrevistado caiga en contradicciones, tratando de que diga lo que no quiere decir, y tratando, en el peor de los casos, de que digan lo que no piensan. He tenido que enfrentarme algunas veces a esta clase de entrevistadores, y los resultados han sido siempre los más deplorables. Debo reconocer, sin embargo, que en otro género de entrevistas, el método puede conducir a una explosión deslumbrante. Este fue el caso, hace algunos años, en una conferencia de prensa sobre temas económicos que concedió el presidente de Francia, Valery Giscard D'Estaing. Fue un espectáculo radiante, en el cual los periodistas disparaban con cargas de profundidad, y el entrevistado respondía con una precisión, una inteligencia y un conocimiento asombroso. De pronto, una periodista preguntó con el mayor respeto: "¿Sabe usted, señor presidente, cuánto cuesta un boleto de metro?" El señor presidente, por supuesto, no lo sabía.

En esta clase de entrevistas, que tal vez debían llamarse entrevistas de guerra, el nombre culminante es el de mi admirada Oriana Fallaci. Otros periodistas que creen conocerla —pero que sin duda no la quieren— tienen reservas en relación con su método. Dicen que en efecto no altera ni una sola palabra de lo que dijo el entrevistado frente al micrófono, pe-

ro en cambio acomoda a su antojo el orden en que fue dicho, y sobre todo, cambia y retoca sus propias preguntas como mejor le conviene. No me consta, y es muy probable que quienes lo dicen no lo sepan tampoco de primera mano. A fin de cuentas, no creo que ese método sea menos sospechoso que el empleado en la actualidad por las revistas norteamericanas Time *y* Newsweek, *que graban una conversación de varias horas y luego no utilizan sino el material de una página, sin preguntarse si las omisiones no alteran de algún modo el sentido del texto original. En todo caso, el resultado del método de Oriana Fallaci es casi siempre revelador y fascinante, y muy pocas personalidades de este mundo han resistido a la vanidad de concederle una entrevista. A ella, por su parte, sólo se le ha ablandado el corazón frente a dos hombres; el príncipe Rainiero de Mónaco y monseñor Hélder Cámara. El propio Henry Kissinger admitió en sus memorias que la entrevista de Oriana Fallaci fue la más catastrófica que le habían hecho jamás. Es fácil comprender por qué; en ninguna otra había quedado tan descubierto por dentro y por fuera, y de cuerpo entero. Como sólo puede lograrse, desde luego, con los recursos mágicos de la ficción.*

Un buen entrevistador, a mi modo de ver, debe ser capaz de sostener con su entrevistado una conversación fluida, y de reproducir luego la escencia de ella a partir de una notas muy breves. El resultado no será literal, por supuesto, pero creo que será más fiel, y sobre todo más humano, como lo fue durante tantos años de buen periodismo antes de ese invento luceferino que lleva el nombre abominable de magnetofón. Ahora en cambio, uno tiene la impresión de que el entrevistador no está oyendo lo que se dice, ni le importa, porque cree que la grabadora lo oye todo. Y se equivoca: no oye los latidos del corazón, que es lo que más vale en una entrevista. No se crea, sin embargo, que estas desdichas me alegran. Al contrario: al cabo de tantos años de frustraciones, uno sigue esperando en el fondo de su alma que llegue por fin el entrevistador de su vida. Siempre como en el amor.

A PROPÓSITO:

Después de terminar la nota anterior me encontré con una entrevista a Mario Vargas Llosa publicada por la revista Cromos, *de Bogotá, con el siguiente título:* "GABO PUBLICA LAS SOBRAS DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD". *La frase, entre comillas, quiere de-*

cir, además, que es una cita literal. Sin embargo, lo que Vargas Llosa dice en su respuesta es lo siguiente: "A mí me impresiona todavía un libro como Cien Años de Soledad, *que es una suma literaria y vital. García Márquez no ha repetido semejante hazaña porque no es fácil repetirla. Todo lo que ha escrito después es una reminiscencia, son las sobras de ese inmenos mundo que él ideó. Pero creo que es injusto criticárselo. Es injusto decir que la* Crónica *no está bien porque no es como* Cien Años de Soledad. Es imposible escribir un libro como ese todos los días". *En realidad —ante una pregunta provocadora del entrevistador— Vargas Llosa le dio una buena lección de cómo se debe entender la literatura. El titulador, por su parte, ha dado también una buena lección de cómo se puede hacer el mal periodismo. A propósito de esto, creo que alguna vez tendremos que hablar sobre otro de los aspectos más sucios de una entrevista: la manipulación.*

Examen de datos de la entrevista

El lapso comprendido entre la realización de una entrevista y su redacción debe ser lo más corto posible. Pese a la "buena memoria" que pudiera tener un reportero y a la profusión de notas que haya alcanzado a tomar durante la charla, es muy probable que olvide numerosos detalles, y que incluso no logre decifrar plenamente su propia "taquigrafía personal" si deja pasar mucho tiempo antes de redactar el texto.

La entrevista debe escribirse "en caliente", cuando el periodista aún se siente en el ambiente dentro del que se desarrolló la plática.

Si por alguna causa le es imposible redactar inmediatamente después de realizada la entrevista, conviene que cuando menos pase en limpio sus notas y apunte las ideas que no le fue posible tomar completas —ya por la celeridad con que hablaba el personaje, ya porque se vio obligado a no hacer uso de la libreta para darle espontaneidad a la conversación periodística.

Desde ese momento, el reportero estará, dentro de la etapa de examen de datos, preparando la redacción de su entrevista.

Puede recomendarse una serie de pasos para realizar un trabajo escrupuloso:

1. *Lectura de notas tomadas durante la entrevista.* Deben descifrarse los apuntes hechos casi siempre a la carrera y agregar los datos importantes que se registraron en la memoria.
2. *Transcripción de notas.* Es recomendable pasar en limpio —preferentemente a máquina— los apuntes manuscritos. Se facilita con ello el análisis de los mismos y la elaboración de un plan de redacción. Con los datos transcritos a la máquina el reportero se dará cuenta de la extensión material aprovechable y podrá calcular la amplitud aproximada que tendrá su escrito.
3. *Análisis del tema.* Este puede ser el momento de decidir si es necesario comunicarse nuevamente con el personaje (para aclarar puntos confusos) o dar por terminada la etapa de la realización.

El reportero debe leer, cuantas veces sea necesario, las declaraciones recogidas y meditar sobre ellas con el fin de:

a) Entender cada una de las frases pronunciadas por su entrevistado (precisión), de tal modo que no se transcriba nada que el reportero no haya entendido (el autor de una entrevista es su primer lector), a menos que se trate de entrevistas sobre temas especiales (eminentemente técnicas) y que se hayan recogido en ellas afirmaciones que sólo interesados y especialistas puedan comprender.

b) Entender panorámicamente el tema abordado en la entrevista. El reportero debe ser capaz de enjuiciar el resultado de su conversación periodística. Comprender ya no únicamente lo que quiso decirle el entrevistado en cada una de sus declaraciones, sino lo que en síntesis trató de exponer.

c) Descubrir el significado y la trascendencia de las declaraciones (penetración), para poder ordenar, de acuerdo con su jerarquía, cada una de las ideas recogidas. Durante la charla, el entrevistado pudo abordar el tema en forma desordenada; al redactarla, el reportero debe tener cuidado en acomodar los datos de modo que las frases importantes, los puntos de mayor interés, queden en un lugar destacado. Sólo comprendiéndose la transcendencia de una declaración puede dársele a la entrevista la importancia que amerite.

4. *Selección.* El análisis del tema conduce a la minuciosa selección de las notas recogidas por el periodista. Para facilitar el trabajo es conveniente:

a) Primer subrayado. Se seleccionan diferentes clases de frases pronunciadas por el entrevistado:
— Frases sintéticas.

Aquellas que resumen, en una sola idea, los puntos más importantes expuestos por el personaje.

Ejemplos de frases sintéticas en una entrevista sobre "la canción mexicana moderna":

—*"La canción mexicana, ausente en el Festival* OTI*".*
—*"Las mejores canciones de hoy serían las peores de hace treinta años".*

—Frases rotuntas.
Aquellas que exponen vigorosa, definitivamente, un punto de vista:

—*"Los que digan que las canciones de hoy no sirven, están absolutamente locos".*
—*"El único promotor de la canción mexicana en lo que va del siglo se llama Raúl Velasco".*

—Frases gráficas.
Aquellas que mediante comparaciones o con el uso de palabras y frases populares ayudan al personaje a expresarse mejor y descubren rasgos de su temperamento:

—*"La canción de ahora va de acuerdo con nuestra época: el indio ya no baja a la ciudad en burro, sino en bicicleta"*
—*"Para qué andarse por las ramas: Televisa controla el mercado de la canción como lo hacen las mafias con la droga".*

La selección de estas frases es útil para ordenar la redacción. Las frases sintéticas o rotundas sirven para la entrada o el remate; las frases gráficas, para levantar el interés del escrito cuando éste amenace con volverse árido. Hay que tener en cuenta que al redactar la entrevista no es necesario seguir el orden cronológico de las declaraciones ni reproducir todo lo que el entrevistado dijo. Se selecciona lo mejor, lo más interesante, y puede acomodarse según un orden lógico o, si el trabajo lo amerita, cronológico, por ejemplo, cuando las declaraciones van creciendo en intensidad.

b) Segundo subrayado. Las frases y párrafos seleccionados anteriormente vuelven a analizarse para elegir, de entre ellos, los que

habrán de merecer —por su transcendencia— un lugar destacado. Una de esas frases puede seleccionarse para *entrada*, y otra para *remate*.

Redacción de la entrevista

La forma de redactar una entrevista depende de la clase de entrevista que se haya realizado. Las noticiosas, de opinión y de semblanza difieren en la finalidad que cada una de ellas persigue, y difieren por tanto en su estilo, su estructura, su presentación.

Redacción de la entrevista noticiosa

La entrevista noticiosa recoge informaciones. La entrevista noticiosa es noticia y se redacta como tal. Su estilo y su estructura (entrada-segundo párrafo-desarrollo-remate) tienen las mismas características y exigencias que el estilo y la estructura de la nota informativa.

La entrada de la entrevista noticiosa

Como en toda información, la entrada de una entrevista noticiosa recoge lo más sobresaliente del hecho. Debe responder a las preguntas qué, quién, dónde, cuándo, cómo, por o para qué, y estar redactada en tal forma que desde las primeras palabras el receptor queda informado.

La entrada más común de la entrevista noticiosa es la textual. Pero téngase presente que la cita de una entrada textual debe ser una frase del entrevistado, que sintetice todas sus demás declaraciones (frase sintética), o una frase que represente lo más significativo o importante de las declaraciones (frase rotunda). Ejemplos:

> — *"Para la clase proletaria la única solución a sus problemas es que exista un gobierno encabezado por trabajadores", dijo ayer el digirgente nacional de la Federación de Sindicatos Independientes, fulano de tal.*
>
> —*" El Partido Revolucionario Institucional gobernará cien años más a este país", advirtió ayer a la oposición el secretario general de la Confederación de Organizaciones Populares, fulano de tal.*

Las entradas textuales tienen la ventaja de informar de inmediato las palabras del entrevistado que más relevancia tienen. Desde un principio el periodista logra poner en contacto al personaje con el receptor. Desde un principio, también, se da vida y colorido a la entrevista noticiosa. Una cita textual, utilizada como ventana de la entrada, suele ser la mejor solución a los requisitos del estilo noticioso, que exige "disparar los hechos", ir directamente "al grano".

Cuando el entrevistado es un "personaje-noticia", es él *quién* puede ser también una buena ventana; porque el solo nombre del personaje atraerá la atención del lector, despertará interés. Se tendrá, entonces, una entrada simple:

> *—Fulano de tal, dirigente nacional de la Federación de Sindicatos Independientes, dijo ayer que para la clase proletaria, la única solución a sus problemas es "que exista un gobierno encabezado por los trabajadores".*
>
> *—El secretario general de la Confederación de organizaciones Populares fulano de tal, advirtió ayer a la oposición que el Partido Revolucionario Institucional "gobernará cien años más a este país".*

Si al hacer el examen de datos el reportero descubre que no hay ninguna frase sintética o rotunda que pueda servirle para la entrada de su noticia, se verá precisado a reproducir únicamente el sentido de las declaraciones.

Supóngase, sobre los ejemplos anteriores, que no se tienen las frases textuales de los supuestos declarantes, pero que sus declaraciones tenían ese sentido:

> *—Sólo un gobierno de trabajadores puede resolver los problemas de la clase proletaria, expresó ayer el dirigente. . .*
> *—El Partido Revolucionario Institucional se mantendrá en el poder cien años más, dijo ayer el secretario. . .*

Adviértase que en estos casos falta la viveza que dan las comillas; no se oye hablar directamente al personaje. De ahí la importancia que tiene, para el reportero, el registro de citas textuales durante la realización de su trabajo.

El cuerpo de la entrevista noticiosa

Lo que se dijo para la estructura de la noticia vale para la entrevista noticiosa: segundo párrafo-desarrollo-remate, que siguen las mismas reglas de redacción.

Ya se ha indicado que una de las características esenciales del estilo noticioso es la objetividad. La objetividad implica ausencia de juicios del reportero. En la noticia, el periodista no comunica sus opiniones personales. En la entrevista noticiosa, además de no comunicar sus opiniones personales, debe procurar desaparecer de la escena. Porque al público no le interesa saber quién fue a entrevistar al personaje en cuestión ni qué tan hábil fue el periodista. Le interesa —por encima de todo— lo que dijo el personaje, las noticias que éste da, lo que el entrevistado dice. En la entrevista noticiosa el reportero es un simple intermediario, y como tal debe desempeñar su labor.

Ejemplos de una entrevista noticiosa con distintas actitudes del reportero en el momento de redactar:

a) Forma dialogada. Presencia del reportero en primera persona del singular

El jefe del Departamento del Distrito Federal, fulano de tal, explicó anoche que la policía disolvió la manifestación de estudiantes realizada frente a Palacio Nacional porque desquiciaba el tránsito de vehículos.

—Es una importante explicación —le dije yo.

—Mire usted: durante cuatro horas no pudo circular ni una bicicleta —ilustró fulano.

—¿Cuántos policías participaron en el operativo?

—Unicamente diez mil. No podíamos dejar desamparado al resto de la ciudad.

—¿No fueron muchos frente a los mil estudiantes que se plantaron en el zócalo? -le pregunté.

—Cuestión de enfoque— respondió el jefe del DDF—: si enviamos menos, nos tardamos más.

(etcétera).

Aunque no puede negarse que la forma dialogada da viveza a cualquier escrito, es una forma impropia para noticia. Alarga la conversación, resta concisión y sobriedad, convierte al reportero, sin necesidad, en "personaje de la noticia". En la entrevista noticiosa es conveniente proscribir el diálogo y cualquier referencia personal al reportero ("me informó", "le comenté", "me explicó").

b) Forma narrativa. Presencia del reportero en primera persona del plural	*El Jefe del Departamento del Distrito Federal, fulano de tal, explicó anoche que la policía disolvió la manifestación de estudiantes realizada por la mañana frente a Palacio Nacional porque desquiciaba el tránsito de vehículos.* *"Durante cuatro horas no pudo circular ni una bicicleta", nos comentó fulano de tal.* *Le preguntamos cuántos policías participaron en el operativo y nos contestó: "únicamente diez mil; no podíamos dejar desamparado el resto de la ciudad".* *Cuando le comentamos que quizás fueron muchos policías para sólo mil estudiantes, nos respondió que eso era "cuestión de enfoque" porque, nos explicó, si se hubieran enviado menos el desalojo hubiera tardado más.* (etcétera).

La redacción mejora. El estilo se ha hecho más conciso, más directo, y el cambio de la primera persona del plural por la del singular ("le preguntamos" por "le pregunté") suaviza el toque de vanidad que se persigue en el primer ejemplo. Ahora se tiene la impresión de que el personaje ya no está hablando únicamente al periodista sino al periodista y sus receptores. Sin embargo, el reportero sigue estando presente. Sigue entrometiéndose, mostrando las preguntas que realizó.

c) Forma narrativa. Desaparición del reportero. Tono impersonal	*El jefe del Departamento del Distrito Federal, fulano de tal, explicó anoche que la policía disolvió la manifestación de estudiantes realizada por la mañana frente a Palacio Nacional porque desquiciaba, aseguró, el tránsito de vehículos.*

> *Afirmó que durante las cuatro horas que duró el plantón "no pudo circular ni una bicicleta".*
> *Informó que diez mil policías participaron en el operativo.*
> *Cuando se le preguntó si no eran demasiados para desalojar a mil estudiantes, respondió textualmente.*
> *"Cuestión de enfoque. Si enviamos menos, nos tardamos más".*
> (etcétera).

Este es el estilo propio de la entrevista noticiosa: el reportero desaparece por completo. La primera persona del plural o del singular se sustituye por la forma impersonal. En lugar de "me informó", "me dijo" o de "nos informó", "nos dijo", se escribe: "informó", "dijo". Esto es: "informó a todos en general"; las declaraciones del personaje son para el público lector. El reportero se hace a un lado, desaparece, para dejar a su entrevistado frente al público.

El tono objetivo característico de la noticia exige esta forma impersonal: la más adecuada para las entrevistas noticiosas.

Estilo directo y estilo indirecto de la entrevista noticiosa

a) Llamaremos estilo directo, en la redacción de una entrevista de información, a aquél en el que se "oye" hablar al personaje entrevistado.

El periodista redacta su información apoyándose en frases y expresiones textuales entrecomilladas. El uso de las frases entrecomilladas es el procedimiento más recomendable —el más vivo— en la redacción de entrevistas noticiosas. Ejemplo:

> *"La represión que hace el gobierno de las manifestaciones populares violenta la Constitución, afianza tendencias autoritarias como las del jefe del Departamento del Distrito Federal y conduce a la destrucción de la escuálida democracia que todavía tenemos", dijo a este noticiario el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, fulano de tal, al condenar la intervención policiaca de ayer contra estudiantes en el zócalo.*

La comunidad universitaria, señaló, condena "con toda energía" la actitud del gobernante capitalino "porque su lógica represiva es idéntica a la de los militares golpistas que han ido imponiendo sus dictaduras en el continente".

Entrevistado en su despacho de la torre de la Rectoría, fulano dijo que la represión contra estudiantes "es tan censurable como las que han sufrido otros sectores sociales en las últimas semanas".

(. . .)

Por último, anunció que él personalmente encabezará una marcha de protesta que se realizará dentro de la Ciudad Universitaria el martes próximo, a partir de las cuatro de la tarde, y concluyó:

"Confiamos en que la policía no invada la Universidad para aplicar la fórmula de la 'cuestión de enfoque' a que aludió el jefe del Departamento".

b) Cuando durante la entrevista el reportero no ha podido registrar literalmente lo dicho por su entrevistado y sólo cuenta con frases fragmentarias o con el sentido de las declaraciones, se ve precisado a recurrir durante la redacción de su nota al *estilo indirecto*.

En el estilo indirecto el público no "oye" hablar directamente al entrevistado. El reportero le cuenta, únicamente, lo que aquél informó.

La entrevista del ejemplo anterior podría quedar así:

Al condenar en nombre de la comunidad universitaria la represión de que fue objeto un millar de estudiantes que se manifestaban ayer frente a Palacio Nacional, el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, fulano de tal, advirtió contra las tendencias autoritarias que pretenden imponer en México una dictadura.

Entre quienes impulsan esa corriente antidemocrática, dijo a este noticiario, se encuentra el jefe del Departamento del Distrito Federal, zutano, quien afirmó que el desalojo policiaco tuvo lugar por el desquiciamiento de vehículos que provocó la manifestación estudiantil.

La represión de ayer, indicó el rector, forma parte de la serie de actos arbitrarios que sufren otros sectores sociales.

Para subrayar la preocupación que los universitarios sienten ante lo que calificó como "lógica represiva", anunció que el martes próximo se realizará una marcha en las instalaciones de la Ciudad Universitaria, con la confianza de que la policía no hará allí lo mismo que hizo en el zócalo.

En este ejemplo se pierde la sensación de estar oyendo hablar al entrevistado, excepto en el párrafo que incluye el entrecomillado de la "lógica represiva". Por esto es conveniente respetar el sentido de las declaraciones. Frecuentemente, aun respetando ese sentido, los personajes llegan a protestar ("esas no fueron mis palabras", "yo no lo dije así").

Al recurrir al estilo indirecto, el respeto al espíritu de lo que el entrevistado dijo puede, llegado el caso, servir como alegato para demostrar que el personaje dijo, sustancialmente, lo que expresó con otras palabras.

Por lo anterior, conviene subrayar la importancia que tiene la precisión, la consignación de las expresiones exactas. La veracidad es condición inherente de todo escrito periodístico.

Redacción de la entrevista de opinión

Al definir la entrevista de opinión se distinguieron tres casos:

1. Entrevista de opinión sobre hechos de actualidad, con estructura de noticia.
2. Entrevista de opinión sobre hechos de actualidad que no sigue la estructura de la noticia
3. Entrevista de opinión sobre temas de interés permanente.

Todo lo que se dijo para la redacción de la entrevista noticiosa es válido para el primer caso de las de opinión (entrada-segundo párrafo-desarrollo-remate). Lo principal se dispara desde el principio, haciendo hincapié en el cuándo:

—Fulano de tal opinó ayer que las disposiciones de. . .
—Perengano, al hablar de tal y cual cosa, dijo esta tarde que. . .

Se verán ahora los casos restantes, a partir de una consideración importante: la entrevista de opinión que no sigue la estructura de

una noticia encuentra su mejor lugar en publicaciones y programas de radio o televisión de mayor periodicidad que los diarios y noticiarios. Es poco frecuente, por lo tanto, que se ciña a los rígidos requerimientos de la entrevista informativa.

Toda entrevista contiene dos elementos fundamentales: Tema y Personaje. Atendiendo a la preponderancia de uno u otro es posible establecer dos casos:

Entrevista de opinión fincada en el tema. Considérese que un asunto de actualidad o de interés permanente sugiere la realización de un determinado trabajo periodístico. Se tiene el tema y se busca al personaje que pueda dar una opinión o un comentario autorizado.

El tema ha originado la entrevista.

Se tratará, pues, de una entrevista de opinión fincada en el tema.

Entrevista de opinión fincada en el personaje. La presencia de un personaje puede ser el pie de una entrevista de opinión.

Supóngase la llegada al país de una celebridad mundial (el Papa, el secretario general de las Naciones Unidas, el presidente o el jefe de gobierno de algún otro país, un famoso luchador internacional por la paz, un gran poeta, un relevante filósofo, un Premio Nobel). O que se recuerda a un viejo intelectual o sobreviviente de algún hecho histórico trascendental. Los directivos o el reportero de un determinado medio periodístico suponen que tal o cual personaje merece ser entrevistado para que el público lo escuche hablar de su especialidad.

Ha surgido una entrevista de opinión fincada en el personaje.

Entrada de la entrevista de opinión

Se sabe ya que la entrada de una noticia o de una entrevista noticiosa tiene por objeto *informar* al receptor.

La entrada de una entrevista de opinión, en cambio, tiene como función principal *situar* al receptor, hacerle ver la importancia del tema o del personaje abordados.

Si la entrevista está fincada en el tema, la entrada servirá para señalar la importancia de ese tema y justificar, así, el que se haya buscado una opinión determinada.

Si la entrevista se finca en el personaje, la entrada servirá para presentar a éste y demostrar su autoridad en la materia que aborda.

1. Entrada de una entrevista de opinión fincada en el tema.

Un ejemplo puede mostrar mejor los posibles casos. Suponiendo que la violencia social cobra auge en su forma de incremento de

asaltos a domicilios y personas, éste se convertiría en un "tema de actualidad". El reportero, entonces, busca una persona autorizada, conocedora de este fenómeno, para que hable del problema. Al redactar la entrada de la entrevista obtenida puede recurrir a dos sistemas:

a) Entrada de prólogo:

Entrada	*El significativo aumento de atracos en distintas partes de la ciudad de México alarma a distintos sectores sociales que reclaman mayor seguridad para los habitantes. Los informes policiales arrojan este balance comparativo: 722 asaltos en los últimos 15 días en tanto que el año pasado, en el mismo periodo, no llegaron a cien. Las medidas preventivas utilizadas hasta hoy parecen no haber dado los resultados apetecibles y fulano de tal, criminalista, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, analiza el fenómeno.*
Segundo párrafo	*Fulano de tal muestra al reportero un álbum de fotografías con asaltantes "fichados" por la policía, cuyos rostros parecen resentir la pálida luz que una lámpara antigua echa sobre sus números de ficha.* *Y dice:* (etcétera).

b) Entrada de gancho:

Entrada	*El pasado tres de julio, Juan José Rodríguez, un muchacho de 17 años, llegó a su casa al filo de las seis de la tarde, como era su costumbre desde que empezó a trabajar en una fábrica de hilados. El día anterior, él y Esteban Martínez habían reñido por un asunto sin importancia y Martínez le dijo "te voy a matar". Juan José se encogió de hombros y se marchó, pero esta vez, al regresar del trabajo, cuatro jovenzuelos lidereados por Esteban Martínez lo esperaban para golpearlo hasta dejarlo moribundo.*

Segundo párrafo

Escenas como la anterior se repiten frecuentemente en las principales ciudades del país. Jóvenes que se hieren entre sí; muchachos delincuentes que agreden aparantemente por el gusto de agredir. Expulsados de sus escuelas o sin oportunidad de estudiar, desde hace muchos años son materia de preocupación social y de especialistas como el doctor fulano de tal, presidente del Consejo Tutelar para Menores, quien afirma: (etcétera).

2. Entrada de la entrevista de opinión fincada en el personaje.

Si llega de Ecuador un connotado médico, especialista en parálisis infantil, aunque el tema no ocupara en ese momento la atención del público, la personalidad del entrevistado hace que el tema cobre señalado interés periodístico.

De modo semejante a los ejemplos anteriores, la presentación del personaje puede hacerse en dos formas:

a) Entrada de presentación:

Entrada

La semana pasada llegó a México el pediatra ecuatoriano fulano de tal, doctorado en la especialidad de parálisis infantil, director del Centro de Enfermedades infantiles de la ciudad de Quito y —según la Asociación Internacional de Lucha contra la Poliomielitis— "el mejor especialista de América Latina" en enfermedades de este género.

Segundo párrafo

En el hotel Presidente Chapultepec, donde se hospedará durante los cinco días que permanecerá en nuestro país, el pediatra da a conocer nuevas curas para salvar a los niños de todo el mundo de la terrible enfermedad. (etcétera).

b) Entrada de gancho (una anécdota real sirve para presentar al personaje):

Entrada

Sucedió hace poco más de un año en la ciudad de Quito. En la antesala del sanatorio La Providencia, un joven matrimonio aguardaba.

La puerta de la sala de operaciones dio paso a una enfermera que fue abordada por la pareja.

—¿Cómo está el niño?— preguntó el hombre.

—Todavía no puedo decirle nada —respondió la enfermera— pero la operación está por terminar.

Habían transcurrido ya tres horas de impaciencia y todavía pasaron diez minutos antes de que el doctor fulano de tal llegara hasta ellos.

—Su hijo está perfectamente —dijo con sencillez.

Segundo párrafo

El doctor fulano de tal acababa de realizar con éxito la única operación que se ha hecho en el mundo en un niño de 18 meses atacado de parálisis infantil y que le valió al pediatra ecuatoriano ser considerado por la Asociación Internacional de Lucha Contra la Poliomielitis como "el mejor especialista de América Latina".

Esta eminencia acaba de llegar a México. (etcétera).

En ambos casos la entrada de gancho ocupa, forzosamente, mayor espacio que las entradas de prólogo y de presentación.

La entrada de gancho es recomendable para entrevistas extensas, que van a ocupar varias páginas de una publicación, y en cuya redacción el reportero puede explayarse.

Las entradas de prólogo y presentación son más escuetas, más formales, y pueden ser —de acuerdo con la extensión del escrito— más breves que en los ejemplos propuestos.

De ningún modo se quiere decir que éstas sean las únicas formas de comenzar la redacción de una entrevista de opinión. Son las más características; pero en cada caso el reportero puede encontrar una forma diferente de iniciar su escrito, teniendo siempre en cuenta que el objeto de una entrada de entrevista de opinión es situar al lector en el tema o *justificar* la autoridad de la persona entrevistada.

Desarrollo y estilo de la entrevista de opinión

Tanto el desarrollo como el estilo periodístico de una entrevista de opinión son más elásticos que el de una entrevista noticiosa. Resuelta la entrada, el desarrollo puede redactarse:

—*En orden de importancia decreciente.* Acomodo de las declaraciones del personaje de acuerdo con su importancia (método similar a la pirámide invertida, explicada en el desarrollo de la noticia).

—*En agrupación de temas.* Es muy probable que durante la plática el entrevistado haya abordado desordenadamente diferentes asuntos o diferentes aspectos del asunto central.

El desarollo lógico en agrupación de temas exigiría ordenar la redacción de la entrevista para proporcionar al lector o al escucha de radio y televisión un panorama del asunto abordado por el personaje, en sus distintos planes y detalles.

—*En desarrollo cronológico.* A partir del segundo párrafo, se relata la entrevista en el mismo orden en que fue realizada.

Este desarrollo, que facilita notablemente la tarea del reportero, es adecuado en entrevistas breves, que se han realizado ordenadamente y en las que no existe el riesgo de confundir al receptor, o en las que el asunto va cobrando una intensidad, un suspenso determinado que conduce a un desenlace.

Un desarrollo cronológico en una entrevista larga —cuando se llevan ya dos cuartillas de diálogo empieza a ser periodísticamente larga— remite a un lector avezado a pensar más en el trabajo de un transcriptor, un mecanógrafo, que en el de un periodista. El reportero, pues, debe procurar siempre recrear la conversación con aportaciones propias, no ser simplemente un copista.

En cualquiera de los desarrollos señalados conviene intercalar párrafos sobre la personalidad del entrevistado. La presencia del reportero en la entrevista de opinión no es, como en la entrevista noticiosa, prohibitiva. Tampoco es exigible una objetividad extrema.

Conviene evitar la primera persona del singular ("me dijo", "me explicó") pero se admite la primera persona del plural ("nos dijo", "nos explicó").

Lejos de desaconsejarse la forma dialogada, la entrevista de opinión suele adquirir agilidad, "sabor", viveza cuando se utiliza el diálogo, siempre y cuando el reportero no aproveche sus interven-

ciones para presumir de su sagacidad o de su inteligencia. Se nota claramente cuando un periodista quiere "pasarse de listo", colarse como "personaje-noticia". En estos casos deben evitarse las preguntas inútiles o largas que sean contestadas por el entrevistado con lacónicos "sí" o "no". Este procedimiento es inconveniente -por ineficaz- en la realización de una entrevista, e intolerable en la redacción.

Ejemplo de forma dialogada incorrecta:

> *—¿Usted nació en el estado de Morelos?*
> *—Sí.*
> *—Antes de dedicarse al cine trabajó en la televisión y en el teatro, ¿verdad?*
> *—Sí. Efectivamente. . .*
> *—Por lo que recuerdo, haciendo telenovelas en compañía de fulano y mengano.*
> *—Así es.*
> (etcétera).

El reportero debe recordar que al lector, al televidente, al radioescucha, le interesa oír hablar al entrevistado. Las preguntas del periodista que se incluyen en el texto periodístico deben ser tan sólo para darle fluidez al escrito, para hacer más lógicas y significativas las respuestas. Deben ser un recurso puesto al servicio del entrevistado, no al servicio del propio reportero.

Ejemplo de entrevista de opinión en forma dialogada:

> *Todavía alcanzamos a oír los últimos acordes del ensayo. Después tuvimos que correr en pos de fulano de tal, el célebre director de origen polaco que ha venido a México a dirigir seis conciertos con la Orquesta Sinfónica Nacional en el Palacio de Bellas Artes.*
>
> *En el camerino, fulano cambiaba su atuendo y, mientras enlazaba su corbata, decía:*
>
> *—Es preciso convencer a la orquesta de que la Sinfonía de Schubert es una de las más grandes obras que se han escrito en todos los tiempos.*
>
> *Las cejas de fulano, pobladas, rojas, inmóviles, acentúan la extraordinaria expresividad de los ojos castaños.*
>
> *Nos permitió acompañarlo a su hotel y aceptó conversar al calor de un taza de té. La charla se inició con la pregunta inevitable:*

—¿Qué opina usted, maestro, de la Sinfónica Nacional de México?

—Estoy convencido de que es una muy buena orquesta, con grandes cualidades potenciales; muchas posibilidades técnicas y artísticas no debidamente encauzadas. Es una orquesta ante un horizonte cuya amplitud puede vislumbrarse, pero que es preciso abrir.

—¿Qué se requiere para que acceda a ese horizonte?

—Un director que trabaje con ella sobre un plan preconcebido. Si es necesario, tres meses sin conciertos públicos, para dedicar ese tiempo a un intenso trabajo de acoplamiento y pulimento de cada una de las secciones instrumentales. He conocido superficialmente el problema de su actual director, el maestro zutano, y creo que deben dejarlo dirigir a él solo. No importa que no haya directores huéspedes. El titular debe hacer su trabajo con la orquesta y por lo menos durante un año sólo él debe empuñar la batuta para que pueda desarrollar verdaderamente su labor. Y, si al cabo de un año se llegase a demostrar que no da resultado, entonces quitarlo; pero no antes.

—¿Cuáles son las cualidades que debe tener un director?

—Por lo menos, debe estar a la altura de su orquesta. En el momento en que la orquesta está por encima de su director, viene el desastre. No hay nada más efectivo para destruir una buena orquesta que poner durante una semana, al frente de ella, un director cuyo nivel es inferior al del conjunto.

Fulano de tal se interrumpe. Se lleva las manos a sus cejas pobladas, rojísimas. Se frota los párpados. Es hora de descansar. Aún le quedan dos largos días de ensayo antes de aparecer, por primera vez, ante el público mexicano, frente al podio del Palacio de Bellas Artes.

Allí lo veremos el próximo domingo.

Ejemplo de entrevista de opinión en forma narrativa, también con presencia del reportero en primera persona del plural:

Para quien vive de la venta de tortas, el estigma de "tortero" es lo que menos le importa cuando hace de su actividad un legítimo modo de subsistencia familiar. Hay otros, sin embargo, que viviendo de lo mismo prefieren ser llamados "militantes", como don Pascual Jiménez Rebolledo, abastecedor

de tortas en todas las concentraciones masivas que realiza en la ciudad de México el Partido Revolucionario Institucional.

"No únicamente en la capital —se apresura a rectificarnos—: me ha tocado el honor de llevar tortas a Tijuana y a San Luis Potosí".

Pascual Jiménez Rebolledo comenzó a surtir de tortas al PRI *—él nos dice "empecé mi militancia"— en 1968: fue el día, recuerda, en que se convocó a un acto de desagravio a la bandera nacional.*

"Los comunistas habían puesto la bandera de huelga en pleno zócalo y eso indignó a la ciudadanía".

Con toda su indignación, Jiménez Rebolledo tuvo la oportunidad de llevar diez canastos de tortas compuestas —de jamón, queso de puerco, pastel de pollo, milanesa. . .— a la concentración, y acababa de vender una al entonces presidente del Comité Distrital número 5, fulano de tal, "cuando se soltó la balacera".

Evoca que "los comunistas" se infiltraron en el acto de desagravio y empezaron a gritar "somos borregos", "somos borregos", lo cual motivó la intervención del ejército "porque era necesario terminar con esa agitación".

Asustado y todo, recuerda, don Pascual tuvo "el buen tino" de echarse encima una de sus canastas, y permitir que el presidente del comité número 5 del PRI *se protegiera, con el mismo endeble escudo, la cabeza.*

Desde entonces prepara docenas, cientos de canastos de tortas para el PRI *porque fulano de tal, posteriormente designado secretario de organización del Comité Ejecutivo del Distrito Federal y actual secretario de la Comisión de Ideología del* PRI, *"nunca me olvidó".*

Pero nos recalca:

"No. Yo no soy tortero como los demás. Yo soy, ¿quiere que le enseñe mi credencial? un militante".

Redacción de la entrevista de semblanza

La entrevista de semblanza, como ya quedó dicho, tiene como objeto principal hacer el retrato escrito de un personaje.

Tanto al realizar una entrevista de semblanza como al redactarla, el periodista ha de considerar que su trabajo deberá darle al

lector una idea —lo más completa posible— de quién es, cómo es y cómo piensa el personaje.

Los diferentes aspectos que deben incluírse en una entrevista de semblanza son las siguientes:

1. Descripción física del personaje

a) Figura, complexión, estatura, color de la piel, señas particulares.

b) Atuendo, modo de vestir en el momento de celebrarse la entrevista.

En la generalidad de los casos, las fotografías o escenas que acompañan al trabajo periodístico —según se destine a un medio impreso, televisivo, cinematográfico— completan o corroboran la descripción física que el periodista hace en su texto. Sin embargo, el reportero nunca debe atenerse a las ilustraciones, sino tratar de describir al personaje con tal exactitud que sin necesidad de imágenes el receptor sienta "estar viendo" al entrevistado.

2. Descripción psicológica

Carácter, temperamento, manera de ser y de pensar.

3. Valoración del personaje

Cualidades personales y profesionales. Interpretación y juicio de su obra o de la actividad que lo haya hecho célebre.

En la entrevista de semblanza caben las opiniones del reportero. Es válido —y en ocasiones necesario— enjuiciar al personaje, hacer resaltar su personalidad. Pero tal valoración debe ser mesurada y estar apoyada en hechos reales, objetivos.

Una entrevista no debe ser, de ninguna manera, una sucesión de elogios gratuitos que hagan pensar al público que el escrito fue pagado por el personaje. No se trata necesariamente de "hablar bien", como tampoco, necesariamente, de "hablar mal" de nuestro entrevistado, sino de mostrarlo, de darlo a conocer en sus distintas facetas.

4. Datos biográficos

a) De su vida profesional (curriculum vitae).

b) De su vida privada: nacimiento, lugar de origen, infancia, adolescencia, juventud, madurez; estado civil, vida familiar, relaciones.

Por lo regular, no es conveniente presentar los datos biográficos en bloque, en un solo párrafo cargado de fechas, títulos nombres. Conviene, para aligerar la entrevista, irlos intercalando en la narración, "salpicar" con ellos el escrito.

5. Anecdotario

Aventuras o sucesos de carácter festivo, dramático, pintoresco. . . ocurridos al personaje dentro y fuera de su ejercicio profesional (la transcripción de anécdotas narradas por el propio entrevistado dan una gran viveza y colorido a la entrevista. En muchas ocasiones son la mejor forma de exponer al público el carácter y el temperamento del sujeto).

6. Declaraciones del personaje

Es natural que en la realización de una entrevista de semblanza el personaje dé opiniones y noticias. Incluso hay ocasiones en que puede decirse que una entrevista pertenece simultáneamente tanto al género de entrevista de opinión como al de entrevista de semblanza.

Las declaraciones del personaje pueden ser:

a) Noticia. Cuando el entrevistado informa (por primera vez) de sus planes, o datos periodísticamente importantes de algo que atestiguó o que puede documentar.

b) Opiniones. Sobre sí mismo o sobre su actividad y sobre temas de interés general.

c) Relatos anecdóticos. Afirmaciones aparentemente triviales o pintorescas sobre su vida familiar o profesional.

7. Régimen de vida

Costumbres, manías, aficiones, comportamiento, horario.

Muchas entrevistas de semblanza se centran casi exclusivamente en este aspecto. El periodista "sorprende" al personaje en "calzones" o describe, con detenimiento, cómo se irrita o divierte en su territorio íntimo el entrevistado. Para el público resultan sumamente atractivas y reveladoras las entrevistas de semblanza que abordan esa clase de aspectos de la vida de un personaje.

8. Escenario

En relación con todo lo anterior, el lugar donde se desarrolló la plática tiene gran importancia en la entrevista de semblanza.

Preferentemente, los trabajos de este género deben desarrollarse en el domicilio del entrevistado, donde éste manifiesta más íntegramente su personalidad.

También, desde luego, en los lugares donde desarrolla su actividad profesional (a un artista de cine: en un estudio cinematográfico; a un maestro: en el aula, etcétera).

En estos casos, la descripción del escenario es tan importante como la descripción del sujeto.

No es recomendable realizar entrevistas de semblanza en cafés, restaurantes u oficinas, a menos que esta clase de sitios se imponga inevitablemente.

No todas las entrevistas de semblanza, sin embargo, alcanzan a incluir exhaustivamente los ocho aspectos señalados.

Se puede prescindir de algunos de ellos y centrar toda la entrevista en sólo dos o tres aspectos.

No hay, por otra parte, reglas específicas para la redacción de este género, donde el periodista está en libertad de desarrollar su peculiar estilo literario.

1. La entrada

En todos los géneros periodísticos y literarios los párrafos iniciales (la entrada) son fundamentales. Se estableció ya que la entrada de una entrevista noticiosa tiene como objeto *informar* mientras que la entrada de una entrevista de opinión se encarga de *situar* al receptor, subrayarle la importancia del personaje o del tema abordado.

A diferencia de ellas, el principal fin que comúnmente persigue la entrada de una entrevista de semblanza es el de ganar la atención del público, excitar su curiosidad, interesarlo por el escrito, invitarlo a seguir toda la entrevista.

Cualquiera de los ocho aspectos que incluye una entrevista de semblanza puede servir para redactar la entrada. Lo que importa siempre es que los párrafos iniciales —a manera de gancho— "atrapen" al lector.

La siguiente es una entrevista realizada para *Excélsior* por Julio Scherer García en septiembre de 1961. La riqueza periodística está

constituida por la relevancia del personaje, por los episodios históricos en que participó, y por la sensibilidad literaria del periodista que logra descripciones y transcripciones que hacen de este trabajo un ejemplo de entrevista ideal.

Publicada en ocho capítulos, uno diario, de los que se reproduce íntegramente el primero y el final de la última parte, la entrevista versa sobre las investigaciones que suscitaron los atentados contra la vida del general Alvaro Obregón, en la turbulenta década de la guerra cristera y la persecución religiosa:

ROBERTO CRUZ EN LA ÉPOCA DE LA VIOLENCIA

- **73 años, dos esposas y treinta y siete hijos**
- **Cómo ve el más allá un masón del Grado 32**
- **"No soy un troglodita; soy un hombre fino. . ."**

Por Julio Scherer García
enviado especial de Excélsior

Presentación y descripción del personaje

LOS MOCHIS, Sin., septiembre de 1961.—La voz era amable, pero de tonos más bien agudos. Llamaba la atención, porque era expresada por un hombre de elevada estatura, de tórax prominente, moreno, serio, al parecer inescrutable detrás de sus anteojos negros. Voz pausada, a ratos de timbre chillante. A un hombre así, pensamos, debiera corresponder una voz de trueno.

—Sí, señor, yo soy Roberto Cruz —nos había dicho poco antes.

Situados ante él, pudimos observarlo detenidamente. Algo llamaba la atención en su rostro. ¿Qué era? De momento no pudimos precisarlo, pero poco después habríamos de dar con ello: un extraño parecido con el general Miguel Henríquez Guzmán. "Eso me han dicho", confirmó. Labios delgados y más bien pequeños, nariz ancha y grande, y ese continuo misterio alrededor de los ojos, que debieran corresponder siempre a la parte más expresiva y abierta del hombre.

No le daba el sol de frente al general Roberto Cruz. Colocado cerca de una ventana, recibía su rostro los reflejos de un día clarísimo, sin nubes, abrasador en su temperatura de treinta grados sobre cero. Brillantes luces despedían sus gafas negras. Y a causa de aquéllas no siempre vislumbrábamos las pupilas que reposaban detrás de los cristales. Pero sí advertíamos algo así como dos formas acuosas y sufríamos una impresión semejante a la de quien contempla una pecera de aguas turbias y descubre dos corpúsculos afines que dormitan en el fondo y de vez en vez se desperezan y mueven ligeramente.

Actividades y vida familiar

Mirada más bien fija y quieta la del general Cruz, agricultor próspero que viste como campesino elegante y viaja como millonario de la ciudad de México, a bordo de una camioneta de doce plazas o en cualquiera otro de su seis vehículos. Usa ropas blancas, de la cabeza al fin de las piernas. Blanco el sombrero de alas recogidas, blanca la guayabera de seda, de lino blanco los pantalones. Sólo los zapatos son café oscuro y tienen los tonos de rostro y, también, del dorso de las manos. Estas son enormes, de dedos poderosísimos. Ya agrietadas, sin duda por la edad, el sol y el trabajo, hacen pensar en tierra calcinada, reseca, tierra que hace mucho no recibe una gota de lluvia. Las palmas por el contrario, se miran con esa suavidad húmeda del pescado y ese color blanquecino o rosado que tantas veces hemos visto en los negros del sur de los Estados Unidos.

De setenta y tres años de edad, el general Roberto Cruz parece gozar de la vida con la misma plenitud de que se disfruta a los treinta y cinco. Trabaja en sus ranchos desde las seis de la mañana, monta a caballo con frecuencia, se viste de charro los días de fiesta, come con apetito de atleta y va solo, o acompañado de sus amigos, por todos lados. Está casado con una mujer cuarenta años más joven que él y desde hace dos

cuida a una niña, la última de sus treinta y siete hijos.

"En mi vida siempre ha habido mujeres. Una. . . o varias. . ."

Seis de sus hijos nacieron de matrimonios: cinco con su primera esposa, "la finada y muy católica Luz Anchondo de Cruz", uno con su actual esposa, Soterito Burbos, y los otros treinta y uno. . . aquí y allá.

"Así es el hombre", sentencia.

Filosofía del personaje

Masón del grado treinta y dos, cree en el más allá. Imagina la posteridad del alma a su manera y concibe una vida eterna para ella sin riesgo ni temor alguno. Cree en el Dios que ama, que sólo quiere la felicidad de sus criaturas, pero rechaza al Dios justiciero. "No lo concibo, no puede existir. ¿El infierno? sería tanto como pensar en un dios vengador". Y sus palabras se tuercen en una mueca, antes de continuar adelante. Afirma que es feliz. Piensa que asegurada la dicha en este mundo, como sea, cada quien como pueda, todo está salvado. Porque en ese otro ámbito sólo puede existir el gozo, un júbilo peculiar que está dispuesto para nosotros desde siempre. No importa que se llegara a él con las manos sucias y la conciencia llena de remordimientos, pues "esas son cosas de nosotros, los humanos". Aquí impera una justicia que aquí mismo se inicia y aquí termina, sin prolongación de ninguna especie. Quien pudo gozar en este mundo, magnífico; quien no pudo conseguirlo, allá él. Porque físicamente muertos, todos somos iguales: espíritus hechos para la dicha.

Vida religiosa

En su hacienda de "La Guaza" ("tierra de siembra", en yaqui) hay una capilla. La construyó su primera mujer y la segunda, Soterito, lo acompañó a ella en las segundas nupcias del general, hace apenas cuatro años. No hubo música, pero sí estuvo presente un sacerdote católico, después de una serie de consultas con el obispo de Sinaloa, a fin de que autorizara la unión ecle-

siástica. "Di varias vueltas por el templo del Sagrado Corazón, hasta que me confirmaron que me casarían por la Iglesia. A mí me dijeron que se suprimirían algunas partes de la ceremonia, pero yo ni supe cuáles fueron", dice Roberto Cruz. Y cuenta que disfrutó enormemente ese día, que lo acompañaron doscientos amigos, que muchos de sus hijos, nietos y bisnietos estuvieron presentes y que él se vistió como en un 16 de septiembre: sombrero galoneado de fieltro gris y traje de charro, negro, con botonadura de plata y adornos del mismo metal. Ella, la novia, entonces de veintinueve años, lucía con su traje de china poblana y se cubría la cabeza y parte de los hombros con un rebozo de Santa María.

Brillaban cirios en el altar, y refulgían las lentejuelas del vestido de la novia "y mis adornos de plata".

"Así quise que se hiciera, para darle gusto a la que iba a ser mi esposa. Porque yo no creo. Fui bautizado por mi madre, pero ahora soy renegado".

Continúa contando. Y refiere que en su casa hubo por muchos, pero muchísimos años, prácticamente los treinta y cinco que vivió casado con su primera esposa, una placa de metal que dedicó ese hogar a la virgen de Guadalupe. Y como ese cuadrito, imágenes de santos por todos lados, en cuanta pared existe, grande o pequeña. Había también velas prendidas durante el día y la noche, crucifijos y rostros de la Virgen María. "Ahora, con mi nueva esposa, es igual. Descolgaron unos cuadros y colgaron otros. Que vivan como quieran, que para eso yo soy todo un liberal".

Tema de la entrevista

Desde los primeros momentos, sin que hayan brotado aún las preguntas sobre el particular, un nombre está presente en la conversación de Roberto Cruz. Es el nombre del sacerdote jesuita Miguel Agustín Pro Juárez. "El señor ése, el padre", dice en una ocasión; en otra: "el

curita": una más, seca y llanamente: "Pro". Ser crucial en la vida del general sinaloense, hombre que aparece en su historia como la mano esposada de un carcelero, sombra que sólo se destruirá con la propia vida.

Interpretaciones del periodista

A ratos nos da la impresión que su recuerdo le pesa como una losa de mármol. Otras, que ha ido perdiendo sus contornos esa imagen y está ahí exclusivamente como un hecho del pasado y no como una realidad que palpita y cobra, pese a todo, una existencia que llega a imponerse al mismo presente, a los conflictos y satisfacciones que cada día trae consigo. Pero de lo que estamos ciertos, porque él mismo nos lo ha dicho, además, es que preferiría que Agustín Pro jamás se hubiese atravesado en su existencia.

Tema de la entrevista

"A él le debo todo, esta fama de troglodita, de matón, de hombre de las cavernas. Todo se lo debo a Pro".

Le puede esta notoriedad tan divulgada y que llega a sus oídos continuamente. Le lastima, aunque a veces diga lo contrario y afirme que le basta con su conciencia que nada le reprocha y que es como "el escudo que opongo a los cargos injustos de los ignorantes y a las acusaciones malévolas de mis enemigos".

Autodescripción del personaje

Arguye —y lo hace con una insistencia tal que descubre pliegues ocultos de su conciencia— que es hombre culto, fino, que puede sostener conversaciones de horas sobre cualquier tema y con cualquier persona, así sea erudita y de la más esmerada educación. Habla de su buen gusto para vestir, de cómo en la ciudad de México y especialmente por las calles de Madero, se le verá siempre con un "flucs" impecable, finísimo, porque "eso sí, me gusta vestir como un caballero y, aunque está mal que lo diga, luzco no sólo distinguido, sino muy distinguido".

Apreciación del periodista

No una, sino dos ocasiones en el curso de un par de horas, relató esta anécdota que considera significativa y en la que se solaza, relame con al-

go más que beneplácito, con gula, pudiéramos decir, dado el placer casi sensual que observamos en el general Cruz al momento en que decía:

Anécdota

"Viajaba en un tren, recuerdo bien que de Nueva York a San Luis Misuri, la noche en que me tocó cenar con una persona, un doctor argentino con quien pronto empecé a platicar. Estuvimos horas y más horas, porque yo soy muy buen conversador, como un día lo dijera Querido Moheno, que fue amigo mío y muy querido. Así estuvimos y ya para despedirnos, él me dijo: 'Bueno, ¿y quién es usted?, porque ahora ya somos amigos, debemos conocernos y llamarnos por nuestros nombres'. Soy el general Roberto Cruz, le contesté. 'Roberto Cruz, ¿el general mexicano?' Sí señor, el mismo. Debe saber que en México no hay sino un general Cruz. Y ése soy yo. Vino lo de siempre: '¿Usted. . .? Pero si yo creía. . .' Y empezó a decirme lo que todos, aunque con más delicadeza y sin mencionar siquiera al curita. ¿Pues qué creía? Creía que era incapaz de manejar los cubiertos, que estaba con la camisa descuellada y sucia, que escupía por un diente, que era un matón. . ."

Suspenso periodístico

La voz del general ha ido elevando su tono, paulatinamente. Llega casi a constituirse en un grito. Es entonces cuando volvemos a apreciar esos tonos agudos, tonos de flautín en este hombre de tan elevada estatura y gran corpulencia. "Hágame favor —dice ahora, ya de manera más suave—: ¡que el general Cruz escupe por un colmillo y es un troglodita, un matón. . .!".

(FIN DE LA PRIMERA PARTE)

VIII
y último

Tome de la entrevista

"(. . .) toda clase de huellas, algunas latas vacías y restos de explosivos. También el maletín de Pro. Allí estaba, en uno de los cuartos de ese ho-

gar vacío de las calles de Santa María la Ribera. Nunca pudo explicarnos cómo fue que su maletín quedó allí. Nos dijo que lo había olvidado, que lo engañaron, que unas gentes de mal corazón sorprendieron su buena fe y le dijeron que una persona ya próxima a la agonía deseaba verlo y que se hospedaba en esa casa. Nunca lo creímos. Era inverosímil. ¿Quién se arriesga en esas condiciones, quién, que es curita, y curita en tiempos de la persecución religiosa, abandona su maletín con todas las cosas que ellos usan, dizque porque lo olvidó? Pierde la vida, pero no el maletín. ¿Y luego, perder el maletín con frasquillos, con las hostias, con los óleos? Yo creo que el curita pensaba volver a la casa y por eso dejó allí el maletín, mientras tanto y para su mayor comodidad. Pero ya no pudo. Lo sorprendimos y luego lo agarramos. Y ahí quedó, delator, contundente para nosotros, definitivo como prueba de su participación en el atentado ese maletín chiquitito, color café oscuro".

Cuando Segura Vilchis y el padre Miguel Agustín Pro Juárez estuvieron en los separos de la Inspección General de Policía, Roberto Cruz observó, según dice, este contrastado cuadro:

"¡Qué hombre el ingeniero Segura Vilchis! 'Sí, yo fui el que planeó el atentado —confesó—. Yo los engañé. Yo soy el culpable de todo. No hay más responsable que yo. Yo los conduje a esa casa abandonada, sorprendiendo su buena fe. Que me maten a mí si quieren, en este mismo momento, pero dejen en libertad a los que son y han sido inocentes toda su vida'. ¿Y el curita? Qué distinto se portó, viera usted. Todo el tiempo sostuvo que era ajeno al atentado y pedía que lo dejáramos en libertad. Ni siquiera abogó por el ingeniero Segura Vilchis. Este sí que fue un hombre. Me impuso respeto desde el principio. El curita, no. Para mí ha sido como tantos otros que he visto en mi vida militar. No puedo decir que se acobardó porque has-

ta eso, siempre supo dominarse, por más que yo lo veía pálido y adivinaba todo lo que pasaba en su entraña".

*
* *

Reconstrucción histórica

A Calles, todos los días le informaba del curso de las investigaciones. Había una hora concertada para ese objeto: las nueve de la mañana.

A esa hora, puntualmente ascendían los dos por el elevador de Palacio, la víspera de la ejecución. Franquearon juntos las puertas del despacho presidencial y tomaron asiento, uno frente a otro.

—¿Todo listo?

—Sí, señor. Aquí tiene usted el expediente en contra de los presuntos responsables del atentado dinamitero.

Y mientras el general Calles tomaba el legajo y se aprestaba a leerlo, el inspector de policía se hacía de una revista ilustrada.

Veinticinco minutos duró la lectura. Ni una sola vez levantó Calles la vista de los papeles. Parecía, más que un hombre, una estatua. No alteró su postura, no hizo más movimiento que el indispensable para ir pasando, una a una, las hojas del expediente.

"Entonces está comprobada la culpabilidad de estos individuos —dijo Calles—. Y del cura, que fue el autor intelectual".

("—¿Qué pruebas fueron esas general?". "No me acuerdo, pero del expediente se desprendían muy claramente. Habría que ir a él". "Pero Pro nunca se declaró culpable". "Ni falta que hacía. Las pruebas lo condenaron de manera clarísima")

"A continuación, Calles guardó silencio. Como yo no le dijera nada, me vio fijamente. Recuerdo sus ojos pequeños clavados en los míos.

"Luego dijo Calles:

"—Esos individuos son implacables en sus procedimientos. Ahora fue el general Obregón, mañana seré yo, después usted. Así es que dé las órdenes correspondientes y proceda a fusilarlos a todos.

"Otro silencio en el despacho presidencial. Largo, intenso. Nuevamente los ojos del general Calles en los míos, inquisitivos e imperantes al mismo tiempo.

"Le dije yo entonces, con todo el respecto debido, que si no le parecía más conveniente que los consignáramos a las autoridades judiciales, a un tribunal.

"—¡No! —respondió.

"Ahí quedó esa palabra, vibrante, única, momentáneamente absoluta.

"—Hay que cortar el mal a tiempo, general Cruz. Ejecútelos y en cuanto esté cumplida la orden venga a darme cuenta de ella.

"Todo se hizo como él lo dispuso, a la mañana siguiente. Yo vi a los tres: al curita, al ingeniero Luis Segura Vilchis y a Tirado. Este pobre hombre estaba acobardado. Iba tapado con una cobija, arropado. Para qué querrá la cobija —pensé entonces—, si pronto va a estar frío, y frío para siempre. . ."

*

* *

Cambio de tiempo y clímax de la entrevista

El rictus de la cara del general Cruz se ha tornado amargo. Vive ahora momentos de pesadumbre.

"¿Qué me reprochan? ¿Que obedecí las órdenes del Presidente Calles? ¿Podría no hacerlo como militar? Entonces sí hubiera merecido todas las sanciones, porque eso no le está permitido a un soldado con honor".

—¿Y si usted hubiera sido Presidente de la República y hubiera tenido esas mismas vidas en sus manos? —le pregunto a Cruz.

"A lo mejor los fusilo, a lo mejor no. No sé. Lo que sé es que si el Presidente Calles no da la orden, no se hace. ¿Y por qué me echan a mí la culpa y me tachan de troglodita y no al capitán Torres, que dio la voz de fuego al pelotón de ejecución? ¿Y por qué no a los cinco soldados que dispararon? Yo, en última instancia, tengo tanta responsabilidad como esos soldados que jalaron los gatillos de sus rifles".

Valoración final

Qué viejo vemos en este instante a Roberto Cruz. Cómo le pesa la fama pública, cómo vive encadenado a su mente el padre Pro...

La elasticidad del género —como se aprecia en el ejemplo transcrito— permite al periodista hacer un retrato vivo del personaje, debido sobre todo a la libertad con que utiliza el tono y el estilo literario que mejor domina.

Los últimos párrafos de la entrevista pudieron ser los primeros, al igual que pudieron servir de entrada algunos de los que componen el desarrollo.

2. El desarrollo

Aunque no hay estructuras típicas para el desarrollo de la entrevista de semblanza (cada periodista está en libertad de desenvolver su propio estilo) es posible establecer a modo de orientación los dos siguientes esquemas:

a) *Desarrollo en orden al aspecto predominante*

En toda entrevista de semblanza existe —de entre los ocho aspectos señalados— un ángulo predominante que sirve de eje al relato y gobierna el desarrollo.

Si antes de redactar la entrevista el reportero encuentra o elige cuál es el aspecto básico en el que centrará su trabajo, la redacción será más sencilla.

El periodista irá desenvolviendo este aspecto de principio a fin salpicando, con los demás aspectos, los párrafos de su texto.

Así, puede hablarse de entrevistas de semblanza *centradas* en la valoración que el periodista hace del personaje; en su régimen de vida, en su biografía, en sus declaraciones, en su descripción psicológica.

El aspecto predominante sirve de eje y conforma la entrevista.

b) *Desarrollo en orden a la cronología de la realización*

Quizás el modo más simple y más común de desarrollar una entrevista de semblanza es el que se atiene al orden en que se efectuó la conversación.

Empezar en el momento en que se llega a la casa del personaje; *ir relatando después —en orden cronológico— todo lo que nos fue* diciendo y todo lo que captamos (alterando la narración, desde luego, con datos biográficos y aspectos secundarios), para concluir el escrito en el momento en que termina la charla, es una manera efectiva de redactar una entrevista de este género.

Las ventajas del desarrollo cronológico son la claridad y el orden. Pero existe el peligro —por lo que a la entrada y al remate se refiere— de caer en moldes gastados, estilísticamente pobres, como el de las muchas entrevistas que comienzan diciendo: "Llegamos a la casa de fulano de tal, quien nos recibe con una sonrisa en los labios y nos dijo que pasáramos. . .". Y que terminan: ". . .Y nos despedimos de fulano agradeciendo las dos horas de charla que nos concedió y ofreciéndole disculpas por todo el tiempo que le quitamos a sus importantes ocupaciones".

Es importante evitar, a toda costa, esta clase de moldes estereotipados, que lo único que provocan es un sentimiento de compasión por parte del público hacia el autor de la entrevista: hacia el reportero.

3. **El remate**

La forma de concluir una entrevista de semblanza está relacionada con el desarollo empleado.

El remate debe ser siempre concluyente y sugestivo: puede ser una valoración subjetiva del personaje, una declaración noticiosa o pintoresca, una frase que repita alguno de los elementos de la entrada, para que a la manera de una trayectoria circular se dé la impresión de que se vuelve al punto de partida del escrito, etcétera.

4. **Forma y estilo**

Cualquier estilo es válido. Si lo juzga conveniente, el reportero puede hacerse presente y redactar su entrevista usando tanto la primera persona del singular como la del plural.

Lo mismo puede usarse la forma dialogada que el lenguaje indirecto, pero la desaparición del reportero, el poner directamente al

personaje frente al lector, es el recurso más efectivo y recomendable.

5. Cabecitas intermedias

La presentación de una entrevista en las páginas de una publicación es también un factor importante.

Desde luego, es tarea del jefe de Redacción o de los "formadores" el presentar lo más atractivamente posible (con buenas fotografías y "cabezas" sugestivas) el escrito del reportero; pero éste debe poner también lo que esté de su parte.

Para darle agilidad a la entrevista conviene que el reportero evite las frases y párrafos demasiado largos e intercale "cabecitas intermedias", que descansan la vista del lector y le hacen sentir que la lectura del escrito no será dificultosa.

La Crónica

Hasta mediados del siglo pasado, cuando el periodismo recibió un importante impulso de modernidad, los periodistas se definían a sí mismos como "cronistas", y a sus informaciones les daban nombre de "crónicas".

La crónica es el antecedente directo del periodismo actual. Es el relato pormenorizado, secuencial y oportuno de los acontecimientos de interés colectivo.

Se ocupa fundamentalmente de narrar *cómo* sucedió un determinado hecho; recrea la atmósfera en que se producen los sucesos públicos.

Las características de la crónica pueden desglosarse así:

a) *Relato:* Se pretende hacer la historia de un suceso. Por "hacer historia" en términos periodísticos entiéndase la exposición en *orden cronológico* de cada uno de los momentos y elementos que hacen importante un acontecimiento.

Para que tenga valor periodístico es necesario que la crónica aborde un hecho real. La historia del hecho debe ser lo más completa posible; no debe faltar en ella ningún dato que merezca ser consignado.

b) *Público:* Por ser destinado al público en general, la crónica debe escribirse con lenguaje claro y sencillo, comprensible para el común de los lectores.

c) *Oportuno*: El relato debe ofrecerse en el momento preciso, cuando acaba de ocurrir si se trata, como sucede generalmente, con un hecho de actualidad.

Si se trata de un suceso pretérito —que se justifica sólo por la efeméride— debe procurarse que coincida con la fecha en que aconteció, y sólo cuando la crónica aporte un elemento novedoso, un ángulo distinto de lo publicado hasta entonces.

d) *Cómo sucedió:* En el desarrollo de la crónica se responde a las interrogantes periodísticas (*qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué*) pero, a diferencia de la noticia, cuya función primordial es responder *qué* pasó, la crónica se sustenta particularmente en el *cómo*.

La crónica es una de las más literarias expresiones periodísticas: Describe a los personajes desde muy distintos ángulos y emplea recursos dramáticos para "prender" al lector.

Por el empleo de juicios a cargo del cronista, se distinguen tres clases de crónica:

a) *Crónica informativa:* Que se limita a informar del suceso, sin emitir juicios de valor.

b) *Crónica opinativa:* Que intercala comentarios y acotaciones del cronista.

c) *Crónica interpretativa:* Que hace interpretaciones y emite juicios acerca del hecho en general o de sus elementos sustanciales.

Crónica informativa

La información cronológica y pormenorizada de un acontecimiento, sin que en el escrito intervengan las opiniones y juicios del periodista, es una crónica informativa.

Los mismos hechos que son materia de información noticiosa pueden serlo en una crónica informativa cuando tales hechos tienen una señalada relevancia periodística.

En determinados casos un diario suele ofrecer en la edición del mismo día dos clases de escritos sobre un acontecimiento importante: la noticia del hecho y la crónica del mismo. La primera satisface a los lectores que sólo desean enterarse de lo sobresaliente en cuanto al *qué* sucedió; la segunda a los lectores que además quieren conocer *cómo* sucedió, paso a paso, en sus principales detalles.

Ocurre también que las crónicas informativas aparecen en publicaciones semanarias, una vez que los diarios han dado la noticia del acontecimiento.

La crónica informativa amplía, desmenuza el hecho noticioso.

Semejanzas entre la noticia y la crónica informativa

1. Noticia y crónica informativa abordan hechos reales de actualidad.

2. Ambas se redactan en estilo objetivo. No caben en éstas los juicios del reportero, aunque en ciertos casos la crónica informativa acepta algunas expresiones valorativas para matizar, realzar o darle viveza al relato.

3. Las dos tienen por objeto informar.

Diferencias

1. La noticia se escribe para un receptor presuroso, que no puede dedicar todo su tiempo disponible a un solo asunto. Por ello, el periodista no puede detenerse en detalles secundarios ni en descripciones minuciosas. La crónica informativa, en cambio, está dirigida a un lector vivamente interesado en el asunto y dispuesto a dedicar a la lectura del escrito el tiempo necesario. Desea sentirse trasladado al lugar; le importan los detalles secundarios y gusta de las descripciones minuciosas.

2. De lo anterior se desprende que, normalmente, la crónica informativa es más extensa que la noticia.

3. En la entrada de la noticia se recoge lo más sobresaliente del hecho, de tal modo que con sólo leer el primero y cuando mucho el segundo párrafo el lector queda suficientemente enterado. En la crónica informativa, por el contrario, se comienza *cronológicamente,* con lo que ocurrió primero, aunque ello no sea lo más importante ni lo más significativo.

4. En una noticia puede hacerse uso de diferentes formas de desarrollo. En la crónica informativa el desarrollo siempre es cronológico; al redactar se sigue el mismo orden del acontecimiento.

Son materia de crónica informativa la mayoría de los actos públicos previstos, que obedecen a un programa elaborado de antemano: conferencias, asambleas, sesiones de trabajo, competencias deportivas, mitines políticos, viajes de un personaje, desfiles, manifestaciones, ceremonias, etcétera.

Sin embargo, cualquier otro hecho sobresaliente no previsto puede ser objeto de una crónica periodística: un incendio, un acto represivo, una matanza, un accidente aéreo, etcétera.

Analícense las siguientes versiones fragmentarias de un mismo acontecimiento:

a) Información noticiosa

La Cámara de Diputados decidió ayer retirar el fuero constitucional del senador fulano de tal, acusado por la Procuraduría General de la República de haber defraudado a Petróleos Mexicanos por un monto superior a 30 millones de dólares.

El presidente en turno de la Cámara, mengano, leyó al pleno de diputados el informe de la Sección Instructora que conoció del caso y la votación, por unanimidad, fue condenatoria para el ahora exsenador.

La resolución de los legisladores dice:
Etcétera.

b) Crónica informativa

Una hora antes de que el hoy exsenador fulano de tal fuera desaforado por la Cámara de Diputados, el presidente en turno de este cuerpo legislativo, mengano, comentó con los periodistas:

—A ver cómo sale todo esto.

La inquietud del diputado mengano no era para menos: ante la gran afluencia de gente que se agolpó para entrar en el recinto, debido a la expectación que este caso ha suscitado, se temía que ocurriera algún grave incidente.

Aunque mengano no hizo alusión directa, su preocupación parecía acentuarse con la llegada de seis camiones de policías antimotines que se apostaron frente al palacio legislativo desde las primeras horas de la mañana.

Para el tres veces diputado perengano, que se arrellanó en su lugar unos minutos antes de que empezara la sesión, "esto va a terminar como el rosario de Amozoc". Había tenido que entrar a empellones y por poco recibe un macanazo de algún granadero que lo confundió con sutano, célebre opositor del gobierno y crítico tenaz del senador desaforado.

Etcétera.

Elementos para el reporteo de una crónica informativa

Tomando en cuenta que las crónicas informativas se realizan sobre acontecimientos casi siempre previsibles, es posible establecer el siguiente cuadro de elementos que el cronista debe considerar durante el reporteo:

1. *Antecedentes del acontecimiento.* Conocer las causas que origina un congreso, saber los motivos de una manifestación, los objetivos de un mitin; estar al tanto de la hora y las circunstancias en que llegaron los protagonistas, qué dijeron; informarse de acontecimientos similares anteriores, etcétera.

2. *Localización* Registrar adecuadamente el lugar en que ha de celebrarse el suceso:

a) Cupo de la sala o plaza donde se efectúa

b) Amueblado, características de la tribuna, forma y dimensiones del escenario.

c) Utilería y decorado: cortinas, escudos, emblemas, carteles, pancartas, aparatos de sonido, etcétera.

3. *Registro del tiempo.* Es preciso que el reportero constate, con la mayor fidelidad, la hora precisa en que va desarrollándose cada uno de los elementos de interés.

4. *Participantes:*

a) Miembros que componen el presidium, nombre de cada quien, cargos, formas de vestir, su actitud durante el acto y manera de participar.

b) Oradores: además de lo anterior, conviene registrar, en relación con su participación directa, su figura, su mímica, sus reacciones, su dicción, su estado de ánimo.

5. *Auditorio:*

a) Calidad y cantidad de quienes van a presenciar el acto.

b) Su actitud; si llevan o no carteles, banderas; si han ido voluntaria o involuntariamente.

c) Sus reacciones: aplausos, abucheos, bostezos, risas, gritos, porras.

d) Sus comentarios. Antes y después del acto, el reportero debe conocer la opinión del público. En ciertos casos puede ser conveniente que el cronista realice breves entrevistas para palpar mejor el sentir del público.

6. *Texto.* Cuando se trata de conferencias leídas o del estudio de ponencias, el reportero deberá conseguir las copias de los textos. En todos los casos, además, necesita ir relacionando los diferentes párrafos con las respectivas situaciones en que se pronunciaron.

Sobre el tema abordado por los oradores, el cronista debe hacer un análisis periodístico referente a:

a) Visión panorámica de la conferencia o discurso. Qué trató, qué trascendencia tuvo lo que dijo; qué conclusiones pueden sacarse.

b) Visión parcial. Registro de frases rotundas y vigorosas; frases gráficas, pintorescas; imágenes y metáforas propuestas; frases sintéticas que representen un resumen de lo dicho; cifras y nombres.

Se comprende que todos estos elementos deben tomarse en cuenta para la recopilación de datos; pero no se olvide que la crónica informativa exige una precisión mayor y una exposición particularmente detallada y cronológica.

Desde luego, en la mayoría de los casos esa información será posteriormente valorada, y sólo lo significativo quedará en el texto que se redacte.

La siguiente crónica informativa de los periodistas Jorge Avilés Randolph y Elías Chávez García se publicó el 11 de junio de 1971 en el periódico *El Universal:*

BATALLA CAMPAL EN AMPLIA ZONA URBANA AL DISOLVER LA MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL

• Se dice que hay cuatro muertos y veinticuatro hospitalizados

Un vasto sector de la ciudad de México se convirtió ayer en campo de batalla, cuando más de 10,000 estudiantes de distintos planteles superiores desobedecieron órdenes para disolver una manifestación que iban a realizar sin permiso oficial y, a balazos, garrotazos y pedradas, fueron disueltos por nutridos grupos de mozalbetes y adultos armados, que forman la organización "Halcones".

En la calzada México-Tacuba, entre los cines Tlacopan y Cosmos y frente a la Escuela Nacional de Maestros, se centralizó el foco de actividad, convirtiéndose la zona en "tierra de nadie" durante más de cinco horas.

Los "Halcones", armados con rifles M-1, M-2, pistolas, garrotes y piedras, estuvieron disparando contra todo el que se movía en esa zona. Francotiradores respondían el fuego.

El saldo de la terrible balacera, que provocó pánico entre las miles de familias que viven en esa parte de la ciudad, densamente poblada, fue —según los puestos de emergencia— de más de 200 heridos; 50 son graves y 35 presentan heridas de bala.

Los hechos, desde su inicio, se desarrollaron en la forma siguiente:

SANTO TOMÁS

A las 16:30 horas, cerca de 10,000 estudiantes —según cálculo de las autoridades— iniciaron su marcha hacia el monumento a la Revolución.

Desde una hora antes habían comenzado a concentrarse los grupos de universitarios, politécnicos y de otras instituciones docentes de la ciudad de México.

Entre los que encabezaron la manifestación se encontraba uno de los líderes aprehendidos durante los hechos de 1968 y

que posteriormente salió libre. Su nombre, Eduardo Valle Espinoza, "El Búho", que es uno de los dirigentes que acaban de regresar de Santiago de Chile.

Al frente de la manifestación, sus dirigentes llevaban una pancarta de varios metros de largo en la que exigían la democratización de la enseñanza y manifestaron su rechazo a la "reforma educativa burguesa".

Atrás de este primer grupo iba un contingente que enarbolaba banderas rojas con la hoz y el martillo.

Inicialmente salieron por la avenida de los Maestros. Lanzando porras, vivas a sus respectivos planteles y frases de repudio hacia el expresidente Díaz Ordaz y a las actuales autoridades del país.

ADVERTENCIA

Al llegar a la avenida Salvador Díaz Mirón, un pelotón de granadores les salió al paso. Iba al mando de los uniformados el coronel Emanuel Guevara, quien con un magnavoz portátil les hizo la siguiente advertencia:

"Recordamos a ustedes que no hay autorización para que continúen su marcha, por lo que, a la vez, les advertimos que la policía tomará todas las medidas que sean necesarias para reprimirla. Los invitamos a que regresen a sus planteles y se disuelvan a la mayor brevedad".

La advertencia fue opacada por un coro de silbidos y gritos y los muchachos, sin hacer caso de ella, continuaron su marcha por la misma calle.

Llegaron hasta la esquina con la calle Amado Nervo, donde un contingente de granaderos, mayor que el anterior, les cerró el camino nuevamente.

Hombro con hombro, los uniformados, en dos hileras trataron de impedir que continuara la manifestación. El comandante de este grupo ordenó a sus hombres que cargaran el rifle especial que lanza granadas de gas lacrimógeno y fue obvio que más que todo tenía la intención de intimidar a los estudiantes.

Los muchachos empezaron a gritar: "México-libertad" varias veces y, cuando amainaron la tempestad de gritos, nuevamente fueron advertidos de la ilegalidad de la manifestación y que de continuarla serían reprimidos y disueltos "a como diera lugar".

Los estudiantes comenzaron a cantar el Himno Nacional Mexicano y, mientras, los granaderos comenzaron a retirarse hacia las calles cercanas. Una vez libre el camino, prosiguió la marcha.

COMIENZA LA BALACERA

El contingente desembocó en la avenida México-Tacuba, a un costado de la Normal de Maestros, y cuando la avanzada de los estudiantes caminaba por la mencionada avenida, se escuchó un grito: "Halcones, halcones".

En ese momento eran las 17:15 horas.

Los "Halcones" —varios miles de individuos armados con rifles, pistolas, machetes, garrotes y piedras— se lanzaron corriendo hacia la vanguardia estudiantil. Al mismo tiempo, por la retaguardia, otros grupos de "halcones" realizaban una maniobra envolvente para copar al núcleo de manifestantes. Los estudiantes se atrincheraron en la Normal y respondieron al fuego.

En forma simultánea sucedieron varias cosas:

Grupos de "Halcones" golpearon a hombres y mujeres por igual. Comezaron a escucharse disparos de armas de distintos calibres; desde la Normal se hicieron señales —por personas desconocidas— utilizando linternas de color y evidentemente en una especie de código.

Se inició la desbandada hacia todas las calles aledañas.

Los "halcones" —sujetos de pésima catadura, vestidos de civil, la mayoría de ellos menores de edad— comenzaron a disparar en forma desordenada.

Los reporteros de El Universal *se percataron de que, precisamente por la desorganización de esos grupos que estaban disolviendo la manifestación, hubo ocasiones en que se produjo un fuego cruzado que, es evidente, causó bajas en uno y otro bando.*

TIROTEO

Las armas sonaban en forma intermitente.

La gente que pasaba por la calle buscaba abrigo en cualquier puerta abierta. El cine Cosmos, donde se había iniciado la función (por cierto, pasaban la película "24 horas de fuego"), se vació en un momento.

Los distintos grupos la emprendieron contra reporteros y fotógrafos, indistintamente.

Así fue como cayeron lesionados media docena de reporteros gráficos y varios redactores. Entre ellos, de los más heridos, se anotó al fotógrafo Miguel Rodríguez, del diario Novedades, *que fue golpeado bestialmente por varios manifestantes. Es más, uno de ellos, con la bota derecha y cuando nuestro compañero ya estaba caído e inconsciente, le dio varias patadas en la cara.*

Posteriormente ayudamos a llevarlo hasta una ambulancia de la Cruz Roja.

PECHO A TIERRA

Todos, sin excepción, estaban "pecho a tierra", tratando de evitar las balas que surcaban el espacio en número cada vez mayor.

Los tiradores disparaban hacia las azoteas y las casas habitadas por pacíficas familias que nada tenían que ver en el encuentro. Las ambulancias circulaban por las avenidas con la sirena abierta y el desconcierto era cada vez mayor.

Los "halcones" que evidentemente eran dirigidos por comandantes del Servicio Secreto y otras corporaciones, golpeaban a todo aquel que para ellos era desconocido. Fue así como mucha gente que nada tenía que ver, resultó lesionada.

EN LA NORMAL

A las 17:40 horas había focos de "batalla" en varios sectores de la avenida México-Tacuba.

Se concentró la balacera en la normal de Maestros, donde se afirmaba que había parapetados cierto número de estudiantes. Los redactores del gran diario de México estuvieron a media cuadra de distancia, observando a tiradores pecho a tierra, hincados y de pie, que hacían un nutrido fuego.

También la casa de departamentos ubicada en el numero 32 de la avenida México-Tacuba fue centro donde se ubicó el fuego graneado.

Había momentos en que los "halcones" corrían de un lado para otro y, en ocasiones, entre ellos mismos se enfrentaban hasta que había una mutua identificación y cesaban las hostilidades que, en este caso, eran del mismo bando.

COCHES DESTROZADOS

Fueron innumerables los vehículos que quedaron destrozados.

Por el solo hecho de que un automovilista despistado se metía en el sector, lo tundían a golpes, lo arrestaban y hacían pedazos su vehículo, utilizando los garrotes que siempre tuvieron a mano.

Fue evidente para los periodistas presentes que había un plan definido por parte de esa gente. Más bién, se trataba de aterrorizar a cuanta persona se atravesara en su camino. Además de golpearla, la desvalijaban de cuanto traía.

Hubo un momento, en que resguardados detrás de una patrulla para evitar los tiros, vimos a uno de los "halcones" enseñar el botín a sus compañeros: varios relojes de distintos tipos.

LOS VEHÍCULOS ANTIMOTINES

La jefatura de Policía tenía listo todo el equipo antimotines. Además, estaba bien ubicado para intervenir. Pero jamás lo hizo.

Los tanques que lanzan gas vomitivo o lacrimógeno fueron estacionados sobre la avenida Instituto Técnico, a unos metros del foco de hostilidades. Estaban también policías expertos en sofocar manifestaciones de este tipo y motines.

Todo el personal está entrenado para actuar incapacitando a las personas, pero sin causarles daño físico. Sin embargo, nunca llegó la orden de que entraran en acción. Y mientras, seguía la balacera.

Los granaderos pasaron varias veces por la zona a bordo de sus vehículos y nunca bajaron para tratar de evitar las hostilidades.

TOTALMENTE DISPERSOS

Todo lo antes relatado tomó menos de una hora.

Para las 18 horas, los estudiantes estaban totalmente dispersos. Habían corrido hacia la Tlaxpana, la colonia Santa Julia, el Casco de Santo Tomás, Santa María y la colonia San Rafael.

Debido a lo anterior fue que se entablaron refriegas por distintos rumbos. Seguían los tiros esporádicos en diversas partes y mientras muchas familias se encerraban a piedra y lodo dentro de sus hogares, había otras imprudentes que salían a la calle a comentar los sucesos, exponiéndose a recibir un tiro, lo que por cierto llegó a ocurrir en varias ocasiones.

EL PANTEÓN BRITÁNICO

Era tal el pánico que mucha gente se brincó las tapias del Panteón británico en la esquina de Melchor Ocampo, para guarecerse de la tiros.

Posteriormente, atrás de ellos se meterían varios empistolados que la emprendieron a tiros contra los que se escudaban en las lápidas.

LESIONADOS

En los servicios médicos de emergencia del Distrito Federal y en la Cruz Roja se reportó, a las 21 horas, que había más de 200 heridos.

Varios de los lesionados estaban agonizando.

Había 35 personas con heridas de bala y el resto con golpes y fracturas en distintas partes del cuerpo.

No había reporte de muertos.

La balacera continuó hasta las 21 horas, en que intervino el ejército.

FRANCOTIRADOR

En una azotea del edificio marcado con el número 139 de Melchor Ocampo, miembros de la Policía Judicial del Distrito aprehendieron cerca de las 20 horas a un francotirador apellidado Hernández Lovera, quien presentó una credencial de la escuela Vocacional 2 del IPN.

Al mismo tiempo, desde las patrullas estacionadas a dos calles de distancia de la Normal de Maestros, se indicó que Marcué Pardiñas había sido visto entre los contingentes estudiantiles.

LLEGA EL EJÉRCITO

Exactamente a las 20:30 horas aparecieron en la zona de los principales disturbios miembros del primer batallón de fusileros paracaidistas.

Los militares llegaron en uniformes de campaña, en diez transportes que se estacionaron a un costado de la avenida Instituto Técnico.

Su presencia logró que se suspendiera en forma definitiva el disparo de armas de fuego. Divididos en pelotones, iniciaron un patrullaje continuo que durará toda la noche, y llevaron tranquilidad a ese sector de la ciudad de México.

Durante su recorrido por la Normal de Maestros no encontraron estudiantes.

BOLETÍN DE LA DIRECCIÓN DE POLICÍA

A las 2:30 de hoy (viernes) fue expedido el siguiente boletín:

"La Dirección de Policía y Tránsito informa que a consecuencia de los hechos sangrientos ocurridos en esta capital se encuentran en diversos centros hospitalarios de la ciudad 24 lesionados.

"Varios heridos más se retiraron después de recibir las atenciones médicas que les fueron necesarias.

"Las personas fallecidas que han sido reportadas hasta el momento son cuatro, que se encuentran en el hospital Rubén Leñero.

"En el momento de estallar la violencia, los disparos partieron de diversos puntos entre los manifestantes. Al dispersarse los grupos por las calles de Ribera de San Cosme ocurrieron disparos desde diversos edificios, lo cual hizo evidente que había francotiradores en acción.

"La policía que se encontraba presente en el lugar de los sucesos con objeto de prevenir los desórdenes hizo esfuerzos primero para disuadir a los organizadores en el sentido de que no debían llevar a cabo la manifestación, en vista de que no contaban con la autorización reglamentaria respectiva y también para evitar posibles provocaciones. Más tarde, al producirse el choque, intervino para contener la lucha. . ."

Sobresalen las contradicciones que hay entre el testimonio de los reporteros y el boletín de la policía (omite a los "halcones", afirma que los disparos procedieron de los manifestantes y asegura que intervino cuando en realidad permaneció en una expectación cómplice).

Esta Crónica informativa, más que interpretar, expone la manera como sucedieron los hechos e incluye la versión oficial, de tal suerte que es el lector quien saca sus propias conclusiones.

Crónica opinativa

La *crónica opinativa* es el relato de un suceso presenciado o reconstruido por el reportero.

Los elementos "objetivo" y "subjetivo" encuentran en este tipo de Crónica su equilibrio. Se informa y se comenta, simultáneamente, el asunto que se aborda.

De lo anterior se deduce que el cronista no puede ser un reportero común, sino uno muy avezado en los acontecimientos que narra.

Cualquiera de los hechos mencionados en la *Crónica informativa* como temas de interés periodístico puede ser abordado en la *Crónica opinativa.*

Principales características

a) Contiene una mayor carga opinativa; no se propone únicamente informar, sino informar y opinar a la vez.

b) Aborda acontecimientos previstos o reconstruye los que al mismo tiempo está dando a conocer, aunque sean imprevistos.

c) Como la informativa, la Crónica opinativa tiene el propósito central de dar a conocer, de informar. El público necesita saber, ante todo, qué ocurrió y cómo. Además de la información (que se obtendría con una Crónica informativa) los lectores quieren saber la opinión del cronista. Con el tiempo, los lectores llegan a familiarizarse con determinados cronistas y, en consecuencia, con determinadas publicaciones.

d) La información que involucra la Crónica opinativa es una de las diferencias que tiene con el Artículo. El Artículo enjuicia o comenta un hecho dado a conocer por medio de la Noticia. La Crónica opinativa narra e interpreta los sucesos.

e) Excepcionalmente, cuando el cronista escribe por ejemplo para un semanario, puede suponerse que los lectores ya conocen el acontecimiento a través de periódicos o noticiarios. Este hecho, sin embargo, no elimina el elemento informativo; puede disminuir su dosis, pero la información está presente en toda Crónica.

f) Los eventos deportivos y taurinos son acontecimientos característicos en los que se ejercita la Crónica opinativa, pero ésta se ocupa también de temas políticos y sociales.

g) A diferencia de la Crónica informativa, que se ciñe a la narración cronológica, la opinativa puede variar el orden en que se desarollan los sucesos, si el cronista considera que con esto logra una mejor exposición de lo acontecido. No obstante, las alteraciones al orden cronológico deben considerarse "licencias" excepcionales.

h) El cronista opinativo es libre de desarrollar un estilo literario propio; puede permitirse giros sintácticos, metáforas o cualquier otro recurso lírico, siempre y cuando los hechos que se narran se presten para ello.

En septiembre de 1975, a propósito de una mitin de recepción al presidente Luis Echeverría, *Revista de Revistas* publicó la siguiente Crónica opinativa de Vicente Leñero:

> *Desde muy temprano los de azul empezaron a cerrar las calles, a ademanear como siempre, bien escandalosos que son, a decir "por aquí no hay paso". . . y ya a eso de las nueve de la mañana el tránsito de la ciudad —sobre todo en la zona oriente— estaba convertido en lo que se dice una verdadera porquería. Pero en fin, ni modo. Había que despejar las vías de acceso al aeropuerto, al Zócalo. Había que abrir brecha para todos lados para recibir dignamente, tumultuosamente, al señor Presidente.*
>
> *Llegaba de viaje. Cuarenta y cuatro días nosotros aquí, solitos, sin él. Y él llegaba con el saludo de "los amigos que hemos ganado"; según rezaban los letreros instalados días atrás: arriba, en las azoteas, muy cerca de los letreros comerciales, trasnacionales: beba, compre, vista, tome, sea, luzca. . . Y ahora "los amigos que hemos ganado": chistosos muñequitos, lindos de verdad, levantando sus brazos tercermundistas como quien saluda o se despide del señor Presidente que ya viene volando de regreso a su país de precandidatos tranquilos —"todos tranquilos, señor Presidente"—, de pueblo con muchos problemas —"pero pues sí, ni modo, qué*

se le va a hacer"—, de líderes y políticos y burócratas bien trajinadores que anduvieron para organizar esta enorme bienvenida que hará historia en lo que a bienvenidas se refiere.

"Híjole, sí señor, cuánta gente", comentaba la gente que se asomaba a los balcones que miran al Zócalo y por los que se miraba ya, desde las nueve, nueve y cuarto y nueve y media, la mucha gente, el mucho pueblo desembocado de sopetón contra la gran plaza cubierta de mantas y pancartas, y globos y qué se yo. Ahí están las fotos.

"Pero qué titipuchal de pueblo, qué barbaridad". ¡Qué explosión demográfica!, como para poner de punta los pelos a cualquiera. "Vámonos haciendo más", era la consigna. Ahora sí, para que vean.

Y más y más gente llegaba al Zócalo a medida que el reloj de Catedral —envuelta como para regalo, con una gran manta que decía con tamañas letrotas: BIENVENIDO; *así decía la manta de Catedral cuyo reloj andaba un pelito retrasado— iba apurando el gran momento del abrazo del señor Presidente con su pueblo —es un decir.*

"NO EMPUJEN, POR FAVOR"

El llevadero de gente fue tremendo. Autobuses de toda clase, urbanos y suburbanos, se precipitaban escupiendo su smog por las calles del primer cuadro remozado. Había también camiones de redilas con pueblo entorilado —según la pintoresca tradición nacional—, y camionetas pick-ups de las que brincaban pelados y prietos ya con su pancarta en la mano: "Bienvenido, señor Presidente".

En Madero y San Juan de Letrán se repartían carteles apoyistas, mientras los burócratas en gran día de asueto enfilaban su marcha hacia la plaza. Iban tranquilos. No se les veía humillados, la verdad. Ni malhumorados. Ni negros de muina como uno, tal vez, hubiera pensado verlos. No señor. Caminaban en grupos, en parejas, en tropel, como quien camina rumbo al estadio de fut para ver perder al América o a ver ganar, ahora, a la Unidad Nacional. Ya van llegando, mírenlos.

En Madero, luego del cruce con Isabel la Católica, empezaba la pelotera, y los empujones. Con sus viseritas amarillas,

medios ridículas —eso sí—, los manifestantes se lanzaban a preguntar por dónde estaba el sitio donde les habían dicho que era donde debían estar.

"No he visto a las muchachas", decía una mujer bajita a otra gordinflona, medio encorvada de tanto pasarse la vida frente a un escritorio, ensalivando expedientes o esperando turno para cobrar la tanda y al fin sonreír, como sonríe ahora que ya vio a las muchachas. Ya las vio, ahí están. Y la gordinflona encorvada señala a su compañera, ya en el Zócalo, al grupo de muchachas que ni tan muchachas son; pero sí, ahí están, cotorreando como en la oficina.

"No empujen, no empujen, por favor no empujen".

"Esto es lo que no me gusta de estas cosas", dice una mujer a otra que se siente de pronto llevada por la ola que escupe hacia el Zócalo un borbotón de pueblo manifestante.

"Menos mal que no hace sol". Y en efecto, bendito sea Dios, no hace. Al menos por ahorita, gracias a esas cuantas nubes que convierten en inútiles las viseras y las tres naranjas que los de Recursos Hidráulicos recibieron en una bolsita de plástico, donde vienen también —"ay, mira qué lindos"— un sandgüichito de jamón y un boing de uva. "A mí me tocó de uva, ¿y a ti?" "A mí de fresa". Y las tres naranjas. Y la viserita. Y el día de asueto para ir hoy en la tarde al cine.

No están malhumorados, no. Tampoco muy eufóricos, para qué exagerar. Tranquilos nada más. Cumpliendo con su deber. Obedeciendo una consigna. Buscando al de la lista para informar su asistencia. Hacer acto de presencia, y ya.

"¿Todavía no llega el señor Presidente?"

"No, todavía no".

"Dijeron que a las diez".

"No debe tardar".

"Ah, qué bueno".

RETÓRICA ENTUSIASTA

Por los magnavoces se oye, dizque se oye entre ruidos y murmullos, la banda del Estado Mayor presidencial tocando una marcha como de fiesta deportiva. Acaba la música y es una voz femenina, alternando con la inconfundible de Ignacio Martínez Carpinteiro, la que intenta enardecer a este pueblo

cumplidor que no se enloquece como Martínez Carpinteiro desearía, según parece por la mucha retórica que mezcla a su discurso.

Se pasa de cariñoso el locutor. Está sobrado leyendo salmos que seguramente le escribieron organizadores febriles que también se fueron de más en lo que a subrayar la trascendencia del viaje presidencial se refiere. ¡Ah caray, la de cosas que está diciendo el locutor sobre el señor Presidente! Lo llama:

Auténtico líder
Revolucionario nacionalista
Dirigente del tercer mundo
Trabajador de la Paz
Abanderado de la libertad de los pueblos del mundo
Patriota tercermundista

Otra vez abanderado de la República Mexicana, y otra vez todo lo que ya dijo, y aún más, con más retórica y más ganas de meterle entusiasmo al asunto para que se sienta, pero de veras, que esto sí que es escribir historia y que nunca antes, como hoy, habíamos tenido un paladín de la libertad de esta talla, que ha permitido a México, en este viaje —eso dice Martínez Carpinteiro, que conste—, "exportar al mundo libertad, exportar justicia, exportar paz".

CAMINANTE DEL MAYAB

"Ya va a llegar el señor Presidente —insiste Martínez Carpinteiro—, ya viene del aeropuerto a encontrarse con su pueblo, que lo está esperando con ansia —así dice, textual—. Dentro de muy pocos minutos, dentro de un instante, dentro de un rato estará aquí, con ustedes, con nosotros. . . —y Martínez Carpinteiro abre una pausa de suspenso, como si estuviera en un programa de la W, para alargar la última frase y repetir, entre admiraciones—: ¡Dentro de muy poco, con ustedes. . . el señor Presidente!".

Pero no llega todavía, no. Y la gente tranquila, formadita en el Zócalo, o circulando, o chupando su naranja y encasquetándose de nuevo la visera, porque antes que el señor Presidente llegó el sol y está pegando fuerte en el coco.

Algunos jóvenes inician operaciones de ligue. Otros rompen su formación y empiezan a circular como si anduvieran

de paseo. Los más se mantienen firmes, bien checados por sus líderes o por los encargados del orden, que encienden y apagan sus walkie-talkies y hacen como que hacen mucho, por que para eso están.

Más música de bandas, y más canciones por allá, frente al edificio del Departamento Central, donde un gran coro entona dos que tres de esas muy nuestras que se meten al alma y dan sentido a las frases que Martínez Carpinteiro dispara sobre el señor Presidente, "nuestro Gran Caminante. . .".

Justo el coro está cantando el Caminante del Mayab. Desde un balcón lo dirige —y con qué entusiasmo, con qué fibra— un hombre de camisa blanca que casi se tira de cabeza, desde el balcón hasta el Zócalo, en su empeño por dar volumen a sus pupilos cantores.

"Caminante, que vaaaaaaas —y el tipo sacude los brazos, con qué entusiasmo, caray— por las camiiiiinoooos. . . por loooos viejos camiiiinoooos. . .".

El coro canta, y cuando termina cada canción el propio coro se aplaude sacudiendo al aire unos ramitos que suenan como cascabeles, como matracas: ramitos de flores sacudidos al aire que hacen sonreír de satisfacción al director del coro que se ha comportado, la verdad, muy requetebién.

También los policías tienen su banda ahí, sobre una plataforma cercana a Cinco de Febrero, y también le suenan duro a las canciones muy nuestras en ésta que desea ser, a toda costa, una gran fiesta nacional.

LAS FUERZAS VIVAS CUMPLIERON

"Ya viene llegando el señor Presidente", vuelve a decir por los magnavoces Martínez Carpinteiro, luego de una nueva parrafada de retórica. (¿No lo irán a castigar?) Pero el Presidente todavía no llega, no. Y ya son más de las once.

Venga música, pues. Vengan cohetes de esos que está prohibido tronar todos los días, menos hoy que silban hacia la capa de smog y truenan pum. Y pum. Y pum. Más música. Más cohetes. No se me impaciente, pueblo aguantador. Firmes todos, que ya viene, depués de 44 días, "el abanderado de la libertad de los pueblos del mundo" —son palabras de Martínez Carpinteiro, nuevamente que conste.

Ahora sí va en serio.
"¡Ya!"
"¿Ya?"
"¡Sí, ya!"
"Ya está aquí, con ustedes, el señor Presidente".

Lo ven sólo los que están cerca, a pesar de que el locutor pide a quienes portan carteles y pancartas que las bajen para que todos puedan observar desde su sitio al Primer Mandatario de la República, cuya voz le quita al fin la voz al señor Martínez Carpinteiro para dictar durante poco más de quince minutos su discurso de salutación.

Seguramente por la televisión y por la radio se ve y se oye mejor, pero al fin de cuentas eso es lo de menos para los que se han congregado en el Zócalo y a quienes corresponde representar el gran papel de pueblo unido en torno a su máximo dirigente. Y qué bien lo ha hecho el pueblo, caray. Las fuerzas vivas no han fallado. Los organizadores, "¡qué va", ni un pero se les puede poner. Todo ha funcionado como una maquinita. Ni siquiera han faltado detalles de esos que le ponen mucho colorido a cualquier ceremonia, las palomas mensajeras echadas a volar apenas termina el discurso —"¡mira qué bonito!, como en las Olimpiadas"—, los globlos multicolores huyendo al cielo —"mira, Pepe, mira"— el confetti, la gente, toda la gente que ahora se va del Zócalo, rumbo a su día de asueto, luego de entregar su papelito firmado al compañero aquél, el muchacho que está de pie, encima de un carro, recogiendo papelitos firmados en la esquina de Isabel la Católica y Madero.

Se inicia la desbandada. El regreso a casa. Se acabó la ceremonia.

El país sigue, no faltaba más.

En el ejemplo transcrito, el cronista va vertiendo sus opiniones al tiempo que narra lo que está presenciando. El texto no da cuenta de todo lo que sucedió (ni todas las palabras del locutor ni el discurso del presidente), sino que el cronista hizo resaltar únicamente los hechos que más le impactaron, emitiendo simultáneamente las opiniones que le merecieron. Sin embargo, ninguno de los datos informativos esenciales, así sea con la mera enunciación, dejó de mencionarse.

Del periodista ya desaparecido Carlos Septién García —un clásico de la crónica taurina— son las siguientes consideraciones, válidas para cualquier Crónica opinativa:

El cronista tiene dos obligaciones para con la verdad; la una, que exige describir lo ocurrido dentro de la plaza con objetividad (información); la otra, que le pide jerarquizar eso que ocurrió, dándole el sitio justo que deba ocupar dentro de la estructura de doctrina taurina que profese, lo cual, como toda doctrina, debe ser cuidadoso objeto de continuo y riguroso análisis (juicio). Si el cronista cumple solamente con la primera de estas exigencias, su veracidad será intachable pero fría, neutra, incompleta, como lo es la verdad de una placa fotográfica. Si el cronista se inclina a colocar la verdad en las meras reacciones del público, corre el riesgo de abandonar su misión orientadora, y de volverse un seguidor irreflexivo de los vaivienes muchas veces contradictorios que en el sentido ocurren. Y si se ciñe sólo a pontificar doctrinariamente, caerá en la inhumana y anacrónica actitud de un cientificismo teórico e irreal. Sólo en la unidad de estas tres realidades distintas —arena, tendido y tesis— se encuentra el camino para lograr juicios estrictamente verdaderos de una corrida de toros en particular y de la evolución tauromáquica en su conjunto. Y como esto es difícil y todos tenemos deficiencias, habrá ocasiones en que no será cosa fácil superarlo todo y analizarlo todo para lograr ese criterio superior y certero. Pero el compromiso del cronista con su público consiste en aspirar siempre a esa meta ideal.

Crónica interpretativa

La crónica interpretativa es, fundamentalmente, un relato subjetivo, más que informativo.

En esta variante, el cronista toma la realidad como punto de referencia para interpretar los fenómenos sociales. Muchos de sus juicios podrían aplicarse no únicamente al hecho en que se apoya, sino a todos los sucesos de carácter similar al abordado.

Como en la opinativa, cualquiera de los acontecimientos enunciados en la crónica informativa pueden ser abordados en la interpretativa.

Principales características:

1. Más que informar y opinar, la crónica interpretativa *enjuicia* hechos que, simultáneamente, van siendo descritos en sus partes esenciales.

2. Aborda acontecimientos previstos, pero encuentra su mejor elemento en los imprevistos.

3. La crónica interpretativa no tiene el propósito de *informar* sino el de *orientar* al público, mediante la interpretación y el enjuiciamiento de la realidad.

4. Como la opinativa, la crónica interpretativa permite al autor desarrollar un estilo literario propio.

De Carlos Monsiváis es la siguiente crónica interpretativa (para un semanario):

TRIUNFÓ EL VALOR DE MOSTRAR EL PROPIO PÁNICO

• La solidaridad de la población en realidad fue toma de poder

Por Carlos Monsiváis

(Collage de voces, impresiones, sensaciones de un largo día)

Día 19. Hora: 7:19. El miedo. La realidad cotidiana en oscilaciones, ruidos categóricos o minúsculos, estallido de cristales, desplome de objetos o de revestimientos, gritos, llantos, el intenso crujido que anuncia la siguiente impredecible metamorfosis de la habitación, del departamento, de la casa, del edificio. . . El miedo, la fascinación inevitable del abismo contenida y nulificada por la preocupación de la familia, por el vigor del instinto de sobrevivencia. Los segundos premiosos, plenos de una energía que azora, corroe, intimida, se convierte en la debilidad de quien la sufre. "El fin del mundo es el fin de mi vida". Versos. "No pasa nada, no hay que asustarse.

Guardemos la calma". . . *Y los consejos no llegan a pronunciarse, el pánico es segunda o primera piel, a ganar la salida, a urdir la fuga de esta cárcel que es mi habitación, a distanciarse de esta trampa mortífera que fue el hogar o la residencia provisional. El crujido se agudiza, en el bamboleo la catástrofe se estabiliza, la gente se viste como puede o se viste sólo con su pánico, el miedo es una mística tan poderosa que resucita o actualiza otras místicas, las aprendidas en la infancia, las que van de la superstición a la convicción, las frases primigenias, las fórmulas de salvamento en la hora postrera.*

El 19 de septiembre, en la capital, muchos carecieron de la oportunidad de profundizar en su miedo.

* * * * *

—Me di cuenta de todo a fondo, como que el pavor lo hace a uno consciente de cada movimiento, y al mismo tiempo, como que el pavor es una inercia autónoma. Advertí que sólo pensaba en mí mismo, y que trataba como podía de pensar en los demás, en los míos. Me afligía y me serenaba, pero sin dejar de hacer las cosas, de gritar, de apresurar, de tranquilizar, de planear la salida, todo tan acelerado que no oía, sólo veía espectáculos. Estaba aterrado, pero el llanto de mi hija retumbaba dentro de mí, era interminable, lo seguí oyendo mucho rato después.

* * * * *

El sonido de los desplomes, las imágenes de los derrumbes, las poses fantásticas de los edificios al reducirse abruptamente a escombros. Paulatinamente, en un lapso de dos o tres horas, los habitantes de la ciudad se asomaron a la dimensión de lo ocurrido, los hoteles y condominios en tierra, las escuelas y los hospitales desvencijados, la precipitación del gran edificio de Tlatelolco, las miles y miles de víctimas, la respuesta masiva ante el desastre. Se implementaron, con reiteración orgánica, los términos que en los casos extremos cubren las dos funciones; descripción y síntesis, evaluación y pena. Tragedia, bombardeo, catástrofe *que, en primera instancia, son declaraciones de impotencia ante las fuerzas naturales, pesadumbre que al magnificarse se precisa, relatos que ya no necesitan extenderse.*

El primer panorama lo proporcionó la radio, entre otras razones por estar sin luz gran parte de la ciudad y por hallarse Televisa cinco horas fuera del aire. La coordinación informativa de la radio, hizo posible integrar una visión de conjunto, que la experiencia personal complementó: tráfico congestionado, la colonia Roma cruelmente devastada, el Primer Cuadro zona de desastre, en un radio de 30 kilómetros cerca de cien derrumbes totales o parciales, explosiones, alarmas insistentes sobre fugas de gas, incendios, cuerpos mutilados, noticias sobre la desaparición de grupos enteros de estudiantes, turistas aislados en su desamparo, hospitales evacuados, cuadrillas de socorristas y voluntarios, familiares desesperados, crisis de angustia en las calles, gritos de auxilio provenientes de los escombros, demanda de ropa, víveres y medicina, solicitud prodigada de calma. Poco a poco, el miedo cedió paso o coexistió junto al dolor, la incertidumbre, el deseo de ayudar, el azoro. "La peor catástrofe de la ciudad de México".

* * * * *

El olor es penetrante, distinto, en cierta manera, inaugural. Es un olor atribuible a la muerte, a las fugas de gas, a la percepción trastornada, al susto que se esparce en frases: "No fumen, no prendan cerillos, pasen con cuidado, aléjense, aquí hay peligro". En el centro, en la colonia Roma, cerca de los ostentosos fiambres arquitectónicos, el olfato actúa a la caza de datos de alarma, de informaciones que ratifiquen la condición agónica de los lugares. En la exacerbación olfativa hay pánico, sospecha de hedores inminentes, certeza de que, entre otras cosas, la ciudad no es ya la misma, porque uno está consciente, ávidamente consciente de la terrible variedad de sus olores.

* * * * *

De todas partes llegan a sumarse a los bomberos, a los granaderos, a los trabajadores del Departamento Central y de las delegaciones, a los policías del DF *y del estado de México. Convocada por su propio impulso, la ciudadanía decide existir a través de la solidaridad, del ir y venir frenético, del agol-*

pamiento presuroso y valeroso , de la preocupación de otras vidas que, en la prueba límite, es ajena al riesgo y al cansancio. Sin previo aviso, espontáneamente, sobre la marcha, se organizan brigadas de 25 ó 100 personas, pequeños ejércitos de voluntarios listos al esfuerzo y al transformismo: donde había tablones y sábanas surgirán camillas; donde cunden los curiosos, se fundarán hileras disciplinadas que trasladan de mano en mano objetos, tiran de sogas, anhelan salvar siquiera una vida.

Los oficios se revalúan. Taxistas y peseros transportan gratis a damnificados y a familiares afligidos; plomeros y carpinteros aportan seguetas, picos y palas; lo médicos ofrecen por doquier sus servicios; las familias entregan víveres, cobijas, ropa; los donadores de sangre se multiplican; los buscadores de sobrevivientes desafían las montañas de concreto y cascajo en espera de gritos o huecos que alimenten esperanza. Al lado del valor y la constancia de bomberos, socorristas, soldados, choferes de la Ruta 100, médicos, enfermeras, policías, abundó un heroísmo nunca antes tan masivo, tan genuino, el de quienes, ante la escasez y la falta de recursos, y por decisión propia, inventaron como pudieron métodos funcionales de salvamento, el primero de ellos, una indiferencia ante el peligro, si ésta se traducía en vidas hurtadas a la tragedia. Basta recordar las cadenas humanas que rescatan un niño, entregan un gato hidráulico o un tanque de oxígeno, alejan piedras, abren boquetes, sostienen escaleras, tiran de cuerdas, trepan por los desfiladeros que el temblor estrenó, instalan los "campamentos de refugiados", cuidan de las pertenencias de los vecinos, remueven escombros, aguardan durante horas la maquinaria pesada, izan cuerpos de víctimas, se enfrentan consoladoramente a histerias y duelos.

Por más que abunden noticias de pillaje, abusos y voracidad, tal esfuerzo colectivo es un hecho de proporciones épicas. No ha sido únicamente, aunque por el momento todo se condense en esta palabra, un acto de solidaridad. La hazaña absolutamente consciente y decidida de un sector importante de la población que con su impulso desea restaurar armonías y sentidos vitales, es, moralmente, un hecho más vasto y significativo. La sociedad civil existe como gran necesidad latente en quienes desconocen incluso el término, y su primera y más insistente demanda es la redistribución de poderes. El 19

de septiembre, los voluntarios (jóvenes en su inmensa mayoría) que se distribuyeron por la ciudad organizando el tráfico, creando "cordones" populares en torno de hospitales o derrumbes, y participando activamente —y con las manos sangrando— en las tareas de salvamento, mostraron la más profunda comprensión humana y reivindicaron poderes civícos y políticos ajenos a ellos hasta entonces. Fueron al mismo tiempo policías, agentes de tránsito, socorristas, funcionarios del ayuntamiento, médicos, enfermeros, diputados, líderes vecinales, regentes. Por eso, no se examinará seriamente el sentido de la acción épica del jueves 19, mientras se le confine exclusivamente en el concepto solidaridad. *La hubo y de muy hermosa manera, pero como punto de partida de una actitud que, así sea ahora y por fuerza efímera, pretende apropiarse de la parte del gobierno que a los ciudadanos legítimamente les corresponde. El 19, y en respuesta ante las víctimas, la ciudad de México conoció una* toma de poderes, *de las más nobles de su historia, que trascendió con mucho los límites de la mera solidaridad, la conversión de un pueblo en gobierno y del desorden oficial en orden civil. Democracia puede ser, también, la importancia súbita de cada persona.*

* * * * *

En una casa frente al parque, la señora de edad observa por la ventana. Socorristas y vecinos la instan a salir, el lugar es inseguro, los derrumbes próximos auguran lo peor. Ella se resiste, ve con sorna al reportero de televisión, cierra y abre la ventana con enfado y parsimonia, se aleja y vuelve. Los llamados a la huida se acrecientan. "Salga, señora. Por favor ¿Qué no ve cómo está la situación? No sea terca". Se esconde, y al volver el reportero de la televisión ya se ha ido, y ella hace un gesto triste, como de quien perdió algo entrañable. Responde: "Aquí estoy a gusto. Déjenme en paz". Y de nuevo cierra la ventana y se retira, y dos minutos después, ya está con su público. Las vecinas se obstinan, le llaman por su nombre, la regañan. Ella replica tajante. "Aquí me quedo", y mira con melancolía a su alrededor, segura de las causas de su persistencia. ¿A donde podría ir? ¿Qué caso tiene el exilio a esta alturas? A su modo, y sin pretender el rango de

símbolo, ella representa en buena medida el espíritu que anima a la ciudad misma, devastado, contaminado, violentado, expoliado y, sin embargo, orgulloso de su terquedad.

* * * * *

—Lo más insoportable durante el día fueron los gritos de auxilio. Allí estaban esas montañas de escombros, de acero y cemento, y nosotros sin el equipo necesario, sin plumas (*grúas*) *ni escaleras telescópicas ni trascabos, sólo con palas* y picos y tenazas. La impotencia ante la agonía de alguien que está nomás a unos pasos, es lo peor que me ha pasado, se lo juro. Mire, rescatamos a una señora que se la pasó gritando, incontrolada, que salváramos a su esposo y a sus hijos que se hallaban bloqueados por un techo. Ella lloraba, y los cadáveres de sus familiares allí muy cerca, pero no los reconocía, no veía nada ni aunque hubiera querido. Sólo lloraba y gemía, y repetía nombres. Un voluntario muy jovencito no aguantó y se puso también a chillar. No se le ocurrió otra forma de ayudarla.

Otros nomás llegaban y decían: "Ya econtramos dos muertitos", como para interponer el diminutivo entre ellos y su conciencia del drama. Y luego el horror de ir descubriendo dedos o piernas o brazos, padres aferrados al cuerpecito de sus hijos, niños con su oso de peluche, señoras con el crucifijo en las manos, quién me borra esas imágenes. Y a eso agréguele el sonido de las ambulancias y de las patrullas, el ruido de los carros del ejército y de los camiones, el desmadre de las maquinarias *pesadas, de las carretillas, las palas, las barretas,* los marros, la gente que se hablaba casi en alaridos, y a la que de cuando en cuando se exigía silencio, "silencio, por favor, silencio absoluto", para ver si localizaban el sitio de origen de una voz que pedía auxilio, aunque a veces había quienes imaginaban oír esas voces, y se buscaba y no había nada. Pero en todos nosotros, no necesito jurárselo, había una ansiedad de salvar vidas, de excavar y excavar para ver la alegría de un resucitado.

* * * * * * *

—Era un infierno o una pesadilla, o lo que se te ocurra. Se derrumba la escuela, y quedan atrapados cientos de niños.

Cuando llegué, ya había una multitud de padres de familia reclamando, rogando, rezando. Los papás estaban más enloquecidos que las mamás, y lloraban y se mesaban los cabellos, con un egoísmo siniestro y entrañable cuando veían que su hijo no era ninguno de los rescatados. Querían meterse a fuerzas a rescatarlos, pero hubiera sido muchísimo peor, sin experiencia, sin disciplina y dementes como estaban. Nubes de polvo, bomberos, ambulancias, llantos y demandas de auxilio. Un señor anunciaba el fin del mundo, una mamá organizó un rosario y varias se desmayaron. Y no se podía hacer nada, excepto pedirles que se apaciguaran y dejaran trabajar en paz a los bomberos. . . Yo en su caso hubiera hecho lo mismo.

* * * * * * *

—Lo del Centro Médico fue también horrible, no hubo muertos afortunadamente, pero ese terror, el mío, el de mis colegas, el de las enfermeras, el de los mozos y el de los enfermos, todavía me impregna. Había que evacuar velozmente, porque ya por lo menos cuatro edificios estaban muy dañados: Traumatología, Pediatría, Oncología y Ginecología. Las escenas eran funestas y alucinantes, enfermos que estaban seguros del fin del mundo, enfermos que nos daban ánimos, la muchedumbre de familiares allá afuera, los soldados. Lo que más impresionó fue ver cómo en un instante se disolvía el abismo entre médico y paciente, y ambos nos convertíamos en víctimas.

* * * * * *

—La salida del Metro estuvo de película. Con lo asustado que estaba, no conseguí quitarme de la cabeza fragmentos de escenas con terremotos y torres que se incendian y poblaciones en fuga. Al principio, al oír los ruidos y los crujidazos y ver que el convoy se detenía, me puse lívido, y me dije: "Ora sí ya". Luego el conductor habló y nos calmó, y nos pidió que no nos moviéramos. Y allí nos quedamos largo rato, tratando de exhibir o de inhibir el pánico. Yo no lo sé ocultar pero los demás tampoco. Luego nos sacaron por el túnel, desfilando, muy quietecitos, como si toda la vida hubiéramos si-

do disciplinadísimos. Ya afuera, el susto se me acumuló. Nunca supuse que vería algo así, cerros de cascajo en donde fuera, alarmas ante posibles incendios, humo, cables eléctricos destrozados, fugas de agua y de gas, aguas negras que invadían la calle, banquetas levantadas. "Parece que hubo guerra", era el comentario unánime. Caminé por donde pude, *de acordonamiento en acordonamiento, de sorpresa en* sorpresa, un reconocimiento de la ciudad que nunca me esperé, y lo que más me asombró desde luego fue el Hotel Regis. Impresionante. Han pasado ya diez horas y sigo pensando en el instante mismo del derrumbe, cuando tronó esa mole y la Avenida Juárez se cubrió de polvo y desechos, y crecieron y se apagaron los alaridos. No es morbo, lo juro, es la imposibilidad de ocuparme de otra cosa.

Me seguí por Madero y luego por Pino Suárez. Llegué al conjunto Pino Suárez cuando ya uno de los edificios se había derrumbado, y otro nomás se mecía traidoramente. Acababan de sacar de la estación del Metro a unos cuantos, y el cordón estaba muy estricto. Durante un cuarto de hora o algo así no logré despegar la vista de esa torre de Pisa. Era un alucine, como si el pinche edificio tuviera vida propia y no acabara de decidir su suerte. Se oye muy pendejo eso de "un edificio con vida propia" pero me cae que el efecto era hipnótico. La gente allá abajo, viéndola con la mayor precaución, ráfagas de silencio, intromisiones de silencio, el sol, el encandilamiento, y un edificio oscilante, que se movía muy lentamente, una sentencia rítmica: inacabable.

* * * * *

Luego que se rescaten a los últimos, se regularicen la luz, el agua y los teléfonos, y se minimice el peligro, vendrá otra forma de lo peor. Falta para que esto termine, y nos tocará enterarnos, de modo fragmentario de seguro, de las proporciones de la catástrofe, de la identidad de amigos fallecidos, de los detalles dramáticos que ahora se nos ocultan, de lo que sucedió con los atrapados, con los sepultados en vida. Y acto seguido, la remoción de escombros, la eliminación de los edificios que son ya amenazas graves, el número de los desempleados por el temblor, la reubicación de las dependencias de gobierno y los centros de trabajo, la reconstrucción del Centro

Médico y los hospitales, las indemnizaciones que correspondan. . . Y los relatos maravillosos y tristes, el milagro de estar vivo, la aparición de una lámpara anunciando el auxilio, el recuerdo doloroso de los compañeros aplastados, la sensación de culpa ante los padres de los que no lograron escapar, los diálogos recuperados (Un reportero a un joven sobreviviente del edificio de Nuevo León: "Te has salvado", Respuesta: "No sé todavía").

* * * * * * *

—Esta tragedia es de largo alcance y nos involucra a todos, con o sin frases hechas. A lo mejor te parezco más discursivo, pero elegí el rollo para no ponerme a llorar.

De la conmoción surge una ciudad distinta (o contemplada de modo distinto), con ruinas que alguna vez fueron promesas de modernidad victoriosa: el Hotel Regis, la SCOP con sus extraordinarios murales de Juan O'Gorman, el Multifamiliar Juárez, la Unidad Nonoalco Tlatelolco, Televisa, el Centro Médico, el Hospital General, la Secretaría de Comercio. . . Allí, mientras alrededor crecen los problemas de agua, de luz, de comunicación telefónica, de drenaje, 50,000 personas trabajan entre un apocalipsis de cascajo y polvo. El duelo honra de modo genuino a las miles de víctimas y este sentimiento de tragedia que es lealtad nacional y humana se rafirma ante cada información estremecedora: la niña de seis años que duró más de un día en los escombros protegida por los cadáveres de sus padres y que al ser rescatada, exigía que se extrajeran sus cuerpos; el joven que ha esperado más de 45 horas inmóvil, frente al edificio en que está atrapada su madre; los bomberos y soldados y marinos y socorristas y voluntarios y policías que distribuyeron anónimamente proezas y generosidad en la vigilia de los acordonamientos y de las búsquedas con grave riesgo.

* * * * * *

Viernes 20. 7:38 de la noche. Inevitablemente, el nuevo temblor afianza el pánico. El miedo se extiende y se prodiga en los rezos en plena calle, en los hombres y mujeres hincados

sollozando, en las frases incoherentes dichas a nadie desde la angustia, en expresiones verbales contra las autoridades invisibles. Como antes, la gente confió por una horas en la nobleza protectora de la calle y muchísimos prefirieron caminar desconcertados y ansiosos a la deriva, la zozobra es la sombra de las multitudes que acudieron al zócalo esa noche a modo de peregrinación, en grupos crecientes, demandando de seguro el ánimo protector de los poderes allí instalados. Mientras continuaron las noticias de derrumbes (presentes e inminentes) y fugas de gas, los llamados a la población para que identifique cadáveres, y no se deje gobernar por nervios alterados y rumores. En el primer instante, la exhortación a la calma fue inútil en lo que buena parte de los capitalinos se refiere. El segundo temblor ostensible apuntaló la vocación milenarista, las consejas previsibles sobre el fin del siglo, las conversaciones circulares en torno a la necesidad y a la imposibilidad de largarse de este hoyo.

Entre hambre de noticias confiables y sonido de ambulancias, la solidaridad persiste, y en buena medida la toma de poderes cívicos, se rescata con vida a algunos desaparecidos, sigue llegando la ayuda de nacionales y de gobiernos e instituciones extranjeras, se ofrecen escuelas y frontones como albergues, el deseo compulsivo de ayudar va de los radioaficionados a los cuerpos de seguridad y rescate, pero la buena y magnífica voluntad se detiene ante la escasez de recursos. Existe, es la conclusión preliminar, un espíritu cívico y nacional más vigoroso de lo que se suponía. Hay también el agravamiento de la desmoralización fundada en la crisis, hay pesadumbre, y un dolor que es conciencia de sociedad y de país, contagiado y solidificado por los relatos de la destrucción. Gracias a la reverencia por la vida probada ahora en diversos y amplios sectores se profundiza un nuevo pacto social cuya suerte dependerá en enorme medida de la lucha democrática por la racionalidad urbana.

El Reportaje

El reportaje es el género mayor del periodismo, el más completo de todos. En el reportaje caben las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión.

Más aún, el reportaje se sirve de algunos géneros literarios, de tal suerte que puede estructurarse como un cuento, una novela corta, una comedia, un drama teatral. El reportaje permite al periodista practicar también el ensayo, recurrir a la archivonomía, a la investigación hemerográfica y a la historia.

La versatilidad del reportaje, las diferentes formas que adopta según la clase de asuntos que lo motivan, dificultan el establecimiento de una definición que sintetice y abarque todo lo que significa y abarca este género periodístico.

El origen etimológico de la palabra, que proviene del francés, hace entenderlo como un relato, como un informe; más ampliamente, como la exposición detallada y documentada de un suceso, de un problema, de una determinada situación de interés público. Su semejanza y su relación con los demás géneros permite asimilar con mayor claridad los distintos campos que abarca.

El reportaje profundiza en las causas de los hechos, explica los pormenores, analiza caracteres, reproduce ambientes, sin distorsionar la información; ésta se presenta en forma amena, atractiva, de manera que capte la atención del público.

Si en la noticia no aparece el periodista (ni debe aparecer), en el reportaje se matizan los distintos elementos que lo integran con las vivencias personales del autor, con sus observaciones, con detalles que otro puede no ver pero que no deben escapar al periodista.

El reportaje es una creación personal, una forma de expresión periodística que además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor. Esta experiencia, sin embargo, impide al periodista la más pequeña distorsión de los hechos. Aunque está permitido hacer literatura, un reportaje no es, en sentido estricto, una novela ni algún otro género de ficción. El periodista, en el reportaje, es

ante todo un informador que satisface el qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por y para qué del acontecimiento de que se ocupa.

1. El reportaje y la noticia

a) El reportaje puede abordar un suceso noticioso y entonces se asemeja al género noticia. Pero la forma de abordar ese suceso establece la diferencia básica. El reportaje sirve para complementar, para ampliar, para profundizar, para dar contexto a una noticia. El evidente interés que despiertan numerosas informaciones sugiere la conveniencia de un escrito más amplio.

Supóngase que se produce una alza en el precio del frijol. Una *noticia informará escueta y rápidamente del hecho, tanto con los* elementos que se producen en el área gubernamental como las declaraciones de los comerciantes directamente relacionados con la *distribución* y *venta* del *frijol.*

Ese mismo suceso, sin embargo, podría abordarse en forma de reportaje. El periodista no se conformaría con los datos oficiales y las declaraciones de los comerciantes, sino que investigaría el problema de fondo; estudiaría los antecedentes, determinaría las causas, recogería el criterio de los consumidores; señalaría documentalmente con cifras estadísticas la crisis de la producción nacional de frijol, el monto de las importaciones; apuntaría consecuencias probables y pulsaría con personas e instituciones especializadas las posibles soluciones.

Noticia y Reportaje, así imaginados, están abordando un mismo hecho: la primera para informar inmediatamente; el segundo para profundizar en la noticia.

El reportero que da a conocer la noticia cuenta con algunos minutos o con algunas horas para redactar su información; el que elabora un reportaje dispone de mayor tiempo para investigar y redactar. Su trabajo se publicará días después en el mismo diario o, más probablemente, en una revista.

b) La mayoría de los reportajes contienen *noticias.*

Si al hacer un reportaje, por ejemplo, sobre sistema de drenaje profundo, se descubre que las empresas constructoras pertenecen a los funcionarios de la ciudad y se revela un índice de accidentes durante la obra, de los que nunca se había dado cuenta, se estarán dando a conocer datos desconocidos para la mayoría del público. Lo mismo sucedería si al hacer un reportaje sobre las colonias de

mayor abolengo se indicara, entre otros muchos datos, que un 60 por ciento de los jefes de familia realizan con regularidad viajes de placer a Europa.

Al revelar, pues, datos desconocidos, el reportaje estará descubriendo y dando noticias.

c) El mayor número de reportajes proviene de las noticias. Las noticias sugieren, como en el ejemplo del alza del frijol, la elaboración de reportajes.

2. El reportaje y la entrevista

a) La entrevista, como ya se ha dicho, frecuentemente es la base de la noticia y de casi todos los géneros periodísticos, Evidentemente, está presente en el reportaje. Al ir reuniendo elementos para este género, el periodista se ve obligado a consultar expertos en determinada materia; también a realizar entrevistas de información y de opinión. En ocasiones hará también entrevistas de semblanza. Al describir detalladamente un museo, valdría la pena retratar a los personajes a cuyo cuidado se encuentra. La breve entrevista de semblanza de un cuidador sería uno de los varios aspectos que abordaría el reportaje.

b) El reportaje se asemejaría a la entrevista de semblanza cuando el peso de su contenido recayera en un personaje, y esto ocurriría aun sin entrevista. Es decir, el reportaje describiría con detalle a la persona en cuestión y daría un retrato sustancialmente preciso. Si además se realiza la entrevista, el resultado sería mucho mejor.

3. El reportaje y la crónica

a) El reportaje se asemeja a la crónica cuando relata la historia de un acontecimiento y sigue para ello una relación secuencial. La diferencia principal sería que la crónica periodística se ocupa de acontecimientos *noticiosos,* en tanto que el reportaje, como se ha apuntado, *profundiza* en la información noticiosa, averigua sus causas y adelanta consecuencias.

b) En su estructura, el reportaje puede contener un relato cronológico, o una crónica periodística. En el supuesto de un reportaje sobre el movimiento estudiantil de 1968, con ocasión de un aniversario más

de la matanza de la Plaza de las Tres Culturas, el arranque podría ser un relato secuencial de las primeras horas o los primeros días del movimiento, para despúes dar una visión global de los sucesos y en seguida pasar a la actualidad (entrevistas con los que fueron dirigentes, imágenes de los lugares donde se desarrollaron mítines y marchas, bibliografía sobre el conflicto, opiniones de historiadores, etcétera), y, en el momento en que los entrevistados hablen de la matanza, una crónica pormenorizada del 2 de octubre. El remate se daría con algún elemento de la actualidad.

4. El reportaje y el artículo o el ensayo

En reportajes orientados al análisis de problemas de interés permanente (el hambre, la delincuencia, la contaminación) el periodista se verá obligado a establecer conclusiones, a señalar errores.

En tales casos y a semejanza del artículo periodístico, ejercerá su facultad de emitir opiniones. Sus razonamientos serán semejantes a los razonamientos de quien escribe un artículo o un ensayo. Sin embargo, en el reportaje no es la opinión del periodista la que más importa sino la de sujetos involucrados directamente en los temas que se tratan. Lo ideal es que el lector pueda sacar sus propias conclusiones. Si en el artículo y en el ensayo prevalecen las opiniones del autor, en el reportaje las opiniones deben ser expuestas con la vivacidad del testimonio, de la entrevista, de la cita textual de los mejor informados. En el reportaje "veremos" y "oiremos" a los protagonistas. Todo esto lleva a la conclusión de que el reportaje es siempre una exposición *viva* de los acontecimientos; en ello estriban sus principales diferencias con el artículo y el ensayo.

5. El reportaje y el cuento

La significativa "viveza" del reportaje lo asemeja en ocasiones con la narrativa: con el cuento o con la novela corta.

Los tres tiempos característicos de estos géneros literarios —planteamiento, trama y desenlace— suelen estar presentes en ciertos reportajes.

El reportaje trata de ser ameno como el cuento o la novela corta; mantener en ascenso el interés del lector; dibujar personajes, describir lugares, plantear y sostener una intriga.

La diferencia estriba en que el reportaje no trabaja con situaciones imaginarias ni con personajes de ficción, sino con hechos y protagonistas reales.

Resumiendo:

El reportaje participa de algunas características de otros géneros periodísticos o literarios; se asemeja a ellos.

Suele contener noticias, entrevistas, documentos, diálogos, descripciones de lugares, datos estadísticos e históricos, consideraciones subjetivas del perdiodista, observaciones.

El reportaje se practica para demostrar una tesis, investigar un acontecimiento, explicar un problema; para describir un suceso, para narrarlo; para instruir o para divulgar un conocimiento científico o técnico; para divertir o para entretener. De acuerdo con todo esto, se pueden establecer, aunque no de manera rigurosa, diferentes tipos de reportajes.

Clasificación del reportaje

1. *Reportaje demostrativo.* Prueba una tesis, investiga un suceso, explica un problema. Tiene semejanzas con el artículo, con el ensayo, con la noticia.
2. *Reportaje descriptivo.* Retrata situaciones, personajes, lugares o cosas. Suele tener semejanzas con la entrevista de semblanza, la estampa o el ensayo literario.
3. *Reportaje narrativo.* Relata un suceso; hace la historia de un acontecimiento. Tiene semejanzas con la crónica, con el ensayo histórico, con el cuento o la novela corta.
4. *Reportaje instructivo.* Divulga un conocimiento científico o técnico; ayuda a los lectores a resolver problemas cotidianos. Tiene semejanzas con el ensayo técnico o con el estudio pedagógico.
5. *Reportaje de entretenimiento.* Sirve principalmente para hacer pasar un rato divertido al lector; para entretenerlo. Tiene semejanzas con la novela corta y con el cuento.

Fases del reportaje

A semejanza del trabajo periodístico que implica una entrevista, se pueden distinguir cuatro fases en la elaboración de un reportaje:

Preparación
Realización
Examen de datos
Redacción

Según la clase de reportaje que se intente, cada una de esas fases merecerá un tratamiento especial. La preparación que amerita un reportaje demostrativo es necesariamente distinta a la de un reportaje descriptivo. Lo mismo, será diferente un examen de datos para un reportaje instructivo que para uno de entretenimiento.

Preparación del reportaje

Cualquiera que sea la motivación de un reportaje —sugerencia de los funcionarios de una publicación, orden del jefe de información, iniciativa del reportero—, la idea de llevar a cabo un determinado reportaje suele provenir:

a) De la lectura de periódicos. Ya se habló de que muchas informaciones sugieren la conveniencia de realizar un reportaje que amplíe una noticia importante.
b) De la lectura de libros testimoniales, científicos, técnicos, literarios, que inspira reportajes instructivos o de divulgación.
c) De temas del momento que "flotan en el ambiente"; de los que se oye hablar a mucha gente.
d) De conversaciones informales en las que se tocan asuntos de interés general; de "tips" que no han sido recogidos o tratados suficientemente por los medios de difusión periodística.
e) De la observación directa del reportero. A un periodista con sentido de su profesión, nunca le faltan temas; siempre "capta" las posibilidades de realización de un texto periodístico.
f) De la observación del calendario. Las fechas conmemorativas son sugerencias inagotables para la realización de reportajes.

Una vez elegido el asunto, recibida la orden o la sugerencia, el periodista prepara la realización del reportaje.

Se distinguen aquí varias etapas. La primera, determinar la clase de reportaje que se pretende: demostrativo, descriptivo, de entretenimiento, etcétera, en la inteligencia de que durante la realización podrá variarse el enfoque, de acuerdo con los datos que se recaben.

Es *necesario tener presente que lo que importa en última instancia* no es la clasificación del reportaje sino la elaboración de un *buen* reportaje.

La clasificación previa tiene por objeto facilitar el planteamiento. A esta etapa dedicará el periodista el tiempo necesario. No irá de inmediato al reporteo, como exige el género noticia (donde es preciso recoger "al vuelo" la información); aquí no suele presentarse esa urgencia de tiempo.

Dado que el lugar idóneo del reportaje es la revista, el reportero dispone de dos o más días para planear y llevar a cabo, cuidadosamente, su trabajo.

En el planteamiento se definen y ordenan los puntos a investigar del asunto elegido. Al formularse las *preguntas* "*¿qué voy a investigar?* ¿qué pretendo conseguir?", el periodista se contesta a sí mismo mediante la elaboración de un temario básico.

Para resolver los diferentes puntos del temario básico deberán *tomarse* en cuenta tres aspectos fundamentales del reporteo: personas, lugares, documentos.

Personas: se determina a qué personas convendrá consultar para obtener información y a quiénes hacer entrevistas de información, de opinión o de semblanza.

Algunas de estas entrevistas formarán parte del reportaje y se prepararán siguiendo la técnica expuesta en el género *entrevista.* Otras servirán únicamente como apoyo, como orientación, y de ellas *sólo se aprovecharán los datos, sin que sea necesario citar a la* persona entrevistada.

Lugares: se determina a qué lugares habrá de acudir el reportero, tanto para recabar información y realizar sus entrevistas como para hacer su propia observación. En reportajes descriptivos, el lugar visitado es fundamental y a veces tema central de las entrevistas. En esas ocasiones el reportero debe poner en juego su capacidad de observación y tomar nota de lo que percibe.

Documentos: se determina qué periódicos, revistas, libros y documentos en general será necesario consultar para fundamentar con citas y con cifras la investigación.

Algunos de estos aspectos no podrán plantearse de antemano. Será cuando se inicie la investigación o se hagan algunas entrevistas tentativas cuando el reportero decida qué otras pistas conviene seguir. En estos casos, la preparación y la investigación propiamente dicha se van dando sobre la marcha.

Una vez planeado el temario básico y establecidos los primeros documentos, lugares y personas a que se acudirá, el periodista programará su investigación. Para ello será útil un calendario de trabajo, tomando en cuenta los días de que se dispone para la investigación, así como los viables para consultar hemerotecas, bibliotecas o personas a las que se quiere entrevistar. Esta previsión no debe desdeñarse, ya que ordena las actividades del reportero, economiza tiempo y esfuerzo y garantiza un mayor rendimiento.

Realización del reportaje

Cada reportaje amerita una investigación especial, sobre todo si se consideran distintos temas, finalidades y público al que está dirigido.

Satisfacer ampliamente los requerimientos de cada asunto (entrevistando a las personas más autorizadas, asistiendo a los lugares precisos, consultando los documentos más importantes) debe ser el propósito central del reportero.

Ante el reportaje, el periodista nunca debe conformarse con lo más elemental ni darse satisfecho con una información "a medias". Nunca debe trabajar para "salir del paso", pretendiendo que con "lo que caiga" va a cumplir.

El reportero debe interesarse personalmente en el asunto, investigándolo con ánimo de penetrar lo más al fondo que se pueda.

Si no ha sido el primero en interesarse, el autor de reportajes difícilmente logrará interesar a sus lectores.

Es frecuente que reportajes planeados para una extensión de cinco a seis cuartillas resulten, una vez realizada la investigación, del doble o triple. En estos casos, si el espacio está ya preestablecido, el periodista debe ceñirse a la extensión prevista sin demeritar la calidad de su trabajo. Para ello es necesario un esfuerzo de síntesis creativa. No debe olvidarse que los mejores textos son los que dicen lo más con el menor número de palabras.

El reportero, por definición, es capaz de emocionarse y de interesarse vivamente por los asuntos de interés público. La mayor o menor sensibilidad frente al acontecer humano determinan la mayor o menor capacidad para ser un buen autor de reportajes.

El reportero debe preguntarse y responderse continuamente: ¿Qué pretendo conseguir con este reportaje? ¿para quién lo voy a

escribir? Y ejercitar las tres actividades básicas de todo trabajo periodístico:

—Precisión en el registro de datos, cifras y declaraciones de un entrevistado.

—Comprensión de cada uno de los puntos abordados. Que el reportero no escriba nada que antes no haya comprendido cabalmente.

—Penetración para poder sacar conclusiones, para prever las consecuencias que el reportaje puede llegar a tener.

Examen de datos del reportaje

El reportaje es quizás el género periodístico en el que más atención debe darse al examen de datos.

Ordenar los elementos constitutivos, clasificarlos temáticamente, capitularlos, analizarlos con detenimiento y comprenderlos, son actividades que siempre deben ser consideradas antes de redactar un reportaje.

Cada una de las entrevistas que vayan a incluirse deben someterse a un examen específico, semejante al que se indicó al estudiar el género *entrevista*.

El mismo análisis concienzudo deberá hacerse para la interpretación de datos documentales. Cuando éstos están integrados por cifras, el periodista debe entender que las cifras sin interpretación, sin comparaciones adecuadas, significarán muy poco para el lector. Si escribimos que la deuda externa de México es de 107,000 millones de dólares, alguien podría pensar que tal cantidad es poca. Pero si señalamos que con ese monto México es el país más endeudado del mundo, muy probablemente a nadie se le ocurriría pensar que es una deuda menor.

En todo reportaje, el manejo de las estadísticas merece atención especial:

Interpretación de cifras

Se puede recurrir a los siguientes sistemas:

1. Establecimiento de una relación entre el dato obtenido y un dato básico.

Ejemplo:

En la localidad X *según el más reciente censo, hay un total de 35,255 personas mayores de diez años que no saben leer y escribir.*

Fácilmente se advierte que la sola cifra impide al lector darse cuenta de si es alto o bajo el índice de analfabetismo. Se requiere establecer una relación entre la cifra y un dato básico: el número de habitantes mayores de diez años de la localidad X. Supóngase que sea de 80,000 habitantes. Por medio de una simple "regla de tres" relacionamos ambas cifras (la obtenida sobre el número de analfabetos y la básica, de la población mayor de diez años).

35,255 entre 80,000 = 0.4407, por 100 = 44.07

El texto, entonces, diría así:

En la localidad X, *según el más reciente censo, el índice de analfabetismo es de 44 por ciento.*

En palabras accesibles para cualquier lector, diríase que de cada 100 personas en edad de saber leer hay 44 analfabetos.

2. Comparación del dato obtenido con otro dato semejante de años anteriores. Con el mismo ejemplo, si añadiéramos que diez años antes la cifra de analfabetos era de 26,000, el público podría concluir que el problema ha ido en aumento.

Sin embargo, estableciendo la necesaria relación con el dato básico de la población total mayor de diez años, se demostraría que el índice de analfabetismo era de 65 por cada cien y que el problema, en realidad, se abatió al reducirse hasta el 44 por ciento.

3. Comparación del dato obtenido con datos de otra localidad.

Ejemplo:

analfabetismo en X. . . . . 44.07 por ciento
" " Y. . . . . 32.00 " "
" " Z. . . . . 52.00 " "

Estas comparaciones sirven para encuadrar el problema local o nacional abordado en un reportaje. Si se incluyen otros datos de carácter nacional o internacional, se dará una mejor idea de la magnitud del problema.

4. Establecer una relación entre el dato obtenido y el factor tiempo.

Ejemplo: Según las estadísticas, en el último año se suicidaron en el país x 825 personas.

Además de hacer las interpretaciones estadísticas siguiendo los sistemas anteriores, podría ponerse en juego el factor tiempo y decir:

(825 entre 12 meses del año)	*—En el país x, cada mes se quitan la vida alrededor de 69 personas. O:*
(825 entre 52 semanas)	*—En el país x, cada semana se quitan la vida alrededor de 16 personas. O:*
(825 entre 365 días)	*—En el país x, cada día se suicidan en promedio dos personas.*

Redacción del reportaje

En la estructura del reportaje se distinguen las tres partes que constituyen todo escrito periodístico: entrada-desarrollo-remate.

La entrada del reportaje

A semejanza de lo que ocurriría en la entrevista de semblanza, la entrada de un reportaje, sus párrafos inciales, tiene por objeto ganar la atención del lector, excitar su curiosidad, interesarlo por el escrito, invitarlo a leer todo el reportaje.

En el género *noticia*, al periodista no le importa que el lector suspenda la lectura de la información antes de que el escrito concluya. Más aún, la estructura de la noticia está calculada para que esto pueda ocurrir, para que el común de los lectores, con sólo leer la entrada y los primeros párrafos quede suficientemente informado de lo que sucedió, sin tener que leer todo el escrito.

En el reportaje, como en la entrevista de semblanza, el objetivo es diferente. Para satisfacer la finalidad del reportaje, para que cumpla su cometido, para que el lector quede suficientemente enterado, convencido y hasta preocupado por el problema que aborda, debe leer hasta la última línea.

El reportaje se integra, de principio a fin, como un todo cerrado.

Tales razones, que resultan obvias si se piensa en la semejanza que el reportaje puede tener con el cuento, la novela, el ensayo, el artículo, implican una lucha del periodista contra la pereza de leer que aqueja a muchos de los lectores.

Al estructurar la redacción de su trabajo, el autor de un reportaje debe pensar que sus posibles lectores no son, necesariamente, personas dispuestas a leer de principio a fin un escrito por el solo hecho de abordar un tema interesante.

Además de que el tema sea atractivo, el tratamiento ha de apoyarse en una estructura que propicie a cada momento la renovación del interés.

En cada párrafo, en cada cuartilla, el reportaje debe ir ganando más y más la atención del lector.

Este continuo empeño de ganar la atención del público empieza desde la entrada. Si al leer los primeros párrafos del reportaje el lector no siente excitada su curiosidad, los más seguro es que deje el texto de lado.

La redacción de la entrada está condicionada por diversos factores:

—El asunto que se aborda.

—La manera como vaya a tratarse, de acuerdo con el fin que se persigue (un tema puede servir lo mismo para un reportaje demostrativo, para uno descriptivo o de entretenimiento, para uno de denuncia, etcétera. Desde luego, en cada caso se empleará un tono diferente y, por tanto, una diferente entrada).

—El temperamento del propio redactor.

—El tipo de publicación en que aparecerá el reportaje.

—La extensión de que se dispone (para un trabajo breve no se podrá escribir una entrada muy detallada. La extensión de la entrada debe corresponder con armonía a la extensión total del reportaje).

De las muchas formas que se pueden emplear —tantas como los recursos imaginativos del periodista— se distinguen las siguientes clases de entrada para reportaje:

1. **Entrada noticiosa, sintética o de panorama:** La que ofrece un resumen del asunto, una visión panorámica del tema que se va a tratar. Ejemplos:

a) Reportaje sobre el culto a la personalidad:

La monumental estatua erigida en Monterrey al presidente José López Portillo tiene como único antecedente —nada fe-

liz, por cierto— la efigie del presidente Miguel Alemán Valdés que se colocó en la Ciudad Universitaria de la ciudad de México, en 1952. En ambos casos, los mandatarios fueron perpetuados no sólo en vida, sino además antes de dejar la silla presidencial: la estatua de Alemán fue inaugurada dos semanas antes del fin de su sexenio; la de Lopéz Portillo, cuatro semanas antes.

Una historia que se repite, exactamente, 30 años después.

b) Reportaje sobre la corrupción en el gobierno:

Cinco años en la dirección del Nacional Monte de Piedad le han dado oportunidad a Leopoldo Ramírez Limón de ser propietario de dos casas en Houston, otras dos en Miami, dos departamentos también en Miami, abrir cuentas millonarias en el Post Oak Bank de Houston y en el Republic National Bank of Miami.

Estar al frente de la piadosa institución le ha brindado ocasión al licenciado Leopoldo Ramírez Limón de atesorar más de 200 relojes de metales y piedras preciosos, a precios de fábula, coleccionar más de 20 automóviles europeos y estadunidenses de super lujo, y hasta fundar la Inmobiliaria Monte Real, S.A., tras de cuya fachada ha hecho adquisiciones de lotes, casas, locales y departamentos en el Distrito Federal, por una suma superior a los 30 millones de pesos. Esa cantidad es menor que la que invierte en una residencia en Bosques de las Lomas, cuyo proyecto elaboró el arquitecto Agustín Hernández. Hoy, Ramírez Limón vive en San Jerónimo Lídice y hace seis años habitaba un dúplex en Coapa.

2. **Entrada descriptiva:** La que pinta el escenario donde se desarrollará el reportaje, o describe la atmósfera, el ambiente en torno al objeto del reportaje. Ejemplos:

a) Reportaje sobre las elecciones legislativas en España:

España despertó teñida de rosa en la madrugada del 29 de octubre, tras la victoria absoluta del Partido Socialista Obrero Español, en las elecciones legislativas anticipadas.

b) Reportaje sobre un desfile de 1o. de mayo:

Por el centro del arroyo, durante tres horas ininterrumpidas, miles y miles de trabajadores desfilan ante el Presidente flan-

queados por una triple valla de seguridad: primero un cordón de policías militares; atrás, una fila de granaderos y, tras estos, dos hileras de hombres vestidos de civil, ataviados con cascos de trabajadores petroleros unos, con ropas de trabajadores electricistas otros y hasta con vistosos trajes de payasos, otros más. Al pueblo, lo que se dice pueblo, no se le permitió la entrada al primer cuadro este primer día de mayo.

Desde el balcón central de Palacio, el Presidente mira el paso de los contingentes del Congreso del Trabajo que siguen el trazo rectangular de la Plaza de la Constitución como dócil rebaño prisionero en su redil.

3. **Entrada histórica o narrativa:** La que empieza narrando los sucesos en un plan de secuencia temporal. Ejemplos:

a) Reportaje sobre "máquinas de vender":

Un físico griego llamado Ero, que vivió en Alejandría hace dos mil años, inventó la primera máquina de vender. Cuando se dejaba caer una moneda en el mecanismo destinado al efecto, el golpe inclinaba una barra delicadamente equilibrada y abría una válvula que daba paso a un chorro de agua "bendita". El antiguo principio de Ero es el fundamento del floreciente negocio de las máquinas vendedoras, que el año pasado expulsaron de sus entrañas chicles, dulces, cigarros, refrescos y una gran variedad de otros artículos por valor de cinco mil millones de dólares en todo el mundo.

b) Reportaje sobre panteones:

A mediados del siglo pasado no había panteones en México; cada persona buscaba la mejor manera de sepultar a sus muertos. Unos lo hacían en pequeños panteones particulares y otros, la mayoría, en el campo. Cuando murió, en 1874, la señora Dolores Mugarreta de Gayosso, su hijo Eusebio se vio ante el problema de sepultarla. Al efecto, su cuñado Juan Benfiel le cedió una parte de los terrenos que ocupaba su antigua fábrica de papel Belén. Con ellos nació el primer panteón de la capital mexicana y que se llama Dolores en memoria de la desaparecida.

4. **Contrastada:** La que presenta elementos de comparación o contraste. Ejemplos:

a) Reportaje sobre la privatización de la economía:

Primero fue la desnacionalización de la banca en un 34 por ciento; luego fue la puesta en venta de las empresas propiedad de la banca nacionalizada; después, la subasta de empresas paraestatales, en seguida la apertura sin límite a las inversiones extranjeras. Ahora es la puesta en venta, para nacionales y extranjeros que paguen con dólares, de las mejores playas de México.

La privatización de la economía nacional se acelera tanto como disminuye la participación del Estado y del sector social en las áreas vitales que la Constitución dispone. Hoy, el país es operado como una gran tienda de abarrotes.

b) Reportaje sobre la alimentación en China:

Hace 50 años el problema del hambre se ilustraba con una frase cruelmente real: "los chinos mueren como moscas". Hoy, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Salud y la Alimentación, China es, con sus mil millones de habitantes, una de las naciones mejor alimentadas del mundo.

5. **Entrada analógica:** Presenta también, como la anterior, elementos de comparación o contraste, pero utilizando figuras literarias: imágenes o metáforas. Ejemplos:

a) Reportaje sobre el monumento a la Independencia:

En 1957 la escultura que remata el monumento a la Independencia se vino abajo a causa del fuerte temblor que sacudió la ciudad de México y provocó el derrumbe de casas y edificios. Casi 30 años después el ángel volvió a venirse abajo, pero auxiliado por dos grúas telescópicas que con gran cuidado lo colocaron en una plataforma móvil que lo llevará al taller de escultura donde se le sacarán réplicas en mármol, para ser donadas a ciudades hermanadas con la capital de la República.

b) Reportaje sobre un asesinato:

Un cuento breve y siniestro habla de un niño que pregunta:

—Papi, papi, ¿en dónde está mi mamá?

A lo que el padre responde:

—¡Cállese, chamaco, y siga echando tierra!

Prácticamente lo mismo acaba de ocurrir en el Pedregal de San Angel, donde un industrial prominente, agobiado según dijo por lo caprichos de su esposa, le dio muerte con un palo de golf, y enterró el cadáver junto a la alberca, ayudado por su hijo de ocho años con el engaño de que iban a sepultar un tesoro.

6. **Entrada de definición:** La que comienza dando una definición de uno de los elementos principales del reportaje. Ejemplos:

a) Reportaje sobre los mapas:

Un mapa es comienzo de aventura. Viajes y búsqueda de tesoros, guerras y exploraciones, todo se presenta a la vista con sólo extenderlo. Aun sobre una pared o sobre una mesa, el mapa es una alfombra mágica que al instante traslada la imaginación a donde se quiera ir.

b) Reportaje sobre política nacional:

Hay que aprender a lavarse las manos con agua sucia, decía Nietzsche, pero en el Partido Revolucionario Institucional hay también que aprender a nadar, a bucear y hasta tragar agua turbia. Quienes lo soportan, alcanzan los cargos más relevantes de elección popular y de la administración pública, según aceptan los propios priístas consultados.

7. **Entrada de juicio:** La que hace consideraciones críticas o presenta claramente juicios y opiniones del reportero sobre el asunto a tratar, a manera de artículo. Ejemplos:

a) Reportaje sobre el contrabando:

Una de las más fuertes pérdidas que puede sufrir la economía de un país es, sin duda alguna, la ocasionada por el contra-

bando, puesto que la entrada ilegal de productos que normalmente causarían impuesto desequilibra la actividad económica.

Este latrocinio ha crecido en forma alarmante, ante la pasividad de las autoridades que tienen a su cargo el control de las fronteras.

b) Reportaje sobre la fabricación de "estrellas":

Como envases desechables, la fabricación de "estrellas" del espectáculo invade el mercado con tal profusión que los desperdicios aparecen en los lugares menos esperados.

8. **Entrada de detalle:** La que partiendo de un pequeño elemento trata de ganar por medio de él, a manera de un "gancho", la atención y la curiosidad del lector. El detalle puede ser:

Un diálogo
Una escena, una situación
Un enigma
Una frase sentenciosa

Ejemplos:

a) Sobre la inseguridad pública:

—Vámonos por la otra calle, donde hay un batallón de la policía, porque en ésta hay que pasar entre puros vagos —dijo fulano de tal a su esposa y a sus hijas.

—Ay, papá, siempre andas diciendo que nos va a pasar algo —reprochó una de las dos muchachas, pero los cuatro se encaminaron hacia donde quiso el padre.

Tres minutos después la familia empezó a padecer un infierno, golpeada, robada y vejada en el cuarto sin ventanas a donde fue secuestrada por seis uniformados envilecidos.

b) Sobre los bomberos:

Son las ocho de la noche. En la estación Tacuba de Bomberos hay una calma cercana al aburrimiento. De pronto suena el teléfono y el sargento de guardia responde:

—Bomberos. . . ¿en dónde?. . . Vamos allá.

El capitán a cargo de la estación ha escuchado a su subalterno, con quien ha trabajado durante 17 años, y cuando oye el "vamos allá" oprime un botoncillo. La calma que había unos segundos antes se rasga con los timbres de alarma.

c) Sobre un atentado:

Acababan de sonar las once de la mañana en el reloj del Correo Central. Al apagarse su eco, un hombre vestido de sacerdote salió corriendo de la puerta de la esquina de Tacuba y el Eje central y un segundo después estalló una bomba que causó doce víctimas y devastación en el porfiriano palacio de mármoles y bronces.

d) Sobre política nacional:

Candil de la calle y oscuridad de su casa, la política exterior de México, reconocida como una de las más avanzadas en la escena mundial, no tiene correspondencia con la política interior, que en el sexenio de Miguel de la Madrid ha pasado de la retórica revolucionaria al oportunismo conservador y, en los últimos meses, a la franca militancia reaccionaria y represiva.

El ejemplo que sigue combina la entrada de detalle con el enigma:

PESE A NEGATIVAS PÚBLICAS HAY PRUEBAS

La Brigada Blanca
existe y vive
en el Campo Militar
número uno

Por Carlos Marín

En el directorio público de teléfonos, la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia todavía es consignada como "Servicio Secreto" de la Dirección General de Policía y Tránsito. A sus brigadas se les llama "grupos" (primero, segundo, etcétera) y de la octava salta a la décima.

La Novena Brigada, sin embargo, está correctamente enlistada en el directorio telefónico interno de la DIPD. Bajo su título reza, textualmente: "Brigada Blanca", y los teléfonos comienzan con clave 3-95, que no corresponde al área de Tlaxcoaque, en el centro de la ciudad, donde se encuentra la DGPyT, sino a los límites con el estado de México, por el rumbo del hipódromo, donde funciona el jardín de niños "Agustín Melgar", cuyo teléfono también empieza con 3-95. El Agustín Melgar se encuentra dentro del Campo Militar Número Uno.

La Brigada Blanca existe y hay documentos que la descubren como el organismo paramilitar, anticonstitucional pero institucionalizado, del que se sabía sólo por denuncias de sobrevivientes de aprehensiones e interrogatorios, organizaciones defensoras de los derechos humanos y familiares de desaparecidos políticos.

Contra reiteradas negativas gubernamentales sobre su existencia, la Brigada Blanca se muestra a sí misma a través de oficios firmados y sellados de corporaciones vertebrales en su cometido.

El 12 de diciembre último, el director federal de Seguridad (que depende de la Secretaría de Gobernación) y jefe de operaciones de la Brigada Blanca, Miguel Nassar Haro, asignó dos agentes de la DFS a la Novena Brigada de la DIPD, precisando en el oficio, como domicilio, el Campo Militar Número Uno.

El 6 del mismo mes, el director de Investigaciones para la Prevención de la Delincuenia, coronel Francisco Sahagún Baca, destinó a esa Novena Brigada cinco agentes de la DIPD, ubicando el domicilio, también, en el Campo Militar Número Uno.

Hace menos de dos meses, el 15 de noviembre, la Oficina de Detalle y Personal de la DIPD comisionó diez agentes a la Brigada Blanca, con este nombre preciso y en el Campo Militar Número Uno.

NI MITO
NI MOTE

Cuando se produjo el último desmentido gubernamental sobre la presunta existencia de la Brigada Blanca (hace año y

medio), sólo la indiscreción del coronel Víctor Payán, vocero de la DGPyT, *permitía saber que el cuerpo interpolicial era algo más que un mito.*

No obstante, cabía suponer que fuera un mote impuesto a la "coordinación" entre corporaciones de seguridad pública, de la que hablaron el procurador general de la República, Oscar Flores Sánchez, y el entonces secretario de Gobernación Jesús Reyes Heroles, así como el subsercretario Fernando Gutiérrez Barrios.

Tal coordinación, dijeron, era necesaria para combatir movimientos armados contra el Estado.

A la luz de sus documentos, la Brigada Blanca no es mito ni mote. El oficio del 15 de noviembre próximo pasado dice:

"C. mayor inspector Marcos M. Carrasco (en los demás documentos se corrige el apellido: M. Cavazos Juárez).

"Jefe de la Brigada Blanca

"Campo Militar Número Uno

"Presente

"Por orden del C. Jefe de la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia. Corl. Francisco Sahagún Baca. de conformidad a su solicitud de fecha 12 de los corrientes, con el presente se le remite el siguiente personal, que a partir de este momento estará bajo sus órdenes:

"Agente No. 175 Rodolfo Bonilla Rodríguez; agente No. 329 Leonel Arroyo Téllez; agente No. 1048 Rogelio García Castillo; agente No. 1325 Juan Hernández Rico; agente No. 1286 Raymundo Guerrero Ayala; agente No. 1590 Roberto Rodríguez Núñez; agente No. 1916 Mario Cabrera Tapia; agente No. 2018 Rodolfo Blanco Rodríguez; agente No. 2242 Ricardo Viveros Rodríguez; agente No. 2115 Wilberto Manuel Bravo.

"Con el anterior personal, tiene bajo su cargo 42 elementos de la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia.

"Atentamente. Sufragio Efectivo. No Reelección. El jefe y la Oficina de Detall. Teniente Agente J. Guadalupe Zamora V".

Ya en abril de 1977, cuando el término "Brigada Blanca" era para el público desconocido. Amnistía Internacional, en su Informe sobre México, señalaba:

"Abundan las denuncias de aprehensiones y subsecuentes detenciones practicadas por autoridades administrativas, policiacas o militares, en violación de las garantías constitucionales. De hecho la prensa mexicana publica con frecuencia informes o anuncios pagados referentes a personas que han desaparecido por largo tiempo después de ser aprehendidas (según afirman la prensa o los anuncios pagados) por las autoridades. Algunas de estas personas jamás reaparecen. En otros casos se descubren sus cadáveres, a veces mutilados, al borde de una carretera o camino vecinal. Varios han aparecido muertos en establecimientos policiacos, y las autoridades los explican en términos de suicidio. Sus parientes se muestran escépticos, si no incrédulos, respecto a tales 'suicidios' y declaran su convencimiento de que tales muertes se deben a torturas o brutalización a manos de los agentes. . . Aquí se debe hacer énfasis en que hay fuertes indicios de que agentes del poder público practican detenciones extralegales, que las víctimas y sus familiares asimilan, no injustificadamente, a secuestros."

PREGÚNTALE A ALICIA

Un caso particular que habla por quienes han sobrevivido a las aprehensiones e interrogatorios de la Brigada Blanca es el que relata Bertha Alicia López García y que, con más amplitud, publicó Proceso *el 17 de septiembre del año pasado.*

El 9 de abril de 1979, a las cuatro de la mañana, miembros de la Brigada Blanca llegaron a su casa, en Torreón. Bertha Alicia, su esposo Humberto, su cuñada Gloria Lorena, su concuño Armando Gaytán, su sobrino de dos años y cinco meses y su hija Tania, de un año dos meses, fueron despertados por los disparos que hicieron los agentes, quienes les ordenaron salir con las manos en alto.

Fueron llevados al Departamento de Tránsito y, mientras Humberto y Armando eran golpeados, "me levantaron, me quitaron el trapo que tenía en la cabeza y me obligaron a desnudarme por completo. Me llevaron a presencia de mi esposo, quien se encontraba también desnudo y le estaban aplicando toques eléctricos en los testículos".

Prosigue:

"Me tiraron al suelo, me golpearon y me levantaron de los pechos estirándome los pezones. Después me introdujeron en la vagina un fierro al cual, me dijeron, pondrían corriente eléctrica, cosa que no hicieron, pero sí me dieron toques eléctricos en la vulva y en los pechos".

A su hija Tania "la torturaron en mi presencia, maltratándola y aplicándole toques eléctricos en todo su cuerpecito".

Todos los detenidos fueron llevados después, denuncia Bertha Alicia, al Campo Militar La Joya, de Torreón, donde los hombres fueron de nuevo brutalmente golpeados.

Después fueron trasladados en avioneta a la ciudad de México y llevados al Campo Militar Número Uno, donde ya no fueron torturados físicamente.

Bertha Alicia da testimonio de que en el Campo Militar Número Uno vio a otros detenidos. Posteriormente identificó a ocho en fotografías que hasta el momento de su excarcelación se suponían desaparecidos.

Antes de ser liberada "fui amenazada de muerte y se me dijo que mi familia y mi hija iban a sufrir las consecuencias si yo hablaba".

Muchos son quienes, como ella, vencen el temor y dan a conocer lo vivido.

Aunque la Brigada Blanca ganó la fe pública en el primer tercio de 1977, su gestación comenzó nueve meses atrás, en agosto de 1976, cuando Jorge Obregón Lima y José Salomón Tanús, director y brazo derecho de la DIPD respectivamente, fueron consignados bajo el cargo de extorsionar industriales evasores de impuestos.

Ambos tenían a su cargo la lucha antiguerrillera del gobierno y su eficacia la probaron con la liquidación de grupos como el Movimiento Armado Revolucionario, el Frente Revolucionario Armado del Pueblo, la Brigada de Ajusticiamiento de los Pobres y, prácticamente, la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Con ellos encarcelados, surgió la necesidad de sustituir la información y capacidad de organización que los acompañaron a sus celdas.

Se creó entonces el cuerpo especial integrado por la Dirección Federal de Seguridad, la División de Investigaciones. —DIPD—, la Policía Judicial Federal y la Policía Judicial Fe-

deral Militar, cada una aportando elementos para integrar la Brigada Blanca, con los siguientes responsables de cada representación, en el mismo orden: Miguel Nassar Haro, mayor inspector Marcos Cavazos Juárez, Florentino Ventura y los coroneles Luis Montiel López y Guillermo Alvarez Nahara.

La conveniencia de aprovechar la experiencia de quien durante años lucho contra la guerrilla, el mayor Tanús, derivó en su excarcelación y su casi inmediata incorporación al grupo encabezado por los coroneles y el teniente coronel Francisco Quiroz de la Federal Militar.

MÁS JURISTAS OBTIENEN PRUEBAS

Preocupadas por las denuncias que a partir de mayo de 1977 cobraron resonancia, en las que se señalaba a la Brigada Blanca como cuerpo paramilitar responsable de un sinnúmero de cargos que iban de la detención ilegal al secuestro, a las vejaciones, a la tortura y al asesinato, tres organizaciones, la Federación Internacional de Derechos del Hombre, el Movimiento Internacional de Juristas Católicos y la Liga Internacional por los Derechos del Hombre, consiguieron permiso para efectuar una investigación.

La comisión vino a fines de 1977. Para ese entonces tenía una lista de 301 desaparecidos (al siguiente año era de 400 y a la fecha son poco más de 500).

Tras de entrevistarse con autoridades, presos, abogados y familiares de reos y desaparecidos, las organizaciones señalaron lo siguiente:

"Creemos que la existencia de la Brigada Blanca es un hecho razonablemente probado."

En el informe que entregaron a Reyes Heroles, titular entonces de Gobernación, añadieron:

"Los testimonios directos de los presos que hemos entrevistado fundamentan un caso de prima facie *(a primera vista) contra los dirigentes y los miembros de este grupo, adjudicándoles su responsabilidad legal por las detenciones ilega-*

les de estos presos y por las flagrantes violaciones a sus derechos constitucionales".

Las violaciones confirmadas por los juristas son el confinamiento solitario "en centros secretos de detención" y la incomunicación "en una cárcel militar clandestina, en el Campo Militar Número Uno de la ciudad de México".

En su reclusión, los detenidos confiesan "bajo tortura"; los investigadores comprobaron:

Golpes "en todas partes del cuerpo"; choques eléctricos "de creciente voltaje" en las partes genitales y otras áreas sensibles; inmersión de la cabeza en "el pocito" de agua sucia, hasta el filo de la asfixia; introducción de agua encarbonatada y/o bebidas gaseosas en los conductos nasales; amenazas de muerte al detenido y a sus parientes; ejecuciones simuladas con armas de fuego y "la sola situación de vivir bajo el constante temor de tales abusos físicos y psicológicos, que por sí misma puede provocar daños físicos y mentales".

Durante las horas y días subsecuentes a la detención —en sí misma ilegal, si es como lo hace la Brigada Blanca— se producen las mayores crueldades contra los presuntos activistas, quienes son consignados ante el juez luego de días —y a veces semanas o meses— de secuestro clandestino.

DESAPARICIÓN DE DETENIDOS

Respecto a las desapariciones —"la amenaza más insidiosa a la protección de los derechos humanos que pesa sobre América Latina"—, dijeron:

"Nuestras organizaciones han visto con alarma el gran número de quejas recibidas de varias fuentes de México, en las que se denuncia la desaparición de conocidos disidentes políticos y de sus parientes, presumiblemente a manos de la Brigada Blanca y otros agentes del gobierno mexicano. . . El hecho de que se sepa que la Brigada Blanca ha detenido a personas que no han reaparecido; que en testimonios directos se afirme y que innumerables artículos de prensa informen de la existencia de centros ilegales de detención. . . y que la gran mayoría de los desaparecidos, coincidentemente, sean disidentes políticos o activistas, tiende a disminuir cualquier teo-

ría que atribuya en su totalidad este fenómeno a la acción voluntaria de las personas desaparecidas.

Esa hipótesis, que suponía a los desaparecidos fuera de México, o dedicados aquí a la lucha clandestina, o que habían decidido cambiar de nombre, ya había sido esbozada por el procurador general de la República del sexenio anterior Pedro Ojeda Paullada, a Amnistía Internacional, organismo que en su Informe sobre México dijo:

"Esta debe ser, seguramente, la explicación 'algunas veces': pero es difícil admitirla como explicación de la alta incidencia de desapariciones que convierten en irrisorio cualquier sistema legal."

Reyes Heroles y el subsecretario Gutiérrez Barrios aventuraron la misma hipótesis ante los representantes de las tres organizaciones que hicieron la investigación, misma que fue remitida a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas.

Los juristas calificaron de inadmisible esa explicación para la desaparición "de un número tan grande de personas".

"A menos que el gobierno dé los pasos necesarios para poner fin inmediato a las flagrantes violaciones de los derechos humanos y constitucionales fundamentales por parte de la Brigada Blanca y otros agentes del gobierno, es inevitable que un gran número de estas personas, que nunca deberían pasar por encima del sistema de justicia penal del país, continuará haciéndolo en su detrimento y en el detrimento del buen nombre de México."

Su conclusión final dice:

"Bajo las actuales normas regionales e internacionales en el campo de los derechos humanos, el gobierno mexicano es responsable por la comisión de estos actos ilegales, llevada a cabo por sus agentes."

DESMENTIDO
DEL GOBIERNO

Los funcionarios mexicanos negaron a los juristas, de manera rotunda, la existencia de la Brigada Blanca. También de cárceles ilegales y la reclusión de civiles en el Campo Militar Número Uno.

Quizá por ese tiempo —finales de 1978— el término Brigada Blanca no aparecía en los papeles burocráticos de las corporaciones que la integran.

Hace aproximadamente un mes, el director de la DIPD, *Sahagún Baca, notificó a los interesados la adscripción a la "Novena Brigada. Campo Militar Número Uno a las órdenes del C. Mayor inspector Marcos M. Cavazos", de los agentes 2080 Jesús Godoy García; 1076 Roberto Prieto Landeros; 1344 Fernando Ruiz Jantini y 1960 Rafael Rivera González.*

Y hace tres semanas, en oficio destinado a Cavazos, Campo Militar Número Uno, el director federal de Seguridad, Nassar Haro, comunica el envío de los agentes de la DFS *José Hinojosa Gallo y Aurelio Lozano, comisionándolos a la "Novena Brigada".*

En febrero de 1979. Amnistía Internacional enlistó a Argentina, El Salvador, Guatemala, "algunas regiones de México", Nicaragua y Uruguay como lugares donde "los secuestros seguidos de asesinatos siguen siendo el mayor motivo de preocupación".

PERSECUCIÓN
HASTA EL EXTERMINO

Para Heberto Castillo, dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores, la Brigada Blanca tiene como antecedentes directos al Batallón Olimpia, que se creó en 1968, sobre el que pesa la matanza del 2 de octubre, así como a los halcones, organización paramilitar que provocó los hechos sangrientos del 10 de junio de 1971.

La misión sustancial de la Brigada Blanca, en opinión de Eduardo Valle Espinosa "Búho" —uno de los líderes que sobresalieron en el movimiento estudiantil y actual secretario del PMT*— es el exterminio de los opositores del gobierno, del tipo de la Mano Blanca guatemalteca o la Triple A de Argentina.*

Rosario Ibarra de Piedra, madre de un presunto guerrillero (Jesús Piedra Ibarra) que no aparece pese a las evidencias de que fue detenido por la policía, es una activa dirigente del Comité Nacional Pro Defensa de Presos, Exiliados, Perseguidos y Desaparecidos Políticos de México. Dice:

"Lo grave es que del recuento de la represión que se hacía por años, ya se está llegando a elaborar la que llamamos 'lista de desaparecidos del mes', porque se han reportado hasta doce casos en ese lapso".

De acuerdo con los datos conocidos por Proceso, *los pocos más de 200 agentes asignados a la Brigada Blanca hasta diciembre último tenían ingresos por triplicado: un salario por parte de la policía a que pertenecen, otro —de 7,500 pesos la mayoría— como miembros de la Brigada Blanca, y lo que en su propia jerga es el "botín de guerra", que consiste en los valores "hallados" en casas de presuntos guerrilleros, familiares y amigos de éstos y, eventualmente, una parte o la totalidad del rescate que se recupere en casos de secuestro.*

Debido a que varios de los excarcelados por las dos leyes de amnistía que ha decretado el actual gobierno han sido muertos por agentes, Heberto Castillo deduce que la Brigada Blanca "no quiere amnistía sino exterminio de exguerrilleros; los quiere muertos y enterrados".

En memorables ocasiones, el general Arturo Durazo Moreno, director general de Policía y Tránsito, ha declarado que da órdenes a sus agentes para que maten a los activistas "como perros".

Uno de los más prestigiados y escasos defensores de presos políticos, Guillermo Andrade Gressler, opina que una efectiva amnistía debe estar acompañada por la desaparición de la Brigada Blanca.

Los rectores de varias universidades agredidas por acciones policiacas recientemente, Eduardo Franco (Sinaloa) y Rosalío Wences Reza (Guerrero), han solicitado la desaparición de la Brigada Blanca y el fin de la persecución por motivos políticos.

El abogado Andrade Gressler subraya otro aspecto del problema: con las características de funcionamiento de la Brigada Blanca, razona, el gobierno resulta una institución sin dominio pleno sobre las organizaciones represivas institucionalizadas en la ilegalidad.

"Hay un exceso de poder y da la impresión de que el gobierno perdió ya el control de esos cuerpos represivos. En México necesitamos una policía científica investigadora, bajo un solo mando así sean 100,000 elementos; todo es mejor que la proliferación de entes represivos incontrolables."

9. **Entrada coloquial:** En la que el periodista parece entablar un diálogo con el lector, para hacerle sentir que el trabajo que presenta fue elaborado en función, precisamente, de ese lector

Ejemplos:

a) Reportaje sobre el observatorio del Empire State:

¿Quisiera usted visitar un sitio donde la lluvia tiene a veces color rojo, donde la nieve "cae hacia arriba", donde se ven otras cosas absurdas y un beso puede significar una descarga eléctrica?

Tales fenómenos ocurren en el edificio Empire State de Nueva York.

b) Reportaje sobre el clima:

Si usted no tiene equipo para caminar en la nieve porque piensa que nunca lo necesitará en la ciudad de México, piénselo de nuevo.

Todo indica que una nueva glaciación ha comenzado a enfriar la tierra y cada año, progresivamente, las probabilidades de que en el invierno caigan nevadas sobre la ciudad de México aumentan inexorablemente. Las primeras, quizás, el año próximo.

10. **Entrada con cita:** La que incluye una declaración central de uno de los personajes entrevistados para el reportaje, y que tiene cierta semejanza con la entrada textual de una entrevista informativa. Ejemplos:

a) Sobre el salario de los funcionarios:

"Salario mínimo al Presidente para que vea lo que se siente", rezaba una consigna del Partido Mexicano de los Trabajadores que parecía de realización utópica.

Sin embargo, el presidente fulano de tal emitió un decreto en el que precisa que ningún funcionario público podrá cobrar más de cinco veces el salario mínimo nacional, con lo cual, si bien no fija un salario mínimo presidencial, establece un salario máximo para los servidores públicos.

Hasta ayer, los salarios de la administración pública se determinaban de manera arbitraria y estaban marcados por el signo de la rapacidad.

b) Sobre la celebración del día de la libertad de prensa:

"Gracias, señor Presidente", es el remate que casi sin variación da la prensa organizada a sus discursos, cada 7 de junio, durante la comida que los editores ofrecen al Presidente de la República para conmemorar el día de la libertad de prensa.

Unico caso de celebración de un artículo constitucional (el sexto, que garantiza la libre expresión), el convivio anual de los editores y el presidente en turno responde a la naturaleza misma de las relaciones entre prensa y poder: la supeditación generalizada de los medios al Poder Ejecutivo.

Se advertirá que algunas de las entradas propuestas aquí podrían clasificarse, simultáneamente, dentro de varios tipos. Seguramente hay reportajes cuyas entradas no se ajustan a los ejemplos anteriores, pero estos son los más comunes y característicos del reportaje.

El desarrollo del reportaje

De acuerdo con la índole del trabajo realizado, los datos conseguidos durante la investigación y el fin que el periodista se propone, hay diferentes formas de desarrollar un reportaje. Las más características son:

a) *Desarrollo por temas:* Cuando un reportaje tiene aspectos bien definidos, diferentes ángulos desde los que merece ser analizado, resulta conveniente agrupar por *temas* los datos recogidos. Cada tema vendrá a ser una especie de capítulo, a semejanza de los artículos que integran un estudio o una tesis. Esta capitulación favorece mucho la legibilidad del escrito y ayuda a su correcta y ordenada exposición, de una parte, y a su comprensión por parte del público.

En el desarrollo por temas, las cabecitas intermedias representan los títulos de los capítulos. Cada capítulo contiene los elementos periodísticos enunciados en los títulos.

Estructura de un reportaje sobre la vivienda:

CÓMO VIVEN LOS CAPITALINOS
(descripción de casos prototípicos en los estratos alto, medio, bajo y marginal, correspondientes a la burguesía, la clase media, la clase trabajadora y el llamado lumpemproletariado).

LAS MEJORES PARA LOS MENOS
(cifras de la distribución habitacional en relación a los estratos sociales, que incluiría la falta de vivienda digna para las familias más empobrecidas).

CAUSAS DE LA ESCASEZ
(Entrevistas con los investigadores del fenómeno y explicaciones institucionales y gremiales).

SOLUCIONES VIABLES
(descripción de experimentos nacionales o extranjeros que, con diagnóstico similar, han resuelto el problema de vivienda).

El desarrollo por temas es característico de los reportajes demostrativos y de los reportajes instructivos.

b) *Desarrollo por fuentes de información:* En reportajes complejos y amplios se puede recurrir a esta clase de desarrollo, que capitula el trabajo de acuerdo con las fuentes a que acudió el periodista.

Con el tema del reportaje anterior podría estructurarse otro así:

VISITA A BARRIOS Y CASAS
(recorrido, descripción física y de ambiente, entrevistas).

INSTITUTOS DE VIVIENDA
(Versión documental oficial y entrevistas sobre lo visitado).

ASOCIACIONES DE INQUILINOS
(visión que éstas tienen acerca del problema).

CENTROS DE INVESTIGACIÓN
(interpretación y propuestas de investigadores de nivel universitario).

INSTITUCIONES Y ORGANISMOS PARTICULARES
(visión y propuestas).

Se advierte la diferencia entre uno y otro sistema de desarrollo. Ambos se ocupan de un mismo reportaje, investigado en las mismas fuentes pero ordenado de distinta manera.

Semejante al sistema anterior, el desarrollo por fuentes es característico de reportajes instructivos o demostrativos.

c) *Desarrollo por elementos de investigación:* El reportaje estructurado con este sistema se ordena de la siguiente manera:

Personas
Lugares
Documentos

El orden de los tres elementos puede alterarse, según convenga al interés del periodista, determinado por la jerarquización de los elementos informativos y el estilo literario de cada quien.

En el renglón *Personas* se distinguen dos categorías:

—Especialistas o autoridades en la materia, con los que el reportero ha realizado entrevistas de información y de opinión.

—Los personajes del reportaje que ameritan entrevistas de semblanza.

El sistema es aplicable en reportajes demostrativos, instructivos, descriptivos y narrativos.

d) *Desarrollo cronológico:* En el que los datos se ordenan en su orden histórico, a la manera de una crónica.

Este recurso es característico de reportajes narrativos, cuando el tema que se aborda tiene en sí una secuencia temporal.

e) *Desarrollo en orden a la investigación:* Cuando los datos recogidos se agrupan durante el desarrollo obedeciendo al mismo orden que se siguió durante el reporteo.

Este sistema suele aplicarse cuando la planeación del reportaje no sufrió grandes alteraciones durante la realización, y ésta se efectuó ordenada y lógicamente.

Mediante este desarrollo, el lector tiene la sensación de que "acompaña" al periodista en su investigación.

f) *Desarrollo enigmático:* En el que los datos se ordenan de tal forma que crean suspenso narrativo, que se sostiene hábilmente

durante todo el desarrollo, para no dar la clave que decifra y da significación al reportaje sino hasta los últimos párrafos del texto.

Ejemplos:

—Un reportaje policiaco, desarrollado a la manera de las novelas de misterio.

—Un reportaje sobre la mecánica de la sucesión presidencial en México, en el que los últimos elementos que se dan son la frase mediante la cual el presidente en turno reveló el nombre de su sucesor.

—Cualquier asunto de interés público, en fin, en donde los elementos sirvan para tejer una trama que conduzcan a un desenlace.

El remate

En la manera de concluir un reportaje suele reflejarse la mayor o menor maestría, el dominio con que el periodista ejerce su trabajo. El remate es el "broche de oro" con que debe cerrarse todo escrito; el párrafo final que hace sentir al lector que nada importante quedó por tratar.

Se distinguen diferentes clases de remate:

a) *Remate de retorno:* Se finaliza con el mismo elemento utilizado en la entrada. Ejemplo:

Entrada	*Están ahí.* *Ostentosas. Afrentosas. Y solas, además, se las cuida, se las mantiene para que nadie las ocupe, para que nadie las disfrute, para que nadie las viva.* *Las mansiones de los López Portillo —las otras casas del escándalo— tienen dueño pero están vacías. Como los mausoleos.*
Desarrollo	. . . .
Remate	*Y ni siquiera un recado del patrón reciben los aburridos empleados.* *Pura soledad.*

Cualquier clase de entrada puede sugerirnos un remate de retorno. Gracias a este tipo de remate se logra dar al escrito una trayectoria circular y ceñirlo dentro de los límites precisos que ayudan a producir la impresión de "trabajo terminado".

b) *Remate de conclusión:* Característico de los reportajes demostrativos en los que, tras de exponer las opiniones y los datos que conforman el problema, el reportero sintetiza las conclusiones lógicas. Ejemplo:

Entrada	*Con los expresidentes Luis Echeverría y José López Portillo en el centro del escenario, la élite del poder protagoniza una áspera lucha intestina. A los ojos de todo el mundo, sin el antiguo disimulo, los exmandatarios se golpean con fuerza.*
Desarrollo	. . .
Remate	*El grupo gobernante se desgasta.*

c) *Remate de sugerencia o llamamiento:* En el que se aconseja o se sugiere a los lectores o a un determinado sector asumir una posición ante lo expuesto.

En un reportaje sobre una contienda electoral, por ejemplo, el remate podría ser:

Toca a los votantes decir la última palabra.

d) *Remate rotundo:* Es el que se concluye con una o más frases, las menos posibles, que de manera sintética y rotunda reflejen el sentido de todo el reportaje. Puede lograrse con la combinación de elementos objetivos y de la conclusión del propio periodista. Ejemplo:

Entrada	*En un acto que parece culminar la escalada de prepotencia empresarial, un grupo de hombres de negocios lanzó desde principios de abril pasado una ofensiva para lograr a corto plazo un objetivo concreto que, en los hechos, significa la adquisición del país como mercancía.*

Desarrollo . . .

Remate *Como dicen los empresarios a quienes comanda fulano de tal, si el gobierno se decide, ellos están dispuestos a "reactivar nuestras inversiones a la mayor brevedad posible". Pero sin arriesgar. Quieren comprar sobre seguro: 380 empresas en funcionamiento. La mitad de la economía del país.*

e) *Remate de detalle:* A semejanza de la entrada de detalle, el remate de este tipo concluye el reportaje con una anécdota, con una pequeña escena.

Un reportaje sobre el zoológico podría concluir así:

> *A la salida del zoológico aparecen otra vez las pequeñas colegialas tomadas de la mano, en parejas. Sólo una de ellas, ojos oscuros y ademán travieso, tiene el atrevimiento de romper el orden a escondidas de la profesora, para regresar al corral de la jirafa y poner, sobre la lengua gris del animal, un cacahuate.*

El reportaje demostrativo

Mediante el reportaje demostrativo el periodista descubre problemas, fundamenta reclamos sociales, denuncia lacras. Va siempre al fondo del asunto, no se queda en la superficie ni se entretiene en los aspectos secundarios, sino que profundiza en las causas básicas, con el propósito de dar un panorama lo más completo y exacto posible.

Generalmente, el reportaje demostrativo parte del establecimiento de una hipótesis que el propio periodista formula. La investigación, la recolección de datos, lo han de llevar a confirmar esa hipótesis.

Cifras y entrevistas de opinión

Puede decirse que un reportaje de esta índole es un trabajo, es una especie de ensayo, un estudio, en el que necesariamente abundarán cifras demostrativas y datos documentales, sin los cuales es imposible apoyar conclusiones válidas.

Además de las cifras, el género exige entrevistas de opinión con personas autorizadas que ayuden a exponer y a comprender el problema abordado.

Objetividad

El hecho de que el periodista se convierta aquí en un investigador, en un estudioso del problema, no significa que le esté permitido exponer toda clase de consideraciones y juicios personales. Aunque el reportaje demostrativo tenga ciertas semejanzas con el estudio, el ensayo, el artículo, pertenece básicamente al periodismo informativo y por esta circunstancia debe tender a la mayor objetividad.

Se comprende que entre más objetivo sea un reportaje, entre más imparcial se muestre el periodista al exponer los datos, mayor validez tendrán las conclusiones. Sólo con admisibles las opiniones del reportero que se desprenden lógicamente del contenido de la investigación, y aun en este caso deben ser externadas con mesura y ser lo menos numerosas posible.

Hay casos, sin embargo, en que el periodista expresa con mayor concisión y brillantez las conclusiones quizá dispersas y poco claras de los entrevistados. En estos casos, la eficacia del reportero, sus dones literarios y profesionales contribuyen a una mejor atención y comprensión de lo expuesto, por parte del público.

Es necesario hacer sentir a los lectores que acompañan al periodista en la investigación y llegan, junto con él, a las conclusiones finales. De ninguna manera éstas deben ser impuestas, sino que deben estar derivadas, como antes se apunta, lógicamente de los datos.

Con frecuencia, la intromisión subjetiva del periodista suele aparecer cuando la investigación ha sido deficiente. Con opiniones personales, con juicios imperativos se tratan de cubrir —consciente o inconscientemente— aspectos del problema que no fueron bien reporteados.

Debe tenerse presente, siempre, que el mejor de los juicios del periodista nunca vale, en el reportaje, lo que una cifra, lo que un dato, lo que un hecho objetivo.

La humanización del reportaje

Por lo dicho con anterioridad podría creerse que el reportaje demostrativo es un trabajo impersonal, donde se cede la palabra a las

estadísticas y a las opiniones "frías" y donde el asunto se presenta *en sus índices y manifestaciones globales, sin particularizaciones.*

Ciertamente, la frialdad, la densidad, suelen ser inevitables en esta clase de reportajes. Son escritos realizados para hacer pensar a los lectores y que exigen de éstos esfuerzo y atención. A pesar de ello, el periodista debe tratar de amenizar el reportaje demostrativo. Lo consigue cuando hace intervenir en él "el elemento humano".

Los lectores comprenderán mejor un problema cuando se ejemplifica, cuando se traduce la exposición fría y objetiva de los datos y se añade la presentación de casos concretos, humanos, que se ven afectados por el problema.

Así, un reportaje demostrativo sobre la economía se vería enriquecido con la descripción viva de sus implicaciones en la rutina de una ama de casa de clase media o baja.

En un reportaje sobre la escasez de vivienda, el lector querrá "ver" casos prototípicos.

Pero en los reportajes demostrativos la inclusión del elemento humano, de los casos vivos, es un recurso lateral; no es parte central del reportaje; sirve como ilustración, únicamente. Lo verdaderamente importante es que el problema sea presentado de manera global, con la mayor amplitud necesaria.

La presencia del "elemento humano" es una de las diferencias notables entre el ensayo o el estudio y el reportaje.

Estructura

Aunque no de manera definitiva —ya que todo reportaje puede desarrollarse de muy diferentes maneras— es posible establecer la estructura típica de un reportaje demostrativo:

a) *Entrada sintética o panorámica:* Donde se muestra panorámicamente el problema por abordar y se da a conoer la hipótesis de la investigación.

b) *Desarrollo por temas o fuentes periodísticas:* Donde se exponen ordenadamente los diferentes aspectos del problema.

c) *Remate o conclusión:* Donde se contesta a las interrogantes del asunto reporteado y se exponen las conclusiones lógicas y que confirman o rebaten la hipótesis establecida.

Ejemplo:

IMPORTANCIA POLÍTICA DE LOS PARENTESCOS

La clase gobernante se nutre de sus propios cachorros

Por Oscar Hinojosa

La designación de Alfredo del Mazo como secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal es el más fresco e inmediato de los datos ilustrativos de la vocación dinástica del grupo gobernante, que cobija, estimula y facilita el ascenso a las cumbres del Sistema a hijos y parientes de Presidentes, secretarios y subsecretarios, gobernadores y líderes del Congreso, partido oficial y organizaciones de masas, en una especie de sucesión hereditaria oblicua.

De las dinastías políticas a la mexicana, los hijos de antiguos secretarios y subsecretarios son, en el sexenio lamadridiano, los mejor colocados en los aparatos del poder: ellos mismos son ahora secretarios y subsecretarios, directores de dependencias o de organismos descentralizados, gobernadores o legisladores. Si acaso, un rezagado ocupa apenas una modesta jefatura de Departamento.

Mejor que ninguna, la carrera política de Alfredo del Mazo describe la tentación dinástica del grupo en el poder: gobernador del estado de México, igual que su padre del mismo nombre, Alfredo del Mazo se convierte hoy en secretario de Estado como en el sexenio del presidente López Mateos lo fue su padre.

Es fuerte esa tentación. Otros casos lo atestiguan:

—Carlos Salinas de Gortari, secretario de Programación y Presupuesto, hijo de Raúl Salinas Lozano, secretario de Industria y Comercio del presidente López Mateos y actual senador de la República.

—Raúl Salinas de Gortari, gerente general del Sistema de Distribuidoras Conasupo, *también hijo de Salinas Lozano.*

—Adriana Salinas de Gortari, directora de Prensa y Relaciones Públicas del Instituto Nacional de Bellas Artes, hija de Salinas Lozano.

(En la mayoría de los casos, se citan sólo los puestos más altos o significativos que ocuparon los padres de los actuales funcionarios o líderes).

—Jesús Silva Herzog Flores, secretario de Hacienda y Crédito Público, hijo de don Jesús Silva Herzog, exsubsecretario de Educación Pública y exsubsecretario de Hacienda y Crédito Público.

—Gabino Fraga, subsecretario de la Vivienda, hijo de Gabino Fraga, exsubsecretario de Relaciones Exteriores.

—Miguel Mancera Aguayo, director del Banco de México, hijo del contador Rafael Mancera Ortiz, subsecretario de Hacienda en varios sexenios.

—Patrocinio González Garrido, senador, hijo de Salomón González Blanco, secretario del Trabajo de Ruiz Cortines y López Mateos y gobernador interino de Chiapas durante la presidencia de López Portillo.

—Ezequiel Padilla Couttolenc, director general de Banca Confía, hijo de Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores de Manuel Avila Camacho.

—Javier Barros Valero, director del Instituto Nacional de Bellas Artes, hijo del ingeniero Javier Barros Sierra, secretario de Obras Públicas de López Mateos, precandidato presidencial y rector de la UNAM.

—José Antonio Padilla Longoria, director general de Concesiones y Permisos de Telecomunicaciones (SCT), hijo de José Antonio Padilla Segura, secretario de Comunicaciones y Transportes de Gustavo Díaz Ordaz y actual senador de la República.

—Sergio Emilio Martínez Cárdenas, director de la compañía Naviera del Golfo (dependiente de la SEMIP), hijo de Emilio Martínez Manatou, secretario de la Presidencia de Díaz Ordaz, precandidato presidencial y gobernador saliente de Tamaulipas.

—Héctor Hugo Olivares Ventura, secretario de Organización del PRI y precandidato al gobierno de Aguascalientes, hijo de Enrique Olivares Santana, secretario de Gobernación de López Portillo.

—Emilio Carrillo Gamboa, director de Teléfonos de México, hijo de Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda de Adolfo Ruiz Cortines y secretario de Relaciones Exteriores de Díaz Ordaz.

—Manuel Tello Macías, representante permanente de México ante los organismos internacionales, hijo de Manuel Tello, secretario de Relaciones Exteriores de López Mateos.

—Alejandro Tello Macías, director de Planeación y Fomento de Astilleros Unidos (SEMIP), hijo del mismo exfuncionario.

—José Ignacio Campillo García, secretario técnico del gabinete de Comercio Exterior, hijo de José Campillo Sainz, secretario de Comercio de Luis Echeverría y actual director del Infonavit.

—Jesús Federico Reyes Heroles, director de Planeación Hacendaria de la SHCP, hijo de don Jesús Reyes Heroles, secretario de Gobernación de José López Portillo y secretario de Educación de Miguel de la Madrid hasta su fallecimiento.

—Emilio Rabasa Gamboa, jefe de Asuntos Internacionales del IMSS, hijo de Emilio Rabasa, secretario de Relaciones Exteriores de Luis Echeverría.

—Víctor Bravo Ahúja Ruiz, jefe de Publicaciones del IMSS, hijo de Víctor Bravo Ahúja, secretario de Educación Pública de Luis Echeverría.

Casos hay de funcionarios con parientes poderosos por varios lados. Ejemplo sería el senador Patrocinio González Garrido, que ocupa actualmente el escaño senatorial que antes perteneció a su padre Salomón González Blanco, también exgobernador de Chiapas y exsecretario del Trabajo. Este personaje es nieto de Tomás Garrido Canabal, el célebre jacobino, y esposo de Patricia Ortiz Mena Salinas, hija de Antonio Ortiz Mena, exsecretario de Hacienda y actual presidente del Banco Interamericano de Desarollo.

* * * * *

La tentación dinástica no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de México, según las conclusiones de estudiosos de las élites políticas. En todos los tiempos, en todos los países y en todos los sistemas políticos, aun los más revolucionarios, ha existido con distinta intensidad. En el sistema mexicano la

Hijos y sobrinos de personajes políticos que han ocupado cargos de distinto peso y ubicación, tienen hoy, a su vez, puestos de gran significación dentro del Sistema mexicano:

—Mario Ramón Beteta, director general de Petróleos Mexicanos, hijo del general Ignacio Beteta, jefe del Estado Mayor del presidente Lázaro Cárdenas y sobrino de Ramón Beteta, secretario de Hacienda y Crédito Público de Miguel Alemán.

—Renato Vega Alvarado, subsecretartio de la Reforma Agraria, hijo del general Renato Vega Amador, exdirector de la policía capitalina.

—Alejandro Carrillo Castro, director del ISSSTE, *hijo de Alejandro Carrillo Marcor, exsenador de la República y exgobernador de Sonora.*

—Ignacio Durán Loera, director general de la Unidad de Televisión Educativa y Cultural de la SEP, *hijo del líder cinematográfico, Jorge Durán Chávez.*

—Yolanda Sentíes Echeverría, senadora de la República, hija de Octavio Sentíes Gómez, exlíder de la cámara de Diputados y exregente del Distrito Federal y sobrina en segundo grado del expresidente Luis Echeverría.

—Juan Benito Coquet Ramos, secretario particular del jefe del Departamento del Distrito Federal, hijo del exdirector del IMSS, *Benito Coquet.*

—Rodolfo Echeverría, subdirector de Pemex, sobrino del expresidente Echeverría e hijo de Rodolfo Echeverría, exdirector del Banco Nacional Cinematográfico.

—Julio César Margáin y Compeán, director general de Organizaciones y Sistemas de la Sedue, sobrino del exsecretario de Hacienda y actual senador capitalino Hugo Margáin.

*—Roberta Lajous de Solana, directora general para América del Norte (*SRE*), hija de Adrián Lajous, exdirector general del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, único miembro del gabinete del presidente López Portillo que se opuso a la nacionalización de la banca privada.*

*—Adrián Lajous Vargas, coordinador de Comercio Internacional de Pemex (*SEMIP*), hijo de Adrián Lajous, citado.*

—Alejandra Lajous Vargas, cronista de la Presidencia de la República, hija de Adrián Lajous, citado.

—Luz Lajous Vargas, exdiputada federal y directiva del PRI *del Distrito Federal, hija de Adrián Lajous, citado.*

—José Antonio Armendáriz Echegaray, director corporativo de empresas asociadas de Sidermex (Semip), hijo de Antonio Armendáriz, exembajador en Inglaterra y exgerente general de Almacenes Nacionales de Depósito.

—Manuel Benito Armendáriz Echegaray, director general del IMCE, hijo de Antonio Armendáriz, citado.

—Roberto Méndez Savage, director general de Ferrocarriles Nacionales de México, hijo de Benjamín Méndez, exdirector general de Ferrocarriles Nacionales de México.

—Alejandro Nicéforo Guerrero Reynoso, coordinador general de Administración (SHCP), hijo de Euquerio Guerrero López, expresidente de la Suprema Corte de Justicia y exsenador de la República.

Nietos de Presidentes que ocupan puestos cumbre son:

—Fernando Elías Calles Alvarez, subsecretario de Gobernación, nieto de Plutarco Elías Calles.

—Fernando Elías Calles Sáenz, embajador, nieto de Plutarco Elías Calles, citado.

—Pascual Ortiz Rubio, presidente de la Confederación Deportiva Mexicana, nieto del expresidente Pascual Ortiz Rubio.

* * * * *

Otro rasgo de las tendencias dinásticas del grupo gobernante es el que conforman los parientes que ocupan cargos dentro de un mismo régimen. Sobre este fenómeno, Peter Smith dice que por lo general el nepotismo en México es indirecto: los parientes quedan colocados en dependencias distintas de aquellas en donde está el "colocador".

Casos:

—Bernardo Sepúlveda Amor, secretario de Relaciones Exteriores es hermano de Fernando Sepúlveda Amor, director general de Planeación del Desarrollo del DDF y sobrino de César Sepúlveda Gutiérrez, embajador.

—Miguel González Avelar, secretario de Educación Pública, es hermano de Raúl González Avelar, director de Avíos de Acero de la SEMIP y de Víctor González Avelar, exdiputado federal.

—Jorge Espinoza de los Reyes, embajador de México en Washington, es hermano de Mario Espinoza de los Reyes, director del Patronato del Ahorro Nacional.

—Pedro Zorrilla Martínez, que fue gobernador de Nuevo León, director general de la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, es hermano de Gabriel Zorrilla Martínez, director general de recursos materiales y servicio de la SEP.

—Miguel de la Madrid Hurtado, presidente de la República, es sobrino de Ernesto Fernández Hurtado, director general de Bancomer, y primo de Jorge de la Madrid Virgen, director general de Aeropuertos de la SCT.

—Javier Jiménez Espriú, subsecretario de Comunicaciones, es padre de Enrique Jiménez Espriú, director de Planeación y Finanzas de Conasupo.

—Francisco Labastida Ochoa, precandidato a la gubernatura de Sinaloa, es hermano de Jaime Labastida Ochoa, subdirector de Educación e Investigación Artística del INBA.

—Angel Gurría Treviño, director general de Crédito de la SHCP, *es hijo de Francisco Gurría Lacroix, director general de Unibanco.*

—Amado Treviño Olivares, director general del Información y Difusión de la Secretaría del Trabajo, es padre de Amado Treviño Abatte, delegado en Magdalena Contreras.

—Alberto Peniche Blanco, director de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación, es padre de Alberto Peniche Cerezo, director de Comercialización Agropecuaria de Conasupo.

* * * * *

También Gustavo Abel Hernández Enríquez y Peter Smith, otros estudiosos de las élites mexicanas, consideran que el parentesco consanguíneo o político desempeña un papel central en el ascenso.

Para Hernández Enríquez, "no hay una herencia directa de los puestos", pero regularmente "los hijos de hombres poderosos no hacen escalafón: comienzan su carrera desde altos puestos. El único caso de un político que ha ido de mozo a la cúspide es Alfonso Martínez Domínguez".

El autor de La movilidad política en México *dijo al reportero que en proporción el número de funcionarios parientes de funcionarios o exfuncionarios es hoy más alto que en el Porfiriato. "Lo que ocurre es que el aparato administrativo ha crecido mucho y las redes del parentesco se diluyen. Pero*

esto es cierto: casi no hay dependencia donde no existan parientes de funcionarios y políticos", señaló.

Acepta que aunque cada carrera es distinta, muchos funcionarios y políticos "no hubieran podido llegar a donde están sin el apellido que portan".

"Siempre ha sido así —resume—. Desde las dinastías faraónicas y chinas. En el pasado constituía un proceso hereditario por derecho divino. En las sociedades democráticas la sucesión hereditaria ha desaparecido de la Ley pero no de la realidad. En la historia de Estados Unidos, por ejemplo, se manifiesta con fuerza la tendencia dinástica: de 77 presidentes, unos 17 ó 18 han estado emparentados entre sí de alguna manera".

En Los laberintos del poder, *impreso en 1981, Smith explica que las cifras sobre el parentesco de políticos "revelan la preminencia de las relaciones familiares, las cuales constituyen una base inmediata y automática para la formación de alianzas y la creación de lealtades. Pero también indican algunas limitaciones que actúan sobre las redes de parentesco. La mayoría de los políticos prominentes no han estado relacionados con otros políticos, aunque algunos han podido ampliar sus relaciones a través de la institución del 'compadrazgo' y más bien han sido pocos los que han obtenido ventajas sobre otros gracias a sus padres".*

El fenómeno de la tentación dinástica también se produce en los partidos de oposición y en la iniciativa privada, aunque en este último caso obedece a otra lógica.

En el ámbito político, según Camp, 25% de los políticos de influencia nacional han tenido parientes consanguíneos, o adquiridos a través de alianzas matrimoniales, en algún puesto público.

El mismo autor señala que las clases de relaciones más comunes entre las élites políticas son: hermanos, padres-hijos (en particular hijos varones), tíos-sobrinos (caso de Luis Echeverría-Rodolfo Echeverría), abuelos y bisabuelos, nietos y bisnietos, primos, cuñados, suegro-yerno (caso de Manuel Velasco Suárez, exgobernador de Chiapas, suegro de Manuel Camacho Solís, secretario de Desarrollo Urbano y Ecología), esposo-esposa.

Roderic Ai Camp admite que "uno se ve tentado de utilizar en este punto la palabra nepotismo, que implica la designa-

ción de familiares poco capacitados, sin educación, con menos calificaciones, para que ocupen canonjías burocráticas" y explica que en México, particularmente en los niveles local y estatal, hay muchos casos de nepotismo.

Pero casi en seguida puntualiza:

"En los niveles superiores, el hecho de que haya familiares que ocupen cargos rara vez es nepotismo descarado: más bien es consecuencia de una cultura política que alienta la dependencia en la familia para conseguir el grado de lealtad y confianza que son necesarios en la creación de estrechas relaciones políticas".

* * * * *

Cada carrera, en efecto, es distinta. Pero un examen del Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano *permite establecer similitudes y diferencias en las biografías políticas de los "cachorros" de los "cachorros" de la Revolución Mexicana.*

En principio, parece claro que la mejor vía para introducir a los "juniors" del Sistema en las ciudadelas del poder es colocarlos como secretarios, asistentes o asesores de los encumbrados en turno.

La mayoría de los "juniors" que hoy son responsables de "puestos cumbre" se inició en las antesalas de los grandes despachos y oficinas.

Casos:

—Manuel Bartlett inició su carrera política como auxiliar del secretario general de la CNC, Javier Rojo Gómez, durante 1963-64. Luego fue secretario auxiliar del presidente del PRI, Carlos Madrazo, exgobernador de Tabasco, misma tierra natal del actual secretario de Gobernación.

—Carlos Salinas de Gortari se introdjo desde la adolescencia casi, según su biografía oficial, en las entretelas del Sistema. Mientras estudiaba economía en la UNAM se desempeñó (1966-68) como ayudante del entonces diputado Gonzalo Martínez Corbalá. Después obtuvo distintos puestos en el IEPES y el cargo de asesor del subdirector de finanzas públicas de la SHCP, dos años después de terminar la carrera.

—Bernardo Sepúlveda Amor inició su vida administrativa dentro del grupo de asesores del secretario de Hacienda Antonio Ortiz Mena.

—Gabino Fraga empezó la suya como secretario particular del presidente del PRI, Jesús Reyes Heroles (1973-75). De hecho, al lado del fallecido patriarca priísta Fraga maduró su carrera burocrática.

—Alejandro Carrillo Castro se montó en la maquinaria del Estado como secretario particular del Oficial Mayor de la Secretaría de la Presidencia (1965-70).

—Sergio Emilio Martínez Cárdenas se desempeñó inicialmente como secretario auxiliar del director de Administración de la SHCP (1974-75). Después fue secretario particular del Oficial Mayor (1975-76) y enseguida secretario adjunto de la secretaría particular de la Presidencia de la República.

—Javier Barros Valero comenzó su currículum en las esferas gubernamentales como secretario particular del secretario de Comercio Jorge de la Vega (1976-77).

Y así, otros casos.

En la táctica de colocar a los "juniors" del Sistema como secretarios particulares y asesores podría radicar una de las explicaciones de la tentación dinástica del grupo gobernante. Así reciben el impulso inicial y decisivo. Eso es: al lado de los grandes jefes se entrenarán en el ejercicio del poder los hombres llamados a prolongar las dinastías políticas.

En el rito de iniciación —que es prueba y privilegio— les será dado conocer la naturaleza íntima del Sistema, codificar las reglas fundamentales, descifrar los secretos, doblar las entretelas, definir las lealtades, administrar los recursos.

A la vera de los poderosos se adiestrarán en el manejo de vidas y haciendas. Y en la contemplación asidua del poder se acostumbrarán a él, lo desearán, lo necesitarán. Le tomarán gusto al poder, cómo no.

Testigos privilegiados de las debilidades, destrezas y virtudes del poderoso —quizá hasta se vuelvan confidentes— los vástagos que se inician como secretarios, recabarán en ese puesto patrocinio y tutelas para ascender nuevas escalas del Sistema.

Parece que lo saben los que han pasado por el poder: las secretarías particulares son una suerte de cámaras de entretenimiento intensivo de los "juniors".

No parece fortuito que los vástagos se inicien en varios casos en la dependencia donde el padre alcanzó su mayor

influencia o al lado de funcionarios y políticos con vínculos familiares, políticos, de amistad o compadrazgo.

Dos casos en que, hasta ahora, aparecen con más claridad estos lazos son los siguientes:

—Víctor Eduardo Bravo Ahúja desempeñó en el sexenio 1976-1982 una doble asesoría en la SEP, dependencia de la que acababa de ser titular su padre.

—José Antonio Padilla Longoria inició su carrera administrativa como asistente ejecutivo del director de Finanzas de Teléfonos de México en 1970, apenas su padre había dejado de ser el titular de la SCT y por tanto presidente del Consejo de Administración de Telmex.

En la mayoría de los casos, empero es hasta ahora difícil establecer el grado de influencia directa de los padres en la promoción política de sus vástagos. En otros es extremadamente sutil o imperceptible y en varios más al parecer no se produjo.

De todo hay. Se sabe —sin posibilidades de documentarlo— de casos en que padres poderosos intercedieron o de plano reclamaron para un vástago una porción de poder, en nombre de los servicios que aquéllos habían prestado al Sistema. Pero al parecer otros confían en la fuerza inmanente del apellido. El apellido abre las puertas de Palacio, consigue amistades y favores, ablanda corazones, desmorona razonamientos, concede canonjías, facilita ascensos.

En algunos casos es más perceptible y localizable la influencia del padre —o grupo político al que pertenece el padre— en el ascenso político del vástago. Verbigracia: Alfredo del Mazo, exgobernador del estado de México, obtuvo esa posición en gran medida a causa de la beligerancia del grupo político de su padre Alfredo del Mazo, también exgobernador de la entidad, en oposición a los intereses de otros grupos.

Las diversas formas de relaciones que se establecen entre el grupo gobernante es lo que hace de ésta una familia, la "familia revolucionaria".

Casos hay de funcionarios encumbrados en que el ascenso parece ser obra propia, ajena al apellido, por ilustre que sea.

El ejemplo podría ser Jesús Silva Herzog-Flores. No es idéntico al caso de Alfonso Martínez Domínguez —que empezó de mozo y aspiró a la silla presidencial—, porque el ac-

tual secretario de Hacienda sí hizo estudios, pero el currículum de Silva Herzog refleja mayor "talacha" que el de otros de su misma posición.

Silva Herzog—Flores, en efecto, se desempeñó como economista del Departamento de Estudios Económicos del Banco de México duranto ocho años (1956-1964), después de los cuales ocupó la jefatura de la Oficina Técnica (1964-1970). Sólo a partir de entonces llega a los puestos grandes.

Otros casos podrían ser los de las hermanas Moreno Toscano y de los hermanos Moreno Pintado. En el primer ejemplo, ciertamente, Carmen Moreno Toscano obtuvo cargos en la Secretaría de Relaciones Exteriores durante 1957-61, mientras su padre —que ni remotamente era el actual renegado del Sistema— ejercía el control del Senado de la República, pero su hermana Alejandra se introduce en el Sistema muchos años después de que su padre dejara para siempre la política activa.

Ellas mismas parecen enfatizar su independencia frente al apellido al indicar en sus fichas biográficas que su padre es "abogado y agricultor".

En el caso de Carlos Madrazo Pintado podría pensarse que la hostilidad de políticos poderosos como Díaz Ordaz, Luis Echeverría y Sánchez Celis contra su padre, lo conducirían al ostracismo. Sin embargo, la carrera política de este joven se inicia precisamente en los días en que pierde la vida Carlos Madrazo en un accidente de aviación. Así es: como secretario auxiliar del líder de la CNC, Amador Hernández, cacique de Tehuacán, empieza de hecho la trayectoria política del hijo del controvertido exlíder priísta.

Otro dato que induce a reafirmar la idea de que el perfil dinástico del grupo gobernante adquiere profundidad con el paso del tiempo es este: entre los ya considerados generalizadamente como precandidatos presideciales, son hijos de exfuncionarios o forman parte de pequeños clanes: Bartlett, Salinas de Gortari, Del Mazo, Silva Herzog, Camacho y González Avelar.

En todo caso parece cierto también que el parentesco abre puertas, pero no garantiza enteramente la estabilidad en el cargo. Ya encarrilados, todo debería depender de sus propios méritos. Al menos así aconsejaba el insuperable Nicolás Maquiavelo que de las tres vías que tienen los hombres públicos

para alcanzar cargos —el parentesco, la amistad y el prestigio personal— consideraba crucial a la última:

". . .la reputación que nace y se funda en actos tuyos, te da desde el principio tan buen nombre, que sólo pueden destruirlo muchos otros actos tuyos posteriores y evidentemente opuestos a los primeros. Los que nacen en una república deben tomar esta vía e ingeniarse para relizar obras extraordinarias que ilustren su nombre".

El Reportaje descriptivo

Se podría comparar al reportaje descriptivo con una pintura. Una pintura literaria, periodística, que "dibuja" personas, lugares u objetos reales.

La finalidad del reportaje descriptivo es mostrar a los lectores algo que el periodista observa con profundidad. En la observación está la clave de este género. Y en saber poner a los lectores delante de una realidad, de tal modo que ellos sientan estar viéndola, conociéndola personalmente.

—Cuando se describen PERSONAS, el reportaje descriptivo se asemeja a la entrevista de semblanza. Con la diferencia de que en un reportaje descriptivo sobre una persona no se entabla necesariamente un diálogo entre ésta y el periodista. Incluso no se hace necesario ver o entrevistar concretamente al sujeto del reportaje. Se elabora la "semblanza" con lo que el reportero conoce de ella, la describe sin situarla en un momento preciso, sin referirse a una charla especial sostenida con ella. De este modo se pueden hacer reportajes descriptivos con personas ya muertas o con aquellas que el periodista sólo conoce por sus obras.

También se producen reportajes descriptivos cuando el reportero, sin necesidad de entablar diálogo, se sitúa frente a ellas como minucioso observador.

—Cuando se describen LUGARES, el reportaje descriptivo exige que el periodista no sólo registre lo que puede ver a simple vista sino, además, todos aquellos datos que concurren en el lugar y sirven para explicarlo (datos históricos, datos arquitectónicos, datos geográficos, etcétera).

Lo que se dice para los lugares vale también para los reportajes descriptivos de OBJETOS (una pintura, un documento importante).

En los tres casos el registro del detalle es fundamental. El periodista deber ser minucioso en la descripción y dar, con toda exactitud, nombre a cada cosa de la que se ocupe (precisión).

Siempre debe darse a los lectores la impresión de que se encuentran frente a lo que se describe. No vale conformarse con proporcionar una idea vaga o más o menos aproximada. Debe procurarse, hay que insistir, que el lector se sienta *en* el sitio sobre el que versa el reportaje.

Ejemplo a propósito de otro monumento, el de la Columna de la Independencia de la ciudad de México:

Una colección de monedas mexicanas, una lira peruana, retratos del entonces Presidente de la República, general Porfirio Díaz, y de miembros de su gabinete, junto con el acta de rigor firmada por el primer mandatario con una pluma de oro, fueron colocados, el 2 de enero de 1902, a las diez y media de la mañana, dentro de un pequeño cofre que pocos segundos después habría de ser introducido en la primera piedra del monumento a los héroes de la Independencia.

Ocho años más tarde —el 16 de septiembre de 1910— en la misma cuarta glorieta del Paseo de la Reforma, el general Díaz lo inauguró solemnemente.

LA IMAGEN DEL PUEBLO

Uno de los monumentos de mayor admiración en la ciudad de México es esta columna de 45.16 metros de altura, construida bajo la dirección del arquitecto Antonio Rivas Mercado y con la colaboración del arquitecto Manuel Gorozpe y los ingenieros Gonzalo Gorita y Guillermo Beltrán. El sabor francés de sus líneas contrasta con lo sustancialmente mexicano que hay en los restos de quienes lucharon por la patria independiente y hoy descansan en el interior del monumento.

Según el informe proporcionado el día de la inauguración por Rivas Mercado, el material dominante en la columna es la chiluca: "piedra de color gris azuloso que favorece los efectos del claro oscuro".

Tanto las escalinatas como las balaustradas y los cuatro obeliscos que sostienen los faroles de la plataforma, son de granito.

Las estatuas de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Mina y Bravo están esculpidas en mármol de Carrara; mientras que bajo de ellas las cuatro mujeres simbólicas de la Paz, la Guerra, la Justicia y la Ley, y el niño que conduce a un gigantesco león,

imagen del Pueblo —fuerte en la guerra y "dócil" en la paz— fueron fundidas en bronce en la ciudad de Florencia. Todas ellas son obra del escultor Enrique Alciate, por aquellos tiempos profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, quien hubo de trasladarse a París para realizar su obra.

LA VÍA RÁPIDA

Para ascender por los 175 escalones de aproximadamente 18 centímetros de altura cada uno hasta el mirador en que remata el capitel de la columna es indispensable un permiso del Departamento del Distrito Federal. Indispensable entre comillas, porque bastan algunos billetes para ablandarle la responsabilidad al cuidador —una amable persona de cabeza cana, tez colorada y apagada voz— quien accede a encender los 12 focos de 60 watts que alumbran la subida.

En el transcurso de ella y en las mismas paredes del mirador, con gis, lápiz rojo, navaja y hasta tinta china, algunos visitantes han dejado escrito su recurso del día en que subieron: "Elías y sus amigos. . .", "Toño y Lupe se aman", "Esta es la segunda vez que subo", etcétera.

Arriba, de pie sobre el estrecho corredor de 40 centímetros de ancho, el visitante se maravilla con la panorámica de la ciudad que, contemplada desde los cuarenta y cinco y medio metros de altura (sin contar los nueve que la columna ha sobresalido por el sensible hundimiento de la capital), parece una maqueta enorme.

A más de uno, el vértigo de altura y el afán de huir de los problemas de la vida lo han impulsado a trepar el barandal de acero y arrojarse al vacío, hacia la muerte.

La lista de suicidas es abundante. Se recuerda entre los últimos el caso de la muchacha que en 1947 se arrojó de lo alto de la columna.

El impedimento oficial al ascenso de curiosos, no obstante las eventuales anuencias del cuidador, ha hecho que el número de suicidas y accidentes decreciera.

LOS CRÁNEOS DE LOS HÉROES

Por una estrecha puertecilla de no más de un metro de ancho que mira hacia el Paseo de la Reforma, se entra en el interior

del monumento. Más adelante, dos puertecillas laterales de bronce —una por la izquierda y otra por la derecha— dan acceso al pasillo que rodea el sitio donde se hallan colocados los restos de los héroes, distribuidos en tres lugares opuestos.

Detrás de la lámpara votiva —siempre encendida gracias al gas acetileno— y detrás de otra puerta de bronce con los nombres de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, están colocados dentro de una urna de oro y cristal los cráneos de las cuatro grandes figuras de la Independencia. Por cierto que al cráneo de Miguel Hidalgo se le desoldó el maxilar inferior y, tras de girar sobre sí mismo, se encuentra "de cabeza" sin que hasta ahora nadie haya tenido el cuidado de ponerlo correctamente.

El segundo sitio mira hacia el sur y está destinado a guardar los restos de José María Morelos, Nicolás Bravo y Mariano Matamoros. Es una especie de armario en la piedra, también custodiado por una puerta de bronce, en dos de cuyas divisiones horizontales descansa un par de herméticas urnas negras. Como la correpondiente a Nicolás Bravo fue sustituida por una de madera y cristal que el gobierno del estado de Guerrero donó y que no cabe en ese lugar, fue necesario trasladarla al tercer sitio que mira al norte y donde con más holgura reposan los huesos casi completos de Vicente Guerrero (en una urna idéntica a la de Bravo), Guadalupe Victoria, Leona Vicario y Andrés Quintana Roo. Hay allí, además, una urna con restos de dos cadáveres de "héroes desconocidos".

LAS GUARDIAS

El Departamento del Distrito Federal es la institución que tiene a su cargo la custodia, mantenimiento y guardias de honor de la Columna de la Independencia.

Todos los días, un promedio de cinco guardias se realiza en las escalinatas, por parte de instituciones civiles y militares, organizaciones sociales y escuelas.

Frecuentemente, también, visitantes y dignatarios extranjeros montan guardia, en reconocimiento al carácter independiente de nuestro país.

La primera de esas guardias se efectúa a las doce de la mañana.

Durante septiembre, la guardia de mediodía está a cargo de los representantes de cada gobierno estatal, por riguroso orden alfabético.

Antes de montar guardia, los visitantes firman el libro de registro, el primero de cuyos tomos data de 1953.

Por la noche, las ofrendas florales son retiradas por trabajadores del Departamento del Distrito, que se encargan igualmente de mantener flamante el principal monumento de México.

Este reportaje descriptivo, de tono costumbrista, tiene la siguiente estructura:

ENTRADA. Histórica, o narrativa. Se comienza hablando de la colocación de la primera piedra del monumento y de su inauguración en 1910.

DESARROLLO. Por temas. Se aborda la descripción del monumento en orden a diferentes aspectos que conforman el asunto:

—Descripción arquitectónica: constructores, materiales empleados, estatuas.

—Aspecto actual y detalles externos: el cuidador, la escalera, las inscripciones, el mirador.

—Los restos de los héroes.

—Las guardias.

REMATE. Remate rotundo.

El reportaje narrativo

Al análisis de documentos que caracteriza a un reportaje demostrativo, a la observación directa y detallada que caracteriza a un reportaje descriptivo se agrega, en el *reportaje narrativo,* el elemento *acción.*

La acción es la principal característica de este tercer tipo de reportaje. Acción entendida como movimiento temporal de los sucesos que se narran, de las historias que se cuentan, de las circunstancias que se plantean.

Si se piensa detenidamente en lo que es un reportaje descriptivo se podrá comprender con mayor facilidad —por diferenciación— esta característica básica del narrativo.

Ya se habló de que el reportaje descriptivo es como una pintura que sorprende (en forma estática, podría decirse) una realidad.

El movimiento que hay en un reportaje descriptivo es mínimo, únicamente lo indispensable para perfilar el asunto que se aborda. Cuando en un reportaje descriptivo se regresa al pasado para explicar cómo era antes el lugar que se está describiendo, se da este salto retrospectivo sólo con el fin de apoyar la descripción del presente. No se ofrece la evolución paulatina y cronológica del lugar sino que, por necesidad documental, para fundamentar mejor la descripción, se hace una referencia de carácter estático.

Su relación con la Crónica

Como en la crónica, en el reportaje narrativo la intervención del factor tiempo es también determinante. Así como en aquella se narra un hecho desde sus comienzos hasta su culminación, en el reportaje narrativo se toma un problema, un acontecimiento de interés público, una organización, un conjunto de personas y se presenta su evolución a través de un tiempo determinado. Más amplio, por lo general, que el de la crónica periodística.

No se plasman escenas fijas, sino escenas en movimiento; no personajes estáticos, sino una etapa de la vida de estos personajes en que ocurre una transformación.

Se entenderá por ello que bajo ciertos tratamientos la Historia puede considerarse como un amplio reportaje narrativo.

Su relación con el Cuento

En forma semejante a como se dice que el reportaje descriptivo se parece a una pintura, puede decirse que el reportaje narrativo se parece a una película. Se asemeja también al Cuento.

El Cuento tiene una historia —una trama— que fluye ante el lector; cuenta algo, muestra los momentos en que sucede un cambio, una transformación en la vida de uno o de varios personajes. Siempre que leemos un cuento percibimos acción, movimiento. La misma acción, el mismo movimiento que debe percibirse en un reportaje narrativo.

Habrá entonces reportajes narrativos que tengan estructura y apariencia de cuentos y que no pertenezcan al género Cuento sólo porque los personajes y situaciones que en tales reportajes se manejan son reales, de identidad manifiesta y comprobable.

El Cuento aborda personajes ficticios, inspirado o no en la realidad. El reportaje narrativo aborda siempre personajes y situaciones reales.

Ello no significa, desde luego, que todo reportaje narrativo deba tener la apariencia de un cuento. Puede o no tenerla, según el asunto que se trate y según el estilo personal de cada periodista.

Los demás elementos

La acción, como elemento determinante del reportaje narrativo, no excluye los elementos propios de otros géneros de reportaje. También en el narrativo se analizan documentos, se recogen opiniones de personas autorizadas, se hacen descripciones de lugares u objetos; pero todo con miras a estructurar una narración global y dinámica.

No es necesario, pues, que la narración propiamente dicha, lo que comúnmente podemos entender como *acción física,* ocupe todo el reportaje.

A veces habrá sólo una parte narrativa, a la que se añadirían análisis de documentos, recopilación de opiniones, descripciones. La integración de todos estos elementos llevará a clasificar el escrito dentro del género narrativo cuando su estructura, su desarrollo, haya conformado una *narración.*

Narrar es contar, imprimir acción y vida, dar movimiento. Es encadenar secuencias de tal modo que el escrito fluya y que el interés progrese. En la narración el lector está expectante, ansioso; desea saber lo que va a ocurrir. La lectura lo va llevando —fluye— hasta el final.

Elasticidad del género

Con frecuencia, tanto en el reportaje narrativo como en los demás, es el tema y la finalidad concreta que persigue el periodista lo que determina la clase de reportaje a realizar. Generalmente, en la práctica no se planea primero "hacer un reportaje narrativo" y después se elige el tema. Primero se escoge el tema y luego (con anterioridad a la investigación o posteriormente, durante el examen de datos) se decide el género de reportaje que habrá de escribirse.

Si el asunto, los datos recogidos, la situación que se observa e investiga "pide" ser contada en forma narrativa, se realizará un reportaje de este tipo tomando en cuenta los fundamentos y resortes que integran una narración.

Pero en cualquier caso no debe nadie obligarse a que un reportaje se ciña forzosamente a una clase determinada. La mesurada es-

pontaneidad, la intuición para dar a cada tema el tratamiento que amerita —de acuerdo con lo que el periodista se propone y el público receptor— favorecerá la realización de un excelente reportaje, pertenezca al género que pertenezca.

El que sigue es uno de los reportajes narrativos de mayor calidad que se han publicado en México:

LES PROHIBIERON SU CARRERA DE CABALLOS Y LA HICIERON AL DÍA SIGUIENTE

Cuando los narcos de Chihuahua apuestan, ni el gobernador los para

Por Francisco Ortiz Pinchetti

BUENAVENTURA, Chihuahua.— Un balazo marcó el inicio de la carrera. Los dos caballos —colorado uno, alazán el otro— arrancaron como relámpagos en medio de una polvareda y la expectación acumulada durante muchas semanas estalló en un grito de júbilo.

No era una carrera común, por cierto. La pregonada calidad de los caballos y la celebridad de sus propietarios daban a la competencia el cariz de acontecimiento histórico. Lo verdaderamente insólito, sin embargo, era la cuantía de la apuesta en juego: un millón de dólares.

La gente de Buenaventura, carrerera de tradición, había vivido esta vez días de tensión y asombro como nunca antes.

Apenas la víspera, el pueblo fue invadido por centenares de automóviles, trocas, camionetas. Había de todo en aquella caravana rugiente, pero lo que llamó particularmente la atención de los lugareños fue el lujo de los Grand Marquís y las Vam, la fortaleza ostentosa de los Bronco, la versatilidad de los campers importados. Hasta diez avionetas aterrizaron ese día en la rudimentaria pista que el ayuntamiento hizo acondicionar con la debida anticipación.

Gente armada rodeaba como enjambre a los personajes principales —que por ello se distinguían— y se apostaba en lugares estratégicos a ambos lados del carril, como llaman aquí a la pista de carreras, que por cierto tiene fama de ser uno de los mejores del estado. Había también agentes de la Judicial Federal, policías estatales, gendarmes municipales. Y hasta un oficial del ejército.

Nadie lo decía, pero todo mundo lo sabía: era una narcocarrera.

Se pactó tres meses atrás. Los personajes principales, por orden de aparición, fueron:

—Armando Ortiz, rico agricultor, comerciante, famoso por los huertos de manzana que posee cerca de Ciudad Cuauhtémoc y propietario de un caballo alazán cuarto de milla traído de Estados Unidos.

—Rafael Aguilar Guajardo, excomandante de la Dirección Federal en Ciudad Juárez, excoordinador regional de la propia DFS, mencionado por Rafael Caro Quintero como uno de sus cómplices principales en Chihuahua y contra quien aparentemente existe orden de aprehensión.

—Gilberto Ontiveros, El Greñas, hombre misterioso que de tres años para acá se ha convertido en el capo del narcotráfico en el noroeste de Chihuahua, con procesos pendientes en Texas, dueño de un inmensa fortuna —casas, ranchos, hoteles, entre sus bienes— y propietario de un caballo colorado cuarto de milla traído también de Estados Unidos.

—Jesús Meléndez, Don Chuy, que en tres años se convirtió de humilde caporal en potentado, propietario de varios ranchos —entre ellos uno con más de 5,000 hectáreas de riego— y hombre fuerte de Buenaventura.

Armando Ortiz y Rafael Aguilar Guajardo se reunieron en Chihuahua en diciembre pasado. Ortiz presumía que la rapidez de su caballo lo hacía sencillamente invencible en las carreras. Y El Greñas envió a Aguilar Pérez, su lugarteniente, para acordar la compentencia y la apuesta.

—Quiero tratarlo directamente con El Greñas —dijo Ortiz.

Se reunieron, en efecto, pocos días despúes. Acordada la apuesta, discutieron las condiciones y el lugar.

—En Villa Ahumada —propuso Ortiz.

—En Buenaventura —dijo El Greñas— Y le voy a dar faja.

Era una ventaja atractiva: dar faja significa que el caballo que la otorga ganará siempre y cuando supere a su competidor por más de una cabeza. Ortiz aceptó: en Buenaventura. Fecha: el sábado 8 de marzo.

Jesús Meléndez, amigo y socio de El Greñas, se encargó de la organización. Contó con el apoyo del presidente municipal de Buenaventura, Gonzalo Caballero, y la ayuda del regidor Sergio Vega.

ALAZÁN O COLORADO

Buenaventura es un pueblo tirado de panza al sol. Tiene unos 20,000 habitantes y está situado 220 kilómetros de Chihuahua, rumbo a Casas Grandes. Es tierra de gente honrada, rancheros trabajadores y curtidos, a quienes el súbito enriquecimiento de Meléndez no les resulta un misterio, pero sí les causa preocupación.

El pueblo es famoso, precisamente, por sus carreras de caballos. Cada año, en julio, con motivo de la fiesta del santo patrón, San Buenaventura, se celebra toda una feria de carreras y peleas de gallos. Es ya tradicional que el producto de las entradas y cuando menos un porcentaje de la venta de cerveza y alimentos en las inmediaciones del carril, se destine a obras de beneficio social. Así se remodeló la placita principal y se construyó el kiosko, por ejemplo.

Hay en Buenaventura una escuela particular la "Libertad", que dirige una religiosa, Sor Inés Concepción Quintana Gómez. Y el regidor Sergio Vega tuvo la buena ocurrencia de que la carrera del 8 de marzo fuera en beneficio de esa escuela, tan necesitada siempre de recursos. Tenía además la facilidad de que su esposa, Yolanda Ponce de Vega, es casualmente la tesorera de la Asociación de Padres de Familia de la escuela "Libertad" y de que su hermana, Gloria Isela Vega de Prata, es la presidenta.

Instruidos por Meléndez, los Vega se pusieron a trabajar, convencidos del altruista objetivo del evento ecuestre. Sor Inés, la directora, se alegró con la noticia.

"Yo no sabía que esta gente estaba involucrada", diría luego a Proceso. *"No tengo nada que ver".*

Gonzalo Caballero, el presidente municipal, empleó el equipo del ayuntamiento y gastó, según aceptaría más tarde, 600,000 pesos en consolidar y aplanar la pista de aterrizaje.

Pronto no se hablaba en el pueblo de otra cosa, mientras la noticia de la histórica carrera trascendía en diversos rumbos del estado.

A principios de febrero, un mes antes de la competencia, la llegada del caballo colorado, el de El Greñas, se convirtió en un acontecimiento. Lo trajeron en un remolque especial, con todos los cuidados del caso, y lo instalaron en la caballeriza de Porfirio Vega, primo del regidor. Tres caballerangos quedaron a su cuidado. Trajeron alimento importado y montaron vigilancia de día y noche.

No hubo en el pueblo quien no fuera a conocer al colorado. Acudían a la caballeriza para observar cómo lo bañaban, lo cepillaban, lo mimaban y lo veían pasar rumbo al carril, todos los días, para sus entrenamientos.

El colorado se convirtió así en el favorito de los lugareños.

El alazán llegó después. Lo tuvieron en el rancho de los cuates José y Antonio Rayo, donde era objeto de cuidados similares. Desde un principio la gente lo tomó como el rival a vencer. Para ellos era un caballo ajeno, venido de lejos, incapaz por supuesto de vencer al caballo consentido por Don Chuy y por Aguilar Guajardo, que también tiene casa en Buenaventura.

Los Vega, mientras tanto, mandaron imprimir 10,000 boletos de a 1,500 pesos cada uno y organizaron a los padres de familia para la venta de antojitos y refrigerios durante la carrera: quien los burritos, quien los tamales, quien las quesadillas. Llegaron a un acuerdo con Jesús Armendáriz, El Compadre, distribuidor de la cervecería Moctezuma, dueño del hotel Valle Grande y socio del alcalde Caballero, para que permitiera la venta de cerveza a los organizadores y dejara la utilidad a beneficio de la escuela.

Todo iba sobre ruedas..

Pero nunca falta alguien que meta la pata. El Presidente del Congreso del Estado, Rubén Ortega Rodríguez, es nativo de Buenaventura. Sus parientes le platicaron, entusiasmados, los pormenores de la carrera, la fama de los caballos, el monto de la apuesta, la identidad de los propietarios.

Y fue con el chisme.

Diez días antes de la fecha señalada para el gran evento, Ortega Rodríguez se entrevistó con el gobernador del estado, Saúl González Herrera. Se lo contó todo.

El asunto era ciertamente espinoso. La celebración de una carrera así, con una apuesta multimillonaria y con la abierta participación de personajes ligados al floreciente narcotráfico en el estado, parecía además un desafío: ocurría en plena campaña electoral del candidato del PRI *a la gubernatura de Chihuahua, Fernando Baeza Meléndez, que cuando ocupó la subprocuraduría General de la República, durante los dos primeros años de este sexenio, tuvo a su cargo precisamente el combate al narcotráfico.*

Nadie olvida en Chihuahua que cuando Baeza Meléndez era subprocurador, El Búfalo y otros ranchos de Rafael Caro Quintero, dotados de riego por aspersión, verdeaban con los cultivos de mariguana. "Malo si lo sabía y malo si no lo sabía", dicen los chihuahuanses.

La narcocarrera de Buenaventura se antojaba el colmo de la osadía de quienes han hecho que Chihuahua reverdezca, particularmente en el noroeste. Era la ostentación, la impunidad a pleno sol.

El gobernador González Herrera llamó al procurador de Justicia del Estado, Enrique Aguilar Pérez.

"En un acuerdo que tuvimos —declaró luego Aguilar Pérez— sometí al señor gobernador la intervención que a nosotros nos correspondía con motivo de la famosa carrera. El gobernador y yo llegamos a la conclusión de que ahí debería intervenir fundamentalmente el agente del Ministerio Público Federal y, en general, las autoridades federales, que son las competentes para autorizar la celebración de carreras mediando apuesta, así como las peleas de gallos, etcétera. Juegos y sorteos son materia federal.

"El gobernador participó de este asunto a la autoridad federal. Nosotros, en los términos de un convenio que tenemos celebrado con el gobierno federal, tenemos el deber de colaborar sin limitación —salvo las limitaciones legales— con la autoridad federal.

"En razón de ello, el gobernador dio instrucciones de que la policía del estado y la Policía Judicial acudieran a Buenaventura y que si no se exibía la autorización federal se procediera a suspender la carrera".

En efecto, el sábado 8 de marzo se apersonaron en Buenaventura, cuando aquello era un hervidero de gente y los automóviles congestionaban los accesos al pueblo, el subdirector

de Gobernación del estado, Ricardo Baca, y el jefe de la Policía Judicial del estado, general Heriberto Anguiano. Se hicieron acompañar por agentes judiciales destacados en Nuevo Casas Grandes y por policías del estado uniformados.

En el carril de Buenaventura había ya más de 10,000 personas. Y la gente seguía llegando. Bajo el sol de mediodía, la venta de cerveza estaba en su apogeo.

Baca y Anguiano dialogaron, discutieron con los organizadores. Al no existir permiso, y pese a la intermediación del alcalde Caballero, decidieron suspender la carrera. A las dos de la tarde se ordenó parar la venta de boletos, tarea en la que colaboraban los policías municipales.

Entrevistado días después, Baca declararía que cumplió fielmente las instrucciones que llevaba. "Las carreras de caballos en el estado —comentó tranquilo— son comunes, tradicionales. Somos un pueblo de apostadores".

Anguiano reportó a las 11 de la noche que las órdenes superiores habían sido cumplidas: la carrera se había suspendido. Y a esa hora, tanto él como Baca y los elementos que los acompañaban "se pasaron a retirar".

¡ARRANCAN!

Su intervención se limitó a impedir que la carrera se efectura. No se llevó a cabo ninguna detención. La presencia de un gran número de sujetos armados —que corroboró el inspector de policía municipal, Melesio Mendoza— fue pasada por alto.

Mucha gente, decepcionada, tomó el camino de regreso. Otros se quedaron, en especial aquellos que habían traído consigo tiendas de campaña o campers. Algunos exigieron la devolución de las entradas, que se hizo parcialmente.

Al otro día, domingo 9 de marzo, desde muy temprano corrió el rumor por el pueblo: que siempre sí, que va a haber carrera, que a las 10, que las 12, que ya regresó El Greñas, que don Chuy ya dijo.

Y a las 9 la gente estaba otra vez en el carril, guarecida del sol bajo los álamos frondosos que crecen a la orilla del río Santa María, entre los puestos de cerveza y comestibles. De nuevo estaban ahí los hombres armados, los agentes federales, los gendarmes municipales. No era la misma multitud del

día anterior, pero sí había gente suficiente para colmar, en varias hileras, el trayecto de las 300 yardas que correrían el colorado y el alazán.

Empleados de Don Chuy colocaron al centro del carril las varillas para sostener el hilo que dividía en dos la pista, mientras la expectación crecía y las apuestas entre el público menudeaban.

Pasaditas las 12 apareció El Greñas, de tenis y con una cachuchita en la cabeza, rodeado en todo momento por una docena de guardaespaldas armados, algunos de ellos de traje. También llegó Armando Ortiz, el dueño del alazán. Y Aguilar Guajardo, con su propio séquito.

El excoordinador regional de la DFS *es hombre poderoso. En Ciudad Juárez es dueño de la discoteca Amadeus y del Hotel Silvia's; tiene negocios en Estados Unidos, posee ranchos y residencias y es socio de los Zaragoza en la industria lechera juarense.*

Aguilar Guajardo es considerado lugarteniente de El Greñas, aunque algunas versiones los colocan al mismo nivel dentro del negocio. Lo cierto es que El Greñas hace una ostentación mayor de su riqueza, aunque no se deja ver con frecuencia. Se sabe que además de los ranchos que tiene es dueño del hotel Rodeway Inn de Casas Grandes y del Palacio del César, que se construye en Ciudad Juárez. Tiene también una distribuidora de automóviles en Chihuahua.

En su mansión de la avenida Américas, en Ciudad Juárez, El Greñas guarda un Rolls Royce y otros automóviles de superlujo. La casa tiene frontón propio. Una tigresa, llamada "Viviana", pasea libremente por el jardín frontal, tras de las rejas negras exteriores. En un estanque hay lagartos traídos de Tabasco. Guardias armados custodian la puerta principal, de día y de noche.

Entre sus diversiones favoritas están precisamente las carreras de caballos. La de Buenaventura fue ejemplo de su estilo.

"Estamos listos", dijo por fin Chuy Meléndez a la mitad del carril. El público se agolpó contra las bardas blancas que flanquean la pista. El colorado y el alazán, equipados con sillín de carrera montados por jockeys profesionales, tomaron su lugar en el arrancadero.

Un balazo marcó el inicio de la carrera. En el arranque, en medio de una alarido, el colorado, favorito local, tomó la de-

lantera, que conservó apuradamente durante las primeras 200 yardas del vertiginoso recorrido.

En el último momento, inopinadamente, su jinete metió al colorado al hilo divisorio y el animal arrazó cinco, seis de las varillas, trastabilló y perdió velocidad.

Fue un final dramático. El alazán tomó ventaja y cruzó la meta una cabeza adelante del colorado.

Perdió El Greñas.

Entre el griterío y los sombreros lanzados al aire, el cronometrista no daba crédito a sus ojos: 14.3 segundos había durado la carrera. Un tiempo increíble, nunca antes visto en Buenaventura. El récord allí era de 16.8 segundos.

Todo había concluido.

"Ni hablar, mi amigo", le dijo El Greñas mientras contaba los fajos de billetes verdes que entregaba, a la vista de todos, a su vencedor, Armando Ortiz. Un millón de dólares en 14.3 segundos.

"Vamos acordando la revancha, mi amigo", dijo después El Greñas. "¿Qué le parece dentro de un mes, en Villa Ahumada?".

Enseguida, un reportaje que involucra las tres categorías fundamentales: demostración, descripción y narración. El eje es la tutela presidencial sobre un exdirector de policía involucrado en el tráfico internacional de drogas:

HABÍA ORDEN DE ARRESTARLO Y, OFICIALMENTE, ERA FUGITIVO

En vísperas de la visita de López Portillo a Ford, se limpió a Durazo en Miami

Por Rafael Rodríguez Castañeda

WASHINGTON, DC.- Rodeado de casas de madera desvencijadas, en un suburbio de Atlanta, Georgia, un edificio moderno de ventanas polarizadas alberga la Sección Sur del Centro de Records y Archivos Federales del gobierno de los Estados Unidos.

Entre millones de documentos microfilmados, ahí yace para siempre —en su calidad de caso cerrado— el expediente de la acusación por narcotráfico hecha contra Arturo Durazo Moreno en 1976, por la justicia norteamericana.

Entonces comandante de la Policía Judicial Federal (PJF) y jefe de seguridad de la campaña electoral del candidato a la Presidencia José López Portillo, Durazo Moreno fue acusado por tráfico de cocaína ante la Corte Federal de Distrito de Miami, Florida, el 29 de enero de ese año.

Menos de siete meses después —lapso en el que, además, el asunto se mantuvo en secreto, tanto en México como en Estados Unidos—, el fiscal federal a cargo del caso, Samuel Sheres, se desistió de las acusaciones, el juez Joseph Eaton retiró la orden de arresto y el expediente quedó cerrado 37 días antes de que el entonces presidente Gerald Ford recibiera cálidamente en Washington —entre ellos había lo que el embajador Joseph Jova calificaba de "amistad personal"— a José López Portillo, convertido ya en presidente electo de México.

La justicia de Estados Unidos hizo a un lado el cúmulo de pruebas contra Durazo y prefirió encubrirlo, en una acción con sospechosos ingredientes políticos. Lavado por lo menos formalmente de su larga trayectoria como traficante de estupefacientes, Durazo se convirtió en el jefe de la policía del Distrito Federal. Lo que hizo desde ese puesto sólo vino a confirmar su vocación criminal.

EL GOBIERNO MEXICANO LO SUPO A TIEMPO

El gobierno mexicano supo de la acusación contra Durazo apenas un día después de que fue aprobada por el Gran Jurado de Miami, el 30 de enero de 1976, a través de una carta enviada a diversos funcionarios por Robert J. Eyman, director regional en México de la Administración para el Combate del Narcotráfico (DEA, por sus siglas en inglés), dependencia del Departamento de Justicia norteamericano.

Eyman ha dejado ya la DEA y fue imposible localizarlo en Washington. Su testimonio hubiera sido valioso para saber exactamente a quién dirigió la carta. Se tiene la certeza de que copias de ella llegaron a la Procuraduría General de la República, encabezada por Pedro Ojeda Paullada, y a la Secretaría de Gobernación, cuyo titular era Mario Moya Palencia.

En aquellos días el problema de las drogas entre México y Estados Unidos estaba candente, después de que una misión

de diputados norteamericanos vino a México con Lester L. Wolff —presidente de la Comisión de Control del Tráfico Internacional de Narcóticos de la Cámara de Representantes— a la cabeza.

Wolff causó un escándalo al afirmar, a su regreso a Washington, que de México provenía el 90 por ciento de la heroína que entraba ilegalmente en los Estados Unidos.

En aquel momento, Wolff declaró también que tenía "noticias fidedignas de que en estos días (marzo de 1976) es inminente el despido y procesamiento penal de un alto funcionario policial en México, por su participación en el tráfico de drogas".

En una entrevista con Excèlsior *(17-III-76) Wolff dijo, sin embargo, que "debe entenderse que yo no puedo revelar públicamente lo nombres de los implicados. Por un lado, cualquier información la hacemos llegar a las autoridades para que realicen sus investigaciones. Y por otra parte, debo mantener la confidencialidad de mis fuentes".*

Ahora Wolff ha dejado de ser diputado. Localizado en su casa de Nueva York, el exrepresentante dijo "no recordar" el nombre del funcionario policial al que se refería entonces. "Han pasado muchos años. Simplemente no me acuerdo", reiteró.

Contra lo que Wolff suponía en 1976, Durazo no fue procesado ni aquí ni en México. Continuó en su puesto de comandante de la PJF *y, también, al frente del equipo de protección de su amigo, el candidato López Portillo.*

Lo que sí ocurrió —en lo que se calificaba como "una renovada campaña contra las drogas", emprendida por el gobierno de Luis Echeverría a partir de la visita de los diputados estadunidenses— fue el cese de tres magistrados de Hermosillo, supuestamente coludidos con narcotraficantes.

Diversas bandas de estos delincuentes fueron capturadas en Tijuana, Sinaloa y Durango, pero la "conexión Miami" —a la que pertenecía Durazo— permaneció intocada.

A mediados de marzo apareció en escena el licenciado Francisco López Portillo, como defensor de una banda de narcotraficantes mexicano-colombiana. Era el mismo abogado que sería asesinado en febrero de 1983, crimen que se atribuye a los integrantes del Grupo Jaguar, responsables presuntos de la matanza del Río Tula, que actuaron bajo el man-

do directo del jefe de la División de Investigaciones de la Policía, Francisco Sahagún Baca, y del propio Arturo Durazo Moreno.

El 14 de octubre de 1976, el mencionado Lester Wolff, para entonces presidente de la recién creada Comisión Selecta sobre abuso y control de Narcóticos de la Cámara de Representantes, escribió una carta al subsecretario de Estado, Charles W. Robinson, dentro del contexto de una serie de audiencias sobre la situación del tráfico de drogas en Estados Unidos.

En la misiva, Wolff hacía al funcionario (el secretario de Estado era Henry Kissinger), entre otras, una pregunta clave: "Qué información tiene usted acerca de los datos que hemos recibido de otra fuente, según los cuales en México existen laboratorios de refinación de heroína, y que altos funcionarios mexicanos están implicados en su funcionamiento, así como en el tráfico de drogas hacia los Estados Unidos?".

También por escrito, Robinson contestó: "Su afirmación de que altos funcionarios mexicanos están envueltos en el procesamiento y tráfico de heroína refleja el grave problema de la corrupción en los programas de control de narcóticos de México y otros países, inclusive los Estados Unidos. El gobierno de México está consciente de este problema de corrupción y ha adoptado rápidas y efectivas acciones contra los funcionarios oficiales a los que se ha encontrado culpables de esas actividades".

Para esa fecha, no sólo el gobierno mexicano no había emprendido ninguna acción contra Durazo, sino que la propia justicia de Estados Unidos había decidido ya dar carpetazo a las acusaciones por narcotráfico contra quien después fue jefe de la policía de la ciudad de México.

CASO CERRADO

En un tarjetero de la sección criminal de la Corte Federal de Distrito del condado de Dade (al que pertenece el centro de Miami) se halla la ficha correspondiente a la acusación: US vs DURAZO MORENO, ARTURO. Expdte. No. 76-43-Cr-JE-1.

En el número del expediente está la historia en síntesis: Año 76; Cr closed record (caso cerrado); JE, las siglas del juez Joseph Eaton.

En la oficina del juez, el propio edificio de la Corte Federal, en ausencia del magistrado (que preside una audiencia en esos momentos), se informa escuetamente: el juez cerró el caso por desistimiento del fiscal federal.

El archivo criminal proporciona el único documento disponible en la corte de Miami: la hoja con la acusación contra Durazo por "conspirar para importar cocaína a los Estados Unidos". La acusación está fechada el 29 de enero de 1976. El caso, en manos del fiscal federal Samuel Sheres. Y luego, fecha a fecha, los pasos que siguió el breve y frustrado proceso:

Febrero 2.- Orden de arresto, sin fianza.

Febrero 2.- Publicación de la orden de arresto, con copia al archivo.

Abril 21.- Orden para colocar el nombre de Arturo Durazo en la lista de fugitivos de la justicia de Estados Unidos.

Agosto 17.- Desistimiento de los cargos.

Agosto 17.- Retiro de la orden de arresto.

En la medida en que se trata de un caso cerrado, ningún otro documento está ya en la Corte Federal de Miami. El expediente completo fue enviado al centro de Records y Archivos Federales, en su sección Sur, ubicado en un suburbio, a una media hora del centro de Atlanta, Georgia.

Los datos para su localización:

Acceso No. 21830288

No. del Centro de Records Federales: BO541511

Caja No. 3

En Atlanta no lleva más de media hora, a los encargados, encontrar la carpeta amarilla tamaño oficio con los originales de los documentos del caso Durazo. Son exactamente siete hojas, todas con el número de expediente 76-43-Cr-JE-1.

La acusación hubiera podido derivar para Durazo en una pena de hasta 15 años de cárcel y una multa de hasta 25,000 dólares.

La gravedad que el juez atribuía al caso queda subrayada por el hecho de haber decidido no fijar fianza.

La acusación indica:

Estados Unidos de América versus Arturo Durazo Moreno.

El Gran Jurado acusa que empezando alrededor de julio de 1968 hasta diciembre de 1971, en el condado de Dade, en el

Distrito Sur de Florida, y en otras partes, el acusado, Arturo Durazo Moreno, voluntariamente, a sabiendas e ilegalmente, conspiró con Adolfo Padrone, Raúl Cifuentes Bresego, Rogelio Azcárraga Madero, Juan Pienbert, Ann Gabriele Cook-Jacqez, considerados conspiradores no acusados aquí, y con otras personas conocidas o no por el Gran Jurado, para cometer delitos contra Estados Unidos, violando la Sección 952 A del título 21 del Código norteamericano.

Como parte de la mencionada conspiración, el acusado y los conspiradores no acusados y los otros conocidos o no por el Gran Jurado, voluntaria e intencionalmente importaron a Estados Unidos una sustancia incluida dentro del Programa II de drogas, considerados narcóticos, a saber: multikilos de cocaína, en violación del título 21, Sección 952 A del Código de los Estados Unidos.

El Gran Jurado afirma que el acusado y los conspiradores, en cumplimiento de su conspiración y a fin de alcanzar los objetivos de ella, llevaron a cabo, entre otras, las siguientes acciones:

1. El 16 de enero de 1971, el acusado Arturo Durazo Moreno y Adolfo Padrone llevaron una determinada cantidad de cocaína desde la ciudad de México al aeropuerto internacional de Miami, condado de Dade, Distrito Sur de Florida.

2. El 12 de marzo de 1971, el acusado Arturo Durazo Moreno y Rogelio Azcárraga Madero importaron una determinada cantidad de cocaína desde la ciudad de México a San Antonio, Texas.

3. El 2 de marzo de 1970, el acusado Arturo Durazo Moreno y Juan Pienbert importaron determinada cantidad de cocaína desde la ciudad de México al aeropuerto internacional de Miami.

El documento acusatorio está firmado por el fiscal federal Robert W. Rust, como titular, y por Samuel Sheres, fiscal especial a cargo de la investigación por el departamento de justicia norteamericano.

El 2 de febrero de 1976, el juez Joe Eaton firmó la siguiente orden de arresto:

En representación de los Estados Unidos, se ordena: que una orden de arresto se extienda contra el acusado Arturo Durazo Moreno. Sin fianza. Dado y ordenado en Miami, Florida, este día 2 de febrero de 1976.

La Corte para el Distrito Sur de Florida expidió el mismo 2 de febrero la orden de arresto solicitada:

A cualquier alguacil u otro oficial autorizado de los Estados Unidos:

Se le pide arrestar a Arturo Durazo Moreno y traerlo a esta corte de Distrito de los Estados Unidos para que responda a la acusación de conspiración para importar cocaína que se le hace en violación del código de los Estados Unidos.

Otro documento, firmado también por el juez Eaton, pide a la oficina del Clerk de la Corte Federal tomar las providencias necesarias para colocar a Durazo Moreno en la lista de fugitivos de la justicia estadunidese. Fecha: 21 de abril de 1976.

Finalmente, fechada el 17 de agosto, la orden de desistimiento indica que el fiscal federal a cargo del caso, Samuel Sheres, retira los cargos contra Durazo Moreno y el mismo día, en rápida secuencia, el juez Eaton decreta el retiro de la orden de arresto y ésta queda "injecutada por desistimiento".

Encontrar las causas del desistimiento resultó tarea difícil. El fiscal Sheres dejó de serlo y no trabaja más en el Departamento de Justicia. Los archivos de esta dependencia y aún más los de la Administración para el Combate del Narcotráfico son de acceso restringido.

Un informe de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), entregado para las audiencias del comité de narcóticos de la Cámara y que pudo dar una idea de lo que pasó, está archivado como "material clasificado" y, por tanto, secreto.

El dato se encontró, finalmente, en una carta enviada por el director de la DEA, Peter B. Besinger, al propio comité de narcóticos, en la que hace un balance de las actividades de esa institución durante 1976 en la lucha conjunta de México y Estados Unidos contra el narcotráfico.

Al analizar estadísticamente las acusaciones emprendidas en uno y otro país, Besinger dice que en Estados Unidos hubo un solo proceso que concluyó en desistimiento. No da el nombre del acusado pero sí la razón: falta de pruebas.

Es decir, el trabajo de los investigadores de la DEA que establecieron los pasos de Durazo como narcotraficante quedó anulado.

Para el jefe de asesores del Comité sobre el Control y Abuso de Narcóticos de la Cámara de Representantes, John T.

Cusak, la "falta de pruebas" por lo que quedó cerrado el caso pudo muy bien tratarse, en realidad, de un entendimiento político entre los gobiernos de los dos países.

La Columna

Al texto que aparece en lugar y con periodicidad fijos, con título general y permanente, que *informa* brevemente acerca de varios hechos de interés público, o al que con las mismas características de presentación *informa* y *comenta* uno o varios acontecimientos, se le denomina *Columna.*

Características de presentación:

a) *Nombre fijo:* La columna tiene un título que la identifica. Puede ser título único (*Plaza dominical, Sin gafete*), o estar secundado, cada vez, por una o más cabecillas enunciativas del tema o temas a desarrollar (*"Pulso político*: pasado mañana, los cómputos/nerviosismo priista/ a la oposición, ¿cuántas?"; "*Confidencial:* asunto, tiro de gracia"; "*Plaza pública*: ¿un secretario en la cárcel?").

b) *Lugar fijo:* La columna aparece regularmente en el lugar que se le ha destinado dentro de una página, o cuando menos en la misma sección del órgano periodístico. Esta característica de presentación favorece la familiaridad que llega a establecerse entre lectores y columnistas.

c)*Periodicidad:* De acuerdo con los fines y características de cada publicación se fijan a las distintas columnas una determinada periodicidad. Hay columnas diarias, terciadas y semanarias, entre las más comunes.

d) *Autoría:* Existen columnas institucionales, es decir, suscritas por cada publicación, que se presentan sin firma. Estas columnas anónimas se limitan a dar informaciones breves, que no alcanzaron espacio para desarrollarse individual y más ampliamente.

Las columnas de mayor interés son las que incluyen comentarios del autor y son éstas las que aparecen firmadas. Salvo casos excepcionales, la autoría de una columna es invariable.

e) *Presentación uniforme:* La presentación de la columna es diferente a la del resto de los textos que se publican en el mismo órgano periodístico, pero siempre es igual respecto a sí misma. Siempre tendrá la misma extensión, siempre en la misma página o sección, con el mismo tipo de letra, de tal modo que con sólo verla el lector la reconozca.

f) *Estilo característico:* Dado que la columna es escrita siempre *por el mismo autor (opinativa) o por el mismo o los mismos redactores* (informativa), resulta lógico que el estilo de redacción sea uniforme.

g) *Temas habituales:* La columna implica, por lo regular, una especialización periodística. Al periodista se le sugiere o el periodista elige una determinada clase de asuntos para abordar. Hay columnas sobre problemas políticos, asuntos internacionales, eventos deportivos, religiosos, artísticos, editoriales, etcétera.

Características de redacción:

Uno de los propósitos centrales de la columna es ofrecer el mayor número de informaciones o de informaciones y comentarios en el menor espacio posible, y esto se consigue con:

a) *Brevedad y concisión:* Tratar los asuntos en pocas líneas. En la columna debe irse directamente a la sustancia del hecho noticioso o a su significación. Deben reducirse los elementos de información o juicio a lo esencial.

b) *Agilidad*: El hecho o el significado del hecho en pocas palabras; las indispensables. Uso de oraciones en su forma más simple: sujeto, verbo y complemento.

c) *Sencillez*: Empleo de palabras que todos los lectores puedan entender, tomando en cuenta que en periodismo se escribe para el lector medio, sin rebuscamiento y sin tratar de "hacer literatura".

d) *Familiaridad:* El estilo de la columna de autor no debe ser necesariamente impersonal; se puede cultivar un tono familiar, "cómplice" con los lectores, como si el columnista se dirigiera a un grupo de amigos.

Estructura de la columna

Los distintos asuntos que aborda el columnista pueden ser separados con puntos suspensivos o con cabezas intermedias:

La Secretaría de Gobernación precisó ayer que la próxima reunión de análisis de los problemas de las ciudades tendrá lugar en Guadalajara, el próximo día 25. . . Ese mismo día, en Querétaro, el gobernador fulano de tal rendirá su sexto y último informe de gobierno. . . Por cierto, una investigación que realiza la Contraloría General de la Federación podría evitarle redactar ese informe y dedicarle más tiempo, en la cárcel, a que justifique sus multimillonarias inversiones en dólares en los Estados Unidos. . .

CIEN IMPUGNACIONES EN LA CFE

A partir de las cinco de la tarde de hoy se reunirán de nuevo los representantes de la Comisión Federal Electoral para discutir las impugnaciones presentadas por los partidos de oposición a los apresurados dictámenes de ese organismo electoral.

EL PST, FRANCOTIRADOR CONTRA LA IZQUIERDA

No cabe duda que el Partido Socialista de los Trabajadores *recibió una zarandeada por parte del* Revolucionario de los Trabajadores, *ya que además de ser "compañero de viaje" del* Revolucionario Institucional, *fue desenmascarado como manipulador de amplios grupos campesinos cuyas inconformidades, en lugar de canalizarlas para su debida solución, las informa a la Dirección Federal de Seguridad, de la Secretaría de Gobernación, para que se les reprima.*

La intromisión de frases célebres, frases festivas, y otras "ocurrencias"; el poner en letras negras (para que destaquen) los nombres de personas, instituciones o agrupaciones, son algunos de los recursos que suele utilizar el columnista para dar variedad y cierto "movimiento" a su columna.

La columna informativa

Se distinguen dos grandes grupos de columnas informativas:

—Columna de temas múltiples
—Columna especializada

Columna de temas múltiples

Los periódicos se nutren fundamentalmente de noticias. El número de noticias que llega diariamente a una redacción es incalculable. Las noticias provienen de agencias informativas nacionales e internacionales, de corresponsales, de enviados especiales y de la planta local de reporteros. A la mesa de redacción compete calibrar todas estas noticias y darles un lugar de acuerdo con la importancia que merecen y de acuerdo también con los espacios disponibles.

Mientras menos páginas tenga un diario más complicada será esta tarea selectiva. Las columnas informativas de temas múltiples ayudan a resolver el problema.

Bajo títulos genéricos ("Información Internacional", "Informaciones de la provincia", etcétera) se agrupan todas esas noticias que, siendo merecedoras de difusión, no alcanzan a darse un lugar propio dentro del periódico.

En lugar de servir de simple "relleno" al final de una página o entre anuncios comerciales, o en lugar de irse a la basura, estas noticias agrupadas en columnas adquieren, pese a su brevedad, cierta relevancia.

El común de las columnas informativas de temas múltiples se elaboran en la redacción de los diarios; es decir, no son columnas "de autor": provienen de diferentes emisores, son resultado del trabajo de un número indeterminado de periodistas y se integran en la redacción con el auxilio de uno o más redactores, a quienes se les recomienda seleccionar y sintetizar lo que aparecerá al día siguiente en una columna informativa.

El texto sintetizado de cada una de la notas corresponde a una *entrada de noticia* y su redacción obedece las reglas de redacción de la entrada noticiosa.

Su presentación, por lo general, es con título único y párrafos separados por cabecillas intermedias.

Ejemplo de columna informativa de temas múltiples:

EN POCAS LÍNEAS

25% menos conscriptos en Argentina

BUENOS AIRES, 6 de julio (AFP).- El ejército argentino quedó hoy facultado, por decreto presidencial, para dar de baja al

25 por ciento de los conscriptos incorporados este año. La medida, que podría extenderse también a la armada y a la fuerza aérea, se dio a conocer poco después de que el presidente Raúl Alfonsín pidió la voluntad y "verdadera vocación militar" para superar "las limitaciones y obstáculos que la penuria económica nos impone".

Nombran nuevo ministro en la URSS

MOSCÚ (ANSA).—El presidium del Soviet Supremo designó hoy a Vladimir Klyuiev nuevo ministro de la industria ligera y jubiló a su antecesor, Nikolai Tarasov, a quien el secretario general de Partido Comunista, Mijail Gorbachov, acusó hace dos semanas de mal desempeño de sus funciones. Klyuiev era, desde 1972, secretario de la región Ivanovo.

Acuerdo nuclear entre China y Japón

PEKÍN (EFE).— Los gobiernos de China y Japon acordaron cooperar en el uso pacífico de la energía nuclear. La República Popular China ya firmó varios acuerdos sobre el uso pacífico de la energía nuclear con otros gobiernos, entre ellos los de Argentina, Brasil y Alemania Federal.
(Etcétera).

En el ejemplo anterior las noticias son de diferente índole, de diferente tema, y provienen de distintas agencias noticiosas. Están redactadas conforme a la objetividad y demás reglas de la redacción noticiosa.

En forma semejante se pueden integrar columnas informativas de temas múltiples, nacionales o locales.

Por su variedad y concisión, con sacrificio del contexto que subraya la trascendencia de los acontecimientos, las columnas informativas de temas múltiples podrían tener equivalencia con los noticiarios de radio y televisión.

Columna especializada

La columna informativa especializada participa de las mismas carecterísticas que la anterior por lo que se refiere a su estilo objetivo y a su brevedad.

La diferencia principal es que no se extiende a todo género de asuntos sino que se enfoca una sola especialidad, una sola rama de actividades. De este modo existen columnas destinadas exclusivamente a informar sobre sucesos del sector obrero, acontecimientos policiacos, hechos políticos, vida económica, etcétera.

Como en el caso de la columna de temas múltiples, existen numerosas columnas especializadas elaboradas por la redacción de cada periódico, de preferencia por el o los reporteros que mejor dominen cada especialización, de acuerdo con sus fuentes habituales de trabajo.

Ejemplo de columna especializada:

NOTICIERO CIENTÍFICO

Un funcionario metereológico del gobierno de Bangladesh dijo que un satélite soviético que debió haber sido puesto en órbita en 1979 pero fue cancelado, podría haber salvado cientos de vidas humanas cuando el último ciclón asesino afectó el país. Mohammed Chowdhury, vicedirector del Centro de Alerta Ciclónica de Bangladesh, dijo que el satélite de órbita estacionaria debería estar situado sobre la Bahía de Bengala, " ofreciéndonos una mejor información meteorológica sobre la formación, desarrollo y trayectoria de los huracanes. De estar ahí, hubiera salvado vidas humanas". Dijo que no conocía el motivo por el cual el lanzamiento del satélite, que era parte de un convenio internacional metereológico, fue cancelado.

Control de satélites con baterías solares

La Universidad Jiatong de Shanghai, la mayor ciudad industrial de China, ha producido un nuevo sistema accionado por acumuladores solares para el control de la posición de los satélites. Este sistema puede controlar la posición del satélite de manera más flexible y exacta que el método tradicional. Después de entrar en órbita, el satélite puede desviarse. Ahora, con el nuevo sistema, se reliza el ajuste de posición, según las necesidades.

(Etcétera).

Las columnas informativas, tanto las de temas múltiples como las especializadas, no sólo tienen cabida en los diarios, sino que son frecuentes —y en ocasiones imprescindibles— en los semana-

rios. Las revistas utilizan este género periodístico para dar un panorama informativo de lo acontecido entre número y número. De este modo prestan un servicio valioso a lectores que no tuvieron oportunidad de leer todos los días el periódico o de escuchar noticiarios y encuentran en las revistas una síntesis de los sucesos recientes.

La columna de comentario

La columna de comentario sirve, fundamentalmente, para informar, pero a diferencia de la columna informativa el periodista se permite hacer observaciones: comenta, opina, satiriza las informaciones que ofrece. Los comentarios dan viveza al género y lo hacen uno de los más ágiles del periodismo.

La columna de comentario difícilmente proporciona información de primera magnitud (que entonces pasaría a ser la noticia principal o una noticia destacada, y en cualquier caso sin admitir comentarios).Su función, por regla general, es aportar interesantes pero no necesariamente los más importantes datos de un hecho de actualidad.

Las columnas de comentarios requieren de especialización y el columnista reportea personalmente sus noticias. Los comentarios y opiniones que emita van respaldados por su firma y quedan sujetos a su responsabilidad.

El columinista, así, es una especie de "sondeador" de la actualidad. Sus informaciones exclusivas, sus "tips" y sus interpretaciones orientan al lector con un mayor número de elementos que los que aportan las noticias.

Un columnista, por tanto, es un reportero especializado que recurre a sus fuentes y "contactos" para recabar datos. El nutrido número de informaciones que por lo general ofrece una columna obliga al periodista a desplegar una gran actividad, a estar al tanto de lo que acontece en su área de especialización, en sus fuentes.

El reporteo de la columna de comentario

Dos son los aspectos principales que nutren a una columna de comentario:

a) *Los personajes "noticia":* Cada medio social, cada ámbito de las actividades humanas, tiene sus propias figuras, sus propias "celebridades" (los personajes "noticia" de una columna cultural son los artistas, músicos, escritores, editores de publicaciones cul-

turales; los de una columna cinematográfica son los actores, directores, productores y distribuidores de películas, los guionistas; los personajes de una columna deportiva son los jugadores, entrenadores, dirigentes de agrupaciones, etcétera).

Debe tenerse en cuenta que quienes son personajes "noticia" en un ramo pueden no serlo en otro. Atendiendo a este hecho, el columnista tiene como principales fuentes de reporteo a todos los personajes relevantes de su especialidad.

El columnista de comentario no desdeña nada que hagan, digan o dejen de hacer o decir, por trivial que le pueda parecer en una primera impresión.

Para una columna de comentario es noticia y material aprovechable que un político vaya, por ejemplo a "apadrinar" al hijo de otro político o que un pintor diga que ha quedado inconforme con su última obra.

Los lectores interesados en los temas que aborda una columna quieren conocer *todo* sobre los personajes "noticia" y el columnista trabaja para satisfacer esta curiosidad. Por ello la necesidad de *frecuentar sus fuentes de información, de saber en todo momento* su hacer y su sentir.

b) *Los hechos importantes*: Además de las actividades que realizan los personajes "noticia", el columnista debe estar atento a los hechos importantes que se producen en su área de especialidad.

Seguramente los hechos de tal índole serán publicados en textos independientes dentro de la revista o del diario (como noticias o crónicas) pero a raíz de tales hechos los lectores especializados querrán mayor información, detalles curiosos o marginales que fuera de las columnas no se abordan.

El hecho importante —un congreso, una muerte, un partido, un estreno— será reporteado por el columnista desde todos los ángulos, con la observación y documentación necesarias para obtener y publicar, simultánea o posteriormente a la aparición de la noticia desplegada aparte, esos detalles marginales, las anécdotas de interés público, las declaraciones exclusivas que se busca encontrar en la columna de comentario.

Clases de columna de comentario

Se dintinguen varias clases de columna de comentario:

La columna de informaciones y comentarios múltiples
La columna de tema principal y varios secundarios

La que trata un solo tema
La columna-reseña o la columna-crítica

Columna de informaciones y comentarios múltiples

Ejemplo:

CAFÉ POLÍTICO

+ **Criptología**
+ **Las chiapanecas**
+ **Los perdedores**

A principios de 1977, cuando se iniciaba el régimen de José López Portillo, éste y su equipo fueron acusados de ser un gobierno de tecnócratas.

El cargo fue repetido una y otra vez, a raíz de que el país se reponía de la crisis en que lo había sumido el sexenio de Luis Echeverría.

En los Pinos, irritado, cuando López Portillo escuchó ese comentario, respondió:

"Quizá seamos tecnócratas, pero vean ustedes el país que nos dejaron los políticos. . ."

PLAN

En Chiapas, el gobierno sufre las consecuencias de la brusca retracción del gasto público federal.

A pesar de que la entidad recibe muchos recursos por las participaciones petroleras, el anunciado Plan Chiapas parece haber muerto al nacer.

En algunas partes hasta las zanjas para introducir agua potable y drenaje están siendo tapadas, ante la imposibilidad de realizar las obras.

Allá hay mucha irritación, por más que se les explica que es el costo de la forzada austeridad, los chiapanecos no creen en nada.

ESTADÍSTICAS

Usted estará de acuerdo en que el PRI de Adolfo Lugo Verduzco y el PAN de Pablo Emilio Madero vieron reducidos los

totales nacionales de votos emitidos en 1985, por el abstencionismo natural de las llamadas elecciones "intermedias".

Pero los perdedores fueron los partidos de izquierda.

Y cuando se habla de partidos de izquierda hay que ser sensatos y sumar sólo al PSUM de Pablo Gómez, al PMT de Heberto Castillo y al PRT de Rosario Ibarra de Piedra.

Su pulverización es impresionante.

Y si el PSUM realiza la autocrítica que le exige el Partido de los Pobres en torno al dinero del rescate de Rubén Figueroa, su desprestigio lo será aún más.

Por eso la respiración artificial al PST.

NOTAS EN REMOLINO

Ayer, en los Pinos, el Presidente Miguel de la Madrid recibió a Cuauhtémoc Paleta y la gente de la CROM, a Francisco Rojas Gutiérrez, Raúl Cheline, Isidoro Rodríguez, Alfredo Sandoval y Genaro Borrego. . . Por cierto que el priísta Máximo Gámiz Parral comprobó en Durango que sin el PRI no tiene posibilidades ningún candidato de ganar, menos cuando abiertamente rechaza al partido. . . Hoy estará en Tijuana Mario Ramón Betata, donde recorrerá algunas obras de Pemex. . . No cabe duda que todavía quedan por ahí algunos seguidores de José Andrés de Oteyza, que desearían que se hundiera la producción petrolera, con tal de no caer en esas "odiosas" prácticas de comercio que rigen en el mercado petrolero internacional. . . ¿Qué pasaría con los resultados de esas auditorías que involucraban programas de forestación en esta capital?. . . Antonio Enríquez Savignac volvió a exhortar a los prestadores de servicios para que aprovechen la coyuntura que presenta la nueva paridad del peso. . . En los corrillos políticos se insiste que el liderazgo de la LIII Legislatura está entre dos priístas que tienen procesos sin inpugnaciones: Eliseo Mendoza Berrueto y Guillermo Fonseca Alvarez, aunque no pocos insisten que si se desea recomponer la CNOP, el exgobernador de San Luis Potosí tendría que dedicarse a ello de tiempo completo. . . Lo dicho: empezó la guerra de papel por los resultados de Chihuahua y los verdaderos responsables gritan: ¡al ladrón!. . .

Columna de tema principal y varios secundarios

Ejemplo:

PULSO POLÍTICO

- **México: hora de la reconstrucción**
- **Material, mental y político**
- **A renegociar la deuda externa**

Por Francisco Cárdenas Cruz

Es la hora de la reconstrucción no sólo material de una amplia zona de la ciudad de México y de algunas regiones de provincia sino también mental, política, económica, social y cultural de la nación misma.

Al sacudimiento de la tierra, habido el jueves negro, ha de seguir el de las mentes de los mexicanos: la solidaridad expresada inmediata, espontánea, decididamente, por la sociedad entera, debe ser aprovechada para reasumir, de una vez y en forma definitiva, el liderazgo nacional que parecía estársele yendo de las manos al Presidente Miguel de la Madrid, y que derivó en ese alejamiento —que algunos definieron de plano como divorcio— entre gobernantes y gobernados.

La tragedia que enlutó y unió a la capital y a la nación entera puede, debe motivar una movilización general para reencauzar el camino de un México hundido en una grave crisis financiera y económica a la que se suma ahora el hundimiento de inmuebles que han dejado sin seres queridos, hogares y centros de trabajo o educativos a millones de mexicanos que siguen sepultando a sus muertos, buscando víctimas entre los escombros con la esperanza de hallarlos aún con vida, luchando por sobreponerse al horror, a la histeria, al dolor que han hecho presa de ellos, afectados directa o indirectamente por el desastre del pasado fin de semana.

Y es la hora, también, de que México, su Gobierno, le diga a sus acreedores que si hasta antes del jueves 19 le resultaba difícil pagar los intereses de su deuda externa, ahora le será prácticamente imposible. No se trata de eludir el cumplimiento de compromisos contraídos en el exterior en materia finan-

ciera y económica, no: simple y sencillamente, aunque quiera no podrá hacerlo ante la tragedia que hoy debe afrontar.

Es la hora de la reconstrucción, del cambio, de la renovación nacional que tanto se pregona en los ámbitos oficiales. México, capital y nación, no serán, no son ya, lo mismo después del jueves negro. Como no lo son tampoco los miles de compatriotas que afectiva o materialmente sufrieron algunas pérdidas.

Hoy más que nunca es oportuno rectificar caminos, reencauzar el rumbo, prescindir de verborrea, demagogia, tecnocracia y planeación, y ser más prácticos, efectivos, realistas. Las circunstancias así lo exigen.

Planes y programas, tecnicismos y meros buenos deseos hoy por hoy han sido rebasados súbitamente por una triste, amarga, realidad, que afecta a decenas de miles de mexicanos, víctimas del terremoto y que requieren atención inmediata, urgente, porque no podrán sobrevivir si en vez de auxilio material, económico, humano, se les dan palabras o se les hacen promesas.

CRISIS Y TRAGEDIA

Afectado por la peor crisis financiera y económica de los últimos 50 años, México ha venido luchando por superarla sacrificando a sus mayorías, mismas que hoy, nuevamente, sufren los embates de la naturaleza que se ensaña más con ellas ante la gran tragedia que viven. A la falta de empleo y a la pérdida constante del poder adquisitivo, se añaden ahora los estragos del terremoto.

La ocasión, con todo el dolor y luto que aqueja a los mexicanos, es propicia para que la reconstrucción que habrá de emprenderse no sea solamente material. La nación y sus habitantes reclaman que lo sea en otros aspectos. Y por el bien de todos, debe serlo.

La solidaridad habida tras el desastre sísmico es una reacción que conmueve tanto —y así lo apuntamos ayer aquí— como la tragedia misma. Prueba de nobleza, generosidad, de un pueblo que no por sino a pesar de los partidos, se ha ido politizando y que ante un siniestro como el de la semana pasada, se hace presente, ayuda, se moviliza, lucha, se esfuerza, trabaja sin desmayo.

Y la solidaridad externa, la que le han brindado a nuestro país naciones hermanas de este y otros continentes, confirma el lugar que México tiene ante el mundo y que le merece, respeto, afecto y apoyo, y que hoy recibe lo que en ocasiones anteriores ha dado pronta y vastamente cuando en otros rumbos han ocurrido desastres como el que vive desde el día 19.

De la crisis financiera y económica que la nación padece desde hace varios años, mucho habrá de obtenerse. Lo mismo será de la tragedia que ha dejado una estela de muerte, sangre y dolor a decenas de miles de mexicanos.

Es la hora de la reconstrucción: de la capital y de la nación. De un México que debe cambiar también en lo mental, lo político, social y cultural, en el que el Gobierno debe encabezar a las mayorías, estar —como hoy lo está— a su lado, luchar por sacarlas de la crisis y del desastre en las que se encuentran. Resumir, pues, un liderazgo que se ha ido perdiendo.

La reconstrucción es oportunidad de renovar, cambiar, innovar. De parte de los gobernadores, hay voluntad, decisión, empeño. Es de desearse que la haya también en los gobernantes.

Puede ser ésta la coyuntura que muchos esperaban. Se ha dado. Y habrá que aprovecharla. Después del terremoto, México, la capital, la nación, serán otras. Lo son ya. A querer o no, las cosas aquí empiezan a ser distintas.

DE ESTO Y DE AQUELLO

Al igual que otros inmuebles en distintos rumbos de la capital de la República, también el edificio del PRI se resquebrajó peligrosamente y tuvo que ser desalojado ante el inminente peligro de que se derrumbe. . . Por lo pronto, tanto el máximo jerarca de ese partido, Adolfo Lugo Verduzco, como el resto de integrantes de su comité ejecutivo nacional, tuvieron que trasladarse a la Unidad de Comunicación y Seguimiento anexo al "nuevo" edificio del tricolor, en Violeta y Buenavista, que funcionó antes, durante y después de las elecciones federales como módulo especial para recibir información del proceso. . . En ese sitio están virtualmente hacinados todos los dirigentes priístas, algunos de los cuales se mudarán en

breve al antiguo edificio de Insurgentes Norte y Héroes Ferrocarrileros que por lo visto resistió mejor el terremoto de la semana pasada. . .

Ejemplo de columna de un solo tema:

PLAZA PÚBLICA

- **Dudoso motivo de orgullo**
- **Obreros muy vigilados**

Miguel Angel Granados Chapa

En Asunción y en Santiago gendarmes y soldados atacaron a manifestantes obreros, que aprovecharon el primero de mayo para expresar sus demandas. También en México agentes policiacos asestaron garrotazos y arrojaron gases sobre ciudadanos. La dimensión del acto represivo fue diversa en las capitales sudamericanas y en la nuestra. Pero eso no quita a nuestro gobierno el dudoso honor de situarse en este punto particular junto con dictaduras añejas y ensangrentadas.

Se dirá, y no falta razón a quien lo haga, que los grupos golpeados habían sido suficientemente advertidos de que su presencia causaría conflicto. Y sin embargo, en actitud que en algunos casos fue francamente provocativa y en otros resultó de ejercer la dignidad laboral ciudadana, terquearon en asistir. El resultado es conocido. Pero no deba dejarnos impávidos. Es grave que la situación del país, y la del movimiento obrero, así como sus divisiones y diferente relación que guardan sus segmentos con el gobierno conduzcan a estas golpizas y a lo que ellas significan.

No obstante la actuación de provocadores y represores, fallaron los augurios sobre un negro Día del Trabajo. Causa principal de ese resultado fue la sensata, moderada, inteligente actitud de los agrupamientos reunidos en la Mesa de Concertación Sindical, que resolvieron marchar por su lado. En

su mensaje del 30 de abril, la mesa puso énfasis en la unidad de acción. "No se trata —expresaron cerca de cien sindicatos congregados en esa nueva instancia— de renunciar a ninguna central o federación; lo importante es la unidad frente a la crisis y la austeridad. . . Aspiramos al más amplio diálogo a la concordancia democrática más general con el conjunto del movimiento sindical mexicano".

Promover tal acción unitaria requiere señalar a los adversarios de los afanes de esa naturaleza. Por eso la mesa calificó de "profundamente nociva la actitud de la dirección del Congreso del Trabajo —y entre los firmantes está el Sindicato Mexicano de Electricistas, que pertenece a esa central de centrales— al negarse a desarrollar unitariamente la marcha del primero de mayo".

(No sólo eso: una agrupación que hace tiempo perdió su combatividad, el Sindicato Nacional de Redactores de Prensa, que también pertenece al Congreso del Trabajo, rehusó participar en el desfile oficial, en protesta por las "condiciones que impiden a todos los obreros se manifiesten en el desfile que pasará por el Zócalo y frente al Palacio Nacional".)

El que haya transcurrido sin mayor violencia —decir lo cual no oculta ni disminuye lo sucedido a las costureras aquí ni a los acereros de Chihuahua en aquella ciudad— la jornada que hubiera podido marcar el comienzo de una cruenta primavera política, no pone a la sociedad a salvo. Hace un siglo en Chicago la marcha obrera concluyó sin el menor incidente, como ahora. Eso fue inadmisible para quienes esperaban un pretexto para desatar una de las más intensas oleadas represivas contra los sindicalistas, en el país al que la propaganda pinta como un verdadero paraíso de los trabajadores. Por ello se montó una estrategia provocadora que resultó eficaz: un mitin en una plaza se convirtió en una especie de Tlatelolco.

De la trampa urdida por la policía salieron hacia el cadalso siete líderes con cuya prisión quedó desmantelado el movimiento obrero durante mucho tiempo. Cuatro de ellos serían, además, ahorcados en noviembre de 1887.

Cerremos los ojos fuertemente y deseemos con firmeza, como lo prescribe la conseja infantil, que un desenlace tal no se reedite un siglo después aquí.

Columna-reseña o columna-crítica

La reseña o crítica periodística se sitúa dentro del género *columna* debido a la característica de su presentación con título genérico y en páginas o secciones definidas.

Las críticas más comunes son las de libros, arte, música, teatro, cine y televisión.

Para que sea periodística, la columna-reseña o columna-crítica debe abordar acontecimientos de actualidad; es decir, libros de reciente aparición (o que no lo sean pero que en un determinado momento cobren actualidad); exposiciones abiertas al público en el momento de aparecer la columna; obras de teatro o películas en exhibición, etcétera.

Lo informativo en la reseña o la crítica

Aunque en una columna de esta naturaleza lo informativo es parte secundaria, no por ello debe estar ausente la siguiente serie de consideraciones:

—En la crítica de libros, lo informativo se localiza en los datos biográficos o bibliográficos acerca del autor; nombre de la editorial, tipografía del libro (tamaño, número de páginas, presentación), fecha de edición, número de ejemplares impresos, precio al público. . .

—En la crítica de arte: datos biográficos de los artistas, número de cuadros o piezas escultóricas en exhibición, género de obra, corriente artística, lugar de la exposición, fecha de inauguración y tiempo en que estará abierta al público. . .

—En la de cine o teatro: datos sobre los actores, directores, argumentistas, autores, escenógrafos, camarógrafos; género de la obra, lugar de presentación. . .

—En la de espectáculos musicales: datos sobre los directores, músicos, autores, y demás participantes; lugar, fecha de inauguración, reacciones del público, antecedentes. . .

—En la de televisión: canal, tipo de programación habitual, libretistas, camarógrafos, patrocinio, número y causas de corte. . .

Según lo juzgue cada crítico, se puede prescindir de varios aspectos informativos, pero teniendo siempre en cuenta que los receptores de su columna requieren y exigen un mínimo de informa-

ción para poder asistir al espectáculo reseñado, para comprar un libro, para acudir a una exposición.

Función de la crítica

Criticar es valorar y enjuiciar. Analizar el hecho de interés público y resaltar tanto lo negativo como los aciertos del fenómeno que se aborda. Criticar es enjuiciar, argumentar *por qué* algo está bien o mal hecho.

Lo que los lectores de la columna-crítica o columna-reseña esperan es mantenerse al tanto de las novedades en la especialidad que motiva su interés.

El desarrollo de la instrucción pública, la reducción de horas de trabajo, los progresos en los medios de comunicación, contribuyen a aumentar el número de personas que gustan del cine, del teatro, de la literatura o la música. El ocio de que se dispone es cada vez mayor y va ocupando una parte importante de la vida, lo que engendra no sólo un afán de "distracciones" que en realidad son formativas, sino también una necesidad de alimentos culturales que la buena crítica debe sazonar.

Función del crítico

La función primordial del crítico es la de informar y orientar competente y desinteresadamente; no sólo tiene a sus lectores al corriente, por ejemplo, de los espectáculos, sino que, entre el montón confuso de incontables productos del mercado, sabe destacar lo que puede interesar al público.

El columnista que reseña, el crítico, es ante todo un espectador con las mismas emociones y gustos que sus eventuales lectores, quienes idealmente deben ser los consumidores comunes y corrientes de la información periodística.

En cierta forma, el público delega en el crítico la responsabilidad de estar al tanto de las principales obras, los principales libros, los principales hechos culturales que aquél no puede atestiguar por falta de tiempo.

Condiciones de la crítica

a) Debe ser ponderada y justa. La crítica "impresionista", o más o menos irreflexiva, no es una verdadera crítica sino una interpretación personalísima que puede caer en la arbitrariedad.

b) El crítico ha de evitar la tendencia al elogio y la propensión a la condena. Ni la loa ni la sátira mordaz son auténtica crítica, de no ser por la sólida argumentación en que se sustente lo uno o lo otro. El crítico blando, fácil para el elogio, es blando también en su "dureza": fácil para la satanización.

c) La crítica ha de ser fielmente informativa, en el sentido de que el lector quiere saber *por qué* lo que se critica es o no recomendable. Los comentaristas eruditos sobran en la crítica.

d) El crítico debe procurar emplear un tono ecuánime. Hacer mofa de la obra criticada sólo se justifica cuando la calidad de tal obra así lo exija. La mejor demostración de que algo es rematadamente malo es la caricatura, la sátira humorística, la parodia.

e) El estilo de la columna-crítica o columna-reseña ha de ser conciso, claro y ágil. Nada de pedante erudición. No se valora con comentarios líricos ni grandielocuentes, sino con demostraciones, con argumentos. Debe irse "al grano".

f) Se exige al crítico: madurez, reflexión, especialización y serenidad en el juicio. Quien es fácilmente impresionable es, por lo general, un mal crítico; el buen o mal humor del momento son malos consejeros.

g) La crítica ha de ser analítica y sintética. Se analiza aquello que se juzga, valorando sus elementos, y se sintetiza la opinión.

h) El crítico debe ser un "apasionado" de la materia que maneja. Uno de los grandes peligros que amenaza al crítico es que, por saturación, acabe por "aburrirse". Obligado a devorar dos libros diarios o a asistir a cinco representaciones semanales, acaba por no importarle gran cosa lo que hace.

i) La mayor o menor profundidad de una crítica está condicionada a la publicación para la que se escribe. En diarios o revistas de circulación general se habla al público medio. En periódicos o revistas especializadas (piénsese en las revistas culturales) es natural que la crítica tenga mayor amplitud y profundidad.

j) El crítico debe ser, ante todo, un periodista insobornable, o de lo contrario se convertirá en publicista de un limitado número de empresas "culturales".

El carácter subjetivo de la crítica da a ésta —de acuerdo con el temperamento y el estilo de cada crítico— formas muy variables.

A continuación, un ejemplo de columna-crítica o columna-reseña:

ARTE

Aplauso para las tandas

Por Raquel Tibol

Difícilmente otra exposición que se realice en lo que resta del año podría disputarle la calificación de la mejor de la temporada a El país de las tandas, *dedicada al teatro de revista entre 1900 y 1940. Original en el contenido (nunca se había presentado en México una muestra sobre el tema), reúne todos los componentes para resultar atractiva, entretenida, didáctica, histórica y socialmente importante, e inducir a una reubicación y revaloración de las artes escénicas en México, así como ampliar el cúmulo de información reunido en ella. Quizás la redacción del correspondiente folleto, debida a Alfonso Morales, coordinador de la muestra, no posea un distanciamiento crítico deseable; pero esto no resta trascendencia al muy diverso y rico material acumulado en todo el pabellón del Museo de las Culturas Populares (Hidalgo 289, Coyoacán), al cual llegaron las cámaras del Canal 2 de la televisión con prepotencia expropiadora, pues a mediados de julio, en el programa* Para gente grande *se proyectaron unos quince minutos con buenas escenas de* El país de las tandas, *sin mencionar el sitio donde tales tomas se habían efectuado.*

El principal acierto de la exposición es haber rodeado cada objeto con un ambiente complementario, y así ese objeto queda funcionalmente ubicado y explicado, evitándose con esto la farragosa palabrería explicativa, último recurso museológico. Hay muchísimos textos, sí, pero son documentos indispensables: cartas, programas, recados, libretos, guías de secuencia, breves datos biográficos sobre actrices, actores, autores, tiples, cantantes, directores, compositores. Ante esta lluvia de datos sobre espectáculos de entretenimiento y diversión no es obligatorio reír. Y éste es el desliz de Alfonso Morales como redactor, pues su reconstrucción de la época está excedida de "gracia", como queriendo ponerse al parejo con el clima chispeante de las tandas. Ya Carlos Monsiváis nos ha enseñado a ponderar en todos sus aspectos y sus jugosas contradicciones este tipo de expresiones culturales, sin perder nunca de vista los

conflictos de clases y grupos sociales que en ellas subrayacen. Si el que cuenta el chiste se ríe antes de tiempo, anula el efecto.

El material de fotografía, vestuario, maquillaje, adornos y comentarios periodísticos está dedicado en máximo porcentaje a las estrellas de primera magnitud y a las muchachas de los conjuntos. En el teatro de revista ambas eran buenas para todo: canto, baile, recitado, improvisación y cuadro vivo, ya fuera en los géneros de zarzuela, opereta o pasos de comedia. La llamada gente decente de los últimos años del porfiriato y de los regímenes que le sucedieron decían indignarse ante los bailables voluptuosos que sublevaban su pudor. Lo peor eran los impúdicos cancanes, de los que hay en esta exposición algunas magníficas tomas fotográficas que permiten evocar el cosquilleo que seguramente provocaban tanto entre los mojigatos, como entre los hipócritas y los sintapujos.

Las tandas no constituyeron sólo un espectáculo aislado. A veces se mezclaban con otros géneros. Cuando en 1902, por ejemplo, el Teatro Principal presentó al ballet, llamado entonces pantomima lírica, La historia de Pierrot, *con música de Mario Cosa, para no alejar a los amantes del género chico, seguramente el público más seguro y generoso, la empresa ofrecía antes y después cante jondo, machichas, pataditas y chistes, para repetir la terminología utilizada por un cronista de* El Imparcial.

La típica tanda fue sustituida a veces, como el Teatro Arbeu, en los rellenos de entreactos por películas del biógrafo Pathé. En el Teatro Renacimiento, una compañía norteamericana interpretaba en los intermedios unos bullangueros two steps *o unos deportivos* cake-walk. *Pero las vistas cinematográficas no fueron del gusto del público mexicano. Este prefería cupletistas, prestidigitadores o bailarinas exóticas como la "moscovita" Lyda Rostow, cuya primera presentación no ocurrió en 1910, como se asienta en la cronología, sino en 1908. Su nacionalidad moscovita se ponía en duda —según escribió el 19 de julio de 1908 el cronista de* El Imparcial, *después de presenciar su éxito en la Academia Metropolitana—, no así su ondulante belleza de cabellos negros, con auténticas calidades de escultura humana. Sus bailes eran una mezcla de* cake-walk, *cancan, danza turca voluptuosa y tango español. "¿Pero quién se fija en el compás de la música y de los pies*

—suspiraba el cronista— cuando tiene que atender al ritmo lúbrico de un cuerpo maravillosamente modelado, bajo unas mallas color carne, a una mirada ardiente, a una sonrida de ángel caído que os llama al infierno?". El colosal éxito de la Rostow incrementó durante varios años la reventa de boletos.

En la cronología se consigna la presentación, en 1918, de las bailarina española Tórtola Valencia, y se olvida la muy rutilante de Antonia Mercé, "La argentina". Fue tan profunda la impresión causada por esta artista en su presentación en el Teatro Colón, que no sólo se le dedicaron crónicas plenas de entusiasmo, sino varios poemas como la notable Estrofa de danza *de Ramón López Velarde, un delirante soneto de Flores Maciel, unos versos deslumbrados de Efrén Rebolledo. Hubo, además, un concurso entre caricaturistas convocado por los críticos de la empresa teatral.*

Lanzados ya los poetas mexicanos a escribir sobre las intepretaciones de las bailarinas, fue Carlos Pellicer quien dedicó en 1918 dos bellos poemas a Tórtola Valencia. En 1921, Alfonso Cravioto le tiró a Tórtola unos versos pesados e interminables.

Si bien la Pavlova aprendió en su decadencia a bailar el jarabe tapatío para interpretarlo en sus presentaciones de 1919 en el Teatro Iris, como se consigna en la cronología de El país de las tandas, *hay que recordar que fue inquietud de José Vasconcelos, desde la Secretaría de Educación Pública, llegar a difundir bailes folclóricos que superaran la monotonía de los jarabes y las sandungas, explotados hasta el cansancio en los espectáculos del género chico. Vasconcelos quería superar un pintoresquismo que se volvió repetitivo y degeneró en estereotipos turísticos que todavía padecemos.*

Estas y muchas otras evocaciones, comparaciones y meditaciones provoca esta exposición ejemplar para la cual se contó, entre otras, con la formidable colección de Enrique Alonso, hombre de teatro que ha sabido comprender la insustituible importancia de los testimonios.

En el ejemplo transcrito la crítica no se centra únicamente en la exposición en sí, sino, además, comenta con acierto los desaciertos del folleto de presentación, al igual que documenta otros hechos aleatorios, como el de la televisión o el del folclor industrializado para consumo turístico.

En el ejemplo siguiente, el columnista-crítico-reseñista, sin hacer alusión expresa, aprovechó la exhibición comercial de la película *Napoleón* reeditada por Francis Coppola para escribir su texto:

LIBROS

El primer novelista del siglo XX

Por Christopher Domínguez

Las novelas del siglo pasado cuentan las vicisitudes de héroes en conflicto: Julien Sorel quiere ser Napoleón pero la nueva sociedad burguesa no tolera más mendigos que se vuelven príncipes. Madame Bovary decide envenenarse no pudiendo conciliar el amor con la sociedad. El nihilista Turgueniev quiere ser el primer hombre racional de la historia. Los demonios de Dostoievsky luchan por alcanzar la divinidad en el mundo sin Dios. Todos estos héroes fracasaron pero ninguno sufrió de ausencia de voluntad.

En 1908 un escritor suizo, Robert Walser, publicó una novela llamada Jacob von Gunten. *La palabra "precursor" es a menudo gratuita e injusta; en este caso sólo resulta estrecha: sin las novelas de Robert Walser es difícil pensar qué clase de libros hubieran podido escribir Kafka, Musil, Joyce o Beckett. Robert Walser es el otro Padre de Kafka y su* Jacob von Gunten *el primer hombre sin atributos.*

Jacob von Gunten no es un héroe, Jacob von Gunten no quiere cambiar el mundo, Jacob von Gunten quiere servir. Por eso ingresa al Instituto Benjamenta, donde un prefecto y su hermana adiestran a los jóvenes en la servidumbre como jardineros, ujieres, mayordomos y lavaplatos. "Uno no debe enamorarse de la libertad", le dice la hermana a sus pupilos. "De ella sólo sacarás dolor, porque sólo durante breves momentos, durante muy pocos, puede uno detenerse en las regiones de la libertad".

Estamos ante el novelista de la esclavitud y la servidumbre, ante el testimonio de la destrucción de cualquier voluntad. Con humor que no llega a la ironía, Walser escribió el borra-

dor de la columna vertebral de la literatura del siglo XX. *En contraposición al héroe, las letras decimonónicas consagraron al hombre supérfluo. Pero el hombre supérfluo, como el que describe Goncharov con su* Oblomov, *es más bien un individuo que ha rechazado la sociedad de la producción y del dinero en favor del ocio y la inutilidad. Si el hombre supérfluo es un dilectante, casi un artista antiburgués, el hombre servil que Walser descubrió es un ser que no se resiste a la producción, quiere ser esclavo o cosa. La leyenda que emblematiza al Instituto Benjamenta es similar a la que los nazis colocaron a la entrada de los campos de exterminio: "el trabajo os hará libres".*

Pero el mundo de Walser no es un infierno, no lo es al menos como pozo de sufrimiento descarnado. En el presidio walseriano nadie quiere ser libre, nadie aspira a las ideas ni a la responsabilidad. Trabajo, educación y libertad, progreso, mejoramiento moral y material, libre albedrío: todas las nociones pedagógicas en las que la civilización occidental creyó desde el siglo de las luchas han sido cuidadosamente revertidas en el mundo de Wasler. Admite Jacob von Gunten: "pero, incluso sin besos, ni héroes, ni columnatas, nuestro jardín, a mi juicio, es una bonita institución. Cuando hablo de héroes, me entra frío. Es mejor que me esté callado".

Gracias a Walser, Franz Kafka asumió la noción del espacio jurídico o arquitectónico como centro de poder. Pero si los K. pueden parecer atormentados, los Jacob von Gunten pueden parecer felices. Las torturas que sufre el estudiante Torless las vive Jacob von Gunten como algo tan normal como la respiración o la defecación. Si Joyce convirtió el libro de Homero en la travesía de un empleado, Wasler olvidó el paso del tiempo en la novela. Jacob von Gunten se ha tropezado en un charco de lodo, como los personajes de Beckett, pero no lo sabe.

Si la novela de nuestra época es una búsqueda de infiernos, el paraíso liminar y negativo de donde han sido expulsados nuestros novelistas es la obra de Walser. La lectura de Jacob von Gunten *o la de* El ayudante *—1908, sobre la soledad y la felicidad de un hombre que sirve— dejan una sensación de extrañamiento difícil de compensar ante cualquier otro escritor moderno. Quien busque en Walser a un gran escritor se equivocará: no estamos ante un gran estilo ni ante una imagi-*

nación brillante; los caracteres son sencillos y las situaciones anodinas. Robert Walser puede ser el principio o el fin de la novela moderna: la existencia de un hombre como Jacob von Gunter significa lo mismo la inocencia del edén que la perversión del más terrible sacrificio. Este es el mensaje final del aprendiz de esclavo: "Quiero ver un poco si es posible vivir en un páramo inoculto, respirar, existir, desear y hacer sinceramente el bien y dormir por la noche y soñar. Animo, ahora ya no quiero pensar más en nada. ¿Ni siquiera en Dios? ¡No! Dios estará a mi lado. ¿Qué necesidad tengo de pensar en él? Dios va con quien esté libre de pensamientos".

Nota: Curiosamente, Robert Walser sobrevivió a la mayoría de los escritores a los que alimentó secreta o públicamente. Nacido en 1878, dejó de escribir los últimos 27 años de su vida, confinado en una sala de alienados. El 25 de diciembre de 1956 unos niños encontraron su cadáver sobre la nieve, como el de un gigante expulsado del paraíso.

Robert Walser: Jacob von Gunter *y* El ayudante. *Traducción de Juan J. del Solar. Ediciones Alfaguara, Madrid, 1984.*

Son muchas las oportunidades que los columnistas tienen para desarrollar el género de su especialidad.

En el siguiente ejemplo, el escritor José Emilio Pacheco aprovecha una serie de televisión para documentar la relación de los célebres viajes de Marco Polo con México, y no sólo en el siglo XIII sino en la actualidad:

INVENTARIO

Marco Polo en 1984

Corresponsal en Cambaluc

Marco Polo (1254-1324) es el responsable, entre simbólico y real, de que en Europa haya comenzado la era de los inventos, el espíritu de aventura y la ambición de conquista. Algunos otros viajes lograron romper la muralla del Islam e ir y regresar del Oriente. De seguro a ellos y a los intermediarios árabes les debemos tanto como a Marco Polo la introducción de la imprenta, más tarde perfeccionada por Gutenberg: el papel,

la pólvora, la brújula, el carbón mineral, base de la gran industria; los lentes, las pastas comestibles, la carne molida, la leche condensada, el papel moneda y sus hijas bastardas: la inflación y la devaluación.

Sea como fuere, sólo Marco pudo alterar las mentalidades europeas gracias al poder de la escritura. Después de sus 24 años en Oriente (1271-1294), Marco participó en la guerra marítima entre Venecia y Génova. El azar le permitió encontrarse en una cárcel genovesa con Rustichello o Rusticiano de Pisa, otrora famoso novelista de caballerías.

El talento narrativo de Rustichello se combinó con la experiencia vivida y las escrupulosas anotaciones de Marco. El comerciante feudal fue un reportero nato y sirvió como una especie de Kissinger al gran emperador mongol Kublai Khan. El resultado de esa colaboración fue Divisamento dou Monde *(Descripción del mundo), obra a la que se llamó popularmente* Il milione.

Una magnífica teleserie italiana permite indirectamente reeditar, después de cuarenta años, El millón: Los viajes de Marco Polo *(Patria/Promexa), en el texto de un novelista español tan olvidado como Rustichello: Benjamín Jarnés (1888-1949), uno de los grandes empresarios culturales del exilio republicano en México.*

LA MITAD DE LA VERDAD

Los venecianos juzgaron mitómano a Marco Polo. El teatro de marionetas caricaturizó sus "exageraciones" en un personaje guiñolesco llamado "El Millón". Pero cuando en su lecho de muerte el sacerdote le pidió que se arrepintiera de sus mentiras, Polo respondió; "Y no he dicho sino la mitad de la verdad".

En aguas de la cultura popular El millón *ha tenido una suerte semejante al destino de* Los viajes de Gulliver. *Mientras los legos disfrutábamos desde niños con los aspectos de novela de aventuras e incluso de comic que hay en el libro, los universitarios de Oriente y Occidente comprobaron la exactitud precientífica de sus observaciones, aun por encima de la carga legendaria (el mito del Preste Juan, por ejemplo) y de que todo está filtrado por el punto de vista de los intereses mongoles.*

Borges o Umberto Eco podrían haber imaginado una novela escrita en la cárcel como El Quijote. A partir de la tradición oral de los viajeros y la figura gris de un tal Marco Polo, mercader veneciano, Rustichello, escritor en desgracia como Cervantes, imagina una fábula prodigiosa. El novelista se borra tras su creación y toda la fama es para el personaje. Hoy nadie duda de la historicidad de Marco Polo, aunque no lo mencionan las crónicas chinas ni el genial y rencoroso who is who *de la Italia de su tiempo:* La Divina Comedia.

(Dante fue su contemporáneo como Santo Tomás de Aquino, Roger Cabon y Raymundo Lulio).

LA CABALLERÍA AZTECA

Marco Polo nació en una Europa que era bárbara en comparación con el Oriente Civilizado. Fue hijo de la época en que se representaba a la tierra como un círculo plano e inmóvil en derredor del cual giraba el mar y tenía arriba al cielo y abajo al infierno. La narración de sus viajes contribuyó a cambiarlo todo. Fue el libro de cabecera de Colón. El almirante partió en busca del Gran Khan y de Cipangò (Ji Pan-Ku. La Tiera del Sol Naciente que sus pobladores llaman Nippón) y murió convencido de que había encontrado la ruta marítima para el Asia. Gracias a Marco se llama "indios" a los aborígenes americanos y durante la colonia se designó como "chino" a toda persona no europea nacida en este continente.

Es triste que cuanto el Este dio al Oeste por medio de Marco Polo, los árabes y los demás viajeros hayan servido después para oprimir y masacrar a los propios orientales. La Europa del progreso y los imperios empleó la sabiduría asiática para subdesarrollar a su maestra. Leyendo este libro se piensa en lo imposible: ¿Qué hubiera pasado si el caballo no desaparece de esta parte del mundo en la prehistoria? Usted y yo ¿estaríamos aquí si Cuauhtémoc hubiera derrotado a los españoles al frente de la caballería azteca?

LOS POBLADORES DEL INFIERNO

Los mongoles entraron cabalgando en la historia. Sus jinetes tomaron a Europa por asalto. Quien haya leído a los 10 o 12 años los libros de Harold Lamb no olvidará jamás a este autor

que ya nadie menciona. Tan estremecedora como los mitos de Ctulhu o las hazañas de Sandokan en La marcha de los bárbaros. *Lamb relata cómo en 1206, 49 años antes de que naciera Marco, Gengis Khan unificó a las tribus nómadas de la estepa, en gran parte herederas de los hunos con que Atila dio el golpe de muerte al imperio romano, en una confederación mongola. Gengis Khan convirtió a este ejército nacional en una máquina de conquistar y la arrojó contra Europa entre 1218 y 1224.*

Las hordas, que incluían también turcos, fueron colectivamente llamadas "tártaros". Conquistaron a Rusia, invadieron Polonia, Hungría y Silesia y fundaron un imperio que abarcaba de las costas chinas del Pacífico al río Dnieper. Los tártaros, los pobladores del infierno, no fueron frenados por los reyes occidentales sino por las montañas y los bosques de Europa central: allí era imposible para la caballería mongola maniobrar con su destreza esteparia.

EL HAMBRE Y LA GULA

Verdaderos aztecas del Asia, los mongoles, pasaron en dos generaciones de la barbarie casi absoluta a la más refinada civilización. Fueron un pueblo combatiente que tuvo el genio de asimilar las culturas conquistadas. En 1260 Kublai (1215-1294), nieto de Gengis, se convirtió en Gran Khan, es decir rey de reyes, señor de los señores. En 1279 derrotó a la dinastía Sung, se coronó emperador de China (Catay, El Reino Central, El Ombligo del Mundo) y fundó la dinastía Yuan (La Tierra de Afuera). La tienda de fieltro de sus antepasados dejó el lugar a palacios como no habían visto ojos humanos.

Kublai Khan, a quien sus mongoles llamaron Sechén (El Sabio), gobernó desde dos ciudades: Shang-tu (la Xanadú de Coleridge) y Ta-tu (La Gran Corte). Esta es la capital que los súbditos conocieron como Kan-baligh (La Ciudad del Khan), los europeos como Cambaluc y que es la actual Pekín o Beijín.

El Gran Khan no pudo conquistar a Japón ni a Indonesia, pero su imperio llegó a ser el más vasto y rico de la edad media. Fue un déspota y un guerrero implacable. También fue un rey magnánimo y sabio que reemplazó el tradicional exterminio de los vencidos por la clemencia para las poblaciones

derrotadas. Tolerante en materia religiosa, Kublai tuvo curiosidad por el mundo externo y deseos de comerciar. Comprendió que "el poder puede conquistarse a caballo, pero es imposible gobernar a caballo". Se empeñó en establecer un régimen equidistante de la abrumadora burocracia china y del antiguo modo de opresión mongol que veía en el gobierno una simple empresa familiar en aras del enriquecimiento ilimitado.

En el imperio descrito por Marco Polo los mongoles tenían el dominio militar y político, los más altos salarios y la exención de impuestos. Los extranjeros, sobre todo musulmanes, manejaban las finanzas. Los letrados chinos eran responsables de la educación y la cultura. Con su trabajo y sus gabelas y alcabalas, el inmenso campesinado chino sostenía el esplendor de Cambaluc y las ganancias de Marco.

Kublai Khan se propuso derrotar las plagas de China: el hambre, la sequía y la peste. No pudo contra la primera. Los campesinos siguieron alimentándose de arroz; los mongoles y los extranjeros, de las mayores delicias que se han inventado nunca. Es una cruel paradoja que la cocina más exquisita (en ambos sentidos) del mundo provenga de un país azotado por el hambre.

KUBLAI KAHN Y MOCTEZUMA

En 1265 Nicolás y Mateo Polo se presentaron en el palacio de verano que tenía Kublai en Xanadú. El Gran Khan simpatizó con los europeos, los mandó como embajadores ante el Papa y con todo un programa de intercambio cultural. A falta de los sabios romanos que no quisieron arriesgarse a los peligros del infinito viaje, los hermanos Polo regresaron con su hijo y sobrino Marco, entonces menor de veinte años. Para llegar a Cambaluc recorrieron Arabia, Persia, Afganistán, zonas de la India y de lo que es hoy la Unión Soviética.

Marco Polo apuntó cuanto veía. Sus descripciones son el modelo de las crónicas de Indias. Al leerlo parece que escuchamos a Cortés y a Bernal. En el palacio del Gran Khan, por ejemplo, las paredes de los salones y aposentos aparecen recubiertas de oro y plata, y hay en ellas pinturas bellísimas que representan dragones, bestias, pájaros, caballeros, damas y fi-

guras de toda especie. Es tan espaciosa la sala que pueden comer en ella diez mil hombres. Por lo demás, cuenta el palacio con tantos aposentos y salones que no hay mortal que sea capaz de construir nada más amplio y mejor ordenado.

En El milione *la novela de caballerías se da la mano con la descripción económica y el inventario comercial. Todo está hecho para despertar el espíritu de aventura y la sed de oro y dominio en la Europa hambrienta y harapienta. Los Polo son humildes servidores del Gran Khan y de algún modo su policía privada, sus agentes especiales. Cortés y Pizarro no verán con la misma reverencia a Moctezuma ni a Atahualpa porque ni el tlatoani ni el inca tienen el poderío militar ni la superioridad tecnológica de los orientales. Sólo se igualan en sus riquezas explotables. Para el siglo* XVI, *la inventiva europea ya ha transformado la pólvora de los juegos de artificio y de los rudimentarios cañoncitos con que los mongoles disparaban piedras en un arma de terror y exterminio: la artillería.*

LA CORRUPCIÓN GANGRENADA

Marco Polo fascinó al Gran Khan. No tardó en convertirlo en uno de sus favoritos y en confiarle funciones administrativas, topográficas, comerciales y aun de inteligencia militar, nombre eufemístico del espionaje. Con pasaporte oficial Marco viajó por el impenetrable imperio mongol y por las tierras aledañas. Si en El Corán *no se menciona a los camellos, en* El millón *no hay referencia alguna al té ni a la Gran Muralla. En cambio abundan las noticias de las grandes provincias (de Rusia y el Tíbet a Bengala y Malabar), los grandes reinos (de Cambaet a Mufill), las grandes islas (de Ceilán a Zanzíbar) y de las grandes ciudades (de Cantón a Cacianfú).*

El millón *es también un retrato de la sordidez y la soledad del poder, así como de la imposibilidad del imperio. No resulta su menor mérito haber inspirado en fecha tan lejana del 1300 como lo es 1972 un gran libro contemporáneo:* Las ciudades invisibles *de Italo Calvino. Allí, en los informes de Marco Polo el Gran Khan descubre que el imperio descrito no es la suma de todas las maravillas sino una destrucción sin forma ni fin y su corrupción está en exceso gangrenada para que la voluntad del rey pueda remediarla.*

Los viajes de Marco Polo no conducen finalmente sino a los lugares que amenazan desde las pesadillas y las maldiciones. El último fondeadero, aquel que los españoles contemplaron con ojos encendidos y adiestrados por Marco Polo es la ciudad infernal: México D.F. La última fase de Cambaluc es Nezahualcóyotl.

Artículo y Editorial

Al definir el periodismo se indicó que esta forma de comunicación social tiene como fin dar a conocer y enjuiciar los hechos de interés colectivo.

Ha quedado establecido que toda la actividad periodística está marcada por la parcialidad, toda vez que cada empresa periodística y cada periodista determina a su arbitrio los asuntos a tratar; escogen las fuentes de información, valoran los datos de cada suceso y determinan el sitio y el despliegue de cada texto dentro del diario, la revista o el noticiario, lo cual implica que el periodismo, inevitablemente, es una disciplina esencialmente subjetiva.

De los distintos géneros que se practican para dar a conocer y enjuiciar los acontecimientos de interés social, únicamente la *Noticia* prescinde de juicios, opiniones e interpretaciones, concretándose a dar cuenta de los hechos de manera concisa y profiláctica, lo cual hace de ella un género "objetivo" o, más exactamente, el menos subjetivo de los géneros.

Entrevista, Crónica, Reportaje y Columna, como se ha visto, son géneros que admiten o rechazan valoraciones a cargo del periodista, de acuerdo con el tipo de trabajo que éste quiera desarrollar. Los cuatro pueden ejercerse con fines estrictamente informativos y los cuatro, si se quiere, admiten juicios, opiniones e interpretaciones.

A diferencia de los cinco precedentes, dos géneros más, el *Artículo* y el *Editorial*, se ocupan expresa y directamente de *enjuiciar* los hechos de interés público. Son los géneros subjetivos por antonomasia y definen con claridad las posiciones políticas e ideológicas de los periodistas, en lo individual, y de las empresas periodísticas, en lo institucional.

Importancia del enjuiciamiento periodístico

La información llena una parte, sin duda la más importante por ser su materia prima, del ejercicio periodístico: suministra a los receptores de un conjunto de noticias, entrevistas, crónicas, reportajes y columnas que los mantienen al tanto del acontecer mundial.

Idealmente, la información por sí sola o la información aderezada con juicios, opiniones e interpretaciones debiera bastar para que todo el público formara, con base en ellas, su propio criterio.

Sin embargo, cada diario, cada revista o cada noticiario de radio y televisión, de acuerdo con el crédito que ha sabido ganarse entre el público, se hace de un cierto prestigio que lo convierte en una especie de orientador de conciencias en algunos sectores.

Igual ocurre, en diferente escala, con periodistas que logran erigirse "líderes de opinión".

Esta prominencia de medios y periodistas en el sentir público está sustentada en el servicio general que su material periodístico presta a los receptores.

Un diario, por ejemplo, que proporciona todos los días noticias, entrevistas, crónicas, reportajes y columnas de verdadero interés, en los que refleja una genuina voluntad de trabajo periodístico sin otro compromiso que cumplir con sus lectores, se vuelve un órgano con autoridad moral para, en sus editoriales, orientar el criterio de quienes confían en él.

Un articulista cuyos análisis y juicios convencen a sus lectores, sobre todo cuando avalan su calidad no sólo con la interpretación de hechos ya ocurridos sino con su capacidad para prever y prevenir sobre acontecimientos que se confirman después, también se convierte en un orientador que "obliga" a estar pendientes de su trabajo analítico.

Expresión viva de los intereses y de la lucha de clases, el periodismo en sus distintias manifestaciones establece también, de manera insalvable vínculos de "complicidad" con sectores afines a cada empresa periodística. En artículos y editoriales se hacen explícitos los mensajes que de manera implícita o no suficientemente expresa contienen los demás géneros periodísticos que maneja cada diario, cada revista o cada noticiario de radio y televisión.

Editorial

El género mediante el cual una publicación da a conocer sus puntos de vista sobre un acontecimiento de interés actual se llama *Editorial*.

La función del Editorial es analizar y enjuiciar, de acuerdo con su trascendencia, los acontecimientos más importantes del momento.

El Editorial nunca aparece firmado porque representa el pensamiento no sólo de quien lo escribe —y permanece anónimo— sino el de la empresa periodística en que aparece. La publicación o el noticiario se responsabiliza, social y legalmente, por los juicios que se emiten en el Editorial.

En las empresas periodísticas de circulación nacional, por lo general, se dipone de un equipo de editorialistas, integrado por periodistas que, en primer término, están compenetrados y comprometidos con el pensamiento de los directivos de la publicación.

No es una sola persona la encargada de escribir todos los editoriales porque un solo periodista no puede conocer "de todo". Cuando el asunto que se quiere editorializar es el económico, redactará el texto el especialista correspondiente; lo mismo ocurre cuando lo que se quiere comentar es de otra índole.

El Editorial, pues, tiene estas características:

a) Es un escrito sistematizado, cuyo lugar tradicional es el periódico diario pero que aparece también en algunas revistas y noticiarios.

b) Comenta los sucesos que cada empresa considera como los más importantes de la actualidad.

c) Sirve para que el periódico exponga su propia doctrina y desarrolle la labor ideológica a que todo medio periodístico responde.

d) Aparece en un lugar fijo (sección editorial) y se publica sin firma.

Fundamentos del editorial

Sostener una doctrina, una manera de ver el universo, y tratar de difundirla es innato en el hombre y en las instituciones humanas. Aun sin quererlo, el periodista hace exposición de su doctrina con el fin de propagarla.

El Editorial subraya acontecimientos de los cuales ya se informó en otras secciones del periódico, casi siempre en su primera plana.

Los periódicos, como instituciones, sustentan un criterio determinado en cada uno de los principales campos de la actividad humana. En lo social, en lo económico, en lo político, en lo religioso, el Editorial proyecta el tipo de sociedad a que aspiran los editores.

Debido a la "invisible presencia" que el periodismo debe asumir en sus géneros informativos o sustancialmente informativos, no es

justificable, en ellos, condenar o censurar hechos que a juicio de los editores sean condenables o reprochables, como tampoco lo sería cantar loas a los protagonistas.

Dicho de otra manera, lo que en la primera plana está vedado es, precisamente, lo que se vuelve declaración de principios en el *Editorial*.

El Editorial es eficaz cuanto más tiene aplicación con realidades periodísticas concretas. La doctrina abstracta es un anacronismo en el periodismo.

La elaboración de un Editorial requiere del redactor una cultura vasta y una aptitud especial para documentarse en detalle sobre determinadas materias, experiencia para expresar ideas fundamentales al margen pero a propósito de los hechos que se comentan y habilidad para hallar en tales sucesos el ángulo propicio a la tendencia doctrinaria.

El Editorial es más eficaz cuando argumenta que cuando se limita a condenar o a denunciar.

Pese a su propósito doctrinario, el Editorial no debe convertirse en manifiesto, en panfleto o en pancarta.

Principios técnicos del editorial

Se comprende la imposibilidad de sujetar a un género tan subjetivo como el Editorial a reglas fijas de redacción, a un estilo particular que pudiera considerarse válido para todos los editorialistas. Pretender hacerlo sería contradecir el carácter subjetivo del mismo género. Sin embargo, es posible señalar ciertas condiciones y establecer ciertos requisitos fundamentales para que el Editorial, en su estilo y en su técnica, cumpla con su objetivo.

La labor de convencimiento con vistas a la formación de opinión se realiza por medio de la fuerza probatoria del pensamiento y de los hechos. La forma es solamente un medio de transmitir esa fuerza.

La primera condición que debe tomarse en cuenta es que se tenga, verdaderamente, algo que decir.

Cuando no se tiene nada importante que comentar y se "infla" la forma, el lector nota, "huele" que se le toma el pelo y, en consecuencia, abandona la lectura. Pero no se crea, sin embargo, que basta con tener "muchas cosas" que decir. Es incorrecto y peligroso considerar que el Editorial es un receptáculo de opiniones o espacio para un comentario "inflado".

El Editorial debe elaborarse con una visión de conjunto y la elección del tema debe fundarse en la trascendencia del acontecimiento.

Lo decisivo en cada Editorial es el empleo de una idea clave que gobierne y dirija toda la exposición.

En el Editorial todo está subordinado al fin publicístico de las ideas de la institución periodística. Lo que sirve para este fin se hace resaltar sin rodeos o divagaciones, ni sofocante plenitud de las ideas.

El Editorial no es un ensayo ni un tratado filosófico o político y, por lo mismo, más que razonar "cesudamente" y ponderar, "actúa". El Editorial es acción.

También aquí, la entrada desempeña un papel muy importante. Si es atinada, "atrapa" al lector, de manera que lo que podría decirse de manera rebuscada se expresa con llaneza y concisión.

El Editorial, en suma, es un texto doctrinario corto, vivo y contundente.

Conviene tomar en cuenta las siguientes recomendaciones para la redacción de un Editorial:

Características generales

El Editorial debe ser:

a) *Sustancioso:* Rico en ideas realmente sustanciosas; que cada frase tenga una razón; que no haya palabrería inútil ni retorcimientos retóricos.

b) *Contundente*: Que vaya al grano del asunto; que exprese, sin titubeos, el juicio directo, para que el lector no se quede "a medias" en relación con la conveniencia o inconveniencia de un determinado acontecimiento.

c) *Afirmativo:* Que no se limite a reprobar sino que proponga soluciones.

d) *Penetrante:* Que no se quede en la superficie de los asuntos que aborda sino que vaya más allá; que sepa exponer lógicamente futuras consecuencias; que descubra y exponga causas subterráneas de un determinado fenómeno de interés social.

e) *Agil:* Que esté redactado con fluidez y claridad, con lógica y sin rebuscamientos para que su lectura no resulte cansada, aburrida o incomprensible.

f) *Convincente:* Que trate de ganar con argumentos la voluntad de los lectores; que los mueva a pensar como la institución perio-

dística piensa, pero sin imposiciones prepotentes, sin autoritarismo dogmático, sin terquedad absurda ni cerrazón ideológica.

g) *Breve:* Que diga mucho en pocas líneas y trate de agotar en breve espacio temas que entrañan siempre tesis profundas y vastas.

h) *Trascendente:* Que su juicio resulte perdurable y de influencia en la conformación de criterios. Juicios improvisados, ligeros, contradicen la función orientadora del Editorial y ponen en riesgo de incredulidad y falta de probidad a la publicación. Los juicios de un Editorial deben buscar siempre el paso del tiempo.

Estructura

El Editorial requiere atrapar la atención del público con una *Entrada* lo suficientemente atractiva como para despertar el interés y conservarlo sin decaimiento hasta el final del escrito.

Al buen comienzo debe seguir un fácil y siempre lógico *Desarrollo* del comentario, que invariablemente entraña una tesis doctrinaria. El desarrollo debe ser lógico, pero con una lógica llana, fácil de comprender.

Finalmente, ha de procurarse terminar el escrito con un *Remate* que implique una condensación afortunada del pensamiento central.

Estilo

Ya se dijo que es imposible reglamentar el estilo de un Editorial, pero puede señalarse que para cumplir con sus propósitos deben evitarse los "lucimientos" declamatorios y la ampulosidad empalagante de la retórica.

El Editorial está destinado a todos los lectores, entre quienes habrá sabios, ignorantes, sensibles, fríos, escépticos, apasionados, simpatizantes de la idea y contestatorios.

Por lo anterior, el estilo debe ser comprensible, sin detrimento de la exposición lógica.

Clasificación

Aunque podría hacerse una clasificación exhaustiva, los tipos más característicos de Editorial son los siguientes:

a) *De lucha:* Que ataca, exige y sugiere; que es fundamentalmente combativo y doctrinario.

b) *De testimonio:* Que toma serenamente una posición y la fundamenta, que trata de convencer con razones lógicas y "triunfar" desapasionadamente.

c) *Aclaratorio e instructivo:* Que se propone explicar el hecho que lo suscita.

d) *Retrospectivo:* Que comenta lo sucedido con la satisfacción leve o mordazmente expresada del "ya lo decíamos nosotros".

e) *Necrológico:* Cuando el personaje o los personajes a que está dedicado merecen un sitio tan destacado en la publicación.

f) *Previsorio:* Que mira al porvenir que, sin pretensiones proféticas, se adelanta convincentemente la presente y elabora un hipótesis a futuro.

Para ejemplificar el género Editorial, se presentan a continuación algunos de los publicados con motivo de la reducción presupuestal que aplicó el gobierno mexicano a mediados de 1985.

Esa reducción, junto con otras medidas tendientes a aminorar la aguda crisis que el país venía padeciendo de manera creciente desde principios de la década, tuvo un ángulo de original trascendencia, toda vez que el gobierno anunció la desaparición de 15 subsecretarías de Estado y 50 direcciones generales, hecho sin precedente en la onerosa trayectoria de burocratización de la administración pública mexicana.

Las medidas económicas anunciadas entonces consistían en una nueva devaluación del peso frente al dólar, una reducción de 150 mil millones del presupuesto federal, la admisión de inversiones extranjeras al 100 por ciento de capital, congelación y reducción de salarios de altos funcionarios, así como la desaparición de las dependencias ya citadas.

Los ejemplos se presentan de acuerdo con el orden alfabético de los diarios en que se publicaron:

EL DÍA

En medio de la crisis, serenidad y prudencia

Aunque sería conveniente que se informara de manera más completa y argumentada las motivaciones que han llevado a autorizar proyectos de inversión extranjera mayoritaria en el

país, los datos conocidos hasta ahora mueven a preocupación. Según las informaciones de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, se han autorizado ya inversiones que sumarán alrededor de 680 millones de dólares para operar en ramas como turismo, equipo médico, equipo petrolero, microcomputación y farmacéutica, entre otras.

En diversas ocasiones hemos señalado que la inversión extranjera debe guardar un equilibrio entre dos extremos. Ni es posible preconizar una autarquía inviable ni puede aceptarse una subordinación de los intereses nacionales. En este sentido, habrá que medir las aportaciones y desventajas de la inversión que ahora se autoriza, puesto que en algunos casos las empresas trasnacionales vienen a desplazar a la pequeña y a la mediana industria que tiene más de cuarenta años operando para substituir importaciones y que representa el esfuerzo de muchos mexicanos. Además, si bien no puede desconocerse el aporte tecnológico de esas inversiones, tampoco puede olvidarse que precisamente se distinguen por ser ahorradoras de fuerza de trabajo, de manera que resultan poco dinámicas en materia de empleo, mientras la pequeña y mediana industria desplazada es la que ocupa la mayor proporción de los trabajadores mexicanos.

El hecho de que entre las empresas autorizadas se encuentran algunas de la rama petrolera, recuerda la necesidad de observar el caso del petróleo, cuya nacionalización ha constituido un instrumento de primera magnitud en el desarrollo económico de México. Sin embargo, en los últimos años ha sido evidente que esa función de instrumento para la rectoría económica del Estado ha estado sobredeterminada por el mercado petrolero, de manera que las decisiones se están imponiendo desde el exterior. Ese fenómeno obliga a ser mucho más cuidadosos en aspectos que competen a la soberanía nacional y que difícilmente encuentran puntos de compensación en este momento.

Sobre todo, porque la propia crisis ha provocado demasiado ruido y se escuchan muchos sofismas. La magnitud del estrépido no nos debe hacer perder la perspectiva histórica y el peso que tienen las decisiones que se están tomando en medio de la crisis, respecto del porvenir. En lo que se refiere a la inversión extranjera, hay que señalar que si resulta irrebatible que la planta productiva mexicana no es eficiente, también es

útil recordar que en medio de la crisis ninguna planta industrial es lo suficientemente eficaz. Basta recordar los procesos de modernización en que están embarcados los países europeos. Y aun en este terreno, cabe preguntar si el recambio tecnológico emprendido por países como Japón o Estados Unidos conseguirá retomar el crecimiento sostenido, sin las recesiones que se han observado en la economía internacional. En especial, con miras a las decisiones sobre inversión extranjera, sería muy conveniente analizar los indicadores económicos de los Estados Unidos, pues tal pareciera que ese país va a vivir un periodo de victorias incesantes cuando en la realidad los indicadores señalan graves peligros para su economía.

En materia de decisiones económicas, como en otras áreas, no es aconsejable el pasmo, pero tampoco el apresuramiento. La inversión extranjera debe estudiarse sin perder de vista la perspectiva general, puesto que la crisis económica no es un desastre natural que obligue a tomar medidas desesperadas. Al contrario, con toda su gravedad, se trata de un fenómeno histórico. En este contexto, vale la pena recordar que el Programa Inmediato de Reordenación Económica, que enfrentaba igualmente una situación sumamente difícil para el país, encontró el apoyo y el concenso nacional a partir de algunos planteamientos de singular importancia como serían la defensa de la planta productiva y el desarrollo de la industria mexicana, que hoy enfrentan nuevos obstáculos en la apertura de las importaciones y a la inversión extranjera.

La prudencia y la serenidad son dos virtudes muy cercanas a la cultura política y a la historia del pueblo mexicano. Cabe entonces esperarlas en los responsables de tomar decisiones que compromenten al país por varias décadas. En medio de la crisis, hay que reiterar que México es un país con grandes recursos, que tiene un camino andado en el proceso de desarrollo; los mexicanos nos hemos sacrificado para construir una planta productiva en los últimos cuarenta años y esos hechos no pueden desconocerse. Ciertamente, México es mucho más que sus problemas y mucho más que las tensiones personales de quienes tienen que tomar determinaciones. Por agobiantes que parezcan los problemas, hay fortaleza en los recursos del país y en los mexicanos para defender los intereses nacionales.

Implicaciones de este Editorial:

Para *El Día*, lo más significativo de las disposiciones anunciadas fueron, en primer lugar, la apertura a las inversiones extranjeras con mayoría de capital no mexicano y, en segundo, la apertura a las importaciones.

El Editorial reduce la responsabilidad de la primera medida a la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, la que según el diario dio a conocer "informaciones" al respecto. En realidad, como puede documentarse, una disposición de esa naturaleza dista de ser "información" solamente para convertirse, en realidad, en un acto de gobierno, acto que es ejecutado por una dependencia, precisamente, del Poder Ejecutivo.

La mesura a la que alude el Editorial cuando habla de la crisis económica es la misma que *El Día* guarda frente a las acciones del gobierno federal y su titular, el Presidente de la República.

Sin embargo, el periódico expresa no únicamente una posición política ante el gobierno —la mesura— sino manifiesta, asimismo, una posición ideológica ante el fenómeno de que se ocupa. Tesis doctrinaria central: la independencia económica de México, la protección del trabajo que garantizan la pequeña y mediana industria y cautela —pide— frente a sucesos que tienen explicaciones y dimensiones históricas.

EL HERALDO

Ajustes al programa de reordenación económica

El gobierno federal ha adoptado medidas severas, obligado por las circunstancias económicas, cuyo origen es a la vez interno y externo.

Respecto a lo externo, poco se puede hacer, como no sea adoptar las disposiciones que reduzcan al mínimo los efectos negativos en México de lo que ocurre en los mercados financieros internacionales, en el petrolero y en el de las materias primas.

Pero en lo interno, ciertamente, hay mucha tela de dónde cortar.

Los ajustes presupuestales y las correcciones de desviaciones de los propósitos originales, sin duda indican que algo se descuidó.

Y es en lo interno donde las medidas severas tendrán que aplicarse, sin contemplaciones, para impedir que la crisis se torne aún más profunda.

Para empezar, tendrá que reconocerse que fue precisamente en la Secretaría de Programación y Presupuesto donde las faltas fueron evidentes.

Se falló en mantener el nivel de gastos austeros que las circunstancias exigen desde que se inició el régimen, se erró en las previsiones de ingresos, pues pareció que se hicieron cuentas alegres acerca de lo que recibiría el país y se calcularon mal las variables económicas, lo que provocó que se disparara la inflación de manera que destruyó muchas de las premisas originales del Programa de Reordenación Económica.

Todo esto, ciertamente, ocurrió porque en el otoño de 1984 un espíritu triunfalista determinó las decisiones que la SPP ofreció a la nación en materia de manejos presupuestales.

Habrán de evaluarse con rigor los métodos empleados para los cálculos y decisiones de la SPP, porque es innegable que si la situación se deterioró no puede eludir esa dependencia su grave responsabilidad.

Para *El Heraldo,* de manera implícita, la crisis económica de México tiene más causas internas que externas. Doctrinariamente, este problema nacional se encuentra en el gobierno.

En su Editorial, *El Heraldo* coloca en segundo término (en realidad ni siquiera hace alusión) la preeminencia de la dependencia que el país tiene con el exterior; de ahí que no haga ni siquiera mención de los riesgos de la inversión mayoritaria de capitales extranjeros.

EL SOL DE MÉXICO

Ajuste sin precedentes

Julio pasará al recuerdo como uno de los meses más negros y difíciles que se han vivido en la historia contemporánea. La especulación monetaria, fuga de capitales, caída de los precios del petróleo y de la mayor parte de las materias primas y una recesión generalizada, han generado la peor crisis del último medio siglo.

Momentos muy difíciles está confrontando el país. Todas las medidas adoptadas para superar la situación que deriva de una deuda externa multimillonaria y de fortísimas presiones internacionales en lo político y en lo económico, han sido insuficientes y se han resquebrajado por los nuevos embates que se han sucedido este mes contra la economía nacional.

Frente a estas nuevas dificultades que se nos echan encima desde el exterior y que nos debilitan porque también se producen internamente, el gobierno del presidente Miguel de la Madrid ha puesto en práctica una serie de medidas enérgicas y profundas que, aunque incrementarán las filas de los desempleados y la zozobra de una sociedad golpeada por la inflación y la carestía, son el único camino que es viable transitar en este momento de adversidad.

La acción más sensitiva, sin duda, es la relacionada con el drástico recorte a la burocracia. Se eliminarán 15 subsecretarías y 50 Direcciones Generales de distintas dependencias del Ejecutivo, lo que significará de momento una fuerte erogación para liquidar a millares de burócratas que se quedarán sin empleo. El mismo sueldo del Presidente de la República ha sido reducido y se han congelado los salarios de los funcionarios del más alto nivel, quienes tendrán que prescindir de asesores y gastos. Se agudizará la austeridad.

No tiene precedentes el ajuste anunciado para reestructurar la administración pública, pero la medida parece saludable y positiva, ya que frena y recorta el aparato burocrático, que en algunos aspectos creció más de lo debido.

Las medidas adoptadas merecen el respaldo de todos los mexicanos porque si se llevan a efecto, tal y como han sido concebidas, obligarán al aumento de la eficiencia y del ahorro. Empero, resultarían dañinas si se tratara tan sólo de un reacomodo de burócratas y funcionarios dependientes del presupuesto. Jugadas de esa naturaleza, sólo conducirían a restar credibilidad.

Para *El Sol*, este recorte presupuestal pareciera ser el primero y el único que hubiera tenido efecto. De ahí que en su *Editorial* no aluda al Programa de Reordenación Económica que recordaron, en sus editoriales, *El Día* y *El Heraldo*.

Por ello, también, el tono de desaliento por la desaparición de las subsecretarías y direcciones generales.

Por encima de todo, sin embargo, aflora la doctrina de esta publicación: apoyar al Presidente de la República sin aludir siquiera a sus eventuales fallas de conducción, así sea a través de colaboradores ineptos (en lo que con distintos objetivos coinciden los dos diarios de los ejemplos anteriores).

EL UNIVERSAL

Recortes dolorosos

Mil quinientos millones de pesos adicionales sobre lo que hasta ahora se había anunciado, sumarán los recortes que en este año habrá dispuesto el gobierno en su Presupuesto Federal. Las dificultades económicas, que por insuficiencias internas y por transtornos externos está padeciendo la economía de nuestro país, obligan a emprender ajustes de tal magnitud. Sin embargo, además de lamentar esta situación es preciso meditar en las condiciones en que queda un Estado con tan grandes e inesperadas limitaciones. ¿Qué pasa no sólo con las 15 subsecretarías y numerosas direcciones generales ahora recortadas, sino con los programas anunciados a comienzos del sexenio y depurados en el transcurso de los últimos dos años y medio? ¿Con base en qué prioridades no sólo se cancelen áreas administrativas del sector público sino además se posponen o eliminan programas, se interrumpen proyectos, se condenan a la incertidumbre o de plano a la definitiva suspensión diversas obras y acciones que ya estaban en vías de realización, o que habían sido consideradas como necesarias?

Los recortes presupuestarios, con todo y su urgencia, podrían haber implicado un mejor explicación a los ciudadanos. Seguramente hay urgencias, que los responsables de la política económica gubernamental se han apresurado a resolver con este tipo de soluciones, pero quizá se podía haber buscado que sus anuncios no causaran el desconcierto en las respuestas que han merecido en diversos sectores de la política y la sociedad. En la variada serie de comentarios a los anuncios esbozados anteayer y formalizados oficialmente anoche, hay una notable disposición por parte de sectores muy activos de la sociedad para pugnar por la defensa de la planta productiva y del empleo, amenazados ambos por falta de estímulos y por el menor apoyo que otorgará el sector público.

Pero aunque dirigentes sindicales de diversas centrales, federaciones y organismos coincidan en que no debe haber recorte de trabajadores, no se advierte otra solución dentro del esquema que se está aplicando.

Que los salarios de los funcionarios más altos no estén tan alejados, como hasta ahora ha sucedido, de las remuneraciones del promedio de los trabajadores públicos, parece una medida congruente con la nueva austeridad que se está poniendo en práctica. Pero más que saber que sus patrones no ganan tanto ahora, los asalariados en el sector público quisieran conocer con qué garantías reales cuentan para la preservación de sus empleos, y hasta dónde podrán llegar los cambios implicados en las reestructuraciones y los ajustes que afectan no sólo sus condiciones laborales sino, sobre todo, la materia de su propio trabajo.

También hay que distinguir entre los recortes obligados por necesidades financieras y los ajustes que tienen su explicación en decisiones políticas, que se aplican al resguardo del vendaval que provoca esta nueva crisis en las finanzas del Estado. Por ejemplo, desde hace tiempo se había mencionado la eventualidad de liquidar a la Dirección Federal de Seguridad, y ahora simplemente se anuncia (presagiando así su desaparición pero sin mencionar las verdaderas causas que la motivan y que tienen relación tanto con su ilegal carácter como con las irregularidades que han perpetrado, en demasía, sus integrantes) su fusión con la Dirección Federal de Investigaciones Políticas, en la Secretaría de Gobernación.

Aunque no se discuta la necesidad de los ajustes presupuestales, resulta indispensable conocer, examinar y acaso debatir sus mecanismos y acaso la orientación de los recortes ahora practicados. De otra manera, quedarían como resultado de designios poco conocidos y que, por ambiguos u oscuros, contribuirían al desconcierto de la sociedad. Por eso será útil que, como lo han pedido legisladores de la mayoría priísta, el secretario de Hacienda y Crédito Público comparezca próximamente en la Cámara de Diputados.

Pero hay además aclaraciones y precisiones que, aun antes de esa y otras comparecencias, permitirían que muchos mexicanos, y en particular trabajadores del sector público, salieran de la incertidumbre en que estas anunciadas pero todavía no explicadas medidas de austeridad los han colocado.

Comparado con los anteriores, salta en seguida la profundidad con que este *Editorial* analiza el significado de las disposiciones presupuestales.

El texto, íntegramente, constituye una severa crítica a las decisiones que se toman sin haberse debatido públicamente y sin siquiera ser explicadas con suficiencia.

Simultáneamente señala, si bien con cautela, la fusión de dos direcciones federales de la Secretaría de Gobernación, una de las cuales, la de Seguridad, carece de sustento legal para existir y tiene en su haber toda clase de atropellos contra la población.

Resalta, por último, la preocupación que este *Editorial* expresa por el agotamiento de las fuentes de trabajo y, respetuosamente, hace suya la inquietud de una burocracia atenida a las veleidades del sexenio.

LA JORNADA

Planear sin prever

La gravedad de la situación que vive hoy nuestro país se explica en sí misma con las medidas anunciadas el lunes por el Ejecutivo y concretadas ayer por sus colaboradores. En todos sentidos, las determinaciones superan con creces a las que se instrumentaron al inicio del sexenio.

Diversas previsiones fallaron, nuevos fenómenos no considerados hicieron aparición y no se reaccionó a tiempo. Hoy se intenta corregir el rumbo económico y financiero del país dentro de un mismo esquema y con la misma línea definida, trazada y puesta en práctica con anterioridad.

Efectivamente, la mayor parte de la ciudadanía ignora la magnitud de la crisis, aunque el fenómeno de conocimiento público era el constante crecimiento de la inflación y la incapacidad para controlar el desempleo. Las medidas anunciadas permiten a la mayoría tener una idea más clara de la gravedad de nuestra situación económica.

Imposible que deje de causar azoro el hecho de que un gobierno que desde sus inicios se presentó como cuidadoso planeador y que precisamente en la planeación haya fincado los aspectos medulares de su administración, reconozca ahora que errores en factores internos y externos no sólo no fueron previstos, sino que no se detectaron a tiempo cuando ya se

habían presentado. Las variables económicas y las proyecciones consideradas no fueron las adecuadas.

Se habla ahora de que las medidas anunciadas abarcan todos los frentes y se les presentan como serios y adecuados cambios estructurales. La apreciación resulta a nuestros ojos errónea dado que no se llega ni a la raíz del problema ni se hacen los verdaderos cambios estructurales que, en consecuencia, excederían las meras reformas dentro del aparato gubernamental.

No se reconoce que el problema del fondo no radica ni en el tamaño del aparato gubernamental ni en el déficit interno, sino en la magnitud de la deuda externa y las condiciones impuestas para su pago y servicio. Esta deuda externa, ahora, se verá incrementada.

Al anunciarse una devaluación de 20 por ciento en el dólar controlado, la deuda crece y crecen simultáneamente las dificultades para su pago, dado que la misma está tasada de acuerdo con el tipo de cambio controlado. Ninguna de las medidas que se anunciaron aborda el problema del pago de la deuda. Al contrario, la liberalización de comercio aumentará nuestro desequilibrio externo.

En medio de la gravedad de la situación destaca, sin embargo, un principio de cierta autocrítica en el gobierno que es digno de tomarse en cuenta, a fin de que se sostenga como una constante capaz de observar con minuciosidad la evolución que las medidas anunciadas van provocando en la economía, y de esta manera actuar en un futuro con la oportunidad de la que se reconoce haber carecido.

Con excepción del último párrafo, que en realidad es un reconocimiento llano a una medida que lo merece, este *Editorial* profundiza aún más en lo que, implícitamente, juzga una política económica errada. Subraya el carácter superficial de las disposiciones y nunca aplaude el sentido general de esas medidas, como tampoco elogia ni ataca directamente al Presidente.

El que sigue es el Editorial de la revista *Siempre!*, publicado una semana después de los hechos de referencia:

SILVA HERZOG, LA AUTOCRÍTICA

El discurso del secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, ante funcionarios de la banca estatizada, en Guadalajara,

amplió y ratificó el contenido del mensaje presidencial acerca de la urgencia de adoptar una política cambiara realista, recortar el gasto público —tan inflacionario como en muchos conceptos superfluo— mejorar la recaudación fiscal y canalizar el crédito hacia sectores y propósitos más prioritarios, pues serán menores los recursos financieros destinados a ese fin.

Para el sector privado, esta política disminuye las expectativas de crecimiento económico, con todas sus problemáticas consecuencias; y es preciso que el gobierno predique con el ejemplo y reduzca en serio su gasto, con actitudes reales y tangibles, esperadas para algún nuevo anuncio de los altos niveles.

Sin embargo, las palabras de Silva Herzog tuvieron la validez de la postura sincera y humilde que admite las graves fallas de la administración, sin incidir en el habitual triunfalismo de las declaraciones oficiales que tienen ahíta a la opinión pública de su desenfado, muchas veces a espaldas de la realidad.

El secretario de Hacienda reconoció errores y no magnificó logros. Este camino llano es mejor. No hubo miradas al pueblo por encima del hombro, según actitud muy en uso. Situó el gobierno como lo que es: parte de la sociedad, parte dirigente en verdad, pero consustancial al conglomerado. Este no puede culpar a los funcionarios de todos los males, es cierto; mas la actitud peyorativa contra el Estado emerge de la autosuficiencia de muchos de quienes hablan en su nombre. Cuando el gobierno se pavonea, es normal que se le culpe de todo.

Exculparlo con hechos pregonados con justeza es buena táctica, si se comienza por reconocer las fallas como lo hizo Silva Herzog: el problema de reordenación fue superado por los problemas; el ajuste interno en 1984 fue insuficiente; se falló en la instrumentación y no se descubrieron oportunamente los fenómenos nuevos. Los esfuerzos para transformar estructuras resultaron menores de lo previsto.

Es decir: se tropezó, a pesar de la buena voluntad y del rumbo correcto, contra las circunstancias imprevistas. La imprevisión es resultado de la inexperiencia. Por ello es preciso alternar en la selección de quienes comparten la responsabilidad en un gobierno, la pujanza juvenil con la veteranía co-

nocedora de los efectos de las medidas de gobierno en una sociedad tan extensa, disímil y hasta contradictoria como la mexicana, verdadero mosaico sin uniformidad de ninguna clase.

El llamado de Silva Herzog a la solidaridad estuvo bien cimentado en razones. No fue estridencia ni reclamo ofensivo: al fin y a la postre no es delito comprar dólares ni siquiera exportarlos, aunque revele esta acción ociosa una lamentable carencia individual de patriotismo y de solvencia ética.

También fue determinante en cuanto a la deuda externa se refiere: imposible no pagarla, inconveniente una moratoria. Resultaría carísimo, según él, romper compromisos. Hemos de crecer para pagar; mejorar nuestra economía para sanear en definitiva nuestras finanzas.

A este respecto, no están bien claras en la mente pública ni suficientemente sopesadas en la conciencia colectiva, las circunstancias en que México quedaría ante el mundo si el pago de la deuda se suspendiera, como muchos aconsejan. ¿Qué pasaría a los mexicanos? ¿Algo peor a lo que nos está ocurriendo por el sacrificio masivo de pagar?

Gobernar es vencer convenciendo. Las palabras del Presidente de la República y del secretario de Hacienda en Guadalajara, constituyen síntesis de planteamientos económicofinancieros carentes de demagogia y mentira. Tienen el mérito indudable de la sinceridad y hasta de la autocrítica. ¿Son sus recetas las únicas aconsejables en nuestra dramática circunstancia? Eso es otro cantar. Deben convencernos de ello.

Nada tan pesado y doloroso como recorrer un camino sin saber a dónde se conduce. Se nos habla de compromisos y de sacrificios pero no se nos precisan las metas ni se nos ofrece una idea, siquiera remota, de las distancias. No hay túnel realmente oscuro si se sabe cuántos metros tiene. No hay paso más tenebroso que el de la ignorancia. Lo fundamental para vivir, para luchar, para sufrir, para esperar, para crear, para solidarizarse, es saber con la mayor exactitud y confianza posibles a dónde vamos y cuánto tardaremos en llegar.

Han empezado a decirnos algo: no se puede dejar de pagar la deuda, pues el costo de la moratoria sería más alto que el del cumplimiento. Esperemos más información completa. La solidaridad no se granjea con solicitudes emotivas sino con planteamientos convincentes. Hemos tenido un buen princi-

> *pio: no se retrasen los gobernantes en trazarnos la senda del porvenir.*

Como se ve, la revista *Siempre*! aplaudió en este Editorial las medidas sujetas a comentario. Calificó de postura "sincera y humilde" la del secretario de Hacienda, identificó al Estado con el gobierno del sexenio 1982-1988, juzgó cierto y no demagógico el planteamiento oficial y pasivamente, sin una postura doctrinaria activa, dejó en manos del gobierno "trazarnos la senda del porvenir".

Artículo

El género que utiliza el periodista para expresar sus ideas, opiniones, juicios o puntos de vista sobre noticias o temas de interés público permanente es el *Artículo*.

El Artículo, según el tema y la oportunidad de los asuntos que trata, se clasifica en:

—Artículo editorial
—Artículo de fondo

El artículo editorial

En el Artículo editorial, el periodista se ocupa de las noticias más importantes del momento.

Los sucesos que han sido dados a conocer en las secciones informativas de los diarios, son el material sobre el que trabaja el articulista.

El articulista se encarga de elegir lo que quiere comentar, para señalar su significación y su trascendencia.

En cuanto a su contenido, el Artículo editorial no tiene diferencia alguna con el Editorial propiamente dicho. Ambos abordan los acontecimientos más sobresalientes del momento.

La diferencia básica entre los dos es que la opinión que reproduce el *Editorial* representa el punto de vista de la institución periodística, en tanto que la del Artículo editorial es responsabilidad de cada articulista.

Otra diferencia de tamiz es que en el Artículo editorial su autor maneja un lenguaje más personal, menos institucional y, por lo

tanto, tiene mayor oportunidad de atraer "seguidores" a quienes guste su estilo.

En el siguiente ejemplo sobresale la elasticidad con que se desenvuelve el articulista, a propósito de los acontecimientos con que se ilustró el género Editorial:

FLEXIBILIDAD Y RECTORÍA

Por Francisco Fe Alvarez

Se necesitaron dos años y medio, 30 meses, para que el actual gobierno se diera cuenta (o al menos lo declarara públicamente) de que las medidas tomadas desde diciembre de 1982 no surtieron los efectos esperados y que en junio del 85 la situación era tan grave como en aquellos primeros momentos del actual sexenio. Habían transcurrido 913 días, como quien dice, se habían perdido 913 días.

En medio de un discurso lleno de conceptos técnicos, referidos a situaciones financieras y a circunstancias económicas, el secretario de Hacienda hizo esta declaración política: "Tuvimos fallas en la instrumentación e inoportunidad para detectar fenómenos nuevos". Se refería, tan sólo, a la actuación gubernamental en 1984, afirmando que en tal año, "el ajuste interno emprendido fue insuficiente". Podría haberse referido también a 1983 y a lo que va de 1985 utilizando términos semejantes y resultados comparables.

El secretario de Hacienda habló así, el lunes 22, en Guadalajara, ante los actuales directivos bancarios del país (que ahora son sus subordinados) y muchos invitados de varias naciones. También estaban el Presidente de la República, el director del Banco de México y otros altos funcionarios.

Las frases citadas, con alguno que otro párrafo al principio de su declaración, fueron los únicos puntos políticos de su discurso, mientras que en la parte final incluyó un intento apologético del gobierno al que pertenece y una excusa —envuelta en un sofisma— ante la actuación pasada de ese mismo gobierno.

Fallas en la instrumentación significa, según hemos visto, que lo realizado por el gobierno no ha servido para algo positivo y que "los objetivos fundamentales" no han sido logrados (siguen la inflación, el desempleo, la baja en el nivel de vi-

da, la inseguridad, etc. todo ello más agudizado a medida que los días pasan). Es inútil, por ello, que se quiera mantener un rumbo que conduce a la nada.

Inoportunidad para detectar fenómenos nuevos: esto es grave, ya que el gobernante, atento al presente, debe tener la idea, hacer el cálculo de lo que se está incubando para el futuro inmediato y sopesar todas sus posibilidades y probabilidades. El gobierno —y el secretario de Hacienda lo dio a entender así— siguió basando gran parte de su acción en los efectos económicos (y financieros) derivados de la venta del petróleo. No tiene confianza en los industriales y comerciantes mexicanos dedicados a la exportación, desconfianza que le es devuelta por todos ellos.

Luego tenemos las grandes palabras: flexibilidad y realismo (esto lo dijo el Presidente y lo repitió el director del Banco de México, en relación con las tasas de cambio), además de insistirse en la rectoría económica del gobierno (frase del Presidente), así como en que el gobierno es quien dirige y por lo tanto, es responsable de la situación (frases del secretario de Hacienda). Y, en seguida, el reconocimiento de que el gobierno "es tan sólo una parte de la sociedad", de que se requiere el concurso de todos los sectores (de la población) para avanzar y de que es necesario "modificar actitudes". El mismo alto funcionario aseveró que en el gobierno existe la voluntad política para propiciar cambios, para hacer cada vez mejor las cosas.

Es interesante poner en paralelo lo que indicó el Presidente en el punto 2 de su exposición de problemas y posibles medidas de solución, cuando se refirió a "esquemas oligopólicos" y a corrupción pública y privada, nacidos de la política comercial seguida hasta el momento.

Todo esto delimita un marco de referencia para darse cuenta de las fallas y errores del gobieno en estos 30 meses.

La flexibilidad y el realismo que se adoptan respecto a las tasas de cambio conducen a aceptar que la moneda no tiene suficiente sostén económico por la escasa productividad indistrial, la mala comercialización de los productos, las escasas exportaciones, la desconfianza total de los productores y las presiones monetarias que llegan del exterior, ante las cuales no existe defensa, o no se ha imaginado nada mejor que sumarse a ellas para intentar anularlas.

Esto nos hace ver que la rectoría económica del gobierno (que ha permitido esquemas oligopólicos, así como la corrupción pública y privada), no cuenta con ninguna base financiera, monetaria, de confianza y seguridad para establecerse como directiva, ni mucho menos como estrategia (insistencia del secretario de Hacienda) que no debe variar.

Si dicha rectoría no tiene base financiera ¿qué fundamentos políticos y sociales posee? El secretario de Hacienda asegura que el gobierno actúa de acuerdo con el sentir de las mayorías y con absoluto respeto a la disidencia, a las minorías. Por desgracia, la forma en que se acaban de realizar las elecciones legislativas desmiente al funcionario. Y si bien es cierto que algunos aspectos sociales, como los referidos a la vivienda, la educación y la salud son atendidos con los escasos medios disponibles, la mayor parte de la población, cuyo sentir se refleja en la actuación gubernamental (según lo dicho por el secretario), no dispone apenas de lo indispensable en cada uno de esos rubros. Ni digamos ya en lo que toca a alimentos necesarios, ropa y diversiones, tocados todos ellos por la inflación.

Hasta ahora, y pese a lo dicho por el secretario de Hacienda, es difícil ver en el gobierno la voluntad política para propiciar cambios. Y resulta más difícil creer que las cosas se harán en forma cada vez mejor, cuando ni siquiera se han hecho bien. La vida cotidiana de un ciudadano común lo comprueba. El llamamiento hecho a todos los mexicanos para que modifiquen su actitud, para que den lo mejor de sí mismos, viene siendo, meramente, un recurso retórico.

Cuando se ve, por los resultados, que se ha fallado en la rectoría económica, que no existe un rumbo definido para salir de la crisis, que la estrategia seguida mantiene al país en la misma situación que en 1982, que las condiciones sociales se deterioran cada día, que el cambio político no se da, cabe preguntarse qué nuevas, realmente nuevas medidas se podrían tomar para propiciar el cambio radical que se requiere.

Medidas que transformaron las muchas y confusas estructuras que conforman el actual aparato estatal y dieran un sesgo distinto a las actividades públicas y privadas; medidas que tendrían que ir en contra de lo que existe y de lo que se dice. La devaluación del peso controlado, el recorte en el presupuesto con la consiguiente desaparición de varias subsecreta-

rías y direcciones generales, así como la sustitución de permisos de importación por aranceles, son meros paliativos y su eficacia, en el marco general de la crisis y en el molde que ha adoptado el sistema para resolverla, es prácticamente nula.

Ante fallos y errores acumulados en estos dos y medio años ¿qué haría un gobierno democrático que se enfrenta a una opinión publica descontenta, harta de demagogia y sin soluciones viables a la vista? Haría lo único correcto en un régimen democrático: renunciar.

El artículo de fondo

En el Artículo de fondo el articulista emite sus interpretaciones, opiniones y juicios en torno a temas de interés general o permanente, pero no necesariamente sobre ancontecimientos de actualidad inmediata.

El *Artículo de fondo* no aborda sucesos noticiosos que acaban de ocurrir; si se refiere a ellos es únicamente para documentar una consideración determinada, y es en esta característica en lo que difiere del Artículo editorial.

Los temas que aborda el Artículo de fondo pueden ser históricos, políticos, religiosos, humorísticos, sociales, educativos, etcétera.

Se ejercita este género lo mismo para instruir que para informar, para polemizar o simplemente comentar.

Su estilo puede variar de lo lírico a lo escueto, de lo irónico a lo grave o mesurado.

Género en fin del periodismo esencialmente subjetivo el Artículo de fondo no está sujeto a reglas fijas.

Técnica del artículo

Tanto para el Artículo editorial como para el Artículo de fondo, y en general para todos aquellos géneros que admiten comentario, son válidas las siguientes consideraciones:

El Artículo da siempre una dimensión de profundidad: la interpretación. Comentar es interpretar.

Pero el Artículo, además de interpretar un suceso, un problema, un asunto de interés colectivo, suele prever lo que todavía no ha ocurrido pero probablemente ocurrirá.

El Artículo que incluye esta cualidad es el Artículo más completo: el que valora e interpreta lo sucedido, prevé lo que puede pasar

y dicta lo que debe hacerse para evitar que ocurra algo que puede perjudicar a la colectividad.

En la estructura de todo Artículo se sugiere este orden lógico:

Planteamiento del tema
Desmontaje de las piezas clave del tema
Juicio crítico del asunto abordado
Perspectivas
Solución

Cabe insistir en la importancia de la *entrada*, el "gancho" con que se gana la atención del público, tomando en cuenta que a pocos lectores se les convence con frases hechas, con "muletillas", con lugares comunes o sonoras expresiones falsamente oratorias. Se convence con razonamientos, con hechos probados, con juicios lógicos.

Después de empezar, es preciso que la documentación y las verdades periodísticas, históricas, literarias, etcétera, acompañen al articulista en el *desarrollo.*

En cuanto al párrafo final, hay que tomar en cuenta la fuerza que tienen las últimas palabras.

El *remate* debe tener un efecto particular de sorpresa, de tal magnitud que quede grabado en la mente de los eventuales lectores. La última impresión, bien se sabe, es "la que queda". Una sentencia que dé en el centro de lo tratado, una conclusión lógica ineludible, una consecuencia digna de tenerse en cuenta, pueden servir para poner fin a un artículo de manera trascendente.

El texto que sigue es un Artículo de fondo sobre el periodismo y su ejercicio en México, elaborado especialmente para este libro:

PERIODISMO Y DEMOCRACIA

por Enrique Semo

El derecho a oír y ser oído, a la información y la protesta, son elementos constitutivos de la democracia. En una sociedad compleja, su importancia no es menor que la del derecho de asociación, la transparencia del sistema electoral, la división de poderes, la autogestión.

Las sociedades estáticas funcionan bien en un consentimiento que se expresa mediante la aceptación del orden tradicional. Pero en las sociedades dinámicas de nuestro tiempo la

innovación es permanente. Las funciones, leyes y planes del Estado, cambian rápidamente. Cada generación presencia una ola de transformaciones que remueve la cultura, altera la vida cotidiana y cambia las fábricas. Todo y todos deben readaptarse continuamente para responder a las sucesivas crisis. En esas condiciones, la falta de información veraz y oportuna producen en el ciudadano un efecto paralizante y la manipulación de la noticia lo transforma en víctima propiciatoria de burocracias tecnocráticas y líderes carismáticos.

Desgraciadamente, en la sociedad contemporánea la democracia inspira la retórica y el autoritarismo la práctica. Por encima de las diferencias ya ampliamente discutidas entre Este y Oeste, Desarrollo y Subdesarrollo, actúan fuerzas que tienden a concentrar el poder en pocas manos y excluir al hombre común de su ejercicio.

La revolución tecnológica, los procesos de industrialización acelerada, los medios de comunicación masivos, la guerra fría, la integración de conjuntos de naciones, conllevan los mismos impulsos autoritarios para todos. La mayoría de los países hoy son gobernados por grupos selectos de jefes, cuerpos profesionales de expertos que, monopolizando el acceso a los medios masivos, organizan el consenso y controlan los comportamientos. Los ciudadanos son interpelados por valores y disposiciones sobre las cuales no pueden influir. La complejidad de los sistemas expulsa la democracia de la política cotidiana.

La paradoja es que, para desplegarse, estas mismas fuerzas necesitan del consenso popular. Para los gobernantes, el ideal es el sistema en el cual los gobernados no participan en las decisiones, pero otorgan su consentimiento; los trabajadores toman parte activa en la producción y se mantienen alejados de los centros de decisión.

Frente al poderío de un Estado que interviene profusamente en la economía y los servicios, así como los monopolios que concentran en sus manos el poder económico, la democracia al estilo siglo XIX resultó obsoleta. La democracia moderna debe enfrentarse a enemigos desconocidos para el hombre decimonónico. Uno de ellos es el monopolio privado y/o estatal de los medios de comunicación masivos, en el marco de un desarrollo impresionante de su eficacia.

La actividad periodística se ve envuelta por entero en la

contradicción entre el poder que necesita cada vez más el secreto y la manipulación y el pueblo que reivindica su derecho a la información y la protesta. Este es un campo en el cual se define la suerte de la democracia, porque es en él en donde se teje el consenso.

En las condiciones actuales, la libertad de información es, para el pueblo, sinónimo de una información que responda a sus inquietudes e intereses, garantizada por la diversidad de fuentes y medios; para el periodista, libertad efectiva de expresión, información y opinión.

En la esfera de la información, la democracia tiene un doble frente: la lucha permanente contra la comercialización privada de la noticia y contra su control y manipulación por el Estado. Como enseña la experiencia, ésta es una tarea ardua pero no imposible. En nuestro país está signada por una larga historia de persecusiones e incluso asesinatos, pero también de victorias importantes. Manuel Buendía y Francisco Martínez de la Vega.

El Estado mexicano interviene la prensa, no por medio de órganos oficiales de control sino por lo que se ha llamado "una censura ambiental". Un conjunto de mecanismos que limitan la libertad de prensa sin colocarla en una camisa de fuerza. Las reglas del juego no están escritas, pero todos los interesados las conocen muy bien. Sus mecanismos más importantes son: a) La mayoría de los grandes órganos de prensa reciben del Estado subsidios, publicidad o facilidades que le permiten influir en su orientación. b) Los boletines de prensa oficiales, que constituyen la más importante fuente de noticias diarias del sector público, permiten a éste fijar los términos de la información. c) La corrupción de periodistas que de una u otra manera obtienen ingresos del sector oficial. d) El control del papel que necesitan los periódicos para sus ediciones a través PIPSA. *Si bien es raro que el Estado retire la dotación, en caso de conflicto extremo, la posibilidad actúa como disuasivo. e) Publicación directa de diarios y revistas o inserción de voceros oficiales en las páginas editoriales.*

La publicación de un periódico cotidiano importante, exige una fuerte inversión inicial. Por eso, la mayoría de ellos están ligados a algún sector del gran capital.

A veces el objetivo comercial predomina, otras, son los intereses de grupos los que norman la orientación. Algunos, co-

mo el alemanista, influyen en varios órganos importantes y tienden al monopolio de la producción y consumo de información periodística.

La mayoría de los grandes periódicos posrevolucionarios surgen como expresión de un grupo político cuyos intereses representan y se perpetúan como empresas ligadas a un grupo económico, que lo mantienen con fines comerciales o como tribuna de sus intereses particulares.

Estos órganos reflejan el carácter corporativo del sistema político. Su diversidad responde a la existencia de grupos políticos y económicos. Su uniformidad, a que ninguno de ellos adopta una posición crítica hacia las declaraciones oficiales que cubren sus primeras planas. Con esa actitud colaboran a la conciliación entre los diferentes grupos y la hegemonía de las posiciones oficiales. La crítica expresada en artículos firmados es subordinada a la versión oficial que domina la noticia.

De ahí que todos los diarios aparecen como voceros de un proyecto nacional único, el dominante, con matices que expresan veladamente intereses sectoriales. El periodismo radicalmente crítico queda relegado a la marginalidad.

La tercera fuerza que distorsiona la información son lo intereses extranjeros. Las agencias noticiosas que pertenecen a grandes consorcios, las empresas publicitarias que insertan mensajes, los anuncios de las empresas trasnacionales que condicionan la orientación de los grandes órganos de prensa.

Cerca del setenta por ciento de las noticias internacionales publicadas en la prensa mexicana provienen de agencias norteamericanas como la United Press International y Associated Press. Agencias de publicidad de la misma nacionalidad como la Grant Advertising, la Walter Thompson de México, la Mc Cann Erikson Inc., proporcionan la mayor parte de la publicidad y el sesenta por ciento de ésta corresponde a productos norteamericanos.

Frente a estos tres gigantes, se ubican periodistas e intelectuales, organizaciones gremiales, partidistas, académicas y culturales, que exigen un mayor acceso en los medios de difusión, como parte de un proyecto de sociedad que cuestiona el carácter comercial y oficialista de la prensa. Estas fuerzas representan el impulso democrático en el terreno de la información y la comunicación.

En las últimas dos décadas la pugna por la definición de la prensa mexicana ha arreciado. Las iniciativas para una legislación de orientación democrática, humanista y participativa; la defensa de la autonomía de los órganos de prensa; la exigencia de garantías para el periodista en el ejercicio de su profesión; la constitución de asociaciones de periodistas, son sólo algunas de las formas de expresión del impulso que se abre camino tanto en este como en otros campos de la vida nacional.

Un aspecto poco tocado de esa lucha, es el de la prensa marginal. ¿Qué importancia puede tener una publicación de unos pocos miles de ejemplares con una distribución precaria en una sociedad dominada por medios de comunicación masivos con millones de lectores y televidentes?

En el pasado la herejía, las posiciones de las minorías de todo tipo, tenían más posibilidades de expresión y sus efectos eran sorprendentes. El periódico Regeneración *de los hermanos Flores Magón ayudó a preparar la revolución de 1910, pese a que era ilegal. Cuando los costos de lanzamiento de un periódico no eran prohibitivos, las minorías podían crear sus propios órganos de prensa que adquirían una gran influencia. Su eficacia se ratificaba en las constantes persecuciones de las que eran objeto.*

Hoy la situación ha cambiado. Para aquellos que cuestionan radicalmente algún aspecto fundamental del establishment, *la posibilidad de crear su propia tribuna se ha reducido considerablemente. Socialistas revolucionarios y anarquistas, feministas y pacifistas, se encuentran separados del gran público por medios de comunicación masivos de control centralizado, que no sólo eliminan las opiniones "irresponsables", sino que determinan cuáles son los problemas que pueden ser debatidos. La gran prensa se vuelve más tolerante porque la disidencia ha sido marginada.*

Pero la prueba de toda democracia es la posibilidad de la minoría de expresar opiniones que son inaceptables para el poder.

La reforma política de 1977, aun cuando no aportó una legislación ni afectó al régimen existente en su esencia, permitió incluir en los medios de comunicación a quienes cuestionaban algún aspecto del orden establecido, pero hizo más efectivo el aislamiento de aquellos que lo cuestionaban en su conjunto.

Sin embargo, la prensa marginal conserva su función cualitativa: es el semillero de las ideas que alimentan la resistencia al sistema vigente. Es la continuidad de una corriente subterránea que las luchas sociales pueden hacer aflorar en cualquier momento.

Si bien la prensa es un órgano de dominación y control, no puede dejar de reflejar las contradicciones de la sociedad en que vivimos y los conflictos que dividen a los círculos dominantes. En este entorno, el periodista puede convertirse en un factor clave en la interminable lucha por la democracia. Para ello es necesaria una pasión irreductible por la verdad en la noticia, la profundidad del comentario, el derecho a la palabra de los que han carecido de ella, la eficacia de la crítica. Si bien es imposible hacer de la prensa actual un factor de cambio social sin romper su estructura, es factible abrir resquicios de libertad desde los cuales cuestionar la desigualdad social, la marginación, la dependencia, el corporativismo y la comercialización de la cultura.

Esta obra se terminó de imprimir
en marzo de 1991 en
Ingramex, S.A.
Centeno 162
México 13, D.F.

La edición consta de 7,000 ejemplares

tratados y manuales grijalbo



Sustentado en una rigurosa actualización de conceptos, atento a su sentido pedagógico y expuesto desde una perspectiva crítica, este libro es un verdadero manual de periodismo, dirigido por igual a estudiantes de nivel universitario que a todos quienes se interesan por incursionar en una de las más activas y fascinantes formas de expresión pública y de realización personal.

Para los autores, el periodismo no es una forma desinteresada de comunicación, sino una activa manifestación de intereses políticos y sociales que se proyectan y confrontan en él. Es también una fuente ilimitada de conocimientos que coloca al hombre de cara a su realidad, motivándolo a transformarla.

Aquí se proponen definiciones, puntos de referencia, ejemplos y ejercicios expuestos siempre a mejores opciones, a los cambios que impone el ejercicio periodístico, el desarrollo del pensamiento, la transformación social y la obligada evolución de los medios de la comunicación masiva.

El prestigio y talento indiscutibles de los autores rubrican la contundencia y originalidad del contenido de este texto.



